



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

POSGRADO EN GEOGRAFÍA

**DESARROLLO TURÍSTICO INTEGRADO EN EL CIRCUITO MISIONAL
DE LA CHIQUITANIA, BOLIVIA**

TESIS

QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE:

MAESTRO EN GEOGRAFÍA

PRESENTA:

JUAN DE DIOS PÁRAMO GÓMEZ

ASESOR:

DR. ÁLVARO SÁNCHEZ CRISPÍN

Instituto de Geografía, UNAM

MIEMBROS DEL SÍNODO:

DR. ENRIQUE PROPIN FREJOMIL, Instituto de Geografía, UNAM

DR. FEDERICO GERARDO ZÚNIGA BRAVO, Dirección de Etnología y Antropología Social, INAH

DR. JESÚS ABRAHAM NAVARRO MORENO, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM

DR. VALENTE VÁZQUEZ SOLIS, Facultad de Ciencias Sociales y Humanidades, UASLP

CIUDAD UNIVERSITARIA, CIUDAD DE MÉXICO, DICIEMBRE, 2018.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*Dedicada a todas aquellas personas significativas en mi vida,
especialmente a mi papá, mi hermanito, mis tías, Mayrem,
a los doctores Álvaro y Enrique, mis amigos,
y a los dos ángeles que ahora me miran desde el cielo,
mi mamá y Álvaro.*

Agradecimientos

Para mi familia, en gran medida a mi papá y a Héctor que son esenciales en mí ser, su apoyo, cariño y confianza me motivan para seguir adelante, los quiero mucho. Asimismo, mis tías Maru, Lucy y Cristi merecen más que un agradecimiento por estar siempre pendiente de mí y, también Mayrem, quien además de su amor durante este largo proceso también me ha apoyado en todo momento.

Al Dr. Álvaro Sánchez Crispín por ser pieza fundamental en mi formación profesional desde hace tiempo, por su paciencia en dirigir esta tesis, por acompañarme durante la aventura que significó el trabajo de campo, por esa elección tan precisa de la Chiquitania como zona de estudio y también por su compañía en todos los viajes que hemos realizado.

De igual manera, al Dr. Enrique Propin Frejomil que durante mi estancia en la maestría ha visto y revisado este trabajo en diferentes periodos, hasta en el último momento de su entrega, cada una de sus aportaciones fue bien valorada para llegar a la conclusión de esta investigación.

Su amistad, estima, confianza y ayuda incondicional de los dos la tengo muy presente en mi vida, mil gracias por todo.

A cada uno de los miembros del sínodo por el tiempo dedicado a la revisión de este escrito, cada uno de sus comentarios y observaciones funcionaron de manera positiva para que este trabajo fuera mejor: Dr. Federico Zúñiga Bravo (DEAS-INAH), al Dr. Abraham Moreno Navarro (FFyL) y al Dr. Valente Vázquez Solís (UASLP).

A la Lic. Adriana Castedo, responsable de Promoción Turística del Gobierno Autónomo Departamental de Santa Cruz por brindarme información de suma importancia, al igual que a los encargados de los lugares de información turística de los municipios de San Xavier, San Ignacio y San José que tan amablemente aportaron datos al presente trabajo.

Asimismo, reconocer la paciencia de mis amigos y compañeros de la nueva generación del cubículo 6, Mayrem, Octavio, Ricardo, Mario, Luis Ángel, Axel e Iván con los que he compartido diferentes momentos, sobre todo de risas, alegrías, pero también de trabajo y aprendizaje.

A mis amigos, Leonardo, Román, Alejandro y Josué que me han brindado su amistad durante estos años. Por otra parte, tampoco dejaré de lado a cada uno de los miembros de la gran Patrulla.

A la Universidad Nacional Autónoma de México y al Instituto de Geografía que son el medio por cual conocí a personas sumamente importantes en mi vida, además de seguir permitiéndome madurar y crecer en todo sentido, desde el personal, hasta el académico.

Al Consejo Nacional de Ciencias y Tecnología (CONACyT) por darme la oportunidad de ser becario en su Programa de Becas de Posgrados de Calidad y a los financiamientos para trabajo de campo que otorga el Programa de Apoyo a los Estudios de Posgrado (PAEP).

También a mis profesores del Posgrado en Geografía, de los cuales reforcé y obtuve nuevos conocimientos.

Por último, debo recordar a los usuarios de la red social "*Instagram*" que respondieron las entrevistas concernientes a esta tesis. Igualmente, no debo olvidar a las personas de la Chiquitania, que tan gentilmente me trataron, ayudaron y apoyaron, espero que este trabajo les sea de utilidad.

Índice general

Introducción	1
Capítulo 1. Posturas teórico-metodológicas y conceptuales respecto al desarrollo turístico integral del turismo, rutas turísticas e itinerarios turísticos	4
1.1 Desarrollo integral del turismo.....	4
1.1.1 La intervención del espacio turístico como planificador del territorio	5
1.1.2 Desarrollo integral del turismo y turismo integrado.....	12
1.1.3 Una nueva categoría de investigación: turismo de intereses especiales	19
1.1.4 La función del turismo cultural en la valorización del patrimonio.....	25
1.2 Las rutas turísticas como columna vertebral en la oferta del patrimonio.....	32
1.2.1 Diferentes concepciones entre una ruta y un itinerario turístico	32
1.2.2. Rutas turísticas: articuladores funcionales del territorio	32
1.2.3 Tipos de itinerario: turístico y cultural.....	40
1.3 Antecedentes investigativos en el estudio de la Chiquitania boliviana	44
Capítulo 2. Conformación histórica, características geográfico-físicas y socioeconómicas de la región chiquitana	47
2.1 Contexto y conformación histórica del territorio	47
2.2 Características físico-geográficas	70
2.3 Características socioeconómicas de la población en Chiquitos	79
2.4 Infraestructura de transporte	92
2.5 Planes de desarrollo, políticas y estrategias respecto al turismo en Bolivia asociados con la Chiquitania.....	97
Capítulo 3. Configuración territorial de las misiones jesuíticas de la Chiquitania a partir de sus vínculos con el circuito turístico	112
3.1 Método empleado en la investigación.....	112
3.2 Contexto territorial del turismo en el departamento de Santa Cruz y en la región de Chiquitos	115
3.3 Turismo de intereses especiales: las misiones jesuíticas como recurso turístico	120
3.4 Festival Internacional de Música Renacentista y Barroca Americana (FIMRBA).....	137
3.5 Caracterización del turista que visita las misiones de la Chiquitania.....	143
3.6 Arreglo territorial de la actividad turística en la Chiquitania y su circuito misional.....	150
3.6.1 Elementos articuladores y la conformación del espacio turístico en la Chiquitania	150
3.6.2 Desarrollo Turístico Integrado en la Chiquitania.....	163

Índice general

3.6.3 Factores y elementos constitutivos de la actividad turística	167
Conclusiones	170
Referencias	173
Anexos	186

Índice de cuadros

Cuadro 1.1 Evolución del turismo cultural.....	26
Cuadro 1.2 Características y contenido de una ruta turística	35
Cuadro 1.3 Dimensión espacio-temporal del itinerario	43
Cuadro 2.1 Chiquitania: misiones construidas por los jesuitas entre 1691 y 1760	59
Cuadro 2.2 Chiquitania: municipios por provincia, 2017.....	71
Cuadro 2.3 Chiquitania: extensión y población municipal	87
Cuadro 2.4 Esquematación estratégica de desarrollo turístico con metas a 2025	102

Índice de figuras

Figura 1.1 Componentes esenciales del turismo	6
Figura 1.2 Constituyentes del espacio turístico	7
Figura 1.3 Subdivisión del espacio turístico.....	8
Figura 1.4 Estructura y conformación del espacio turístico.	10
Figura 1.5. Tipos de recursos turísticos	11
Figura 1.6 Clasificación del turismo basado en la motivación del turista.	12
Figura 1.7 El sistema complejo del Desarrollo Turístico Integrado.....	18
Figura 1.8 Elementos del turismo de interés especial	21
Figura 1.9. Núcleo de acción del turista de interés especial.....	22
Figura 1.10 Clasificación del turismo inmerso en el TIE	23
Figura 1.11 Antecedentes investigativos del turismo de interés especial (TIE)	24
Figura 1.12 Tipos de patrimonio incluidos por la UNESCO	27
Figura 1.13 Caracterización del turista cultural	30
Figura 1.14 Estructura general de una ruta turística.....	37
Figura 1.15 Morfología de una ruta turística.	39
Figura 1.16 Itinerario turístico.....	40
Figura 1.17 Tipos de recurso asociados con la creación de un itinerario cultural	42
Figura 1.18 Antecedentes investigativos referentes a la Chiquitania	45
Figura 2.1 Rutas seguidas por los conquistadores de América del Sur (1536 - 1561)	50
Figura 2.2 Reducciones jesuíticas guaraníes	53
Figura 2.3 Diseño del <i>frontis</i> las misiones de Chiquitos	56
Figura 2.4 Ubicación de las misiones de Moxos y Chiquitos, 1766.....	57
Figura 2.5 Población de las reducciones de Chiquitos 1768.	58
Figura 2.6 Hans Roth en la restauración de San Javier	66
Figura 2.7 Declaratoria de la UNESCO: Misiones Jesuíticas de Chiquitos, 1990.	67

Figura 2.8 Chiquitania: misiones jesuíticas sedes del festival internacional	69
Figura 2.9 División político-administrativa de Bolivia, departamento de Santa Cruz y ubicación del área de estudio (Chiquitania).	72
Figura 2.10 Santa Cruz: provincias fisiográficas	74
Figura 2.11 Regiones climáticas de Bolivia	75
Figura 2.12 Santa Cruz: tipos de clima	76
Figura 2.13 Santa Cruz: temperaturas medias anuales	77
Figura 2.14 Santa Cruz: precipitación anual	78
Figura 2.15 Chiquitania: población por provincias del departamento de Santa Cruz, 2012.....	80
Figura 2.16 Chiquitania: estructura de la población, por grupos de edad, 2012	81
Figura 2.17 Chiquitania: lenguas locales y población que habla español, 2012	82
Figura 2.18 Chiquitania: lenguas extranjeras y porcentaje de hablantes, 2012	83
Figura 2.19 Crecimiento de la población en los departamentos de La Paz y Santa Cruz, 1950 - 2012.....	84
Figura 2.20 Chiquitania: evolución de la población urbana, 2001 - 2012.....	85
Figura 2.21 Chiquitania: crecimiento de la población 2001 – 2012 y principales poblados	86
Figura 2.22 Chiquitania: población absoluta y densidad poblacional, 2012.	88
Figura 2.23 Chiquitania: PEA e índice de ocupación, 2012.....	89
Figura 2.24 Chiquitania: tipos de cultivo y población involucrada en el sector primario, 2013	90
Figura 2.25 Chiquitania: uso de suelo en la actividad primaria y producción agrícola anual, 2013. 91	
Figura 2.26 Chiquitania: Infraestructura de transporte, 2018	93
Figura 2.27 Número de pasajeros en la Red oriental de Ferrocarril, 2000 - 2015	94
Figura 2.28 Pasajeros en los aeropuertos Viru Viru, Santa Cruz y El Alto, La Paz, 2010 - 2015	95
Figura 2.29 Destinos nacionales e internacionales desde el aeropuerto internacional Viru – Viru, 2018.....	96
Figura 2.30 Instrumentos de planeación y legislación para el turismo en Bolivia y en Santa Cruz, 2001 - 2017	98
Figura 2.31 Modelo de desarrollo y gestión comunitaria	101
Figura 2.32 Marca departamental de Santa Cruz	105
Figura 3.1 Actores clave entrevistados en las Misiones Jesuíticas en San Miguel y Santa Ana ...	114
Figura 3.2 Recursos turísticos declarados Patrimonio de la Humanidad en Bolivia	116
Figura 3.3 Recursos turísticos con mayor promoción en Bolivia, 2018	117
Figura 3.4 Promoción de los principales recursos para el turismo en Santa Cruz	118
Figura 3.5 Santa Cruz: recursos turísticos alternativos: la Ruta del Che y la fauna del Parque Noel Kempff.....	119
Figura 3.6 Santa Cruz: recursos turísticos departamentales, 2018.....	120
Figura 3.7 Chiquitania: circuito misional y el sureste exprés, 2018	122

Figura 3.8 Chiquitania: ubicación de la misión en cada uno de los pueblos	123
Figura 3.9 San Xavier: recursos para el turismo en el pueblo misional	125
Figura 3.10 Concepción: recursos para el turismo	127
Figura 3.11 San Ignacio: recursos turísticos	129
Figura 3.12 San Miguel: lugares de interés para el turista	130
Figura 3.13 Santa Ana: sitios de interés turístico.....	131
Figura 3.14 San Rafael: recursos turísticos	132
Figura 3.15. San José: recursos para el turismo.	134
Figura 3.16 Sureste Exprés: la Muela del Diablo, en Chochis, y la iglesia de Santiago de Chiquitos	135
Figura 3.17 Chiquitania: calendario turístico / festivo	136
Figura 3.18 Afiches del festival	138
Figura 3.19 FIMRBA: público, sedes, países y conciertos 1996 – 2018.	139
Figura 3.20 Promoción del circuito misional y del FIMRBA, 2018	140
Figura 3.21 Conciertos durante el XII Festival Internacional de Música Renacentista y Barroca Americana, 2018	141
Figura 3.22 Procedencia de los artistas que participaron en el XII FIMRBA, 2018.....	142
Figura 3.23 Chiquitania: turismo nacional durante la fecha de carnaval	143
Figura 3.24 Procedencia geográfica de los entrevistados internacionales que visitaron la Chiquitania, 2018	144
Figura 3.25 Chiquitania: características y motivos del viaje de los turistas	146
Figura 3.26 San Xavier: procedencia geográfica de los turistas internacionales, 2017	148
Figura 3.27 San Ignacio: procedencia geográfica de los turistas internacionales, 2017 - 2018	149
Figura 3.28 San José: procedencia geográfica de los turistas internacionales, 2017.....	149
Figura 3.29 Chiquitania: componentes de la actividad turística.....	151
Figura 3.30 Chiquitania: infraestructura para el turismo y proximidad de los núcleos turísticos, 2018.....	153
Figura 3.31 Estado de la carretera en el sector oriental del circuito misional, 2018 (San José - San Ignacio).....	155
Figura 3.32 Chiquitania: accesibilidad y vías de comunicación, 2018.....	156
Figura 3.33 Chiquitania: rutas e itinerarios turísticos, 2018	158
Figura 3.34 Turistas y actividades en las misiones.....	160
Figura 3.35 Chiquitania: constituyentes del espacio turístico	161
Figura 3.36 Marca San José de Chiquitos, imposible de olvidar	163
Figura 3.37 Redes de actores en el DTI de la Chiquitania	164
Figura 3.38 Chiquitania: elementos del desarrollo turístico integrado	165
Figura 3.39 Chiquitania: arreglo territorial de la actividad turística	168

Introducción

La Chiquitania en Bolivia, posee un escenario particular que se centra en el Turismo de Intereses Especiales, el cual engloba aquellas prácticas resultado de la actividad turística contemporánea y de las tendencias actuales en las que se introduce, debido a que la atención se centra en la oferta de lugares y productos poco comunes, además de las múltiples aplicaciones de la Geografía por medio de la planeación turística a través de una ruta e itinerarios que articulan los principales recursos para el turismo de esta región.

La región de Chiquitos o Chiquitania se ubica en el llamado oriente boliviano, el origen de las reducciones se remonta a más de 300 años, ya que esta zona fue de gran importancia para la Compañía de Jesús durante el periodo de evangelización de la población que se localizaba en este territorio. Dicha institución religiosa logró construir en 70 años una identidad cultural única que se refleja actualmente en las tradiciones, costumbres y construcciones arquitectónicas misionales que poseen los ocho pueblos originarios de Chiquitos; estos elementos, en su conjunto, hicieron posible su incorporación como Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO en 1990, y a mediados de esa década se decidió impulsar la actividad turística por medio de un Festival de Internacional de Música Renacentista y Barroca Americana, arte que también forma parte de la herencia jesuítica en tierras chiquitanas.

De esta manera, el patrimonio de los pueblos chiquitanos ha adquirido un significado cultural, ancestral y arquitectónico singular por el tipo de recursos que poseen, los cuales se han convertido en un nicho de oportunidad para ofertar un turismo de interés especial (TIE) que se caracteriza por ser una actividad no masificada, puntual y con un interés en particular y/o singular del recurso ofertado al turista. Una alternativa para la promoción de estos lugares ha sido la creación de una ruta turística que articula y planea el espacio a partir del arreglo territorial de cada uno de los pueblos misionales.

La presente investigación tiene origen a partir de la siguiente hipótesis:

El desarrollo integral del turismo en la región de Chiquitos, es incipiente, debido a la poca promoción de las misiones jesuíticas en el departamento de Santa Cruz y a la falta de planificación y promoción de una ruta turístico-cultural que articule a las misiones e involucre la acción de diferentes actores sociales.

El objetivo general de esta tesis es evaluar el contexto territorial de la actividad turística en la Chiquitania boliviana, a partir de la explicación de una ruta turística que funciona como un canal espacial de articulación en la oferta de recursos histórico-culturales de la región y su vínculo con el desarrollo turístico integrado de cada lugar. Para llegar a este estadio, se crearon los siguientes objetivos particulares:

- Distinguir elementos, posturas teórico-metodológicas y conceptuales respecto al turismo de intereses especiales, desarrollo turístico integral, espacio turístico, rutas e itinerarios turísticos.
- Reconocer los aspectos geográfico-físicos y sociales que caracterizan a la región de la Chiquitania y diferenciar etapas geo-históricas ligadas con la dinámica espacio-temporal de los periodos vinculados con la lógica de conformación del sitio.
- Examinar los recursos potenciales para el turismo en la zona de estudio y vincularlos con el circuito misional, además de diferenciar las áreas turísticas que puedan existir.
- Identificar los elementos territoriales y articuladores que conforman la actividad turística, vinculado con el Desarrollo Turístico Integrado en la Chiquitania.

Este trabajo se conforma de tres capítulos: el primero, explica el marco teórico y conceptual que sustenta a la investigación; asimismo, exhibe diferentes postulados, inicialmente, se explica en qué consiste la teoría del espacio turístico, seguida de lo que implica el desarrollo turístico integral y sus diferentes concepciones que lo vinculan, de manera directa, con el desarrollo local de la población. Asimismo, se

expone al turismo de intereses especiales como concepto central del trabajo y las diferencias que existen entre un itinerario y una ruta turística. También se hace hincapié en exhibir los antecedentes investigativos desde diferentes perspectivas, que involucran al territorio chiquitano, los cuales funcionaron como parte de las fuentes de consulta para la redacción de esta tesis.

El segundo está dividido en dos partes. La sección inicial muestra las etapas históricas bajo las que se constituyó la Chiquitania, desde las incipientes culturas que se establecieron en la zona, hasta la evangelización de los jesuitas; la forma de organización social de las misiones y la decadencia y restauración de cada una de las reducciones. La otra, se enfoca en mostrar las características geográfico-físicas y sociales del área estudiada ya que, a partir de éstos y de la lectura del paisaje, se pudo obtener el potencial del propio territorio.

Por último, el tercer capítulo manifiesta la condición del Desarrollo Turístico Integrado en zona de estudio, cómo se compone y qué elementos lo conforman, además se revela la configuración territorial de la actividad turística en la región de Chiquitos, puesto que se identificaron dos áreas con presencia de turismo, una es el foco de estudio de este trabajo y se articula con una ruta denominada “Circuito Misional” en la que se oferta la cultura y arquitectura de las misiones jesuíticas; la otra es el Valle del Tucabaca, que se constriñe a un itinerario llamado “Sureste Exprés”, encaminado, esencialmente, a los paisajes que se observan en esta zona.

Capítulo 1

Posturas teórico-metodológicas y conceptuales respecto al desarrollo integral del turismo, rutas turísticas e itinerarios turísticos

Este capítulo presenta algunos de los principios teóricos que sustentan la investigación asociada con el espacio turístico, el desarrollo turístico integrado, el turismo de interés especial, su planificación y una precisión conceptual que diferencia el significado de ruta e itinerario turístico; asimismo, se considera al turismo como un actor esencial del impacto económico-social a distintas escalas.

La primera parte muestra la dinámica económica que ejerce el turismo dentro del territorio en el que se implanta, ya que esta actividad puede vincularse con la teoría del espacio turístico; además, se asocian múltiples perspectivas relacionadas con el desarrollo turístico integrado, el turismo de interés especial y el turismo cultural que se manifiestan a través de diferentes conceptualizaciones e interpretaciones con las que es posible relacionarlas con los procesos territoriales que suceden en la Chiquitania.

La segunda mitad del capítulo muestra la dicotomía entre lo que se considera ruta turística y sus diferencias con un itinerario turístico, debido a que cada uno de estos son conceptos disímiles, y, en ciertas ocasiones, se le trata como sinónimos; por ende, a partir de distintos autores e investigaciones, se hará énfasis en su definición y se distinguirá en qué consiste cada una de estas conceptualizaciones. Para finalizar, se exhiben los antecedentes investigativos a partir de la consideración de un conjunto de autores y trabajos ligados con la zona de estudio.

1.1 Desarrollo integral del turismo

Cuando existen recursos diferentes potenciales para la actividad turística, el territorio se convierte en un ente dinámico por su significado en la economía, es por ello que la teoría del espacio turístico logra encajar perfectamente con el territorio y el lugar donde se implanta el turismo.

La práctica social de esta actividad económica vincula distintas variables con ciertas características territoriales que se manifiestan en el espacio, lo que la vuelven de interés peculiar para estudios que se desarrollan actualmente dentro de la Geografía, porque a través de ella se pueden revelar diferentes procesos que conforman al turismo.

1.1.1 La intervención del espacio turístico como planificador del territorio

El fenómeno del turismo, como una práctica relativamente cotidiana y dentro del ámbito social, es incipiente, en gran medida porque la forma en la que se práctica actualmente tiene sus inicios a mitad del siglo XX, después de la Segunda Guerra Mundial, momento a partir del cual se evidencia una evolución por la construcción y mejora de distintos elementos como infraestructura de comunicación y transportes que redujeron los tiempos de traslado, mejoró la dinámica entre núcleos turísticos de interés para el turista, incidieron significativamente para establecer y posicionar hoy en día a dicha actividad como una de las más importantes en el mundo (Hiernaux, 2006; Jaime, 2012; Rivas, 2003).

La actividad turística, como parte de la economía mundial, incide en distintas escalas de análisis, así sea la forma de turismo más elemental como el mochilero, hasta el que demanda mayor exclusividad y se asocia con el de interés especial; su impacto se vuelve representativo cuando el turista está dispuesto a viajar con un fin u objetivo de su tiempo libre.

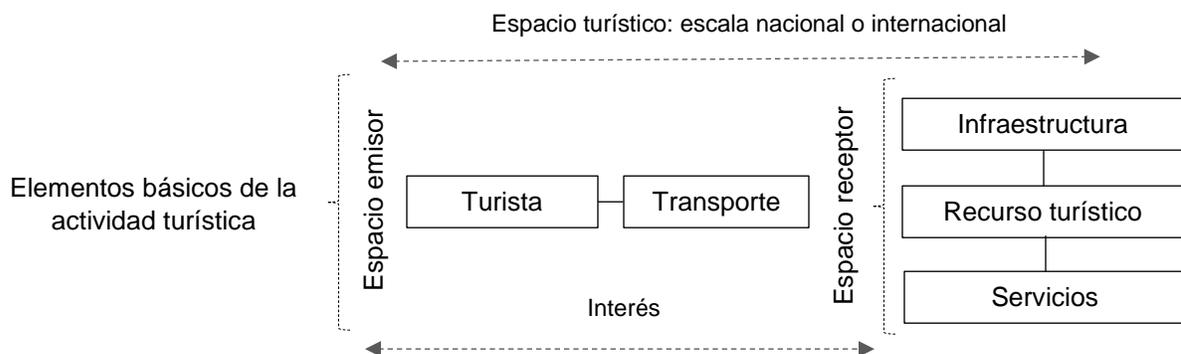
El tipo de turista que actúa, en forma directa, dentro de la actividad turística se define no sólo por el interés, el motivo o la actividad que piensa desarrollar en otro lugar, sino por su origen geográfico y movilidad espacial. En este tenor, se define como turista "interno o regional" a aquel que realiza sus desplazamientos en el interior de su país y no cruza más allá de los límites político-administrativos internacionales; asimismo, la persona que viaja y logra rebasar dicha frontera se convierte automáticamente en un turista extranjero o internacional, cabe señalar que en algunas ocasiones se confunde o se trata en forma similar el concepto de turista

“regional” e “internacional” por la proximidad geográfica que existe entre territorios, sin embargo, este trabajo distingue que entre uno y otro sí hay una diferencia, ya que el primero no sale de su país y el segundo cruza una frontera internacional para arribar a su destino.

Por otra parte, los elementos que intervienen de manera directa en el turismo se asocian principalmente con dos componentes; el primero es el espacio turístico que de acuerdo con Sancho (1998: 54), se precisa como “... el lugar geográfico determinado donde se asienta la oferta turística y hacia el que fluye la demanda”.

Así, derivan dos vertientes, la primera se sostiene sobre un espacio que emite y da origen al desplazamiento del turista, y, por otra parte, se encuentra el espacio “receptor”, que se desempeña como cimiento para llevar a cabo la actividad turística ya que cuenta con cierta infraestructura, servicios y recursos turísticos que interesan al turista para satisfacer su demanda por la que se encuentra en el lugar (Figura 1.1).

Figura 1.1 Componentes esenciales del turismo



Fuente: elaborado con base en OMT, 1998.

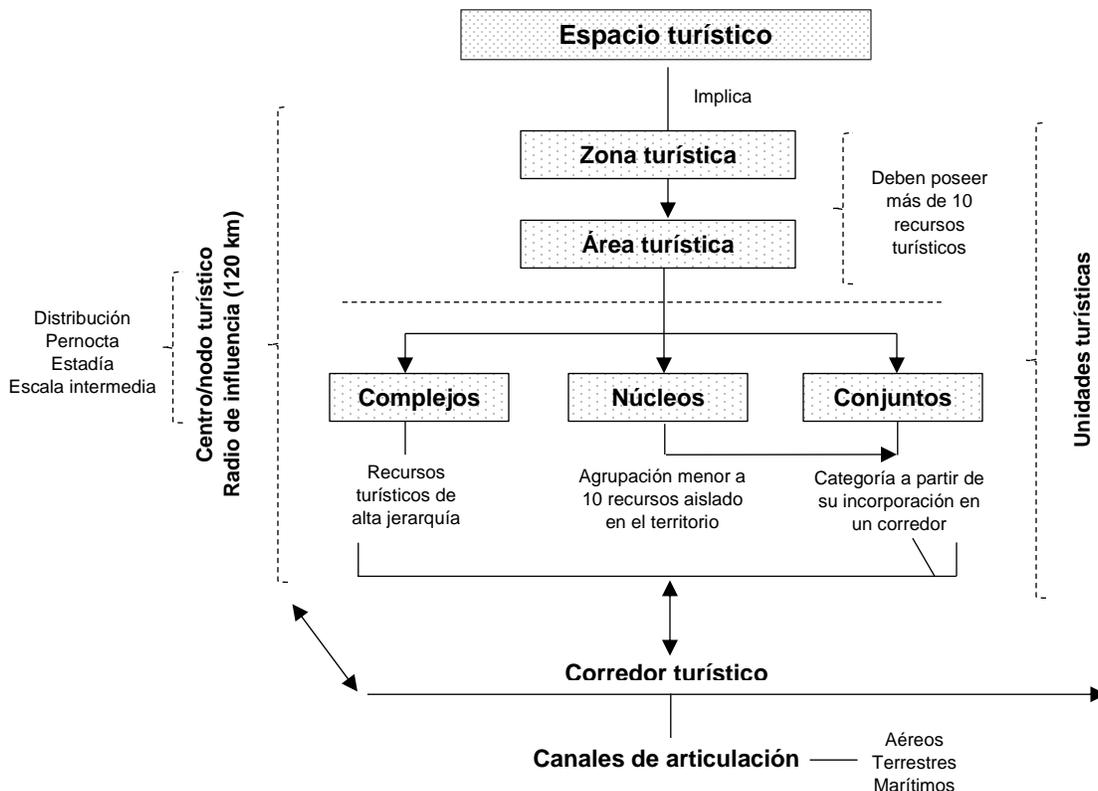
De acuerdo con Boullón (2006), el espacio turístico comprende la distribución territorial de los recursos y sus componentes esenciales que se muestran en la infraestructura y servicios que ofertan. Para establecer dicho espacio, primero se tiene que ejecutar la observación que localice dónde se distribuyen espacialmente los recursos turísticos existentes, los cuales se jerarquizarán y caracterizarán como

elementos significativos del territorio en el que se implanta dicha actividad económica.

Para que el postulado del “espacio turístico” (implementado por Boullón (*op.cit.*)) tenga una función en la organización del territorio, en primero, se tiene que identificar a cada uno de los elementos que lo integran. Por tal motivo, se determinarán a partir del tamaño de ocupación en superficie, su jerarquía en la actividad turística y número de recursos que oferta. De este modo, se identifican los siguientes componentes (Figura 1.2):

- Zona
- Área
- Centro
- Complejo
- Unidad
- Núcleo
- Conjunto
- Corredores (canales de articulación)

Figura 1.2 Constituyentes del espacio turístico

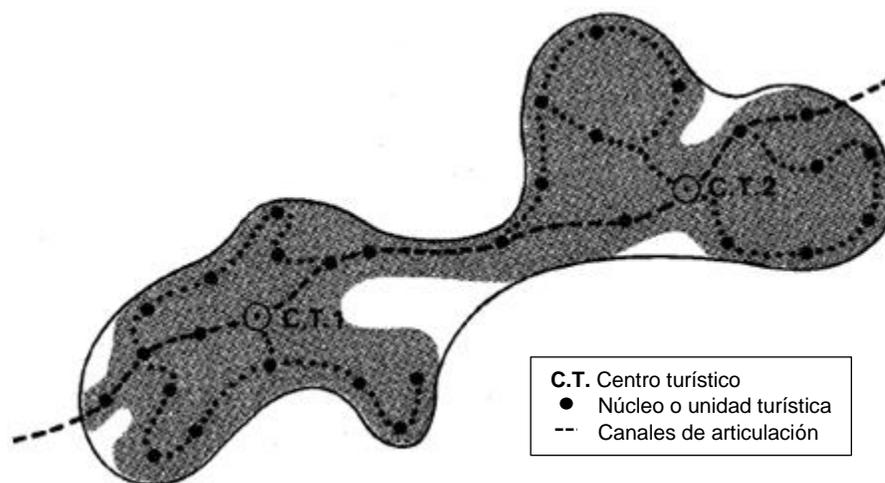


Fuente: elaborado con base en Boullón, 2006; López y Sánchez, 2002.

Cada uno de estos constituyentes se ponderan de acuerdo con su escala de acción, lo que se traduce en su área de superficie, alcance y funcionalidad. Para tener una participación dentro de la dinámica turística cada uno de estos componentes deberá cumplir con algunos requisitos básicos que permitan ejecutar la actividad económica, que se observan en la provisión de servicios (alojamiento, alimentación, transportación, agencias de viaje, comercios) conectados mediante uno o varios canales de articulación (*Ibíd.*).

En este sentido, para Boullón (*op.cit.*), primariamente, se encuentran los espacios con extensas superficies, donde la mayor unidad de análisis es denominada “zona turística”, el espacio de esta entidad depende, en gran medida, de la presencia de centros turísticos importantes en su complejo, la disposición de sitios a ofertar y la densidad de vías de comunicación que le conectan; cabe hacer mención que, para ser considerado de tal categoría, deben conjuntarse por lo menos entre diez y quince recursos para el turismo. Subsecuentemente, prosigue el “área turística” como una subdivisión de dicha zona, con una menor extensión territorial y con un mínimo de diez lugares de interés (Figura 1.3).

Figura 1.3 Subdivisión del espacio turístico.



Fuente: Boullón, 2006: 70.

Los centros turísticos (CT) son el constituyente más importante dentro del espacio

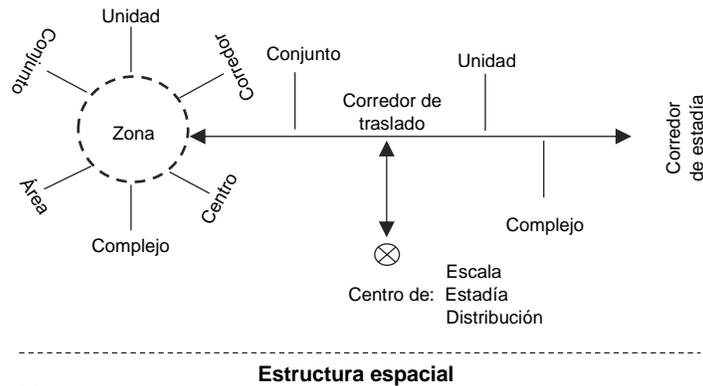
turístico, ya que su función principal radica en ser un nodo de comunicación y distribución que facilite al turista visitar diferentes. Boullón (*op.cit.*) identifica cuatro tipos de CT (distribución, pernocta, estadía, escala intermedia); cada uno es ponderado en función de la ubicación territorial de los recursos (5 y 120 km) y de la cantidad de servicios que se ofrecen (alojamiento, alimentación, información turística, agencias de viaje, transporte, comercios turísticos), esto favorecerá y motivará llevar a cabo cualquier actividad que demande el consumidor.

Subsecuentemente, se puede dar cuenta de lo que comprende el complejo, el núcleo y el conjunto turístico; el primero se reconoce por la singularidad, la alta jerarquía y los precios elevados de los “atractivos” que oferta, mientras que los otros dos se relacionan entre sí; en primera instancia, el núcleo turístico es aquel conglomerado poco conectado y dotado de infraestructura que ofrece de dos a nueve recursos turísticos para visitar; cuando a este núcleo se incorporan una o varias vías de comunicación que lo anexen al resto del sistema se convierte en un conjunto.

Los corredores turísticos o canales de articulación (aéreos, marítimos, terrestres) desempeñan una relación simbiótica entre el turista, el territorio y el sitio a visitar, pues son redes de desplazamiento por donde logra acceder el turismo al espacio receptor; normalmente los corredores enfocados a esta actividad son los de índole terrestre y están sumamente relacionados con el recurso turístico, debido a que será el camino que llevará al turista a ver un lugar de interés, algunos son caracterizados por su función exclusiva de traslado, mientras que otros actúan como una estación de tránsito intermedia para llegar a un punto de destino.

Con respecto a lo previamente expuesto, queda de manifiesto que los componentes mencionados con anterioridad se consideran en la organización y planificación territorial, ya que cada uno de ellos se vincula mediante la conformación del espacio turístico que resume un sinfín de procesos y relaciones entre las que se desarrollan e incorporan tres variables de gran importancia: el turista, el territorio en el ámbito económico-social-cultural y el recurso turístico (Figura 1.4).

Figura 1.4 Estructura y conformación del espacio turístico.



Fuente: Boullón, 2006: 90.

Una vez identificado el espacio sobre el que se asienta el turismo, es importante considerar la clasificación de los recursos turísticos a partir de ciertos rasgos y singularidades que hacen del lugar “atractivo” para la actividad turística; existe una caracterización, jerarquización y ponderación de los recursos que propone un método elaborado por el Centro de Interamericano de Capacitación Turística (CICATUR) de la Organización de Estados Americanos (OEA) el cual, de manera general, establece cinco “categorías” que se engloban en lo siguiente (Quesada, 2010):

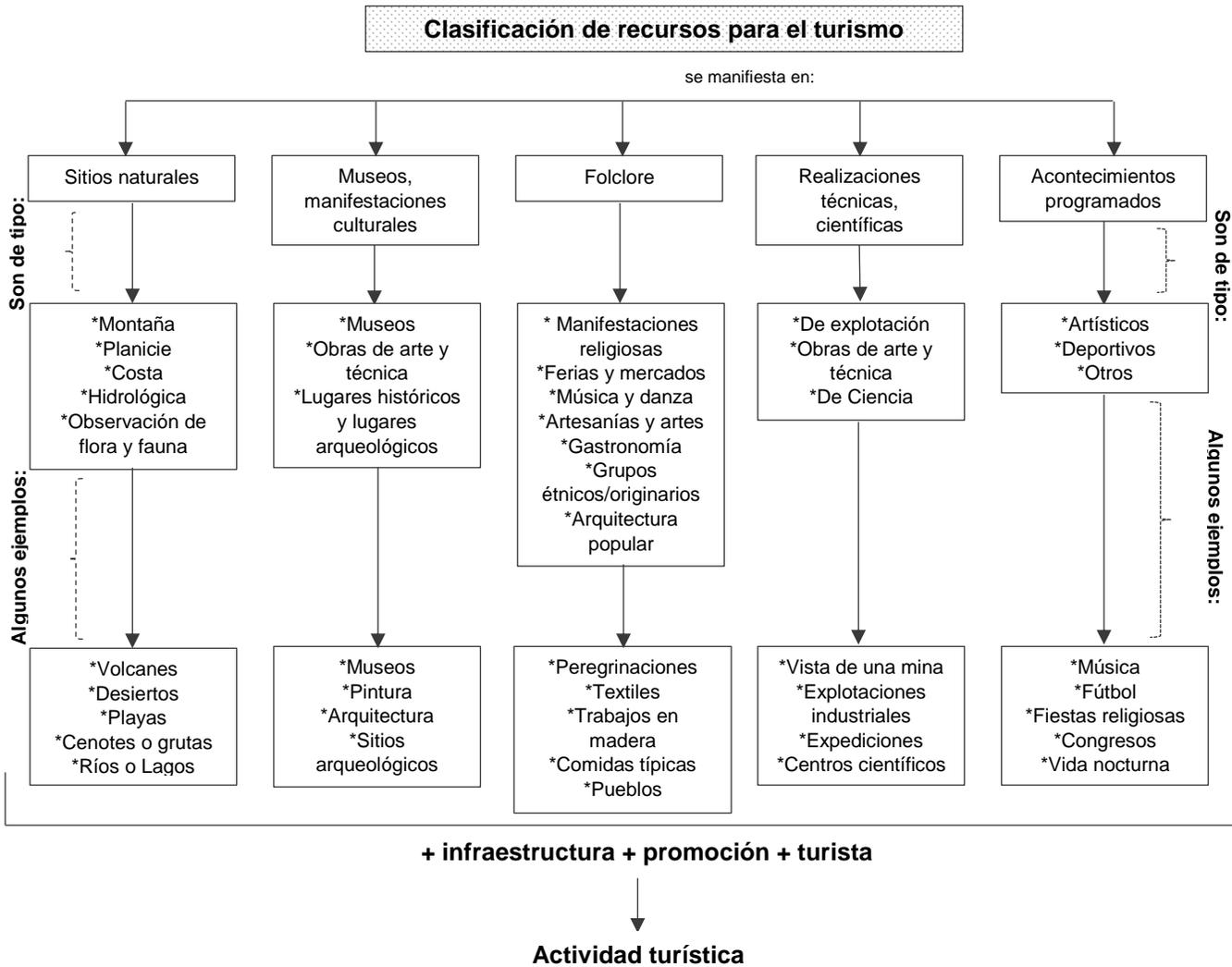
1. Sitios naturales
2. Museos, manifestaciones culturales y testimonios culturales del pasado
3. Folclore
4. Realizaciones técnicas, científicas
5. Acontecimientos programados

De estas categorías derivan dos grupos más, uno son los tipos y el otro los subtipos, clasifican en razón de su origen, particularidades, significados y otros que hacen de ellos un destino potencial para la actividad turística (Figura 1.5).

Por otra parte, al caracterizar los recursos para el turismo, esta investigación muestra la siguiente clasificación con base en diversas categorizaciones que han realizado distintos autores (Newsome, Moore y Dowling, 2012; Quesada, *op.cit.*; García, 1976; OEA-CICATUR, 2011). Cada uno de los tipos de turismo se

consideraron a partir del interés y motivación del turista (lo que quiere ver) y en razón del tipo de recurso que se oferta; así, cada lugar tiene características particulares y propias que lo hacen único ante ciertos segmentos del mercado, por lo que cada uno tiene distintas vertientes dentro de su nicho principal (Figura 1.6).

Figura 1.5. Tipos de recursos turísticos

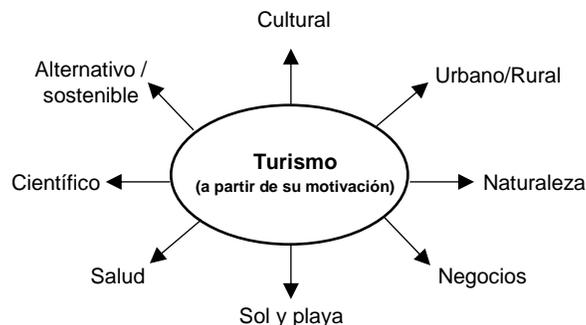


Fuente: elaborado con base en: OEA-CICATUR, 2011; Quesada, 2010.

El turismo es una práctica social dinámica que posee diversos componentes y clasificaciones, uno de ellos es el alcance geográfico de la actividad a distintas escalas, pueden actuar desde un ámbito local hasta el internacional; por ende,

entender el espacio turístico y a sus elementos es fundamental para esta investigación, ya que algunos postulados, como el desarrollo integral del turismo requiere de una interpretación espacial que permita posicionar su conceptualización en un territorio de acción donde se pueda evidenciar este posicionamiento teórico.

Figura 1.6 Clasificación del turismo basado en la motivación del turista.



Fuente: elaborado con base en Quesada, 2010.

1.1.2 Desarrollo integral del turismo y turismo integrado

El desarrollo integral del turismo (DTI) se ha visto desde diferentes perspectivas, muestra de ello son las investigaciones asociadas con la actividad turística como motor de desarrollo de una comunidad a una escala puntual, donde el principal actor es la sociedad local. Cabe señalar que los estudios realizados para este postulado son interdisciplinarios, puesto que existen perspectivas desde la Geografía, la Economía, la Antropología y la Administración turística, entre otros.

En relación con lo anterior, los principales temas que se abordan en el desarrollo turístico o desarrollo turístico integral se asocian con la participación activa de los locales en la actividad turística, todo esto a partir de la planificación e integración espacial de un sitio fundamentado en la oferta de sus recursos disponibles, los cuales, dentro del imaginario, tendrían que ser gestionados por personas residentes en el lugar, puesto que los planes elaborados son en beneficio de la población originaria y la conservación de los recursos promovidos.

En este tenor, Saxena, *et.al.* (2007) mencionan que, dentro del desarrollo turístico, intervienen tres esferas (medioambiental, económica y social), vinculadas con la búsqueda de una integración espacio/territorial, humana, social, política y comunal, además de participar en la planificación y manejo del turismo en el lugar de estudio. Si bien esto puede generar beneficios potenciales a las personas que oferten sus recursos, no siempre garantiza que sea por un tiempo prolongado ya que, para existir demanda, debe haber una buena gestión y conservación de lo que se pretende ofertar al turista, lo que se puede traducir a la llamada “sostenibilidad”; sin embargo, este término suele estar en un discurso carente de una definición, debido a que hay diferentes concepciones acerca de éste y la relaciones entre el territorio, los locales y la actividad económica es más compleja de lo que aparenta (*Ibíd.*).

Asimismo, Pitarch, Buciega y Esparcia (2004) indican que no hay una definición reconocida para el desarrollo turístico integral / turismo integrado, no obstante; no se debe confundir con el turismo denominado “sostenible”, ya que la sostenibilidad implica un abanico de acción más amplio en la interacción de las tres esferas que lo sustentan (medioambiental, social y económica) y lo que pretende el DTI es un método (aunque no sea tan diferente) que favorezca el desarrollo en las localidades en áreas rurales, establezca beneficios económicos directos a la población a través de empleos mediante la organización y gestión del espacio por parte de ellos a partir de la conservación de los recursos naturales y culturales que se ofrecen para su comercialización y que funcionan como atractivos para la actividad turística.

Actualmente, se esgrimen algunas ventajas de este turismo frente al convencional, en gran medida, por la calidad de los recursos que se brindan, concretamente en la conservación original de costumbres y tradiciones de los lugares que visita el turista ya que, de acuerdo con Cordero (2006), estos sitios, relativamente nuevos, son llamados de vanguardia turística por la demanda reciente que hace el viajero dirigida a la sensibilidad de la cultura que se traduce en la apreciación de lo artístico, simbólico y estético del sitio, del tal manera que, al haber una combinación de lo económico y lo cultural, se hablará de una economía de la cultura, asociada con la

integración de una variedad de elementos territoriales para su oferta (Pitarch, Buciega y Esparcia, *op.cit.*).

Para lograr articular esta promoción de los recursos, Malek y Costa (2014) manifiestan que debe existir una planificación y desarrollo del turismo que involucre a las comunidades en la toma de decisiones; esto necesita de la participación social de la población en la elaboración de proyectos y estrategias que se establezcan en un plan de desarrollo y manejo para el turismo, además del marketing en internet como medio de difusión para fomentar la visita al lugar de interés (Saxena, *et.al. op.cit.*).

El turismo es uno de los sectores que más contribuye al crecimiento económico de una sociedad, es por ello que se identifican a tres actores clave para que exista esta sinergia directamente relacionada con los locales, los empresarios y los turistas. Esto representa una oportunidad y un desafío a distintas escalas territoriales, puesto que el territorio es soporte y escenario de la actividad turística; así, lo que se espera es la integración sistemática de relaciones entre distintos sectores de participación; por un lado, el social y el cultural a través de las comunidades locales y, por el otro, el económico y el político por medio de los otros dos actores (Mantero, 2013).

Varisco (2016) hace mención que el desarrollo local puede establecerse a partir de la teoría de sistemas, en el que un conjunto de relaciones entre distintos capitales/variables interaccionan en el territorio para dar pauta a algún beneficio del turismo, por ejemplo:

- Social: los vínculos entre personas que establecen redes de conexión.
- Financiero: son los medios y/o los recursos monetarios que se invertirán en una zona.
- Ecológico: el aprovechamiento de los recursos naturales.
- Simbólico: significado y/o valor que los locales le otorgan a los lugares.
- Patrimonial: legado ancestral que sigue vigente en el presente y que puede ser tangible o intangible.

- **Infraestructural:** es el más importante para lograr el desarrollo puesto que es la columna que articulará la actividad, lo que dará eficiencia al sistema productivo.

De esta forma, López (2006) indica que la actividad turística participa en un sistema de interacción continua, del cual el turismo se constituye como un medio funcional, dinámico, al igual que socioeconómico y espacial complejo, donde se interrelacionan e interactúan diferentes elementos territoriales en un proceso social que no considera solamente una actividad económica sino también involucra lo social y lo cultural.

López (1998) es uno de los primeros autores que utiliza el fundamento teórico “desarrollo turístico integrado” desde un enfoque geográfico, y también sistémico; logra contextualizar un conjunto de elementos territoriales que conforman un producto turístico dentro de un espacio; asimismo argumenta, la actividad turística funciona como un eje que articula diversos recursos turísticos que constituyen diferentes aspectos económicos, sociales y culturales para un sitio.

López, en 2001, refiere que las áreas rurales necesitan modelos que integren las características fisiográficas, naturales, paisajísticas, socioeconómicas y culturales de su territorio, esto es transcendental porque, a partir de esos rasgos, se tratará de reinventar lo ofertado para adecuarlo a las singularidades que posea cada lugar.

Uno de los principales objetivos que plantea López (2003) es transformar un recurso en un producto que se oferte de manera significativa a partir de distintas estrategias que incluyen un diseño territorial en función del interés y adecuación del sitio que se estudie; identificar conjuntos de recursos y hacer participar a actores privados que se interesen en el proyecto, ya que, a partir de su financiamiento, es como se consigue una afluencia importante de los turistas a través de la promoción y la habilitación del lugar. Para que el turismo consiga ser una actividad de importancia en el sitio, se tiene que asociar con la planificación turística, que busca implementar instrumentos que favorezcan al desarrollo de los locales.

A continuación, se explica que el carácter en el que se basa el DTI cobra importancia a partir de su:

... implantación como consecuencia de la complejidad y la transversalidad que presenta la actividad turística la cual se refleja en la dialéctica tanto territorial como socio-económica y cultural de los diferentes espacios, donde cada área involucrada en esta dinámica opta por un determinado modelo de desarrollo, influyendo de manera importante en las características que presentan los recursos territoriales básicos (López, 2001: 109).

Al considerar esto, la actividad turística puede verse como un sistema que interrelaciona entre diferentes elementos y que, en suma, resultará un producto turístico resultado de distintas esferas en el sistema integral que incluyen a la infraestructura, servicios, capital humano y capital financiero (*Ibíd.*).

Para establecer las diversas funciones que tiene cada territorio, es necesario utilizar la "delimitación funcional-turística" que compone diversos criterios basados en características particulares del sitio como el "... soporte territorial, medio-ambiental, demográfico y socio-económico; en los recursos territoriales turísticos; en la estructura turística; y en los factores que remodelan la calidad de la oferta" (López, 2001: 139).

Así, López (1998: 76-77) concibe que, para llegar a un DTI, es necesario constituir un análisis, un diagnóstico y un diseño de estrategias que evalúen ciertas condiciones no sólo de lo económico, social y cultural, sino también del medio geográfico-físico del entorno, esto lo hace evidente cuando plantea la siguiente metodología que se compone de tres segmentos; el primero relacionado con el contexto del lugar (a y b); el segundo que compete al estudio de los elementos insertos en la actividad turística (c,d y e); el tercero (f,g y h) referente al análisis y diagnóstico de lo que se estableció en las dos partes anteriores.

- a. Salida de campo en el que se identifiquen rasgos geográfico-físicos, territoriales, económicos, sociales, culturales, entre otros.

- b. Análisis y diagnóstico del entorno turístico de la zona de estudio a diferentes escalas.
- c. Inventario, evaluación y potencialidad de los recursos turísticos (cuantificación, jerarquización y ponderación).
- d. Análisis de factores que inciden en la actividad turística del territorio (tipologías de los recursos)
- e. Exploraciones socio-turísticas respecto a la demanda. Trabajo en campo vinculado con la elaboración de encuestas y entrevistas a diversos actores como turistas, población local e intermediarios (agencias turísticas).
- f. Análisis, evaluación y diagnóstico sobre la estructura territorial de la región.
- g. Aplicación de un análisis FODA donde se evalúen los elementos territoriales que vinculan al turismo en la región de estudio
- h. Construir una ruta turística e itinerario cultural que funcione como columna vertebral en la articulación de la oferta del turismo en la región.

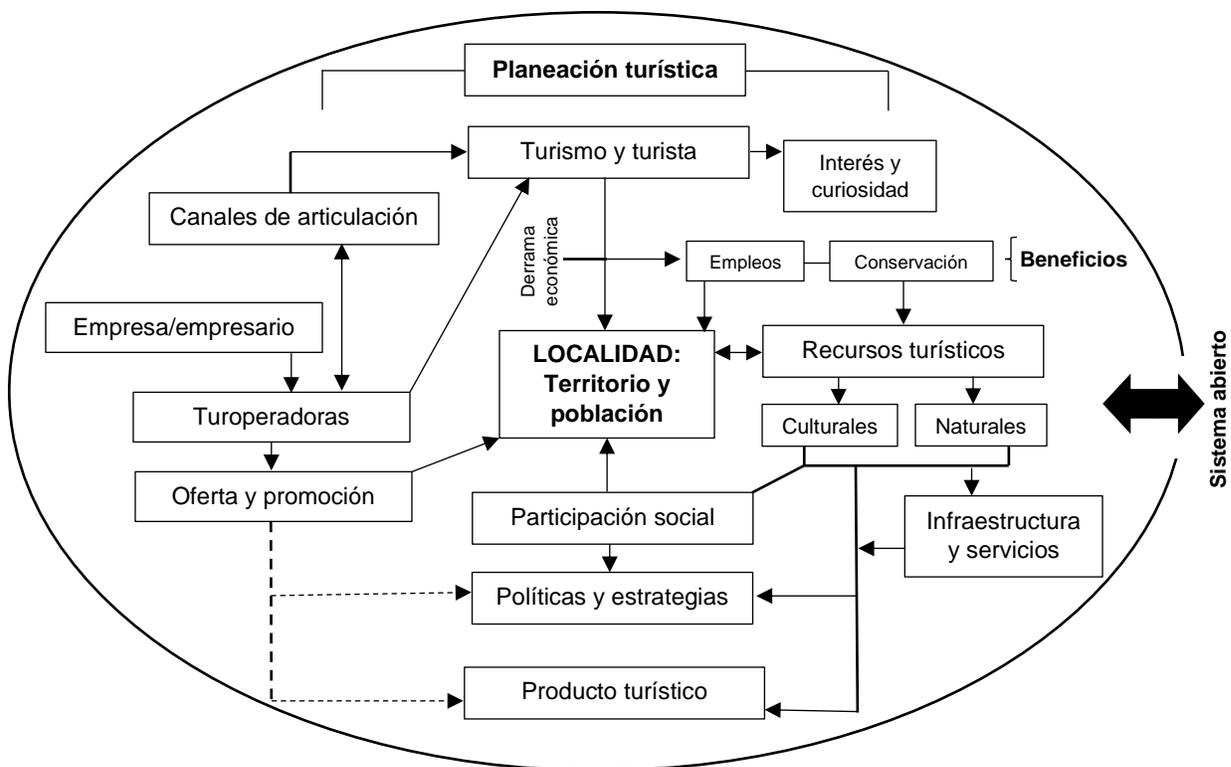
Por consiguiente, el análisis de las variables evaluadas se reflejará en un diagnóstico que proponga por un modelo de desarrollo que influya de manera importante en las características que presentan los recursos territoriales básicos que se muestran en la actividad turística del estudio. A partir ello, Pitarch, Buciega y Esparcia (*op.cit.*) mencionan a López y logran conceptualizar al DTI como “turismo integrado” una definición académica que consiste en una serie de relaciones y vínculos con un tipo de turismo muy específico y el espacio a partir de:

“...la estructura económica, social, cultural, natural y humana de la localidad en la que tiene lugar. A efectos prácticos, es el turismo que tiene claras conexiones con los recursos locales, las actividades, los productos y los servicios locales, e incluye la participación de la comunidad local, es decir, de los residentes en el destino turístico” (*Ibíd.*: 250).

De esta manera, Matarredona e Ivars (2010) plantean cuatro objetivos básicos del desarrollo turístico integrado en los que, de alguna forma, se busca romper el aislamiento de las comunidades locales, ya que, en la época actual y bajo el esquema económico de la globalización, se puede establecer la difusión de cualquier recurso mientras éste sea “atractivo” para el turista. Otros puntos que

estos autores señalan se relacionan con mejorar la calidad de vida de los habitantes; el desarrollo y promoción de un recurso y la protección de la naturaleza y la cultura como un medio de comercialización entre el ofertante y el consumidor; así, el turismo es una alternativa económica y de integración al mercado a partir de múltiples escenarios que estén inmersos en un territorio y, que contemplen de manera prioritaria, insertarse en forma responsable y organizada en la actividad turística (Figura 1.7).

Figura 1.7 El sistema complejo del Desarrollo Turístico Integrado



Fuente: elaborado con base en López 1998; 2003; 2006; Saxena 2007; Varisco, 2016; Pitarch, Buciega y Esparcia, 2004.

Sin embargo, López (1998) arguye que el turismo no es, ni debe ser, una actividad aislada que impulse el desarrollo, sino es un facilitador en la conexión con otras actividades; respecto a lo anterior Panyik, Costa y Rátz (*op.cit.*) logran identificar obstáculos en el DTI vinculados con la falta de interés de los locales en la toma de decisiones importantes, esto es evidente porque los beneficios a la población no

son equivalentes, ya que algunos tendrán un nivel de participación preponderante dentro de la dinámica turística y, en otros casos, será menor por lo que se busca establecer una gestión adecuada del sitio que motive a diversos sectores locales a ser parte del espacio promocionado.

Otra crítica al DTI es la que hace Cordero (*op.cit.*) al enfatizar en la relación que tienen los beneficios económicos directos con los actores privados encargados de empresas y turoperadoras que funcionan como enlace entre el turista y el lugar, por lo que la derrama económica pocas veces se refleja en la población local ya que al viajero se le muestra lo que “conviene” ver.

Entonces, para buscar la integración territorial del turismo con las comunidades locales, las turoperadoras y el turista es necesario la creación y planificación de una ruta turística que articule, agrupe, ordene y jerarquice a cada uno de los sitios a ofertar a través de los atributos de cada destino y, así, actúen como un producto turístico que pueda promoverse de manera factible (Panyik, Costa y Rátz, *op.cit.*).

En este sentido, el DTI busca ser una actividad rentable para los actores anteriormente mencionados; sin embargo, su posición dentro del turismo no se lo permite, debido a que se ubica en una categoría poco convencional, sobre todo porque los recursos que son ofrecidos están insertos en una actividad no masificada, con tendencias muy puntuales; por tanto, las personas que demandan realizar este tipo de turismo son pocas, lo que lo posiciona como un turismo de interés especial, basándose en los tres niveles de análisis que incluyen a la motivación del turista como punto importante para visitar un lugar (Brotherton y Himmetoglu, 1997 y Trauer, 2006).

1.1.3 Una nueva categoría de investigación: turismo de intereses especiales

El turista del siglo XXI se comporta de manera diferente al de siglos pasados, esto está asociado con el crecimiento y desarrollo económico en distintos países, lo que se refleja en el incremento de una clase media, media-alta y que tiene un mayor acceso a viajar por placer, estos cambios también van influidos por los avances

tecnológicos donde, cada vez, hay una mayor facilidad de investigar diferentes destinos turísticos que demuestren cierta exclusividad, además de que las comunicaciones y transporte proveen acceso a un lugar por más remoto que éste sea.

Actualmente, la evolución del turismo lo ha convertido en una de las prácticas más importantes en el mundo, debido a que está inmerso en una constante dinámica económica. De este modo, la actividad turística se convirtió en objeto de estudios e investigaciones que buscan entenderlo desde diferentes perspectivas. Así, es como entra el turismo de intereses especiales (TIE) dentro de una categoría que trata de revelar distintos nichos que se transforman en un recurso y/o en un “atractivo” singular para el turista que demanda cierta exclusividad.

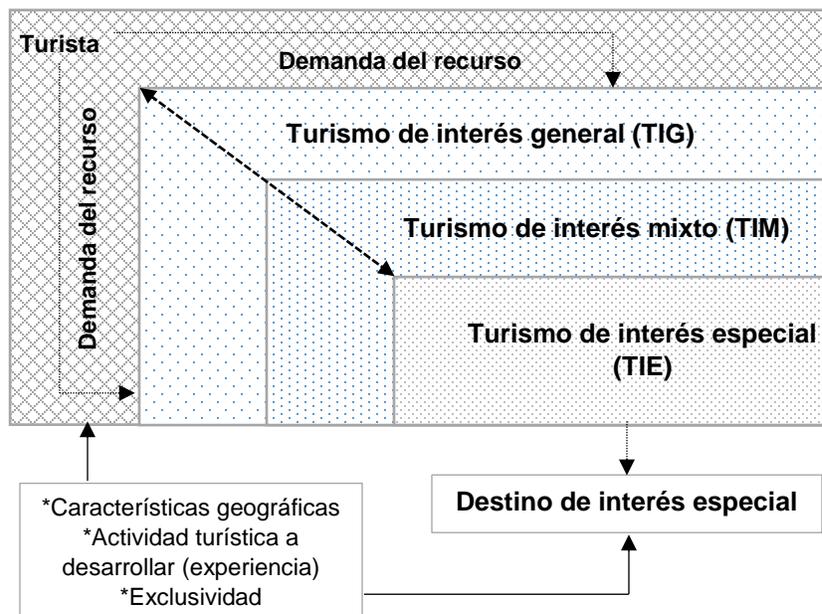
Las indagaciones respecto al TIE se remontan a los años 1970 y 1980, cuando Bhatia (2006) y Trauer (*op.cit.*) identifican a Read (1980) y a Little (1976) en un primer intento por definir a los viajes de interés especial (VIE) como actividades destinadas a personas que se trasladaban a algún sitio con el fin único de observar una singularidad del destino a visitar; el turista poseía un nivel de especialización por el lugar que visitaba. Cabe señalar que, hasta ese momento, no se había desarrollado un concepto como tal porque los VIE eran una práctica poco habitual para ese tiempo.

Alpine (1986) indica que el perfil de estos viajes indica que poseen altos ingresos y, a la vez, muestran una disposición de pagar viajes largos y costosos, caracterizados por el prestigio de estar en un lugar remoto, situación que no ha cambiado en la actualidad. Por otra parte, Hall (1992) hace referencia a que la motivación de los viajeros está determinada por un interés particular/especial enfocado a la realización de algunas actividades en el sitio.

Los primeros que categorizan funcionalmente el interés del turista con base en una metodología que pondera las características del mismo, son Brotherton y Himmetoglu (*op.cit.*) quienes identifican tres categorías en las que ha evolucionado la actividad turística, ya que ésta se desarrolla más allá de los destinos frecuentes;

la primera la llaman turismo de interés general (TIG) o convencional, a la segunda turismo de interés mixto (TIM) y, el último, es el antes mencionado TIE. Asimismo, los autores mencionan que la serie de intereses, desde el general al especial, constituyen un ciclo de categorías de esta práctica con una evidente y continua diferenciación entre los tipos de turista, que hoy en día se centra en distinguir “lo general o masificado” de lo excepcional y singular (Figura 1.8).

Figura 1.8 Elementos del turismo de interés especial

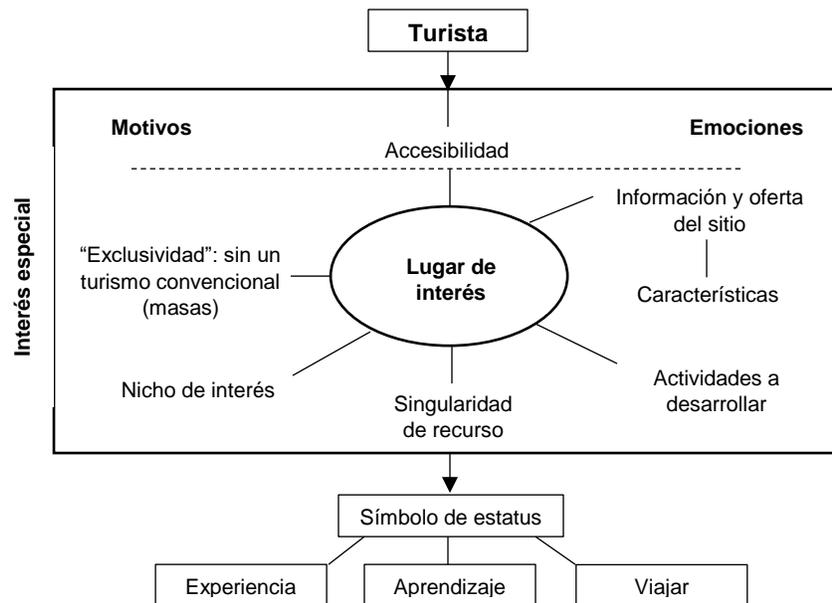


Fuente: elaborado con base en Brotherton y Himmetoglu, 1997; Trauer, 2006; Bhatia, 2006.

Posteriormente, en otro de los estudios realizados bajo esta línea, se identifica a Trauer (*op.cit.*) que retoma a los autores anteriores y manifiesta de nueva cuenta al TIE como categoría de análisis, pero ahora con mayor énfasis en la práctica del turista quienes buscan experiencias y sensaciones de lo desconocido, además de la demanda que hace el turista para satisfacer sus motivos, necesidades y emociones, por lo que el desarrollo del interés especial evolucionó en el contexto de la especialización de la experiencia ofertada (Figura 1.9).

Por otra parte, Bhatia (*op.cit.*) manifiesta que el alcance del TIE es amplio por el abanico de oportunidad y oferta de diferentes lugares encaminados a la demanda de algunos segmentos del mercado, estos productos pueden estar directamente relacionados con ciertas características geográficas reflejadas en su magnificencia y acceso. Asimismo, para potenciar estos recursos y a la actividad instaurada en ellos, se necesita el desarrollo de infraestructura, poseer la capacidad de ofrecer una variedad de experiencias que representen en el consumidor una práctica de vida significativa y, así, se posicionen nichos específicos de sitios poco usuales respecto al turismo convencional.

Figura 1.9. Núcleo de acción del turista de interés especial

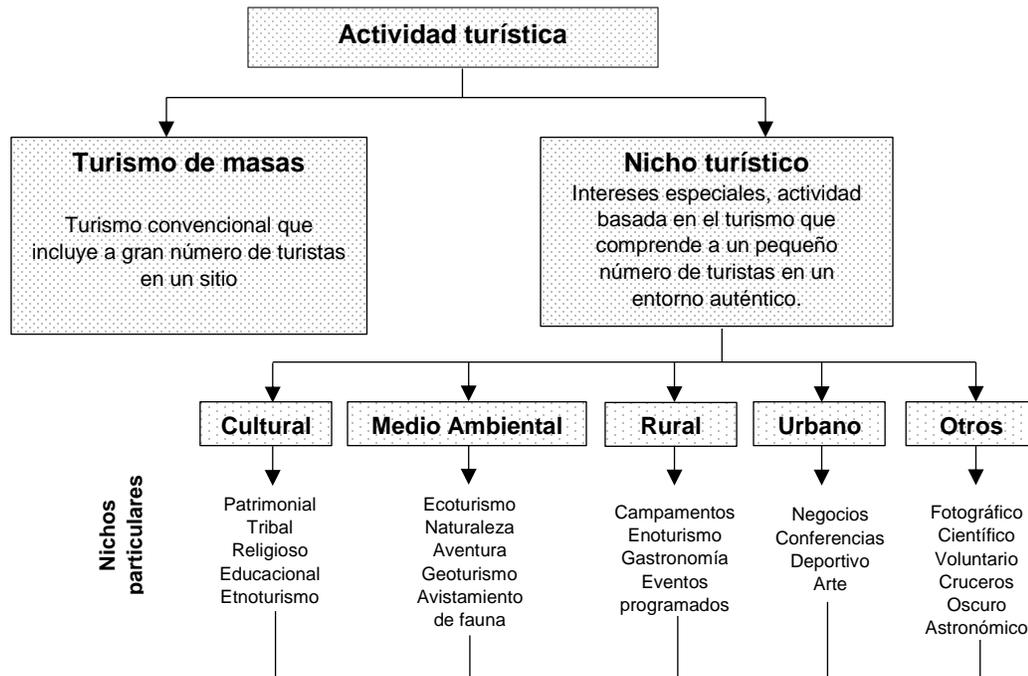


Fuente: elaborado con base en Brotherton y Himmetoglu, 1997; Trauer, 2006.

En este tenor, distintos autores han trabajado en categorizar el tipo de recursos que se podrían considerar de interés especial ya que, en algunas ocasiones, se suele pensar que el TIE es sólo una categoría general de las actividades que demanda el turista; esto presume que para estar inserto en dicha categoría, la actividad que se desarrolla primero deberá ubicarse en un nicho turístico (cultural, de aventura, rural, deportivo, científico, enológico, artístico, oscuro y gastronómico) y después, en uno

nicho particular que le permita considerársele como tal (Trauer, 2006; Kruja y Gjezi, 2011; Topsakal y Ekici, 2014; Alpine, 1986; Hassan, 2012a,b; Hudman, 1991; Sousa, 2016; Robinson y Novelli, 2005) (Figura 1.10).

Figura 1.10 Clasificación del turismo inmerso en el TIE



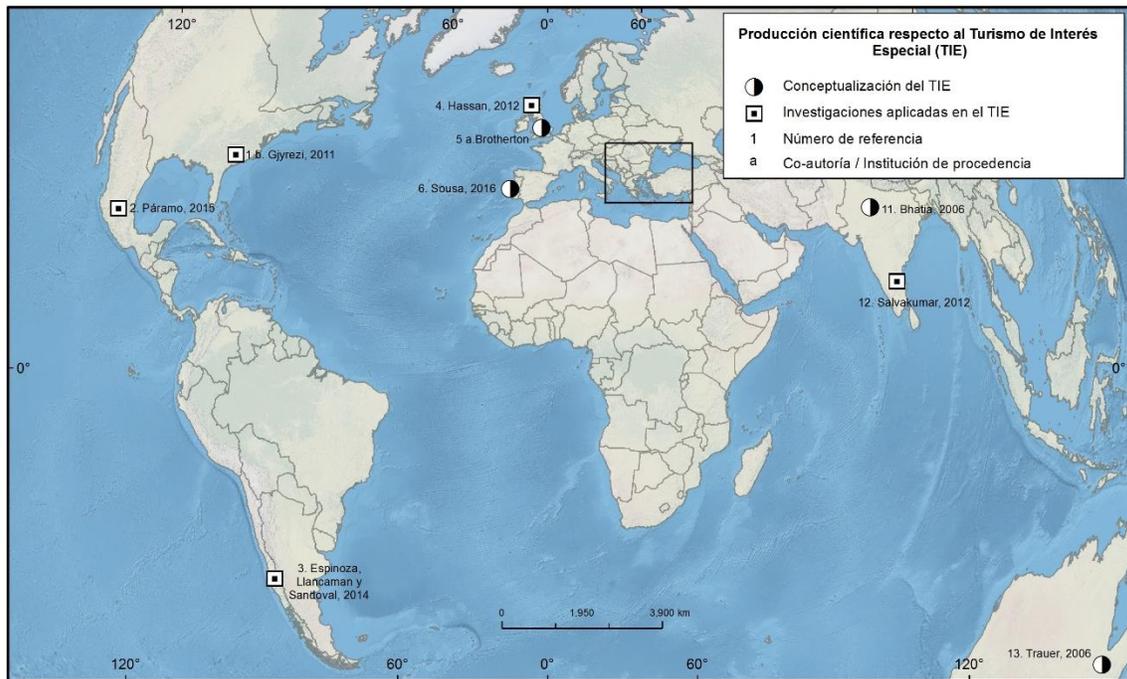
Fuente: elaborado con base en Brotherton y Himmetoglu, 1997; Trauer, 2006.

De este modo, se puede decir que el TIE es una categoría actual del turismo inmersa solamente en el ámbito académico, ya que de acuerdo con Trauer (*op.cit.*) establecer una definición concisa es difícil por los nuevos segmentos de mercado a los que se tiene acceso. Hasta ahora, el turista que viaja por intereses poco sabe o poco le interesa dónde categorizarse o colocarse dentro de la dinámica que implica la práctica del turismo; no obstante, el TIE es importante, debido a la derrama económica en el sitio visitado, en los nichos de mercado específicos en los que se basa y en la escala de acción de la actividad donde, normalmente, es puntual y en lugares poco explorados que proporcionan una satisfacción personal al que lo visita.

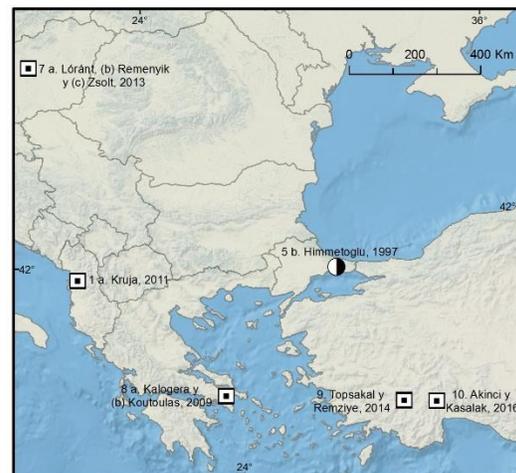
En el presente trabajo fue posible rastrear varios autores que han trabajado en la conceptualización del TIE y, también, en algunos aspectos aplicados que han sido

publicados como artículos de investigación. Cabe señalar que el mayor número de publicaciones al respecto se ubica en Europa, seguidas de Australia, India, Estados Unidos, México y Chile, los temas asociados con esta categoría son el ecoturismo, el turismo cultural, el astronómico, y, el turismo oscuro (Figura 1.11).

Figura 1.11 Antecedentes investigativos del turismo de interés especial (TIE)



Ref.	Institución
1	a. University of Shkodra b. Freelance economic consultant, Virginia
2	Universidad Nacional Autónoma de México
3	Universidad de la Frontera, Temuco
4	University of Greenwich
5	a. Bogazici University b. Blackpool and Fylde College
6	University of Minho
7	a. Károly Róbert College b. Budapest Business School c. Budapest University of Technology and Economics
8	a. Greek National Tourism Organization b. Greek Open University
9	University of Akdeniz
10	University of Akdeniz
11	Publicaciones impresas en Nueva Delhi
12	PSG College of Technology
13	University of Queensland



Fuente: elaborado con base en los autores referidos en esta figura.

Así, el TIE es resultado de un nuevo escenario en el turismo contemporáneo y de las tendencias actuales en las que se introduce, debido a que centra su atención en la oferta de lugares y productos poco usuales, los cuales permiten tener un nuevo conocimiento del sitio; además, esto se magnifica por el prestigio, el estatus y la posibilidad de haber accedido al mismo, no obstante, los inicios de esta categoría se remontan a los años ochenta y noventa con la aparición alternativa de un turismo cultural poco usual frente al constante crecimiento del popular turismo de masas.

1.1.4 La función del turismo cultural en la valorización del patrimonio

El turismo cultural ha evolucionado con el tiempo. Zeppel y Hall (1991) manifiestan que este tipo de actividad ha sido parte del TIE debido al interés particular que genera la cultura y el patrimonio de los lugares; algunos que inciden en el interés especial por la cultura, y lo que engloba de ella, (la música, el teatro, la ópera, la arquitectura, entre otros) se traducen en la demanda que efectúa la sociedad moderna, en el tipo de turista con un capital intelectual y emocional amplio que procura satisfacer necesidades socio-psicológicas.

De esta manera, el turismo cultural se compone, esencialmente, de la experiencia y los conocimientos que se adquieren del lugar por parte del turista, es una práctica que, para los años noventa, fue una alternativa de la actividad turística convencional, asociada con actividades masificadas de sol y playa (Ilincic y Jovicic, 2015). Esta práctica e interés por la cultura ha tenido una evolución a distintas escalas en los últimos años y se asocia intrínsecamente con atracciones culturales donde, actualmente, son los componentes clave en la oferta y presentación del destino (*Ibíd.*) (Cuadro 1.1).

En relación con lo anterior, y de acuerdo con Richards (1999), no hay una definición concisa para conceptualizar al turismo cultural; no obstante, una aproximación a ésta se relaciona desde la construcción de lo “atractivo” que resulta el recurso para el turista, ya que generará la comercialización y promoción del turismo en el territorio. Así, el patrimonio forma parte de una herencia histórico-cultural

importante, considerado un recurso potencial para la actividad económica donde la construcción social del patrimonio implica una selección específica en el valor de referentes simbólicos que permiten instaurar un discurso significativo y coherente del contexto en el espacio del que formen parte los sitios seleccionados para el turismo (Montenegro, Cremonte y Peralta, 2013).

Cuadro 1.1 Evolución del turismo cultural

Primera fase del turismo cultural	Un tipo de turismo alternativo	Fuerte vínculo con recursos asociados con la música, la arquitectura y monumentos.
Segunda fase del turismo cultural	Orientado al turismo de masas	
Tercera fase del turismo cultural	Creación de nuevos nichos de mercado	Educacional, creativo, espiritual, patrimonial.

Fuente: elaborado con base en Ilincic y Jovicic, 2015.

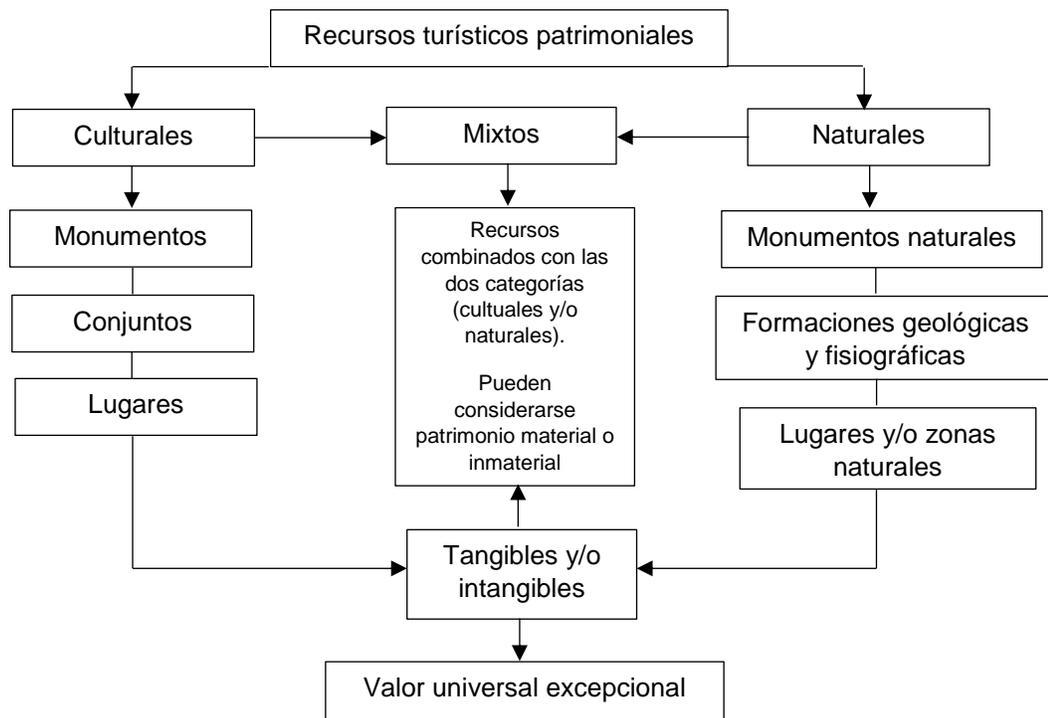
En este sentido, y desde el punto de vista institucional, la Organización Mundial del Turismo define al turismo cultural desde una vertiente temática, la cual menciona que "... se basa en atracciones culturales que posee el destino, ya sean permanentes o temporales... o basado en las características culturales y/o sociales de una población que dispone de un estilo tradicional de vida..." (Sancho, 1998: 139).

Por otra parte, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) desempeña un papel importante en el desarrollo de esta actividad al intervenir en la institucionalización de la cultura y el patrimonio, y reconoce la relación entre turismo, cultura y naturaleza, además de buscar su conservación a través de la gestión en cada uno de los lugares que se registra en la lista de "Patrimonio Mundial" de sitios y monumentos que se desempeñan como hitos en el planeta. Para estar incluido en dicha lista debe contemplarse la intervención de los organismos consultivos del Comité del Patrimonio Mundial (Centro Internacional de Estudios de Conservación y Restauración de los Bienes Culturales (ICCROM); el Consejo Internacional de Monumentos y Sitios (ICOMOS) y la Unión Mundial para la Naturaleza (UICN)) cuyas funciones van encaminadas a

la creación, aplicación de estrategias, supervisión y evaluación de los bienes a considerar (UNESCO, 2005; 2016).

La UNESCO define al patrimonio cultural y natural en los artículos 1 y 2 de la Convención del Patrimonio Mundial el cual establece en, primer orden, los de carácter cultural (monumentos, conjuntos y lugares), seguido de los considerados naturales (monumentos naturales, formaciones geológicas y fisiográficas y lugares o zonas naturales) en los que queda de manifiesto que su certificación se encamina particularmente a su valor universal excepcional y, también, al alcance territorial que posee cada uno (Figura 1.12).

Figura 1.12 Tipos de patrimonio incluidos por la UNESCO



Fuente: elaborado con base en UNESCO, 2005, 2006; Rodzi, *et.al.*,2013.

En esta forma, la cultura y el patrimonio requieren, indudablemente, de cuatro variables para su función; la primera se asocia con un carácter histórico del sitio, subsecuentemente, entran en juego su importancia, conservación y actividad turística (Rodzi, *et.al.*, 2013). La mayoría de estos lugares están regulados desde

un ámbito institucional, de tal manera éstos son los encargados de la promoción, manejo, desarrollo y marketing de un sitio. Entonces, si la categoría de “patrimonio” sirve para la conservación del recurso bajo políticas de desarrollo local, éste, con el tiempo, se convierte en un polo de atracción turística vulnerable, puesto su capacidad de carga, exposición y conservación, en algunos casos, es rebasada porque lo primordial es la generación de un ingreso económico; así, es difícil no encontrar ni dejar de establecer un vínculo entre el patrimonio y turismo, ya que este último es lo que lo sostiene (Salazar y Zhu, 2015).

El patrimonio es una conexión entre el pasado y el presente, no sólo es una concepción histórica, se refuerza a partir de las relaciones sociales, los valores y significados que se le asignan al recurso “atractivo” (*Ibíd.*). Algunas veces se habla de la transformación de la cultura a partir de la incursión del turismo en un lugar, o de las etiquetas institucionales que han adquirido, ya que estos hechos se asocian con la pérdida de identidad de los locales como un peligro para la extinción de su pasado.

Actualmente, la cultura es vista como un negocio rentable no sólo para quien lo oferta sino también para el que lo consume; hoy en día, los destinos que ofrecen actividades involucradas con el turismo cultural se han adaptado y readaptado a las nuevas demandas que requiere el consumidor. En este tenor, el resultado en la práctica de valorar la cultura también puede ser ubicada dentro de la vertiente de masas, debido a que el producto turístico en el presente está condicionado a su rentabilidad y no a su conservación (Santana, 2008).

Asociado con lo anterior, la rentabilidad es lo que más interesa a los actores que tienen control sobre la actividad turística. Esto se hace evidente con la capacidad de carga que puede tener un lugar, donde normalmente es rebasada, lo que se prioriza es la comercialización de los recursos que se ofertan, más no una experiencia que se pueda vivir a través de la autenticidad del patrimonio que se promueve.

Para que el turismo sea factible en la comercialización del patrimonio y la cultura es necesario enfocar en el interés del turista y las necesidades que atañen al sitio y a las comunidades locales; si bien el turista es la fuente primaria de ingreso, la autenticidad del recurso no se debe perder puesto que el valor real de lo que se vende es la esencia de la cultura que lo contiene y la clave en la experiencia que adquiere el consumidor (Salazar y Zhu, *op.cit.*).

En este sentido, los sitios culturales son promocionados en consonancia con la autenticidad de su pasado; sin embargo, lo que importa de éstos, para el turista, se basa en la percepción y concepción de cada uno de ellos. Tuan (1970) lo denomina “topofilia”, es un concepto asociado con el sentimiento, las sensaciones y el simbolismo que carga al sitio se considerará a través de lo observado, lo sentido, lo percibido y lo vivido.

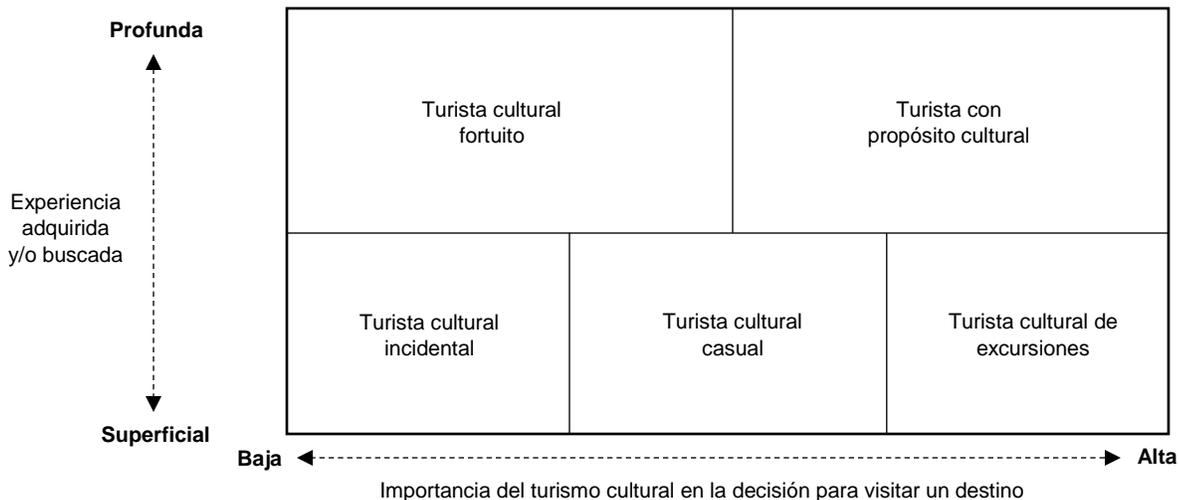
Por muy subjetivo que esto parezca, la decisión final por volver a consumir un sitio estará determinado por el tipo de experiencia que haya tenido el turista. Así, el turismo cultural podrá ser concebido como una opción e instrumento eficaz para el crecimiento económico y desarrollo local de las comunidades rurales donde se inserta la actividad turística (Richards, 1999; Satta, 2001; Santana, 2003).

Así, Belli (s/a) plantea que el turismo cultural es una oportunidad para la conservación del patrimonio y, además, una propuesta en la que puede ayudar a retomar aquellos componentes de la identidad que han sido olvidados; sin embargo, la cultura por sí misma no es capaz de atraer al turismo, es por ello que de cierta manera hay una transformación adicional cuando ésta se promueve.

Mckerner y du Cros (2002) dicen que el turismo cultural incluye cuatro elementos fundamentales: la actividad turística, el uso del patrimonio como producto, el consumo de experiencias y el actor de consumo reflejado en el turista. Cabe señalar que estos autores proponen una caracterización del turista a través del significado en su decisión por visitar un lugar con turismo cultural y el tipo de experiencia que busca, la cual puede ser o no significativa para la persona que visita un sitio (Figura 1.13).

1. Con propósito cultural: el sitio que conoce es de gran interés, es su principal motivo de haber arribado al lugar, por ende, la visita es de mayor significado.
2. De excursiones: tiene varios intereses y motivos en el lugar al igual que el de propósito cultural, sin embargo, la visita resulta de menor significado en la experiencia adquirida.
3. Fortuito: su motivo principal no fue el turismo cultural, no obstante, después de conocer un lugar y de ser partícipe en varias actividades, le resulta una experiencia de vida significativa.
4. Causal: tiene una motivación débil por aprender algo sobre el turismo cultural, y la experiencia adquirida durante el viaje le resulta superficial al turista.
5. Incidental: el turista practicó este tipo de turismo por razones no culturales, y el ser partícipe de algunas actividades en el transcurso del viaje le ha resultado tener experiencias de aprendizaje.

Figura 1.13 Caracterización del turista cultural



Fuente: elaborado con base en Mckerner y du Cros, 2002: 140 y Romero-Cuapio, 2016: 23.

En relación con lo anterior, se puede decir que no existe una caracterización homogénea del turista cultural, ya que cada una de las personas tiene intereses y motivaciones diferentes a la hora de visitar un lugar. Así que la práctica de esta actividad posee diferentes abanicos de oportunidad en el sentido de la oferta y número de atracciones existentes para el consumo de la cultura.

Ilincic y Jovicic (*op.cit.*) mencionan la necesidad de considerar a un “nuevo turismo cultural”, cuyo objetivo es la integración entre producto y consumidor, que busca establecer una diversificación de los recursos que funcionen en la creación de un nuevo conocimiento, ya que esto es lo que motivará al turista a consumir diferentes sitios de atracción. Esta nueva vertiente se caracteriza por una demanda sofisticada del recurso, basada en la necesidad de obtener una experiencia y aprendizaje auténtico de un lugar específico.

La incorporación del turismo cultural contemporáneo en el mercado de destinos turísticos preferenciales se asocia con el marketing y promoción que se le hace al lugar; hoy en día, la tecnología desempeña un rol importante, porque es a partir del acceso a la información que el turista puede ver a través de imágenes, videos, guías, y otras herramientas las condiciones en las que se encuentra el destino (Richards, 2001).

Asimismo, uno de los conductores para que el turismo se desarrolle en cualquier lugar no sólo está supeditado a la existencia del recurso, sino a la presentación de éste; de acuerdo con Minguzzi y Solina (2012) la identificación de un sector cultural en el territorio incorpora un “análisis de competitividad” en el cual se indica la capacidad del lugar para incorporar “atractivos”, la accesibilidad e infraestructura que sirven como soporte para la actividad turística y la difusión del destino ofertado.

La promoción de la cultura y la naturaleza ha manifestado la importancia de la creación de rutas turísticas que comprendan varios lugares, que logren integrar no sólo a un conjunto de éstos, sino a otros que también pueden ser ofertados a partir de los recursos que ofrecen (Ilincic y Jovicic, *op.cit.*). Así, el turismo busca ser multidimensional al no sólo buscar llegar a un sitio, sino también adquirir una experiencia de viaje (Santana, 2008).

Actualmente, el turismo cultural junto con la promoción de sus recursos ha ido en aumento; ha pasado de ser una respuesta alternativa al turismo de masas a transformarse en una de tantas posibilidades que, hoy en día, se ofertan debido a que engloba diferentes sub ramas de actividades a practicar.

1.2 Las rutas turísticas como columna vertebral en la oferta del patrimonio

Para establecer una ruta e itinerarios turísticos, que actúen como eje articulador del patrimonio cultural y su oferta para el turismo, se deben explicar, en primera instancia, sus diferencias conceptuales, ya que existen múltiples maneras de concebirlos y, por otra parte, la función que ejerce cada uno en el territorio.

1.2.1 Diferentes concepciones entre una ruta y un itinerario turístico

Uno de los problemas conceptuales sobre el que esta investigación pretende hacer hincapié es precisar qué es una ruta turística y qué es un itinerario turístico. Por un lado, mientras la ruta se concibe como una red (infraestructura vial) que articula un conjunto de recursos para el turismo, a partir de una planeación y/o gestión político-gubernamental, un itinerario se basa en las decisiones de desplazamiento que más convengan al turista o a la turoperadora, reflejados en tiempo, dinero y los recursos que se pretenden visitar y/o conocer (Chan, *op.cit.*; Meyer, 2004; Arcila, López y Fernández, 2015; Morére, 2012).

De esta manera, con base en los autores referidos, se puede argüir que sí existe diferencia entre los dos; por ende, en las siguientes líneas se sustentará más al respecto. Por una parte, se da inicio a lo que confiere e implica una ruta turística; por la otra, se sustenta el motivo e interés del turista en desplazarse hacia un destino a través de un itinerario.

1.2.2. Rutas turísticas: articuladores funcionales del territorio

Se dice que uno de los parteaguas para la elaboración, gestión y promoción de una ruta inició en 1987 con la certificación del Consejo de Europa del “Camino a Santiago de Compostela” en España, esto puso de manifiesto que la historia y el valor patrimonial de un lugar pueden incidir en su arreglo espacial; posteriormente, en 1993, la UNESCO también declara a esta ruta y pone en marcha la iniciativa de certificar rutas con elementos singulares para convertirlos en productos turísticos dirigidos hacia el desarrollo local (Tresserras, 2006, 2015).

En los últimos decenios, las rutas turísticas con un contenido temático han aumentado, debido a que éstas se ven como una forma y una herramienta en la organización de la oferta para los recursos turísticos. Asimismo, una ruta puede ser vista como una base y/o un cimiento en la promoción turística de un conjunto de recursos que pretenden articularse. Chan (*op.cit.*), Meyer (*op.cit.*) y Martorell (2011) hacen mención a una serie de elementos que constituyen una ruta turística:

- Espacio destino (lugar)
- Accesibilidad hacia el recurso
- Distancia geográfica desde el lugar de origen a un destino establecido
- La oferta que presenta: patrimonio natural o cultural
- Ejecución ¿qué y cómo se verá el recurso ofertado?
- El tiempo disponible por parte del turista para la planificación del viaje y hacer el recorrido

Meyer manifiesta, en otra forma, que los objetivos esenciales de las rutas turísticas se encaminan, en gran medida, a ver la actividad turística como un negocio, que busca obtener las mejores ganancias con base en la oferta y atracción que provoque el destino (*op.cit.*).

Así, las rutas suelen ser fundamentadas por los recursos puntales que exhiben, además de actuar como un método en la organización del territorio en el que se espera una integración económica entre múltiples actores (gubernamentales, privados, locales) involucrados con el turismo. Es por ello que, en repetidas ocasiones, la implementación de una ruta tiene por finalidad ser una salida de impulso hacia un desarrollo y crecimiento económico-social que vertebra la oferta promocionada de los destinos (Lourens, 2007; Millán y Melián, 2008).

Asimismo, López-Guzmán y Ravora de Olivera (2010) arguyen que dicho impulso se verá reflejado a través de la intervención gubernamental en la mejora de infraestructura; además, para lograrlo deberá existir una descentralización de la actividad turística, en la que se busquen promocionar actividades complementarias

fuera del núcleo de interés, de esta forma se intenta integrar y diversificar al turismo en lugares periféricos del nodo central donde regularmente se encuentra el turista.

Las rutas son un instrumento que destaca la realidad multifacética de los recursos en el territorio, ya que en los lugares donde se planea una herramienta como ésta, no hay una homogeneidad de los atractivos, debido a que cada sitio tiene una esencia, una identidad, una historia, una riqueza cultural distinta que pretende posicionarlo en la dinámica de los lugares a ofertar y en los cuales el turista desea estar (Martorell, *op.cit.*).

Hoy en día, las rutas han ayudado a organizar y diversificar distintos lugares con actividad turística donde, precedentemente, no figuraban la totalidad de recursos ofertados en cada sitio; ahora ya no sólo se comercializan como destinos individuales o puntuales, sino como un conjunto de ellos, puesto que la articulación de una ruta permite establecer vínculos con espacios poco comunes y que merecen resaltar el atractivo que pretenden posicionar por incipiente que éste sea.

En este tenor, Hernández (2011) argumenta que hay dos escenarios en los que comienza una importancia por la gestión del territorio a través de rutas; uno se da a partir de la demanda del turista por conocer espacios naturales durante la creciente crisis del medio ambiente y la animadversión que tiene por el turismo masificado; en segundo término, se encuentra la búsqueda por la autenticidad de la cultura donde, en consonancia con el punto anterior, la valoración de un recurso cultural no debe ser tan conocido ya que esto sostiene una valía para el turista. De este modo, las rutas surgen como propuesta alternativa e integradora frente a la competencia de sitios alternos con un tipo de atracciones particulares, diferentes a los que capitalizan la atención del turismo convencional.

Una de las características particulares que sustentan a una ruta es el nombre bajo el cual oferta un recurso, las actividades que se van a desarrollar o simplemente un recurso que justifica su creación y puesta en valor como parte del espacio turístico. Arcila, López y Fernández (*op.cit.*), identifican tres enfoques desde los cuales se pretende caracterizar una ruta:

- Institucional: en el marco legal de su creación, gestión y planificación del territorio que la contendrá.
- Turística: qué tanta importancia tendrán los recursos puestos en escena para la implementación de una ruta.
- Natural y/o cultural: implica la caracterización bajo la cual se comercializará un conjunto de recursos.

De esta manera, y con base en Martorell, (*op.cit.*) se caracterizó en lo que consiste una ruta turística a partir de su origen, esencia que la justifica, función, extensión, importancia dentro del espacio y los recursos alternativos que le rodean (Cuadro 1.2).

Cuadro 1.2 Características y contenido de una ruta turística

Origen	Una ruta turística se planea y diseña como un conducto de comunicación para el transporte entre los recursos que se ofertan y el destino al que desea ir el turista.
Esencia	Es un medio de relaciones complejas entre los recursos turísticos y la comunicación e intercambio entre el turista y el destino.
Función	Una ruta turística es una vía histórica de comunicación.
Extensión	Su extensión se define por límites históricamente determinados y/o por la proximidad entre los sitios de interés que articula una ruta.
Estructura	La estructura de cada ruta y/o circuito se ajusta a múltiples diseños de una vía de comunicación.
Importancia	La importancia de una ruta radica en articular distintos actores en la actividad turística (locales-turistas-turoperadores). Establecer una ruta permite entender relaciones e intercambios entre dos o más grupos culturales vinculados por un canal de articulación.
Elementos alternativos	Un elemento fundamental dentro de cualquier ruta son las vías de comunicación que se vinculan con el trayecto hacia el destino final; su función también puede ser escénica, y a través de la observación se pueden contemplar tanto paisajes naturales como también culturales.

Fuente: elaborado con base en Martorell, 2002.

Si bien Martorell hace hincapié en los aspectos que fundamentan una ruta cultural,

esa clasificación también es aplicable para cualquier ruta turística (natural, arqueológica, ecoturística, entre otros); la importancia de establecer un instrumento como éste es incorporar y acondicionar el territorio en razón de los recursos que predominan de acuerdo con sus paisajes, tradiciones, arquitectura, historia.

Otro rasgo que define a las rutas turísticas en el vínculo con el visitante, es el recorrido a lo largo de ésta. Normalmente se organizan y establecen por una o varias turoperadoras que definen los lugares más significativos de un tour, lo que limita, en la mayoría de las ocasiones, la exploración de uno u otro sitio debido al control sobre el tiempo que tiene la empresa; no obstante, este tipo de viajes son necesarios pues conectan el recurso con la demanda del turista.

Algunos puntos en contra respecto a la creación de este tipo de instrumentos son los métodos arbitrarios que se llevan a cabo, debido a que el registro y nexo entre recursos patrimoniales, culturales, naturales, históricos se define de forma injustificada o incorrecta, por esto Martorell (*op.cit.*) enfatiza que una de las mayores debilidades en la construcción de una ruta es la carencia de rigor científico para planificarlas, ya que su programación se elabora desde una perspectiva institucional y no con base en las necesidades que un territorio demanda.

Hernández (*op.cit.*) sostiene que hay un auge e incremento en la declaración de rutas turísticas (RT) en el mundo, sin importar si están o no avaladas por alguna institución; su finalidad es la atracción de un consumidor mediante el nombre de lo que se presentará como eje de la actividad.

Caracterización de una ruta (tamaño, morfología, ejecución, contenido de los recursos)

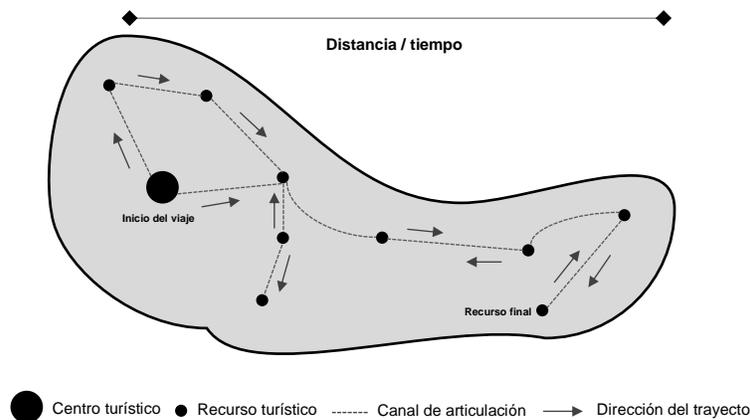
De acuerdo con Morére (*op.cit.*) una definición concisa sobre lo que implica una RT se asocia con el tránsito del turismo, la vía de comunicación mediante la cual se desplazarán las personas en busca de su destino, donde se contemplan elementos físicos y espaciales.

En este sentido, las rutas turísticas están intrínsecamente relacionadas con los canales de articulación que las contienen; su consumo se realiza a partir de una vía terrestre, fluvial o marítima (Figura 1.14).

El diseño de una RT implica algunos elementos para su constitución; en este sentido, Chan (*op.cit.*) indica ciertos factores que inciden en su planeación:

- Características del lugar: ¿quién ofrece al turista, al local, al gobierno y al agente privado?
- Ejecución: qué actividades desarrollará el turista y cuál es la atracción principal
- Localización del recurso: qué hace único al recurso que visitará
- Tiempo de duración del tour
- Medio de transporte en el que se hará el desplazamiento

Figura 1.14 Estructura general de una ruta turística



Fuente: elaborado con base en Morére, 2012; Chan, 2011.

a. Dimensión en el territorio

La dimensión en el territorio en la que la RT fue constituida, necesariamente, tiene que estar asociada con una escala; así, de acuerdo con el tamaño que abarque, la ruta será asociada con el espacio turístico de acción.

En esta forma, se pueden encontrar cuatro dimensiones escalares en el desarrollo de una ruta:

- Local: sólo se involucran localidades y/o entidades político administrativas específicas (Ruta Anillo de los Cenotes; Aves y Cocodrilos en Yucatán; del Vino y el Queso en Querétaro y Baja California).
- Regional: comprende un abanico territorial más amplio y de mayor jerarquía que el ámbito local (Ruta de las Estrellas en el Norte Chico de Chile; Circuito de las Misiones Jesuíticas en la Chiquitania boliviana).
- Nacional: no quiere decir que abarque todo el país que le contiene, sin embargo, debido a la importancia (turística, cultural, simbólica) de la ruta y sus recursos se considera de esta índole (Ruta del Valle Sagrado en Cusco, Perú; Camino a Santiago de Compostela, en España).
- Multinacional: son casos poco comunes; no obstante, el recurso que se oferta se localiza más allá de varias fronteras político-administrativas, algunos son avalados por la UNESCO y el Consejo Europeo. Ejemplo de ello son las rutas del Patrimonio Mundial Centroamericano; El Camino del Inca (América del Sur); de la Lana (Europa); Caminos del Arte Prehistórico (Europa); del Olivo (Europa), entre otras.

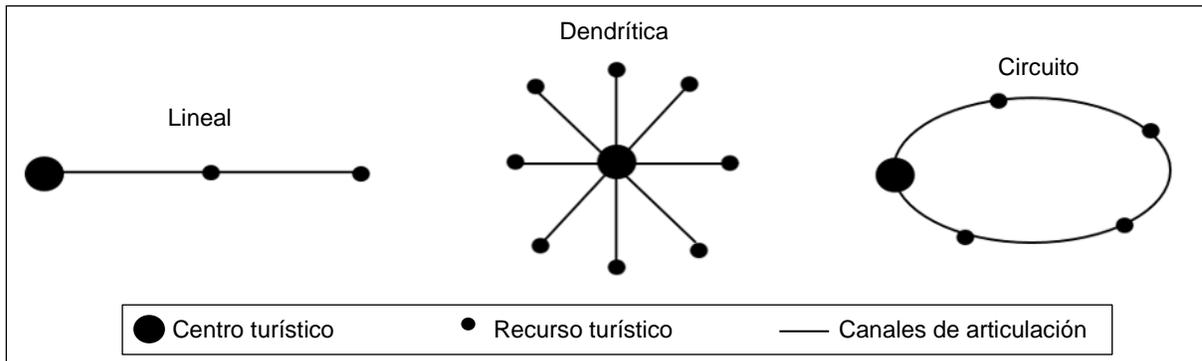
b. Morfología

Aquí, se hace hincapié en la forma en que se articulan las vías de comunicación para llegar a los recursos turísticos. Respecto a este tema, una ruta turística puede incluir tres tipos, en los que destacan los de carácter lineal, dendrítico y en circuito (Figura 1.15) (Chan, *op.cit.*; Morére, *op.cit.*).

- Lineales: trazado rectilíneo y recorrido en forma paralela (ida y vuelta por el mismo canal de articulación).
- Dendrítica: su arreglo se hace en función de la dispersión de los recursos turísticos y las vías de comunicación por las que se accede.

- Circuito: es una ruta con un arreglo circular o semicircular que inicia y finaliza en un centro turístico, para cumplir con esta definición es necesario no pasar dos veces por el mismo sitio.

Figura 1.15 Morfología de una ruta turística.



Fuente: elaborado con base en Chan, 2011.

c. Ejecución

La ejecución se refiere al contenido y actividades en las que estará involucrado el turista. Chan (*op.cit.*) señala dos ejemplos que pueden estar incluidos en el trayecto del viaje. El primero es el “general”, mediante el cual no hay un tema en específico por el que se haga el recorrido. Por otra parte, se encuentra el “temático”, relacionado y enfocado sobre un tema en específico; por ende, requiere de una mayor especialización e interés por parte del participante.

d. Clasificación con base en la oferta de sus recursos

Hernández (*op.cit.*) señala una caracterización de las RT, basadas en el contenido de su recurso a ofertar. En primera instancia, se encuentran las de “carácter patrimonial” que procuran ofertar sus atractivos de índole cultural; subsecuentemente, están las que poseen “nuevos atractivos” en lo que poco preocupa lo que se va a desarrollar, su objetivo principal es descubrir lugares distintos a los estereotipados; por último, las “mixtas” comprenden la suma de varios componentes y la mezcla de algunas actividades.

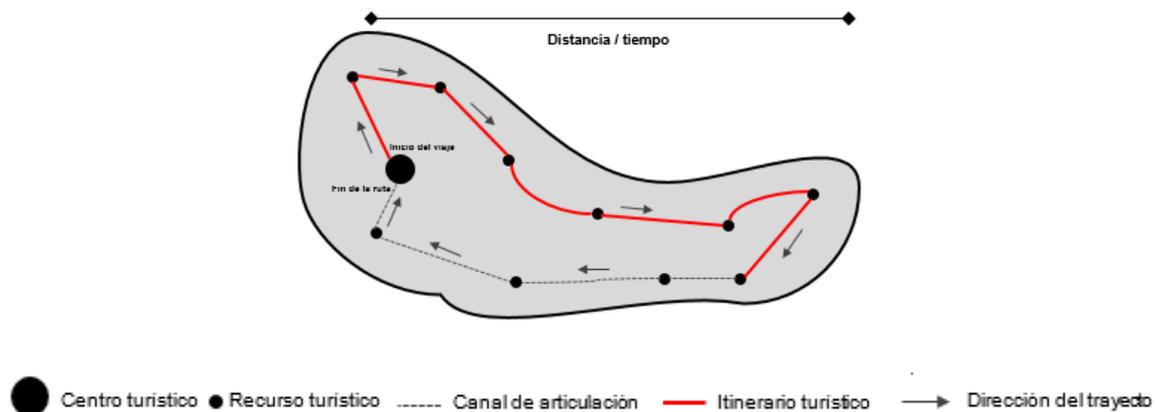
En la actualidad, las nuevas demandas del turismo contemporáneo requieren la articulación de productos novedosos, distintos a las experiencias que ofrece el turismo masificado en *pro* de las recientes vertientes de la actividad turística (López-Guzmán y Ravora de Olivera, *op.cit.*).

1.2.3 Tipos de itinerario: turístico y cultural

Los itinerarios turísticos (IT), y las rutas sobre las que se sustentan, no son elementos aislados; al contrario, son conceptos complementarios en el enfoque, análisis y función por la oferta del recurso. En esta forma, Arcila, López y Fernández (*op.cit.*) indican que el itinerario se constituye a partir del tipo de recurso que se ofrece, que se quiere ver, y que la construcción de éste no se da a través de un aparato jurídico, sino por la elección e interés que posee el turista por visitar un lugar.

No se debe olvidar que el itinerario está intrínsecamente relacionado con la ruta ya que, en forma directa, está dentro ella; sin embargo, hay ocasiones en las que el destino al cual desea arribar el turista puede ser solamente uno o dos lugares de un conjunto de los ofertados. Así, los otros sitios articulados son periféricos en el interés del visitante (Figura 1.16).

Figura 1.16 Itinerario turístico



Fuente: elaborado con base en Morére, 2012; Chan, 2011.

García, *et.al.* (2010) consideran al itinerario como una ruta personalizada, elaborada con base en el perfil del turista y la información que ha adquirido para visitar un lugar y/o sus atracciones locales; estos autores indican algunas fases en la construcción de cualquier trayecto, las cuales se basan a partir de los atributos que poseen los recursos, la manera de transportarse (distancia a la que ubica la atracción principal), la planeación de los sitios a visitar en el día, el uso de un mapa y una guía; en este tenor, todo lo anterior se traduce en la generación, personalización y planeación de un viaje.

Messineo (2011) indica que el itinerario es un soporte programático y de planificación que ayuda al desarrollo de un proyecto, el cual se sustenta en la creación, gestión y programación de algunas actividades a partir de uno o varios lugares de interés para el turismo. La razón esencial de cada itinerario se establece en la calidad, jerarquía y tipo de recursos disponibles para su promoción, ya que el territorio que le sostiene compone y determina los propósitos bajo los que se cimienta este concepto (*Ibíd.*).

Cabe señalar que los itinerarios son resultado de una evolución continua en un espacio, a partir de ciertas características que contienen los recursos y que ejecutan los actores que atienden a la demanda del turista (Coralí, 2006 en Messineo, *op.cit.*).

En el ámbito y lenguaje académico, se identifican dos tipos de itinerario, uno, de manera general, se refiere al turístico y el otro, al de tipo cultural. Si bien, en algunas ocasiones, se tratan como sinónimos o se les confunde con el término de ruta, cada uno tiene una conceptualización diferente; por un lado, el primero da cuenta de la personalización de un viaje, mientras que el segundo se enfoca (dentro de esta misma categoría) de manera más específica en la particularización o interés sobre algunos recursos de tipo cultural para el turismo.

Catania y Vultaggio (2005) hacen hincapié en que el itinerario es una construcción territorial (por el espacio que le contiene) referido a un tema específico, que parte de la percepción, demanda del turista y de la potencialidad del recurso ofertado; es

un sistema creado en función de la caracterización que confiere a un conjunto de atracciones.

Así, estos autores argumentan que un itinerario involucra distintas clasificaciones basadas en el tipo de recurso que se promueven, el potencial de los lugares que le contienen, la temática a desarrollar (tema de atracción), las dimensiones espacio-temporales y el interés del turista. Lo anterior, se refleja en los tipos de recursos vinculados con dicho elemento (Figura 1.17):

- Sitios culturales: vinculados con lugares con uno o varios recursos patrimoniales que se determinan por la jerarquía e importancia que tienen.
- Sitios estructurales: asociados con la infraestructura de entretenimiento que posee un lugar (museos, centros de exposición).
- Sitios de servicio y/o complementos: relacionados con el centro turístico de un espacio, son aquellos que funcionan como provisión de servicios al turista, relacionándolos con la lógica organizacional de un lugar (hospedaje, restaurantes, turoperadoras, información turística).

Figura 1.17 Tipos de recurso asociados con la creación de un itinerario cultural

	Sitio cultural: "recurso que por su jerarquía, por sí mismo, tiene un contenido cultural".		
Sitio de servicio y/o complementario	Potencial temático	Potencial distributivo	Sitio anexo (auxiliar de servicios)
	Potencial de interés	Potencial como recurso complementario	
	Sitio estructural: "contenedor, lugar e infraestructura accesible a recursos de interés turístico-cultural".		

Fuente: Catania y Vultaggio, 2005: 46.

Para un itinerario, la dimensión espacio-temporal es esencial en la determinación de los límites y alcance a los que está dispuesto llegar el turista, debido a que

existen diferentes escalas territoriales que constriñen a los recursos por observar; si bien en una ruta queda definido, en el itinerario es importante tener en cuenta el tiempo y la distancia que se tarda en arribar al destino deseado (Messineo, *op.cit.*) (Cuadro 1.3).

Cuadro 1.3 Dimensión espacio-temporal del itinerario

Escala-dimensión	Tiempo-duración del itinerario
Internacional	2 semanas
Nacional	10 días
Regional	1 semana
Local	3 días
Municipal/provincial	1 día
De proximidad	½ día

Fuente: Catania y Vultaggio, 2005:48.

Por otra parte, y en relación con el tema institucional, los itinerarios tuvieron su antecedente con el Camino de Santiago como primer paso a una certificación mundial (1993); si bien esto se considera como “itinerario cultural”, por parte de organismos como la UNESCO y la ICOMOS, reflejan un marco conceptual erróneo, ya que como se ha argüido anteriormente en esta investigación, éstos no deben de considerarse así, sino como “rutas turísticas” de la índole que corresponda (natural, cultural, mixta). Cabe señalar que Tresserras (2006: 18) identifica una divergencia entre estas dos, la diferencia entre estos dos términos institucionales es la forma en la que se quiere ver y abordar al turismo, por un lado, el itinerario es armónico, auténtico, sostenible y por el otro, la ruta tiene un impacto más notable y evidente en el territorio.

Las rutas e itinerarios turísticos son productos que dan una respuesta a la creciente actividad turística en el mundo, vistos en su mayoría como desarrolladores locales inmediatos que potencializan al recurso ofertado; además, son organizadores y planificadores del territorio. De esta manera, una ruta es una ejecución concreta que organiza dicho espacio, mientras el itinerario implica la creación autónoma de un plan de viaje por parte del turista asociado con su interés y/o a lo que convenga (Morére, *op.cit.*; Arcila, López y Fernández, *op.cit.* y Messineo, *op.cit.*).

1.3 Antecedentes investigativos en el estudio de la Chiquitania boliviana

El presente subcapítulo se sustenta a partir de los antecedentes investigativos asociados con la zona de estudio, en los cuales se muestran diferentes trabajos de índole académico con temáticas relacionadas con la conformación histórica y contexto general de la Chiquitania, la arquitectura misional y los planes gubernamentales misionales, entre otros. Las disciplinas en las que se basan la elaboración de cada obra son Historia, Geografía, Antropología, Arquitectura, Música, Turismo, entre otros.

La figura 1.18 exhibe una recopilación de información bibliográfica sobre la Gran Chiquitania a partir del trabajo de Harrison (2008) quien se encargó de compilar publicaciones, referencias, conferencias, libros, enciclopedias, artículos científicos, información en páginas web y programas gubernamentales que hablasen de esta región boliviana, desde el siglo XIX hasta el 2008. A esto se le adiciona material obtenido en campo y en gabinete.

Aunado a lo anterior, la representación gráfica se ciñe a una temporalidad bibliográfica de 1960 a la actualidad; es importante hacer mención de las publicaciones antiguas (identificadas desde 1800) que hablan sobre el contexto del territorio chiquitano, monografías descriptivas de aquel entonces y pasajes históricos de los jesuitas en la región. La investigación que se desarrolla tiene por fin identificar hechos y momentos importantes de la Chiquitania en el que exista, por lo menos, una publicación significativa, por decenio, directamente asociada con la zona de estudio.

En otras palabras, la figura 1.18 revela la cantidad de textos clasificados en el ámbito histórico que se publicaron desde la década de 1960 con Lahmeyer hasta la actualidad, con el texto de Mesa, De Mesa y Gisbert (2016) que lleva por título “Historia de Bolivia”, en el que se narra la conformación histórica del territorio boliviano y las etapas que comprenden el nuevo orden colonial, la fundación de Santa Cruz de la Sierra; la conquista espiritual por parte de los jesuitas a los indígenas chiquitanos y la creación de las denominadas misiones del Oriente.

Figura 1.18 Antecedentes investigativos referentes a la Chiquitania

Año	1960	1970	1980	1990	2000	2010
Referencias bibliográficas de la Gran Chiquitania desde 1960 hasta 2016	● Lahmeyer (1960)		● Block (1980)	● Orbigny (1990)	● Freyer (2000)	● Rocha (2010)
	Bastos (1974) ●		● Audibet (1982)	● Menacho (1991)	● Matienzo (2000)	● Mesa, De Mesa y Gisbert (2016)
	Parejas (1976a) ●		● Aguirre (1983)	● García (1992)	● Nawrot (2000a)	
	Parejas (1976b) ●		● Riestler (1986)	● Birgit (1993)	● Parejas (1992)	● Querejazú (2000)
		● Santamaria (1986)	● Baptista (1994)		● Tormo (2000)	
	● Hoffmann (1979)		● Landívar (1987)	● Tomichá (2002)		
		● Siles (1987)		● Esch (1994)	● Baptista (2003)	
		● García-Recio (1987)		● Fishermann (1996)		
			● Bösl (1988)	● Riestler (1996)	● Parejas (2004)	
		● García-Recio (1988)		● Cisneros (1996)		
Histórica			● Macera (1988)	● Bösl (1997)	● Tonelli (2004)	
			● Sanabria (1988)	● Correa (1997)	● Polanko (2004)	
				● Radding (1997)	● Diez (2006a)	● Pinckert (1999)
Cultural					● Galeote (2000)	
			● Parejas (1989)		● Galeote (2002)	
			● Strack (1989)	● Schicker (1994)	● Galeote (2004)	
Antropología						
				● Balza (2001)	● Lema (2006)	● Combès (2006)
Arquitectura	● Buschiazzo (1972)				● Saavedra (2000)	
	● Ibáñez (1976)					
Geografía						
			● Sanabria (1988)		● Barnadas (2005)	● Fernandes (2006)
Turismo						
					● Agruerre (2000)	● Homero (2000)
Música						
				● Nawrot (1994)	● Nawrot (2000)	
				● Szarán (1996)	● Proulx (2000)	
				● Francis, Sadoly, Borges y Schifrin (2001)	● Nawrot (2002)	● Mendizábal (2004)
Planes						
				● Paredes (1995)		
				● Cooperación Cultural Española (2002)		
				● Mancomunidad de Municipios Chiquitanos (2002)	● Agencia Española de Cooperación Internacional (2004)	● Plan Misiones (2010)
Contexto territorial y guías						
				● Mayser (1993)		● Diez (2006b)
				● McFarren (1996)	● Ruíz (1997)	● Prada (1999)
Otros						
				● Jaureguizar (1987)		● Lacroix (2005)

Fuente: elaborado con base en Harrison (2008) y en todos los autores referidos en la figura.

Es importante resaltar que un buen número de las referencias puestas en la figura anterior indican momentos históricos de la Chiquitania. Obras como las de Baptista (1994) y Bösl (1997) muestran detalles específicos sobre este territorio, por ejemplo, al hacer alusión a los tesoros que se localizan ahí con sus pueblos, sus indígenas, tradiciones, cultura, etapas de su creación, la evangelización, la creación y restauración de las misiones jesuíticas y otro tipo de procesos que han permitido la

conformación de este sitio hasta el presente en la porción oriental del territorio boliviano.

Cabe destacar que otro de los segmentos desarrollados e identificados en la figura son los textos referentes a la música y al ámbito cultural; los primeros inician desde el año 1994 y logran una consolidación cuando se crea el 1er Festival de Música Renacentista y Barroca Americana en las misiones jesuíticas de Chiquitos; para 1996, y años posteriores, se revela más información sobre este arte. Los segundos hacen hincapié, de forma más general, en la descripción del lugar, sus manifestaciones culturales, tradiciones, usos y costumbres.

Dentro de otras vertientes, la Antropología se posiciona a través de obras asociadas con la etnografía de los lugares; por otro lado, para la Geografía conviene decir que hay trabajos asociados con la territorialidad del chiquitano, una Geografía de la propia Chiquitania y, también, una Geografía departamental (de Santa Cruz) por parte de Sanabria (1988) en la que se hacen constar las características geográfico-físicas de la región, la traza urbana de la ciudad de Santa Cruz y sus dos anillos concéntricos (hasta ese momento), al igual que las actividades económicas más importantes para tal departamento, relacionadas, en gran medida, con la agricultura y ganadería; cabe puntualizar que, hasta el año de la publicación, el turismo aún no tiene presencia en territorio cruceño.

De acuerdo con lo anterior, y al hacer una reflexión sobre la figura (1.18), se puede decir que un número importante de trabajos referentes a la región de estudio tienen como parteaguas los años ochenta. Para el decenio de los noventa, (con la inscripción de las misiones en el listado del Patrimonio Mundial de la UNESCO) se nota un incremento en las publicaciones, no sólo en el ramo de la Historia, sino otros temas, principalmente relacionados con la música chiquitana, los planes y acciones gubernamentales en el sitio, las etnografías del antropólogo, el inicio del estudio del turismo, así como la elaboración de guías en función a la demanda turística del lugar (McFarren y Bergua, 1997).

Capítulo 2

Conformación histórica, características geográfico-físicas y socioeconómicas de la región chiquitana

El contenido de este segundo apartado tiene como fin referir los hechos que significaron el origen de la cultura chiquitana en el oriente boliviano, desde su creación a través de la evangelización por parte de los jesuitas, su forma de organización social y la construcción de reducciones hasta el legado heredado por múltiples acontecimientos hace más de 300 años y que, hoy en día, siguen vigentes. Posteriormente, se da cuenta de la localización del área de estudio, sus condiciones geográfico-físicas y la relación con las actividades económicas que ahí se practican; asimismo, se menciona la infraestructura de comunicación que posee el departamento y una parte del marco jurídico que hace hincapié a las acciones regulatorias vinculadas con el turismo en territorio cruceño.

2.1 Contexto y conformación histórica del territorio

La región de Chiquitos no tiene un origen aislado, en tanto se asocia con el descubrimiento del Nuevo Mundo, y las exploraciones hechas por parte de la Corona Española y otros interesados por encontrar una ruta que les condujera hacia el codiciado Dorado o Paitití; estos antecedentes, en su conjunto, significaron expediciones a tierras inhóspitas hacia el interior de América del Sur. Cabe señalar que la instauración jesuita en los diferentes virreinos tenía por objetivo y tarea evangelizar a los indios que residían en los nuevos lugares encontrados; no obstante, los ignacianos tuvieron una función excepcional al crear una nueva forma de vida en los sitios donde se encontraban, construyeron las denominadas reducciones o misiones que funcionaron como centros evangélicos de enseñanza y protección. Después de su expulsión de América, muchas obras realizadas por aquellos misioneros dejaron de existir, por esta razón las siguientes líneas describirán las etapas históricas que marcaron un antes y un después en la Chiquitanía.

Poco se sabe de las culturas originales que habitaron el oriente boliviano, pero entre los pueblos existentes, dentro de lo que concierne al actual departamento de Santa Cruz están los chanés, chiriguano y chiquitos, los primeros fueron descubiertos por vestigios arqueológicos que dejaron, pinturas, cerámica, y petroglifos que no tienen una antigüedad determinada, pero que sí se tiene entendido fueron elaboradas antes de la conquista española. Después de la invasión por parte de los chiriguano (etnia derivada de los guaraníes asentados en la cordillera cruceña sur-occidental), los chanés fueron suprimidos por los mismos chiriguano, conocidos por ser un pueblo guerrero, bárbaro y salvaje lucharon contra los incas, se resistieron a la colonización española y a la evangelización jesuita. Por su parte, los chiquitos fueron una etnia emparentada con los itonamas, uno de los principales pueblos de Beni, pero también son producto de la mezcla de varios poblados nómadas de la zona (Mesa, De Mesa y Gisbert, 2016).

I. El descubrimiento de un nuevo mundo y la búsqueda de El Dorado (1492 - 1561)

Desde el descubrimiento moderno de América por parte de Cristóbal Colón (1492) y del tratado de Tordesillas (1494) donde la Monarquía Hispánica y el Reino de Portugal se repartieron distintos territorios tanto marítimos como continentales en el llamado “nuevo mundo”, se realizaron distintas expediciones de reconocimiento con el fin de adquirir nuevos espacios y legitimar el poder de la corona. Para el caso de América del Sur, el reparto de tierras nuevas quedó a cargo de los virreinos que desempeñaban una forma de gobierno local-regional y una administración avalada por la Corona Española, el primero de ellos en la porción austral de América fue el Virreinato del Perú (1542), seguido del Virreinato de Nueva Granada (1717) y, por último, el Virreinato del Río de la Plata (1776).

La Corona Española trajo hacia América instituciones políticas, legislativas y jurídicas que existían en España, de tal manera que dependía de un Consejo encargado de asuntos civiles, eclesiásticos, administrativos, audiencias y virreyes llamado “de Indias”, que entra en vigor a partir de 1524.

Un hecho que marca, sin duda, el hallazgo de nuevas tierras es la invención y difusión de un par de leyendas; una fue la incesante búsqueda de “El Dorado” o “Paititi” y la otra, el Reino de las Amazonas (Baptista, 1994). Frente a la codicia de encontrar tales tesoros, los españoles que se establecieron en Buenos Aires partieron hacia el norte, y a orillas del río Paraguay, fundan la ciudad de Asunción (1537), la cual se desempeñaría como centro de expediciones hacia el norte y oeste de la cuenca del río Paraná que incluía la zona de El Pantanal y los viajes hacia el Chaco boreal (Combès, 2008) (Figura 2.1).

Los primeros desplazamientos de los que se tiene registro, desde Asunción hacia el noroccidente, son los de Juan de Ayolas (1537), Domingo Martínez de Irala con la fundación del Puerto de los Reyes en El Pantanal (1542); Álvaro Cabeza de Vaca (1543); de nueva cuenta Martínez de Irala en su internamiento al Chaco (1547) en el que conseguiría llegar hasta territorio de los *gorgotoquis* (antigua lengua) cercano a lo que hoy en día es Santa Cruz; Hernando Rivera (1548); Ñuflo de Chávez con dirección a El Pantanal (1557) y, en 1560, con el fin de llegar por segunda vez a Lima, recibe el título de teniente general de la provincia de Moxos, un año después (1561) funda Santa Cruz de la Sierra en honor al pueblo de la región de Extremadura donde había nacido.

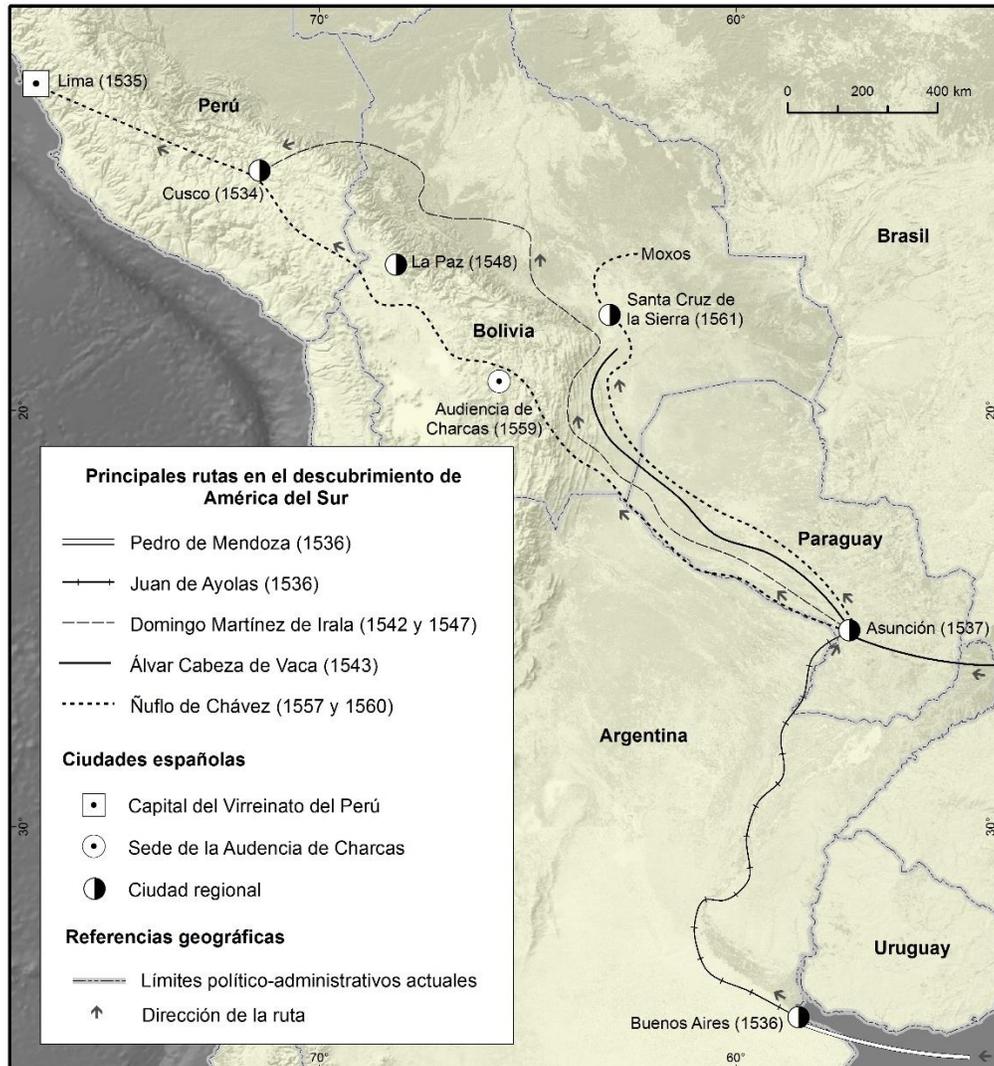
Cabe señalar que ninguna de las expediciones resultó fructífera para los fines codiciados en la búsqueda de oro y plata existentes hacia el norte y noroeste de Asunción (Combès, 2011; Paz, 2016).

II. Arribo de la Compañía de Jesús como institución evangelizadora en América, la Audiencia de Charcas y la primera ciudad española al oriente del Alto Perú (1561 - 1609)

La primera ciudad española en los límites orientales de lo que, en algún tiempo, se conoció como Alto Perú fue Santa Cruz de la Sierra. Es importante resaltar que el emplazamiento original (cercano al hoy conocido San José de Chiquitos) se trasladó tres veces, los motivos por los que se tuvo que hacer una relocalización fueron su

aislamiento, la vulnerabilidad frente a los indígenas *chiriguanos* y la poca comunicación con la Audiencia de Charcas.

Figura 2.1 Rutas seguidas por los conquistadores de América del Sur (1536 - 1561)



Fuente: elaborado con base en Combès, 2008.

La Audiencia de Charcas tiene origen en la dinámica territorial en la que se englobaban los repartos y nuevas jurisdicciones de la Corona Española, es por ello que, en 1561, se funda esta institución regulatoria y judicial de los sectores más alejados e inhóspitos del suroriente del Virreinato de Lima; la ciudad de La Plata de la Nueva Toledo (actualmente Sucre) se convirtió en su sede, bajo su cargo estaban

varias gobernaciones (Santa Cruz, Río de la Plata, Paraguay, Tucumán). Asimismo, entre las facultades de la Audiencia estaba nombrar y asignar a las autoridades eclesiásticas dentro de su territorio; así, la importancia de esta entidad no sólo radicaría en la conformación histórica de su jurisdicción, sino que, siglos después, se adquiriría un sentido identidad y pertenencia por formar parte de ésta, lo que reflejaría la construcción de un nuevo país (Diez, 2016; Mesa, De Mesa y Gisbert, *op.cit.*).

Para 1590, Lorenzo Suárez y Gonzalo Solís de Holguín fundan la ciudad de San Lorenzo el Real a orillas del río Guapay; no obstante, ésta también sufrió traslados un año después a Cotoca y, en 1595, a Punta San Bartolomé, la importancia de este asentamiento se vincula con el de Santa Cruz la Vieja ya que, en 1603, se desplaza al occidente en las cercanías de Cotoca. Para 1621, con metas ambiciosas en la búsqueda de las minas de Itatín y la conquista de Moxos, tanto San Lorenzo como Santa Cruz se vuelven una sola para dar origen a Santa Cruz la Nueva (*Ibíd.*).

La Compañía de Jesús es una orden creada por Ignacio de Loyola, entre 1538 y 1541, como una tarea de la iglesia asociada con la creación de una filosofía educativa y como una respuesta a la reforma protestante de Lutero; normalmente, los miembros de esta organización se desempeñaban en Europa para impartir clase a los colegios y universidades e instruir a la élite española (Paz, *op.cit.*).

De acuerdo con lo mencionado por Page (2016), no es fortuita la gran cantidad de viajes que realizaron los jesuitas desde Europa a Buenos Aires con la finalidad de realizar tareas de evangelización en la Provincia de Paraguay; al igual, el siglo y medio que permanecieron en la zona tuvo una función magnífica, única y trascendente en la creación de una cultura identitaria de los lugares evangelizados (*Ibíd.*).

Un suceso que conduce, sin duda, los hechos subsecuentes en la historia suramericana es el arribo de los jesuitas al continente, particularmente a Lima. Autores como Rodríguez (2010) hacen alusión a su llegada, en 1566; Correa, Colombo y Wilde (2014) en 1568; y Paz (2016) por su parte, lo registra hacia 1569,

lo que permitiría entender subsecuentemente las tareas que tenían por cumplir. Por un lado, sus labores se dividían en los espacios urbanos, los cuales tenían por fin la educación de la élite hispánica y, por el otro, en el medio rural, convertir a la población hacia la religión católica como política evangelizadora del nuevo mundo.

Respecto a la región de Santa Cruz, para 1592, los jesuitas tienen su primera aproximación en los llanos de la Audiencia de Charcas, a partir de la conquista espiritual de América (Gutiérrez, 1996). En 1605, se crea el obispado de Santa Cruz de la Sierra, con respaldo de Paulo VI, que comprendía la totalidad de la misma gobernación y porciones de Cochabamba, cabe señalar que la sede se encontraba en la misma ciudad; no obstante, su lejanía y aislamiento propició que ningún obispo ni autoridad eclesiástica residiera allí (Parejas, 1997).

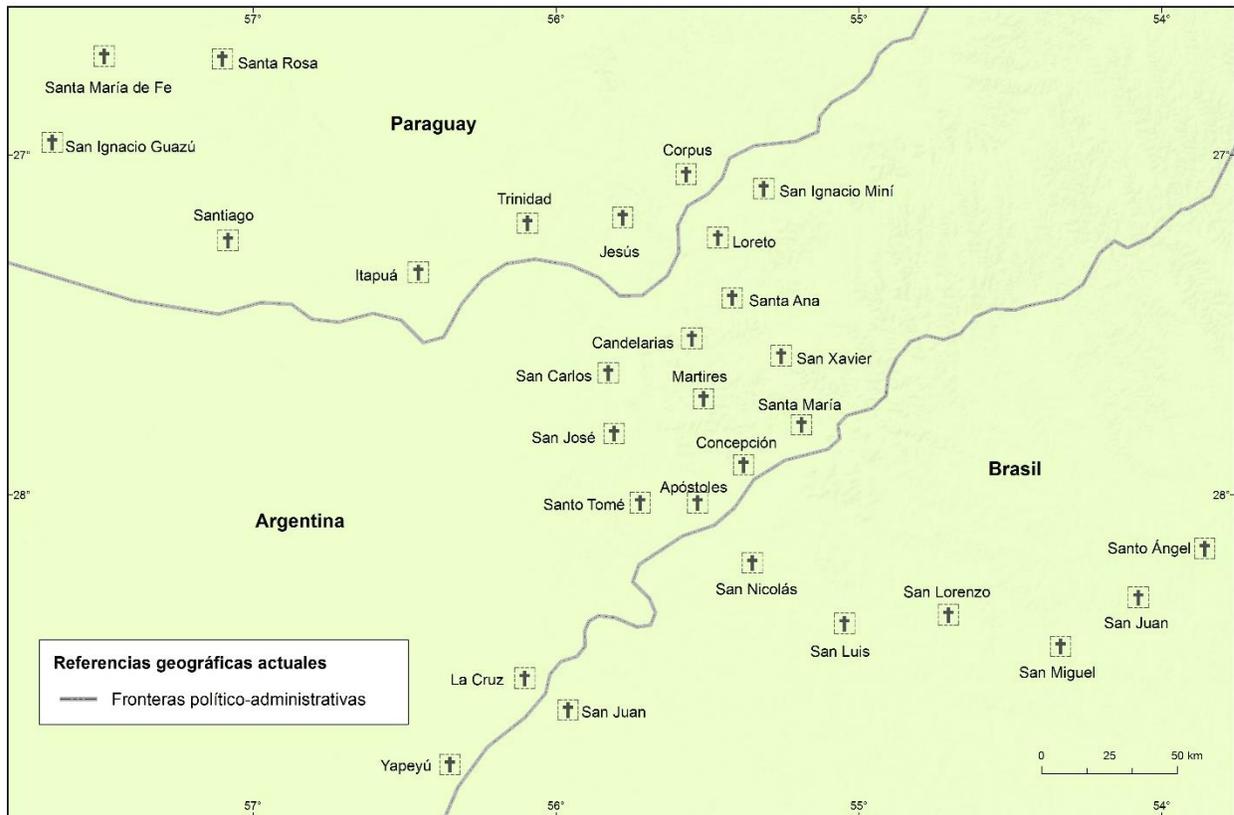
III. La intervención de los jesuitas en la instauración de las reducciones guaraníes, moxos y chiquitos (1609 – 1766)

Lo que en algún tiempo se denominó el imperio jesuítico de la Compañía de Jesús, comprendía lo que hoy en día se entiende como Argentina, Bolivia, Brasil, Paraguay y Uruguay. Su inicio se remonta al año de 1609, con el origen de la primera misión guaraní con el nombre de San Ignacio Guazú; en años posteriores, y con el éxito de la tarea evangelizadora por parte de los miembros de la compañía, se fundan, en dicha región, alrededor de 29 reducciones entre 1615 y 1627 (Figura 2.2).

Las misiones de Chiquitos y Moxos, en el actual territorio boliviano, surgen 55 años después de la primera reducción guaraní, a partir de los viajes de exploración hechos a través de los ríos Paraguay, Pilcomayo, Bermejo y la región del Chaco, como respuesta de legitimación de la Corona de Castilla, con el fin de proseguir con la tarea de cristianizar y evangelizar a los indios descubiertos (Fernández y Guzmán, 2013). Otro de los factores sobre los cuales actuaron las acciones de fundación de las misiones fue la recién instaurada Santa Cruz la Nueva y su obispado, como centro de poder religioso, además de la autonomía de dichos lugares con la prohibición del acceso a españoles, criollos y blancos por parte de

Felipe II que garantizaba un sistema legal de protección de los misioneros hacia los locales (*Ibíd.*).

Figura 2.2 Reducciones jesuíticas guaraníes



Fuente: elaborado con base en White, 2014.

La forma de organización/gobierno que rigió en las reducciones creadas por los jesuitas se dividía en dos, uno espiritual y otro material; el primero pertenecía a la diócesis, la máxima autoridad eran los jesuitas, que denominaban “un superior de la misión”, mientras la segunda correspondía al provincial de Lima o de Paraguay y, a la vez, recaía en un cabildo el cual tenía como responsable (hasta la actualidad) al corregidor o cacique como máxima figura de autoridad civil (Martini, 1975).

Posteriormente, para 1671, el padre superior de la provincia de Perú hace una encomienda a los jesuitas para que se hicieran cargo de los llanos de Moxos; en 1674, inicia el proceso de evangelización de la región y, en 1682, se funda la

reducción de Nuestra Señora de Loreto bajo la jurisdicción del obispo de Santa Cruz (Parejas, *op.cit.*).

Para el año de 1690, y después de 129 años de guerra con los cruceños (mestizos), la gobernación de Santa Cruz solicitó a la Compañía de Jesús la creación de reducciones en *Chiquitos*, ya que éstas funcionarían para consolidar la frontera contra los portugueses al oriente. Cabe señalar que según Tomichá (2011 en Paz, 2016) dichos indígenas no tenían un concepto acerca de lo divino, hecho que facilitaría de alguna manera su pronta transformación al catolicismo; así, José de Arce comienza su trabajo en la región y, en 1691, funda la reducción de San Xavier.

Rodríguez (*op.cit.*) indica que el proyecto misional constó, esencialmente, de una conquista intelectual de los pobladores bajo el aprendizaje de técnicas y uso de materiales del contexto geográfico que les rodeaba. La distribución espacial de las reducciones puede ser vista a partir de dos tipos de espacio:

- Espacio sagrado (religioso), que contenía, en primera instancia, un templo religioso, un colegio y un cementerio, dicho sitio estaba administrado por los padres como máximos representantes del poder de la iglesia.
- Espacio profano (terrenal), en el que se encontraban las viviendas de los indígenas, la plaza principal como lugar de reunión y convivencia, regido por autoridades civiles.

Las características para poder implantar una reducción se basaron en:

- El aislamiento frente a la entrada de españoles (límite de residencia temporal).
- La prohibición de tener una actividad comercial o de intercambio con los españoles.
- El aprendizaje de un idioma único como forma de comunicación.
- La promoción del arte como motor religioso (canto, pintura, música y escultura).

Chiquitos recibe su nombre de los españoles que llegaron a algunos asentamientos e hicieron alusión al tamaño tan pequeño y bajo de las puertas que estaban en las chozas de los habitantes, el acceso a las casas era “a gatas”; no obstante, las personas hacían estas construcciones como respuesta de adaptación al medio, para evitar ser atacados por flechas y así, protegerse de animales e insectos (Martini, *op.cit.*; AECID, 2010).

Dentro de las actividades económicas que la Compañía de Jesús implementó para la subsistencia de los pueblos en Moxos y Chiquitos fueron:

- La agricultura, bajo la técnica tumba, roza, quema y el uso de herramientas de hierro
- La ganadería de ovinos, vacunos y caballos
- La cosecha de algodón y el tallado de madera

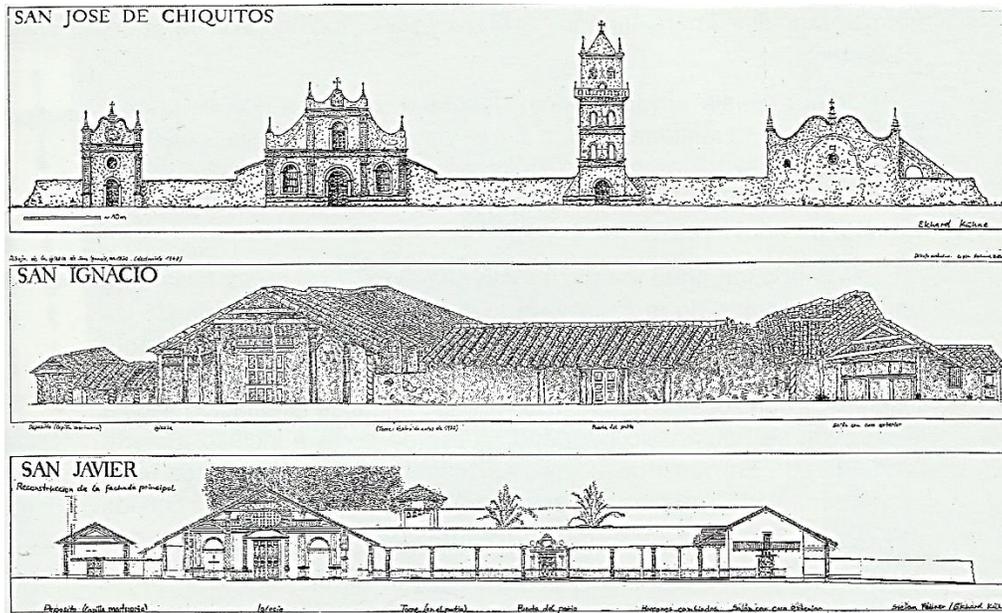
Además, se basó en un régimen mixto entre el colectivismo y la propiedad privada con el reparto de tierra en lotes individuales divididos en dos jornadas de trabajo, la primera era laborar en su propiedad con el fin de producir alimentos de autoconsumo y la segunda, se relaciona con utilizar las tierras comunales, para tener excedentes disponibles para los misioneros, servidores de los templos y como moneda de intercambio en el comercio con otros poblados (Fernández y Guzmán, *op.cit.*; Martini, *op.cit.*; Baptista, 1994).

Una de las características entre las misiones era el trazado que había en ellas, caracterizado por concentrar una plaza principal construida en el centro del pueblo que funcionó como punto de reunión de los habitantes, allí se llevaba a cabo la vida social de la reducción, alrededor de ella se localizaba el cabildo, las viviendas de algunos locales y el *frontis* de la iglesia (Figura 2.3).

La arquitectura de las misiones, particularmente en Chiquitos (aunque también en algunos casos en Moxos), se asocia con un producto único, original, con cierta influencia europea, pero con modelos propios, componentes de decoración con elementos, ornamentos, columnas, molduras labradas en madera, mica, muros de

abobe, retablos tallados, tejas dos aguas, un campanario, cementerio y el colegio (patio para las habitaciones de los misioneros) (Martini, *op.cit.*).

Figura 2.3 Diseño del *frontis* las misiones de Chiquitos



Fuente: Bösl, 1997: 105.

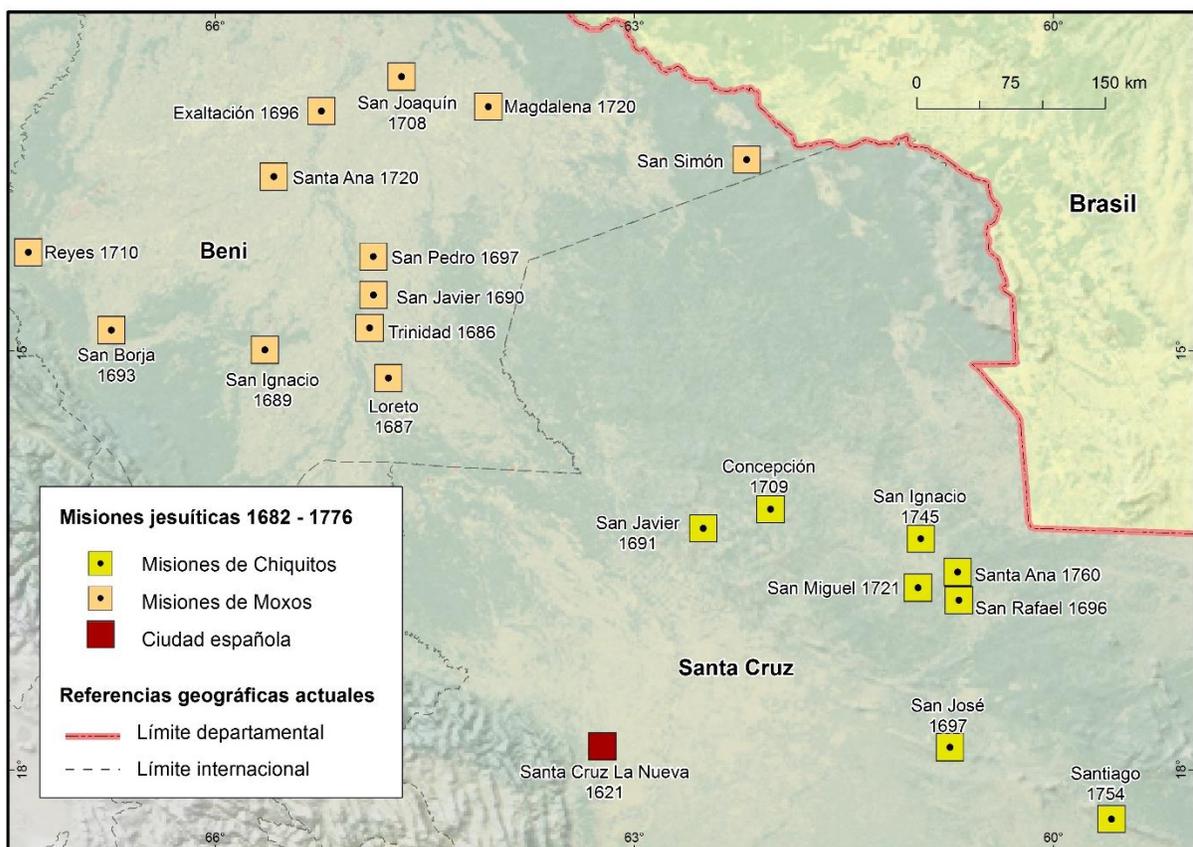
Los encargados de obras tan magnificentes fueron la mayoría de los misioneros con cierta formación en arquitectura. En Chiquitos, sin duda, Martín Schmid fue el jesuita, músico, artesano y arquitecto que revolucionó la construcción de las reducciones, sobre todo la de San Rafael, San Xavier y Concepción durante el siglo XVIII.

En palabras de Willy Kenning (2003), destacan dos épocas de fundamental importancia en los 76 años de evangelización de la Chiquitania; la primera de ellas data desde la fundación de la primera misión en 1691 (San Xavier) hasta el año de 1730 y la segunda hasta el año de su expulsión de los ignacianos (1766).

Por otra parte, Tomichá (2016) indica que las misiones jesuíticas tuvieron, al menos, cuatro etapas que las llevaron a su consolidación y éxito; la primera de ellas se refiere a la “fundación” de las reducciones en Chiquitos (1691 – 1709) frente a la invasión de los mamelucos, que dio orden y control a los indígenas contra la corona

portuguesa; la segunda indica el “asentamiento” (1709 – 1724) con un número importante de pueblos (6) y más de 9000 personas a su cargo en todo Chiquitos, aunque faltaba personal, no se dejó de lado la tarea principal de evangelización; la tercera compete a lo que el autor denomina “consolidación” (1724 – 1754) del aprendizaje, cultura y tradiciones por parte de los jesuitas a los locales y la última es el “crecimiento, madurez y expulsión” (1754 - 1766) que comprende la enseñanza de la catequesis y el proceso de expansión de las misiones (Figura 2.4).

Figura 2.4 Ubicación de las misiones de Moxos y Chiquitos, 1766

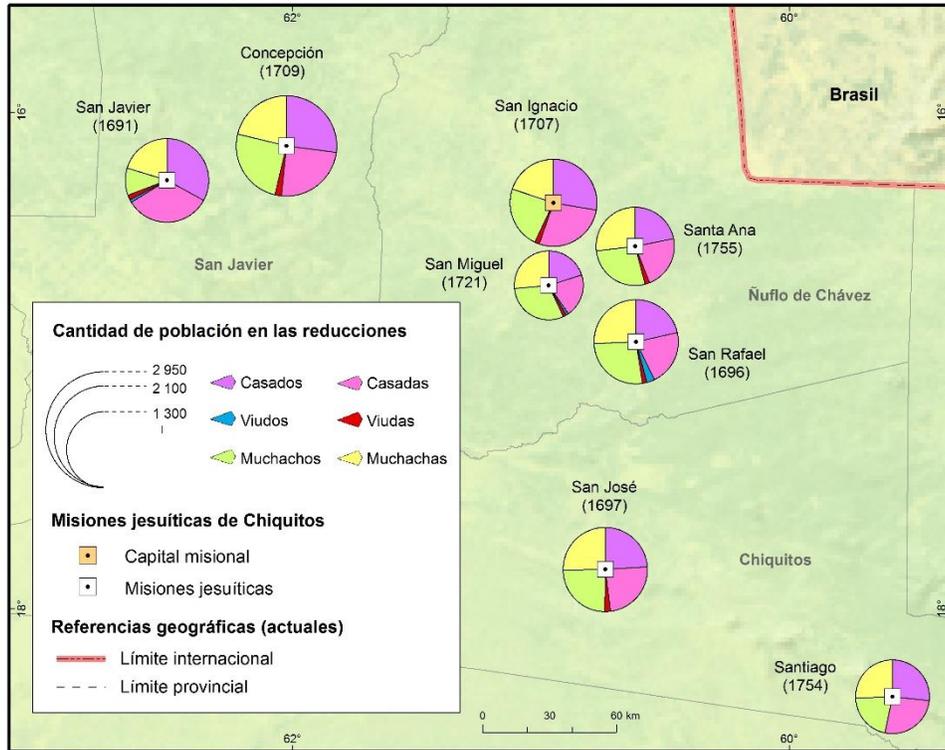


Fuente: elaborado con base en Tomichá, 2016.

La población en cada una de las misiones aumentó considerablemente en distintos periodos, lo que refleja la concentración y evolución demográfica en la región de los llanos. Los registros que Tomichá refiere, para 1735, había más de 12 808 personas en las reducciones de Chiquitos; en 1766, eran más de 23 700 lo que habla de un proceso de consolidación y crecimiento; durante la expulsión, la cifra se reduce a

casi 20 000 chiquitanos, lo que hace evidente la migración de los locales como respuesta a la salida de los jesuitas (Figura 2.5).

Figura 2.5 Población de las reducciones de Chiquitos 1768.



Fuente: elaborado con base en Tomichá, 2016.

Otras etapas descritas por Kenning (*op.cit.*) manifiestan que la primera muestra la iniciación de las reducciones, cuando cada misión se desempeñaba como sitio de protección de los indígenas frente al inminente tráfico de esclavos; la atracción hacia los pueblos fundados de diferentes grupos nómadas que habitaban en la selva; la enseñanza de prácticas subsistencia como la agricultura, la ganadería y creación de oficios específicos para cada integrante de la comunidad, así como el aprendizaje de algún tipo de arte.

Respecto a la segunda época, el mismo autor explica que, para el año de 1730, llega un contingente de misioneros centroeuropeos para ayudar en tareas de evangelización y enseñanza de oficios como el tallado de madera, la música, la participación en coros, la gestión de los artesanos, entre otras cosas. Así, la

reducción de San Javier se encargaba de la elaboración de instrumentos de música y San Rafael se especializaba en el tallado de madera, cabe señalar que, en dicho periodo, además de mejorar las construcciones hechas se convirtieron en obras significativamente excepcionales.

Con un total de diez misiones fundadas (Cuadro 2.1), la Compañía de Jesús transformó completamente la provincia de Chiquitos, desde 1691 hasta 1767; cada una de las reducciones modificó el esquema de vida de la población local y significó el origen de la cultura chiquitana, ya que ésta es el resultado de la unión entre varias tribus nómadas (paiconecas, tubasis, piñocas, bororos, tabicas, penoquis, boococas, manisicas) durante el periodo de evangelización y gracias a las enseñanzas de los jesuitas, se creó una nueva cultura en gran parte de América del Sur, denominado “el imperio musical de los jesuitas” (*Ibíd.*).

Cuadro 2.1 Chiquitania: misiones construidas por los jesuitas entre 1691 y 1760

No.	Reducción	Año de fundación
1	San Xavier	1691
2	San Rafael	1696
3	San José de Chiquitos	1697
4	Concepción	1709
5	San Miguel	1721
6	San Ignacio de Zamucos ¹	1724 - 1745
7	San Ignacio	1748
8	Santiago de Chiquitos	1754
9	Santa Ana	1755
10	Santo Corazón	1760

Fuente: elaborado con base en Baptista, 2011.

¹ San Ignacio de Zamucos fue una de las misiones jesuíticas fundada, en 1724, por el Padre Juan Bautista Zea después de múltiples intentos de sedentarización de los grupos Zamuco y Ayereo. Según Vinícius (2005), dicha reducción se ubicó al sur de las de Chiquitos, cercana a la zona del Chaco y, por lo menos, se relocalizó cinco veces ya que en tres oportunidades fue destruida por los indígenas hasta 1745. Finalmente, se situó al norte, pero sin la palabra “Zamucos”, cercana a las reducciones de San Miguel y San Rafael. Debido a los pocos estudios hechos sobre este asentamiento, no se ha logrado identificar sus ubicaciones exactas ni su conformación arquitectónica.

IV. Las misiones jesuíticas ante la expulsión de la compañía de Jesús en América (1766 – 1810)

Uno de los motivos principales por los cuales se concretó la expulsión de la Compañía de Jesús en América se asocia con el peligro que representaban para la Corona ante su poder de evangelización y convencimiento de los indígenas, no sólo para adoptar una doctrina, sino por la forma de organización social que habían aprendido (Baptista, 1994), además del recelo de otras órdenes religiosas (franciscanos, dominicos, mercedarios) (Maldavsky y Wilde, 2014).

Las consecuencias inmediatas de haber separado a los 47 ignacianos de las 25 misiones a su cargo se ven reflejadas en la disminución de población (Matienzo, *et.al.* 2011). Ante su remplazo con sacerdotes de otra orden, en su mayoría personas de confianza del obispo de Santa Cruz, dichos comisionados tenían la idea de que encontrarían plata, metales, joyas y otras pertenencias que poseían los antiguos sacerdotes; no obstante, se llevaron una sorpresa, puesto que los jesuitas vivían con mínima riqueza (Baptista, 1994).

Entre los argumentos que Carlos III (rey de España) esgrimió en forma puntual para la separación de la Compañía del Nuevo Mundo estaban (*Ibíd.*):

- La población disminuye debido a la construcción de reducciones y carecen de un derecho a la propiedad.
- Los productos obtenidos como resultado del trabajo de los indios eran lucrativos sólo para los ignacianos y no para la Corona Española.
- Pobre justificación para prohibir hablar la lengua de la Castilla entre los locales.
- La enseñanza de los jesuitas para la fabricación de armas a los indios.

Cada uno de los puntos que el rey de España argüía no eran más que situaciones inventadas en *pro* de la pronta expulsión de los sacerdotes, ya que en contra de lo expuesto, la población aumentó después de las misiones; el intercambio comercial de los productos no era posible si se hacía con los españoles, al igual el poco uso

del español como lengua servía para evitar cualquier contacto con personas ajenas al pueblo y, por último, la fabricación de armas funcionó como protección de la constante caza de los portugueses a los grupos cooptados por la Compañía. Lo que hizo funcionar y triunfar a los jesuitas en su conquista espiritual fue la forma de organización social que habían creado y una de las herencias de dicha orden fue la historia cultural, el arte, la música, las lenguas y las tradiciones que siguen vigentes actualmente (Maldavsky y Wilde, *op.cit.*).

Ante la expulsión, el imperio jesuítico en América del Sur quedó vulnerable, se crea el nuevo virreinato de Buenos Aires y, en algunas provincias, se implantan gobiernos militares, lo que quedaría de manifiesto en Moxos y Chiquitos donde la explotación de los indios no se hizo esperar, los constantes saqueos, robos a los templos, sustracción de joyas a las imágenes y la plata a los retablos (De Gandía, 1935).

Las peleas entre sacerdotes y administradores por encontrar beneficios materiales terminaron con el abrupto descenso de la población, la destrucción de algunas misiones, pero, sobre todo, con el inminente avance de la frontera por parte de los portugueses (Maldavsky y Wilde, *op.cit.*; Baptista, *op.cit.*). Después de un proceso de recomposición, que duró más de 40 años y subsecuentemente de la supresión a la que fue sometida la Compañía de Jesús por órdenes del Papa Clemente XIV en el año de 1773, dicha congregación se reestructuró a inicios del siglo XIX; sin embargo, no hay algún registro que demuestre su regreso al imperio que habían creado.

V. La independencia boliviana y el periodo republicano en territorio cruceño (1810 - 1903)

En 1810, la caída de las monarquías ibéricas dio paso a un proceso de fragmentación y dispersión de la población indígena, factores que fueron puntos clave para la Independencia de Charcas (Alto Perú), argüidos por Mesa, *et.al.* (2016), los cuales se vinculan especialmente con la libertad de los esclavos, el levantamiento de las ciudades de La Paz y Chuquisaca (1809), además de la

independencia de la provincia del Río de la Plata (1810), situación que permitió el arribo del ejército argentino (1815-1817) para intervenir en asuntos que concernían a la autonomía del Alto Perú.

Durante esta época, se vivió un periodo de inestabilidad político-social no sólo en el llamado Alto Perú, sino en gran parte de América Latina, a partir de una reivindicación por la autonomía de sus territorios. Diferentes porciones territoriales hicieron levantamientos independentistas que en Moxos, Santa Cruz y el Chaco no se hicieron esperar, debido a que se buscaba la libertad de los esclavos en la región, al igual que la erradicación de los abusos rampantes por parte de los caciques hasta que Ignacio Warnes llega a Santa Cruz, triunfa en La Florida (1814) y lucha por la libertad de los habitantes de Chiquitos (Mesa, *et.al.*, *op.cit.*).

Para 1825, se establece una Asamblea Constituyente en la que se discutieron asuntos relacionados con el futuro del Alto Perú, una de las opciones fue la posible anexión a las provincias de Argentina; otra era su unión con la República del Bajo Perú y, por último, la elección de ser un estado soberano e independiente. El sentimiento de independencia y autonomía fueron los factores que dictaron una resolución el 6 de agosto del mismo año, para el día 11 de ese mes y con la firma del acta de independencia se crea la República de Bolívar, su ciudad capital y departamento sería Sucre, lo cual hace constar que, después de años de lucha e inestabilidad social, por fin llegó la independencia (*Ibíd.*; Rocha, 2010).

Con la creación de un nuevo territorio, la tensión entre pobladores dejó de ser una constante; no obstante, los lugares de lucha por la independencia tenían una huella sobre las batallas que libraron, donde se puede corroborar el estado en que quedó la porción oriental del nuevo territorio. De esta manera Baptista (1994) hace mención a la condición en el que se encontraban las regiones de Moxos y Chiquitos a partir de las narraciones que el naturalista francés Alcides D'Orbigny, realiza:

... recorrió la zona en 1831, encontrando a su paso constantes huellas de la depredación que habían hecho los curas y militares que sustituyeron a los jesuitas, y los estragos causados por la guerra de la Independencia en la que los bandos en

pugna se llevaron todo lo que no pudieron cargar los primeros, arrancando joyas a las vírgenes y santos y los enchapados de plata en las iglesias (Baptista, *op.cit.*: 55).

Hacía mucho tiempo que el gobierno de La Paz buscaba una oportunidad para apoderarse de los tesoros de plata de los pueblos, y por fin la había encontrado. Se enviaron algunos soldados al Departamento con encargo de apoderarse de la mitad de la vajilla eclesiástica de los quince pueblos, y llevársela a La Paz... (Baptista, *op.cit.*: 58).

Después de quince años, la ciudad de Santa Cruz queda libre de dominio español, sin embargo, aunque es la ciudad más importante del oriente boliviano no tenía ninguna injerencia política-económica en el nuevo territorio, más bien era una tierra abandonada que durante la época independiente trató de reconfigurarse, su economía se basaba, en la extracción de varios minerales como oro, plata, hierro, mica, estaño, plomo, manganeso, yeso y aluminio, además de otras actividades como la agricultura caña de azúcar y la ganadería de bovinos (Parejas, *op.cit.*).

Para mitad del siglo XIX, dentro del periodo republicano, la población en Santa Cruz rondaba los 10 000 habitantes; la economía de la región se basó en la comercialización de algunos productos hacia el altiplano como la azúcar y el alcohol de caña; no obstante, el aislamiento geográfico no ayudó a que prosperara esta industria, y es que el valor de dichas cosas duplicaba su precio en el valor de la transportación, más de tres cuartas partes de la producción era para territorio nacional (La Paz, Oruro, Sucre y Cochabamba), el resto se repartía para naciones como Argentina y Brasil (*Ibíd.*).

Para finales del XIX el “boom” de la goma de caucho inicia, y es que ésta sirvió para la fabricación de neumáticos vulcanizados ante la creación del automóvil; la región de extracción fue la amazónica donde se incluye a Perú, Brasil, y las provincias nororientales y orientales de Bolivia. La goma tuvo una gran participación en la vida de Santa Cruz en este periodo, y aunque la extracción se realizaba, principalmente, en la Amazonia, la localización de la ciudad capital resultaba importante para realizar su exportación, las zonas de goma se convirtieron en una fuente de

oportunidad para la población y aunque este producto ayudó a la economía cruceña, después hubo una gran decadencia por tres motivos. El primero es la producción de goma en las colonias inglesas asiáticas; el segundo, en 1903, finalizada la Guerra de Acre (productor de goma) Bolivia pierde más de 190 mil kilómetros de territorio al norte a manos de Brasil y, por último, el tercer factor que la sepulta es la creación del ferrocarril brasileño Madera-Mamoré que desviaba la producción del producto para no pasar por Santa Cruz y pagar menos (*Ibíd.*).

VI. El Inicio del siglo XX en Santa Cruz de la Sierra, los franciscanos y la Guerra del Chaco (1903 - 1955)

En los primeros decenios del siglo XX, la iglesia católica dividió el país en cuatro provincias eclesiásticas, una de ellas se emplazó en el departamento de Santa Cruz (Sanabria, 1988) con cuatro circunscripciones, las cuales incluyeron un arzobispado (también conocido como arquidiócesis) con sede en la capital y tres vicariatos apostólicos.

En lo que respecta a los tres vicariatos, el primero se creó en mayo de 1919 con el nombre de Vicariato Apostólico de Cuevo, que comprendía la provincia de Cordillera en el departamento cruceño y en otros dos departamentos, Chuquisaca (Luis Calvo) y Tarija (Gran Chaco). Por otra parte, dentro de la región de Chiquitos, en enero de 1930, tiene origen el Vicariato Apostólico del mismo nombre, su jurisdicción abarca las provincias de Velasco y Chiquitos; desde su fundación, la administración pastoral de las Misiones en la Chiquitania, quedaría a cargo de la orden franciscana. El último en crearse (1951) fue el de Ñuflo de Chávez que comprende la provincia del mismo nombre. Cabe señalar, que estos vicariatos fueron atendidos por religiosos de la misma orden provenientes de Austria y Baviera.

Las vías de comunicación han sido de gran importancia para que la capital departamental funcione como la ciudad más importante del oriente boliviano ya que la accesibilidad con otras ciudades importantes como Sucre o los pueblos del norte era complicada, puesto que los caminos, en su mayoría, eran de tierra. En 1919, entra el primer vehículo automotor; hacia 1928 ya circulaban por la ciudad y, en

1932, con la conclusión de la carretera (de tierra) Cochabamba-Santa Cruz su uso fue mayor, e igualmente marca la pauta en el inicio del desarrollo para esta región (*Ibíd.*).

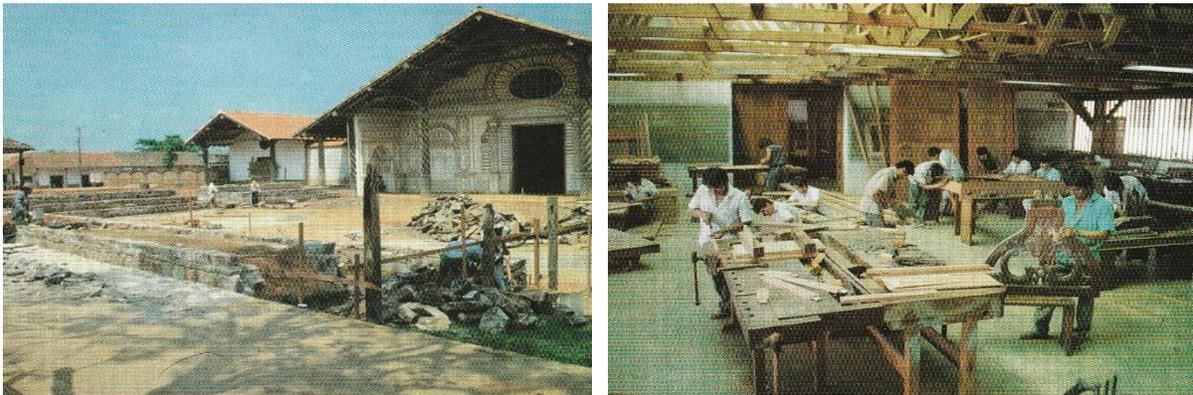
La Guerra de Chaco tuvo como actores principales a Bolivia y Paraguay que disputaban gran parte de la región conocida como “Chaco Boreal”, dicha batalla inició en 1932 y finalizó en 1935 (Pérez, 2011); en 1938 se logra firmar el Tratado de Paz, Amistad y Límites. Según lo escrito por De Gandia (1935), uno de los detonantes para desatar este acontecimiento fue la ubicación estratégica de esa porción del Chaco, debido a que la extracción de petróleo, por parte de la empresa estadounidense “*Standard Oil*” en territorio boliviano, era esencial y el transportarlo por medio de pipas significaba un riesgo, es por ello que se debían fabricar ductos que llegaran al río Paraguay que condujera el producto hacia el Atlántico, igualmente ganarle este espacio a los paraguayos significaba tener contacto de nuevo con el mar, no obstante, con menos hombres, Paraguay ganó la guerra y se adjudicó tres cuartas partes de esa porción chaqueña.

Uno de los tipos de transporte más importantes para el departamento fue la llegada del avión en 1925, el cual mantenía vuelos con las ciudades de La Paz, Cochabamba y Trinidad; trece años después (1938), Lloyd Aéreo Boliviano (LAB) construye el primer aeropuerto. Para 1945 se instaura la capa asfáltica de la pista de aterrizaje, lo que marca un hito en la historia cruceña, debido a que fue uno de los medios de comunicación más eficientes para su tiempo, en gran medida por la falta de vías de acceso a la región. En años posteriores a la construcción del primer aeropuerto comienza la nombrada “Red Oriental” de ferrocarril en Santa Cruz, que tiene sus inicios en los años cuarenta, con la construcción de dos líneas que tardaron quince años para ser finalizadas, en 1955, se mantendrían vínculos con Brasil y Argentina, contrario con la poca comunicación con la red del occidente (*Ibíd.*).

VII. El retorno de las misiones a sus orígenes a partir de su restauración (1955 - 1990)

La etapa de la restauración misional en la Chiquitania no se puede explicar sin uno de los actores principales encargados de realizar dicha tarea, se trata del arquitecto suizo Hans Roth que dedicó gran parte de su vida a la reconstrucción de las iglesias de Chiquitos y Moxos. El inicio de semejante proyecto tiene principio en la encomienda que le hace la Compañía de Jesús para restaurar algunas iglesias (Figura 2.6). En 1972 llega a la región y trabaja en la rehabilitación de San Rafael; posteriormente, el periodo de permiso por parte de la Orden sólo fue de seis meses, plazo que venció. No obstante, Roth renuncia para quedarse el resto de sus días en la Chiquitania y alcanzar la recuperación de los espacios sagrados y tradicionales que algún día tuvieron su máximo esplendor en la era jesuítica (Page, 2017).

Figura 2.6 Hans Roth en la restauración de San Javier



Fuente: Bösl, 1997: 145

Por otro lado, mientras seguía la rehabilitación de las iglesias de Chiquitos (Concepción 1975 - 1982; San Miguel 1979 - 1985; San Javier 1987), uno de los grandes descubrimientos que se hizo fue el hallazgo de alrededor de 1500 partituras en Santa Ana, las cuales poseían composiciones de Doménico Zipoli con más de 250 años de antigüedad (*Ibíd.*). Este hecho propició que el arquitecto suizo interviniera de distintas maneras con la organización de talleres de restauración, construcción de instrumentos musicales y escuelas de música que, sin duda, fueron de gran importancia para el sostenimiento de las misiones (Bösl, 1997).

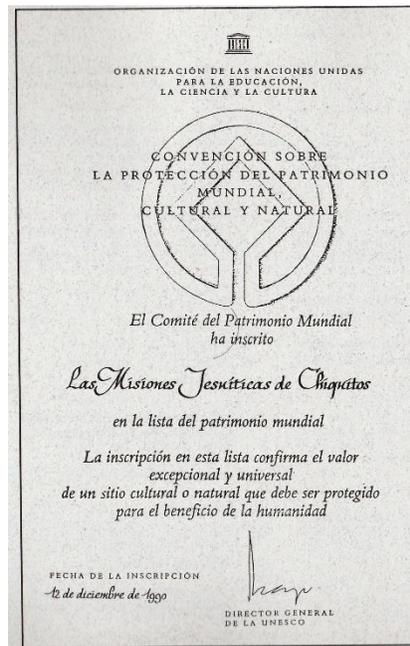
No cabe duda, que la intervención y trabajo del que fue parte Roth tuvo gran influencia para dar a conocer que las misiones chiquitanas fueran certificadas como

patrimonio mundial; asimismo, queda de manifiesto que el trabajo incesante de éste se convirtió en uno de los más ambiciosos de América Latina ya que, sin ningún auspicio, ni apoyo oficial gubernamental, en más de veinte años logró una reestructuración social de los pueblos indígenas (Page, *op.cit.*).

VII. Declaración como patrimonio mundial por parte de la UNESCO y el inicio del turismo en la Chiquitania (1990 – hasta el presente)

Después de la restauración de las reducciones, sigue una nueva etapa de esplendor para estos lugares con la inscripción de “Las Misiones Jesuíticas de Chiquitos” por parte de la UNESCO en la lista del Patrimonio Mundial, en diciembre de 1990 (Figura 2.7). Los criterios que se tomaron en cuenta para otorgales dicha categoría se relacionan con su valor excepcional, arquitectura singular, además de la representatividad de sus tradiciones y cultura (Baptista, 1994; UNESCO, 2017).

Figura 2.7 Declaratoria de la UNESCO: Misiones Jesuíticas de Chiquitos, 1990.



Fuente: Baptista, 1994: 63.

Dentro de la categoría de “Patrimonio Mundial” es relevante indicar que sólo seis de las ocho misiones de Chiquitos fueron enmarcadas dentro de ésta, ya que las

iglesias de San Ignacio y Santiago, que en algún momento fueron incendiadas, también se reconstruyeron, por otra parte, en 1992, Roth termina con la recuperación de Santa Ana (Page, *op.cit.*).

El año de 1996 marca una época trascendental en la región de la Chiquitania ya que, a partir del nombramiento institucional de la UNESCO, nace el primer proyecto en alusión a la difusión y conocimiento de la música de Chiquitos, que incluyó la participación de catorce grupos procedentes de ocho países que dieron vida al Concierto Bianual de Música Renacentista y Barroca Americana con sede en San Javier, Concepción y Santa Cruz (Parejas, 2006).

En noviembre de ese mismo año, dentro de la “Gran Chiquitania” concentrada en seis provincias cruceñas (Guarayos, Ñuflo de Chávez, Velasco, Chiquitos, Ángel Sandoval y Germán Busch), se crea la “Mancomunidad de Municipios Chiquitanos” en la que participan quince municipios de esta región (Figura 2.9) con la finalidad de establecer una asociación que encamine el desarrollo turístico de la zona, además de buscar políticas conjuntas que ayuden a la economía local (Gutiérrez, 2007; MMCH, 2002).

Posteriormente, en 1997, se pone en marcha el Plan de Rehabilitación Integral de Santa Ana de Velasco (AECID, 2010), su objetivo se basa en mejorar la calidad de vida de la población residente en este lugar a partir del mantenimiento y conservación patrimonial del recurso turístico (misión), y contó con la participación de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID), la Fundación Martín Schmid y la Alcandía Municipal de San Ignacio.

Para 1998, entra en vigencia la Ley Municipalidades en la que se promulga que “... cada gobierno municipal, en coordinación con organismos nacionales e internacionales competentes, precautelarán y promoverán la conservación, preservación y mantenimiento de los bienes del patrimonio histórico-cultural y arquitectónico de la nación en su jurisdicción” (*Ibíd.*: 37), esto ayudaría a la intervención de entidades extranjeras (como la Unión Europea) en la participación

y mantenimiento de los recursos patrimoniales con los que se cuenta en Bolivia, y lo que se vería reflejado en el Plan Misiones de 2001.

En más de veinte años, desde el origen de los festivales, las sedes, conciertos, músicos y países se han incrementado; la Asociación Pro Arte y Cultura (entidad encargada de los eventos) menciona que, en 1996, hubo una asistencia de 12 000 personas en 32 conciertos y 355 músicos de ocho países; para 2006, reportaba 46 grupos de veinte países con alrededor de diecinueve sedes tanto en la Chiquitania (Figura 2.8) como en Moxos y un aforo de 71 000 asistentes; diez años después, en 2016 se presentaron 145 conciertos, más de 1 000 músicos de veinte países y un foro superior a los 50 000 participantes en el evento, lo que habla de una difusión importante de este festival internacional (APAC, 2017).

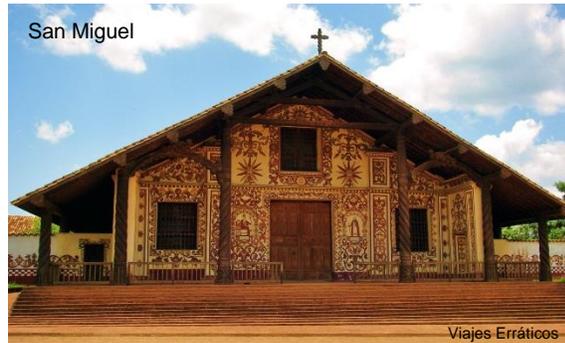
Figura 2.8 Chiquitania: misiones jesuíticas sedes del festival internacional



San Rafael



San Miguel



San José de
Chiquitos



Fuente: elaborado con base en Viajes Erráticos (s/a); Bolivia en tus manos (2018) y Ruta Verde (2016).

2.2 Características físico-geográficas

El Estado Plurinacional de Bolivia se ubica en el centro de América del Sur, entre los paralelos 9°40' y 22°53' latitud sur y los 57°25' y 69°38' longitud oeste, sus límites político-administrativos colindan con Brasil al norte y al este, Paraguay hacia el suroriente, Argentina al sur, Chile al suroccidente y Perú en el oeste; su extensión territorial comprende alrededor de 1 098 581 kilómetros cuadrados; la ciudad capital es Sucre que funciona como sede del Poder Judicial, mientras que en La Paz residen los Poderes Legislativo y Ejecutivo (Pérez, 2011); la población total del país rebasa los 11 millones de habitantes (INE, 2013a). Por otra parte, la división política de Bolivia está compuesta por departamentos, provincias, municipios y cantones. El territorio boliviano contiene nueve departamentos donde Santa Cruz contiene la región fisiográfica denominada "Chiquitania".

I. Localización

Santa Cruz ocupa la porción centro-oriental de Bolivia, sus puntos extremos se encuentran entre los 57° 30' y 64°40' de longitud oeste, y 13°40' y 20°20' de latitud sur; limita al norte con el departamento de Beni, al noreste y este con Brasil, con Paraguay al Sur, hacia el oeste con Cochabamba y Chuquisaca.

A su vez, se divide en 15 provincias, 56 municipios y 160 cantones, su capital posee el mismo nombre del departamento, es una de las ciudades más importantes en el país y data de más de 350 años historia.

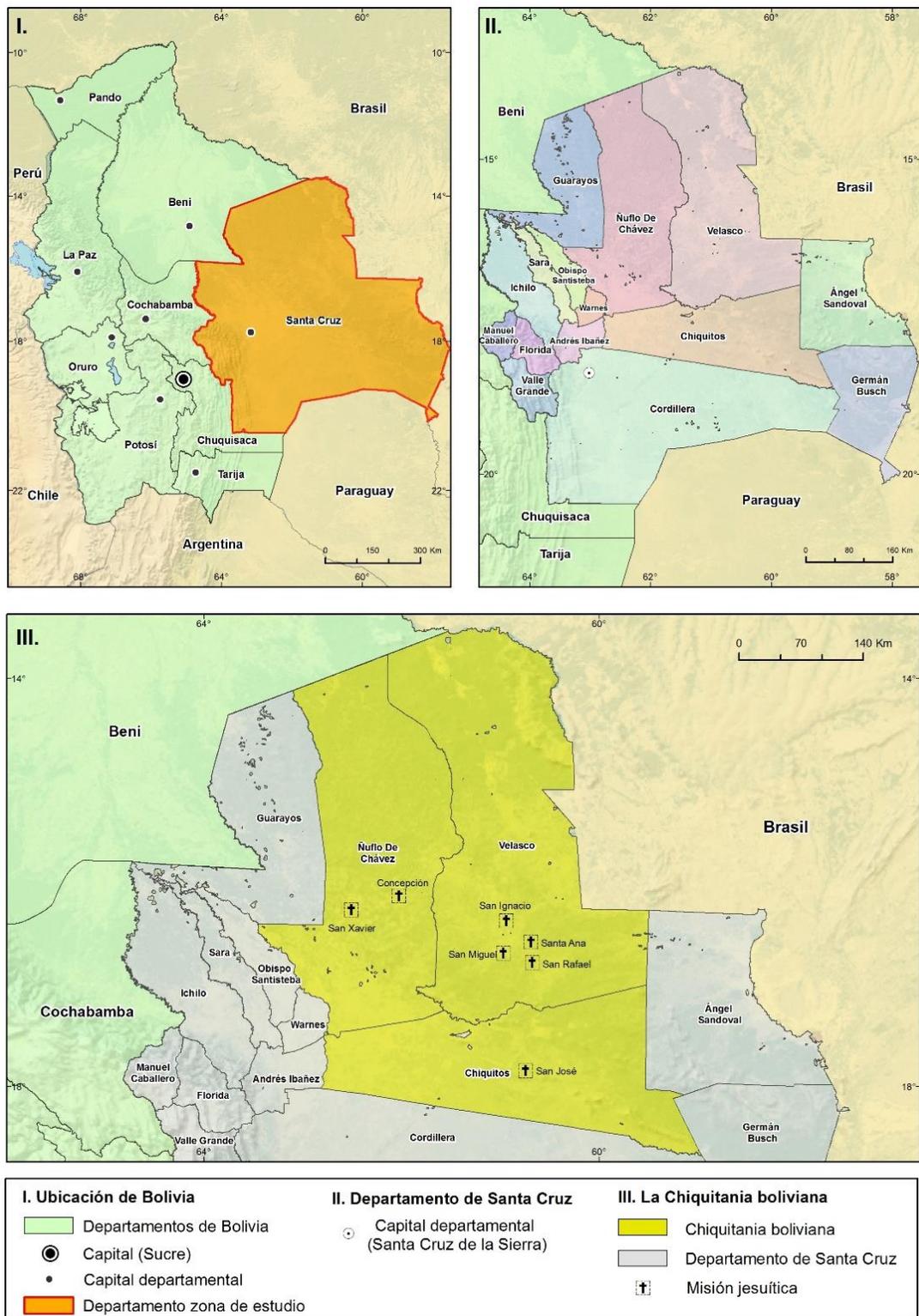
La zona de estudio que compete a esta investigación es la llamada “Chiquitania” boliviana o “región de Chiquitos” localizada en los “grandes llanos” que de acuerdo con Gonzales (2012: 3), es una zona de transición entre el Gran Chaco y la Amazonia, abarca gran parte del departamento en su extremo sureste, tres son las provincias que le contienen (Ñuflo de Chávez, José Miguel de Velasco y Chiquitos), divididas en 15 municipios (Cuadro 2.2 y Figura 2.9).

Cuadro 2.2 Chiquitania: municipios por provincia, 2017

Provincia	Municipio
Ñuflo de Chávez (6)	Concepción
	Cuatro Cañadas
	San Antonio del Lomerío
	San Julián
	San Ramón
	San Javier
Velasco (3)	San Ignacio de Velasco
	San Miguel de Velasco
	San Rafael de Velasco
Chiquitos (3)	San José de Chiquitos
	Pailón
	Roboré

Fuente: elaborado con base en Pérez, 2011.

Figura 2.9 División político-administrativa de Bolivia, departamento de Santa Cruz y ubicación del área de estudio (Chiquitania).



Fuente: elaborado con base en Pérez, 2011.

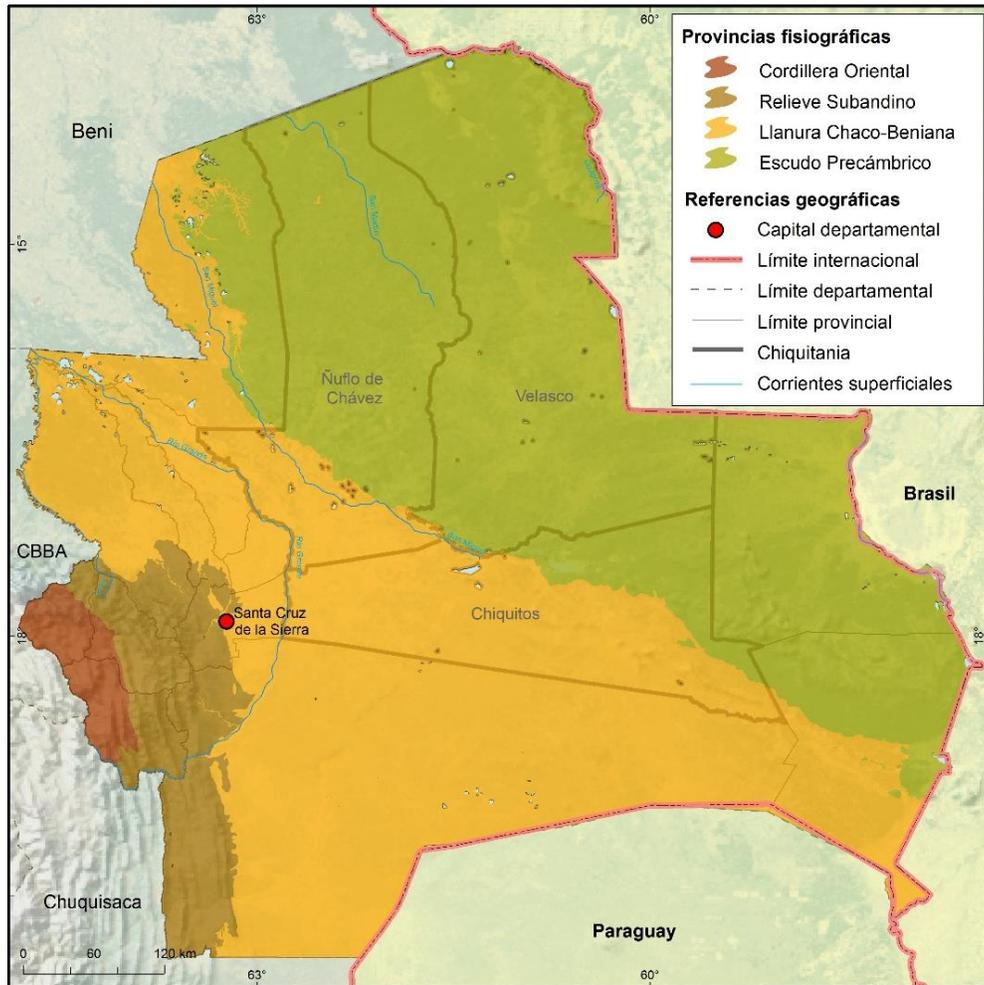
II. Contexto natural general, provincias fisiográficas

El departamento cruceño contiene diversas características que lo hacen particular en el contexto boliviano; posee cinco provincias fisiográficas asociadas especialmente con la geología y vegetación del territorio.

Primero, se ubica la denominada “Llanura Chaco-Beniana”, su particularidad consiste en ser una superficie subhorizontal que rodea parte de la llamada sierra chiquitana y comparte límites con el escudo precámbrico a través del río Grande; es la de mayor importancia porque alberga a la mayoría de la población departamental, en gran medida, por las características mencionadas. Asimismo, posee grandes extensiones ocupadas por actividades del sector primario (agricultura, ganadería y explotación forestal), ya que sus suelos son altamente propicios para desarrollar tales actividades porque se asocian con los sedimentos lacustres de su origen, la vegetación que le rodea presenta especies maderables como la caoba, roble y cedro en las selvas, además de contar también con sabana (Orías, 1997).

Sanabria (*op.cit.*) menciona que el “Escudo Chiquitano” corresponde al sistema orográfico brasileño constituido por algunas serranías y material granítico, también es llamada fisiográficamente “Chiquitanía y Pantanal” se extiende al norte y oriente de Santa Cruz y, se identifica por contener una vegetación de bosques bajos, matorrales y sabanas. Respecto al sistema montañoso cruceño, es parte del sistema de los Andes, se conoce como plegamiento chiquitano y también como valles orientales, las alturas de los cordones se encuentran entre los 1 000 y 3 000 msnm, se ubican en la porción suroccidental del departamento, asimismo, es una banda de transición entre la zona seca y los bosques tropicales, entre los que destacan bosques húmedos y subtropicales montañosos (Figura 2.10). Por último, el Chaco Boreal es otra de las provincias fisiográficas al sur, conocida durante los viajes de exploración en el siglo XVI, es lugar permanentemente inundado, con bosques de galería, selva tropical y planicies arboladas (*Ibíd.*; Orías, *op.cit.*).

Figura 2.10 Santa Cruz: provincias fisiográficas

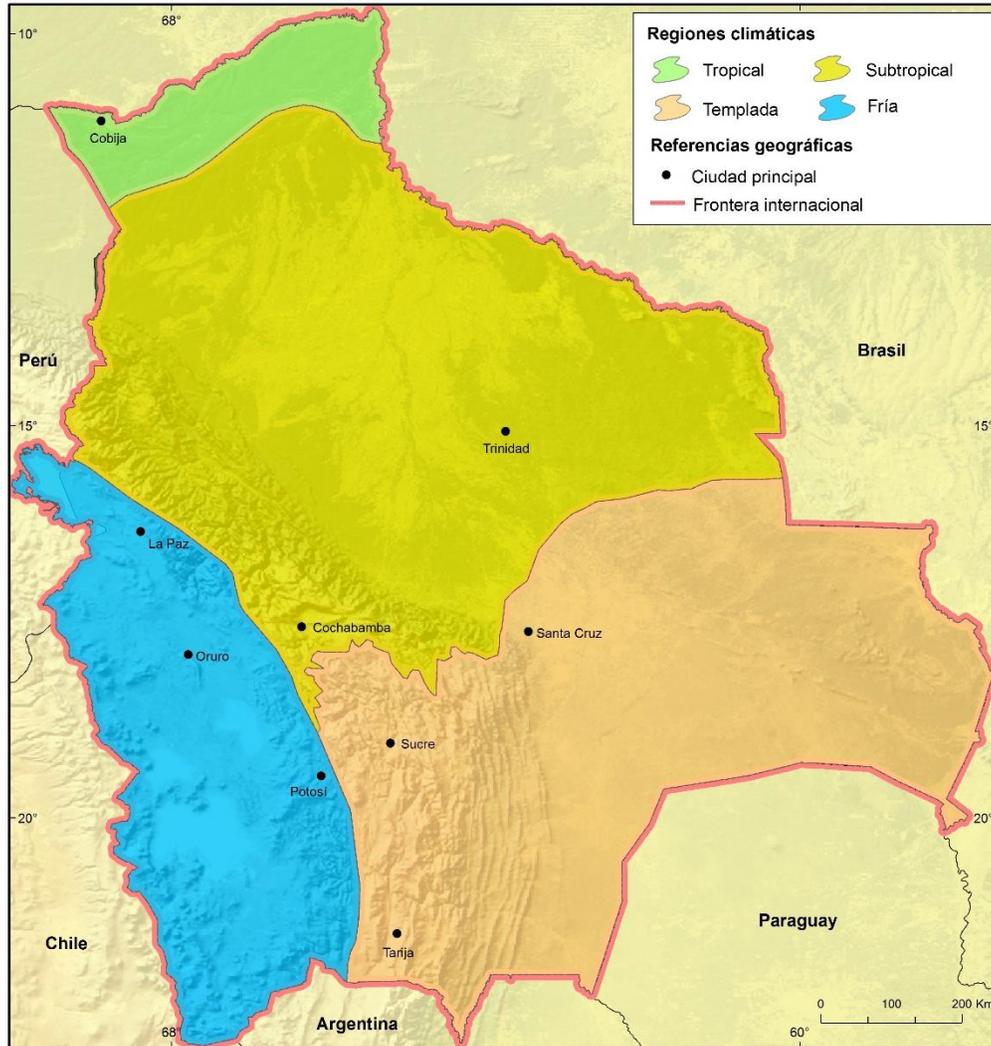


Fuente: elaborado con base en Sanabria, 1988.

III. Clima e hidrografía

Bolivia se caracteriza por poseer todos los climas de la zona intertropical, desde el tropical en los llanos, hasta el polar en algunos puntos donde se encuentra la Cordillera de los Andes. Las regiones climáticas en el país son cuatro (tropical, subtropical, templada y fría), así el departamento de Santa Cruz se encuentra en la región templada (Figura 2.11), este hecho se determina no por la temperatura media anual, sino por la variabilidad de las temperaturas estacionales en alguna época del año en esta porción de territorio boliviano (Montes de Oca, 1997).

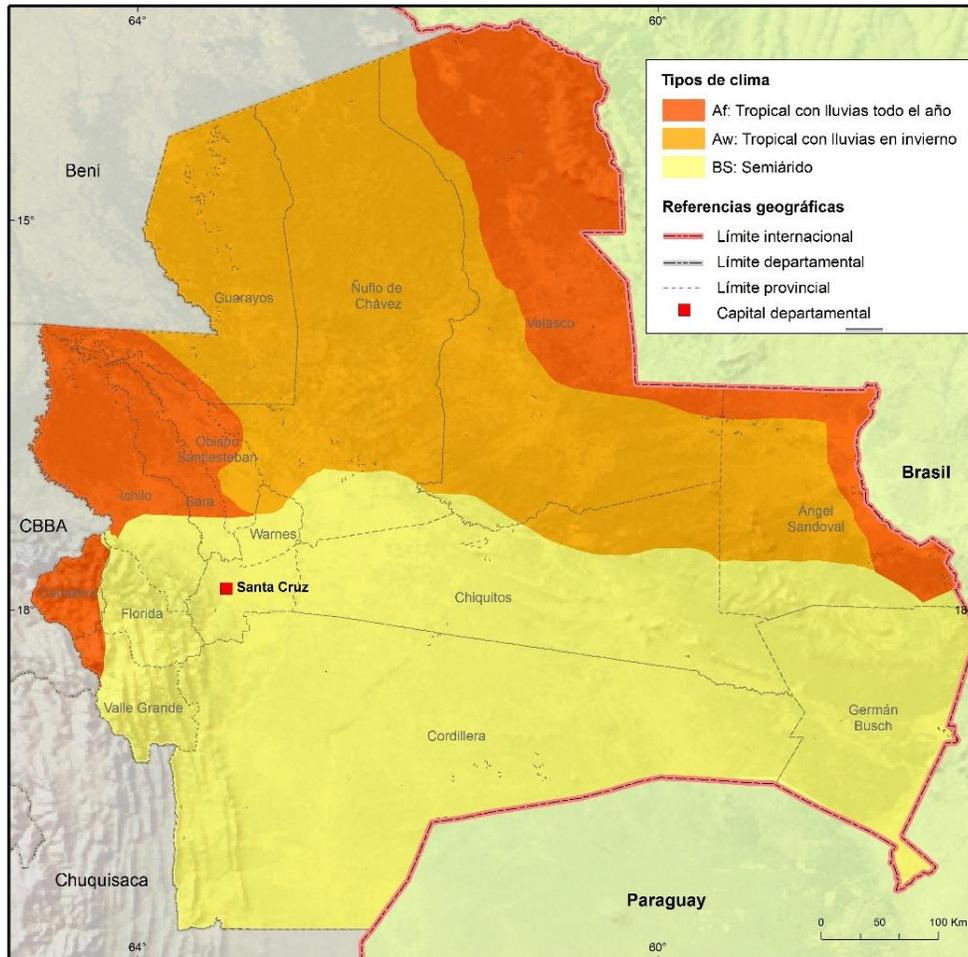
Figura 2.11 Regiones climáticas de Bolivia



Fuente: elaborado con base en Montes de Oca, 1997: 126.

El tipo de clima que predomina en gran parte del territorio cruceño, de acuerdo con la clasificación de Köppen, es tropical (A) y semiárido (BS), con dos estaciones marcadas durante el año, una seca (mayo a octubre) y la otra con lluvias (noviembre a abril), las temperaturas registradas oscilan entre los 20°C y los 26°C, cabe señalar que en invierno la temperatura puede descender a menos de 20°C, además de que el patrón general indica que el calor, la humedad y las lluvias son menos intensas y disminuyen de norte al sur durante esta época (Figura 2.12).

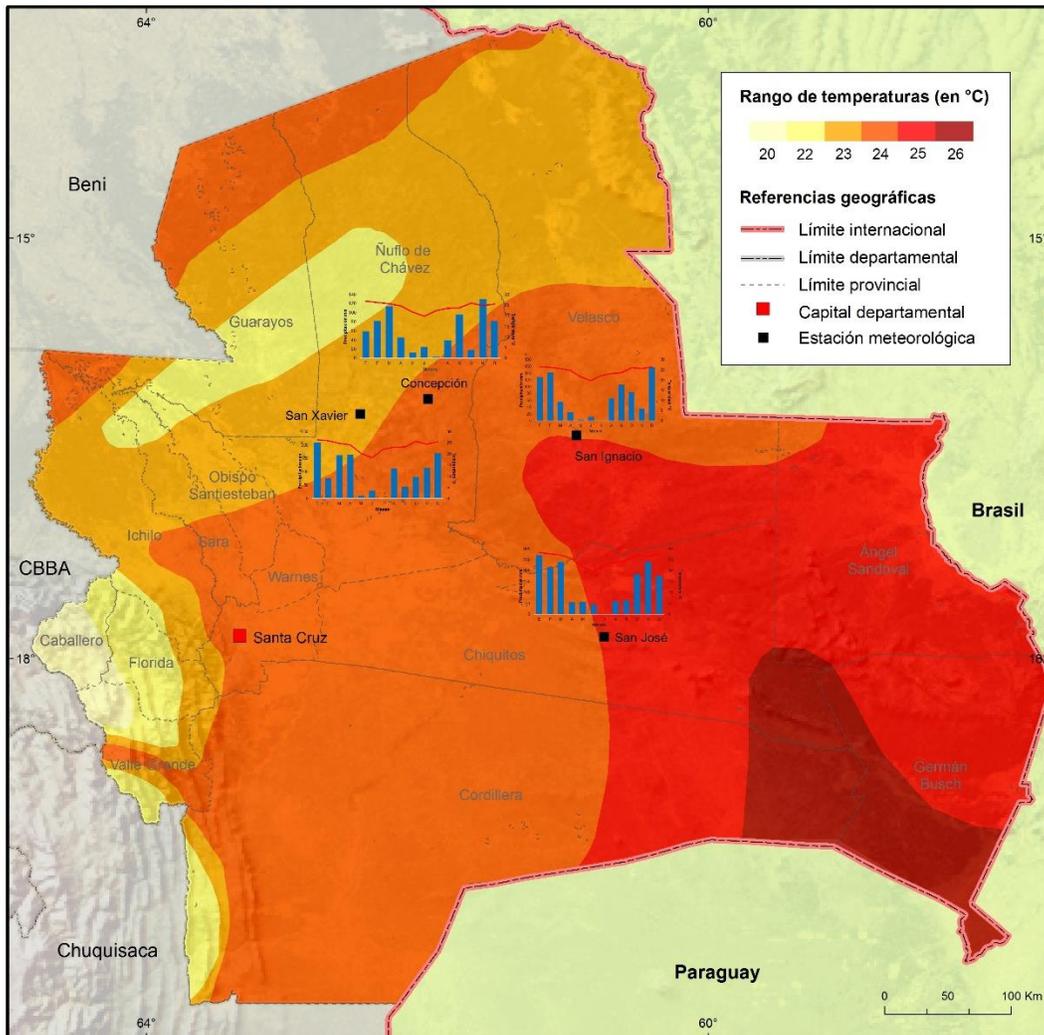
Figura 2.12 Santa Cruz: tipos de clima



Fuente: elaborado con base en Montes de Oca, 1997.

En las provincias donde se encuentra la Chiquitania el panorama no cambia del todo, puesto que esta región posee los mismos tipos de clima que el departamento, donde casi toda la provincia de Nuflo de Chávez tiene un tipo de clima Aw (tropical con invierno seco); en Velasco parte de su territorio norte y oriental presenta un Af (tropical con lluvias todo el año) y el sector sur-occidente Aw; mientras que, en Chiquitos, con excepción del noreste (Aw), posee un clima semiárido (BS) (*Ibíd.*). El promedio de las temperaturas registradas en las estaciones meteorológicas de San Xavier, Concepción, San Ignacio y San José es de 24°C anualmente, las temperaturas más altas se registran en los meses de octubre a noviembre cuando no hay una presencia importante de nubosidad (Figura 2.13).

Figura 2.13 Santa Cruz: temperaturas medias anuales



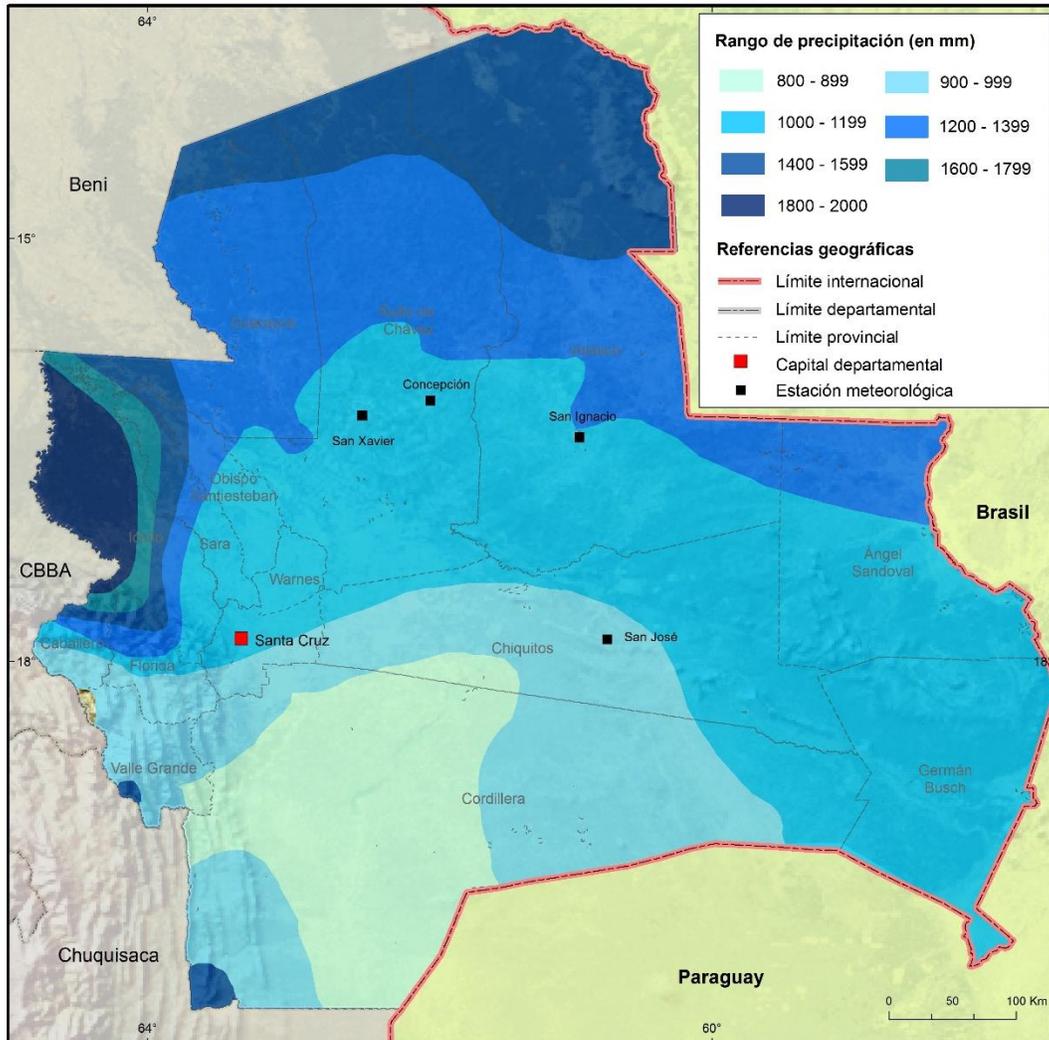
Fuente: elaborado con base en Montes de Oca, 1997; SENAMHI, 2017.

Lo que concierne a las precipitaciones, en gran parte del territorio boliviano la mayor estación de lluvias es en verano durante los meses de diciembre a marzo, con una presencia entre el 60 y 80% de la precipitación total en el país.

En el departamento, los mayores promedios de las lluvias anuales varían, entre los 600 y 2000 mm, la presencia más marcada es en el norte y occidente, mientras que hacia el oriente y sur disminuye. En la Chiquitania, los registros de las estaciones meteorológicas (San Xavier, Concepción, San Ignacio y San José) revelan que el promedio anual es de 1070 mm (Figura 2.14), la temporada de mayor precipitación

son los meses de noviembre a enero, mientras que julio es el mes más frío y seco del año (SENAMHI, 2017).

Figura 2.14 Santa Cruz: precipitación anual



Fuente: elaborado con base en Montes de Oca, 1997; SENAMHI, 2017.

Por otra parte, la hidrografía que compone al departamento de Santa Cruz se asocia en primera instancia con el sistema fluvial del Amazonas, gran parte éste (tres cuartas partes) dan origen a dos cuencas principales, uno es la del Mamoré que tiene como principal arteria al río Guapay o Grande (su cauce es cercano a la ciudad de Santa Cruz) y la otra el Iténez al norte de la entidad.

Así, el potencial geográfico de la región, asociado con las características geográfico-físicas indica que su geología, morfología y clima permiten tener dos principales actividades económicas, como lo son la agricultura y la ganadería, donde gran parte de éstas se localizan en la llanura Chaco-Beniana y en los relictos del Escudo Brasileño. Además, la superficie subhorizontal predominante y su vegetación también influyen en Santa Cruz, ya que gran parte de los asentamientos humanos departamentales se ubican ahí por esas condiciones.

La precipitación y la temperatura son otros factores que benefician a las principales actividades económicas que se desarrollan en tierras cruceñas; sin embargo, esto también puede indicar en qué época es recomendable visitar los recursos turísticos de la región, ya que en el periodo de mayo a octubre se exhiben las mejores condiciones meteorológicas para visitar Santa Cruz, debido a que tanto la precipitación como la temperatura descienden, lo que permite un mejor escenario para el turista.

2.3 Características socioeconómicas de la población en Chiquitos

El importante crecimiento que ha tenido el departamento en diferentes sectores de la economía y su centralización como polo de desarrollo en la ciudad capital a nivel regional ha traído como consecuencia un notable incremento de la población desde los años cincuenta hasta la actualidad; esta cuestión se visibiliza en la comparación del número de habitantes entre Santa Cruz y La Paz.

1. Cantidad y estructura por sexo de la población

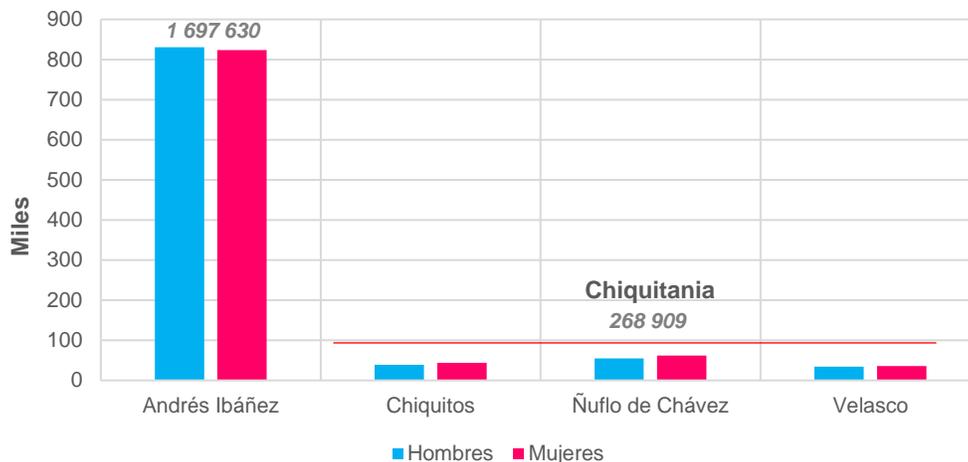
La población total en el departamento de Santa Cruz, según el censo elaborado por el Instituto Nacional de Estadística (INE) en 2012, era de 2 657 722, que representa más del 26% del total del país; donde la población masculina se encontraba en 1 311 573, mientras la femenina comprendía 1 346 189 habitantes.

La provincia cruceña con mayor número de habitantes es la de Andrés Ibáñez, con alrededor de 1 654 311 habitantes, dentro de esta entidad se ubica la capital

departamental Santa Cruz de la Sierra con más de 1 millón 450 mil personas, lo que representa el 87% de la población provincial y 62% del departamento.

Por otra parte, el número de habitantes de las tres provincias que conforman la Chiquitania, registran en Ñuflo de Chávez 116 652; 82 429 en Chiquitos y 69 828 para Velasco, en su conjunto albergan 268 909 residentes (Figura 2.15), cercano al 10% del total departamental (INE, 2012).

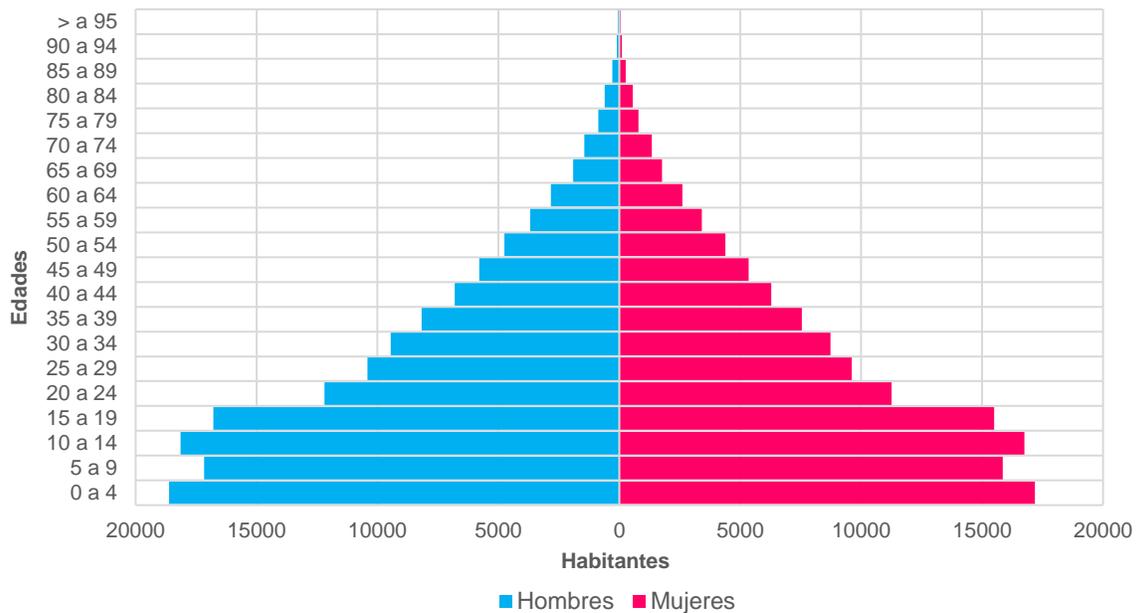
Figura 2.15 Chiquitania: población por provincias del departamento de Santa Cruz, 2012



Fuente: elaborado con base en INE- Redatam, 2012.

De esta manera, se hace evidente que la distribución territorial de la población en el departamento cruceño no es uniforme, debido a que gran parte de ésta se concentra en la capital, mientras que el 40% se reparte en el resto de las provincias; no obstante, el patrón observable indica que hacia el occidente hay un mayor número de personas, contrario a los sectores departamentales sur y orientales donde las cifras disminuyen. Respecto a la estructura poblacional de la región de Chiquitos, se puede indicar que se sitúa en una fase progresiva, esto se debe a que más del 50% de la población chiquitana se coloca en un rango de edad entre los 0 y 19 años (Figura 2.16).

Figura 2.16 Chiquitania: estructura de la población, por grupos de edad, 2012



Fuente: elaborado con base en INE-Redatam, 2012².

II. Diversidad de lenguas en la población

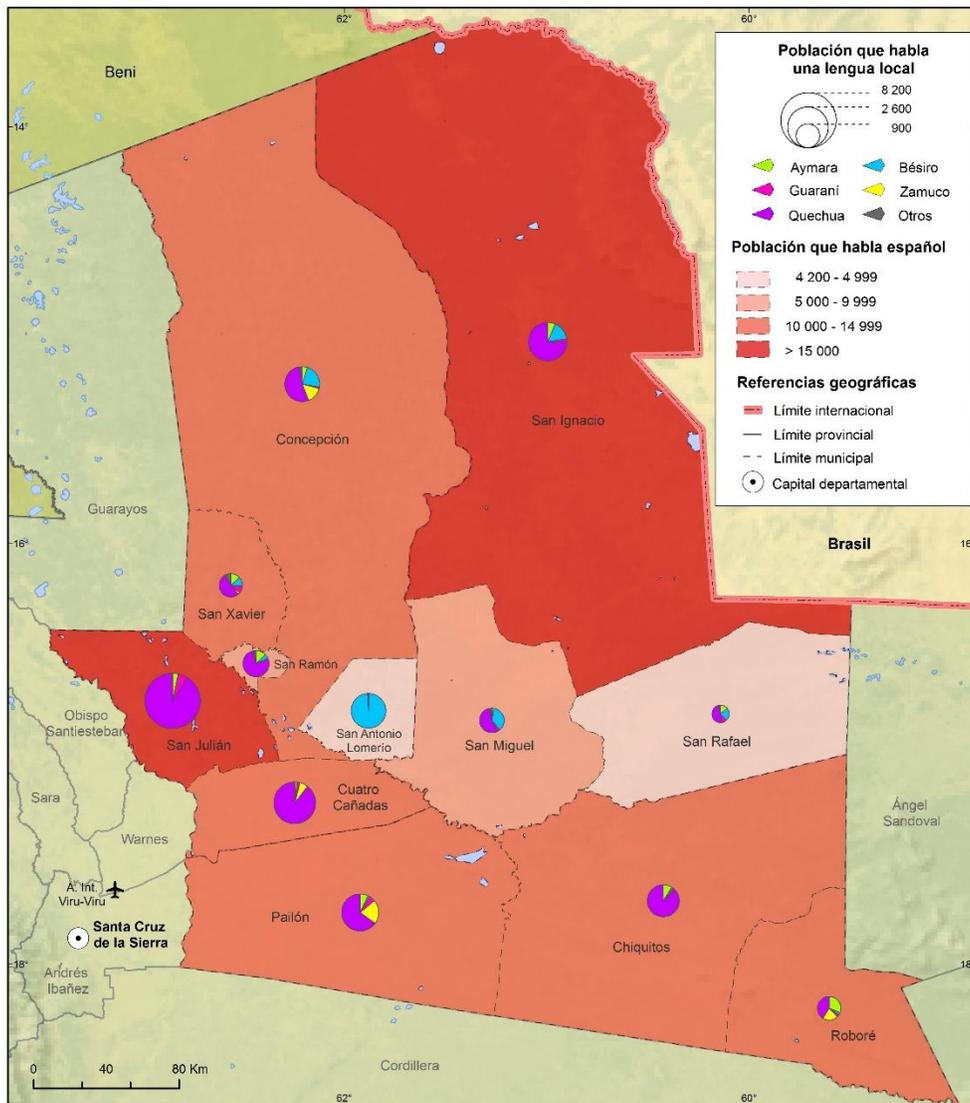
El territorio boliviano se caracteriza por ser un país con una multiculturalidad singular, una particularidad son las más de 30 lenguas locales y 28 lenguas extranjeras que se hablan en el país; a nivel nacional, el quechua es el que más se hablantes tiene con un 15%, seguido del aymara (9%); por otra parte, las lenguas extranjeras están dominadas por el inglés con 0.6%, además del alemán y el portugués que, conjuntamente, suman 0.9% (INE-Redatam, 2012).

En el contexto de la Chiquitania, el patrón general no cambia del todo, debido a que los idiomas locales siguen vigentes en toda la región, los dominantes son el quechua (9%) y el bésiro (1.3%); no obstante, hay presencia de otros como el aymara, guaraní y zamuco con el 1.5% (cada uno con 0.5%) (Figura 2.17). Dentro de lo concerniente a las lenguas extranjeras, las tres provincias chiquitanas tienen presencia de éstas, en su mayoría el alemán representa más de 29 mil personas,

²La pirámide de población que revela la estructura de la misma en la región de Chiquitos se realizó con base en las tres provincias y doce municipios de Ñuflo de Chávez, Velasco y Chiquitos.

situación que refleja el 52% del total de hablantes de este idioma en el país³. El resto de las lenguas son el portugués con 967 casos (asociado a la influencia de los brasileños en los municipios de San Rafael y Roboré) y, el inglés que apenas rebasa los 300 hablantes (Figura 2.18).

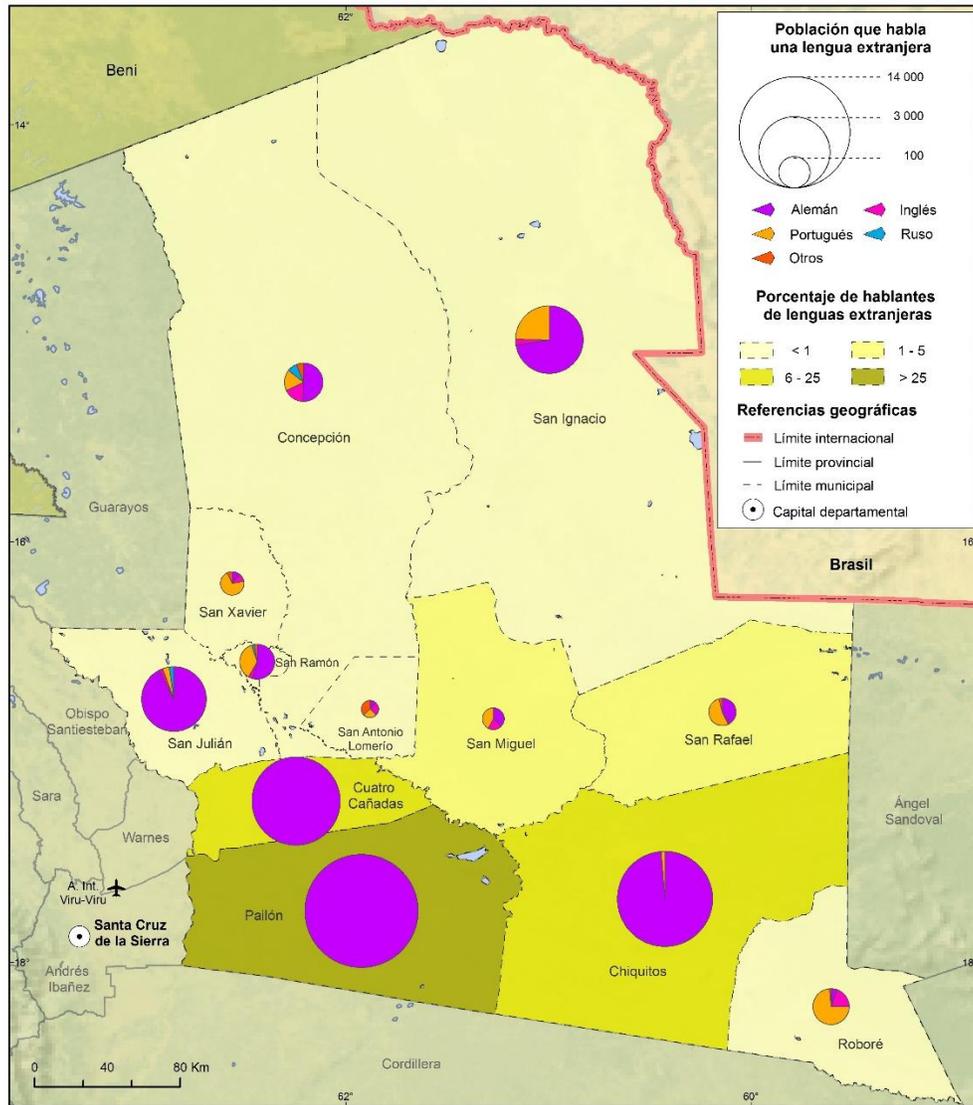
Figura 2.17 Chiquitania: lenguas locales y población que habla español, 2012



Fuente: elaborado con base en INE-Redatam, 2012.

³ El dominio de la lengua alemana en la región se asocia con las migraciones alemanas hacia el oriente boliviano que datan, principalmente, de los años 30 y 40 del siglo pasado como consecuencia de la expulsión de población judía en ese país, además se hace referencia que las colonias menonitas de cierto modo han influido para que el idioma siga vigente en la actualidad (Torres-Huechel, 2016; Usi, 2011).

Figura 2.18 Chiquitania: lenguas extranjeras y porcentaje de hablantes, 2012



Fuente: elaborado con base en INE-Redatam, 2012.

III. Expresiones territoriales de la población

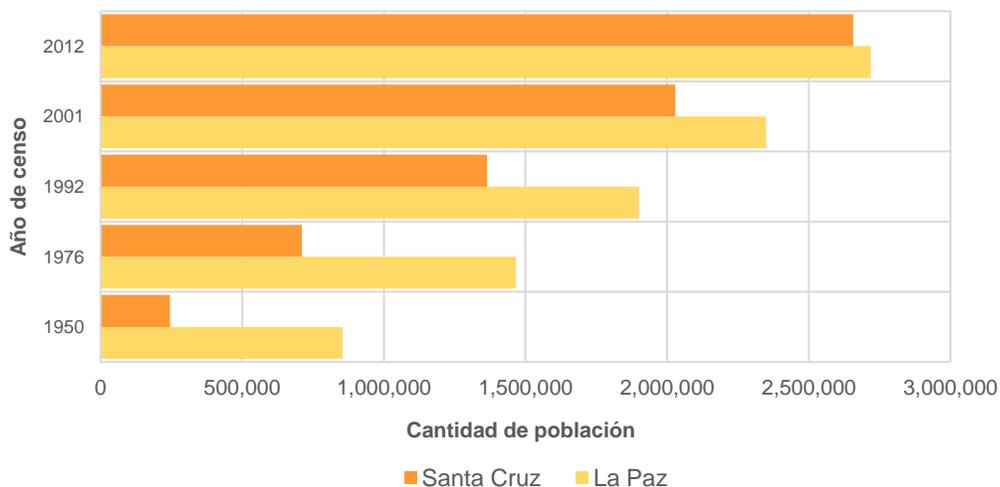
El Estado Plurinacional de Bolivia y su Dirección General de Planificación Territorial (2013) mencionan que, para adquirir la categoría de centro urbano en términos poblacionales, los asentamientos deben tener más de 2 000 habitantes; sin embargo, un área urbana que no cumpla con este requisito también puede ser considerada cuando cuente con servicios básicos para los habitantes, que, respecto a la provisión de energía eléctrica, saneamiento, salud y educación.

Además, existe otra clasificación que muestran diferentes categorías, debido al número de personas que habitan en un lugar.

- *Pueblos*: 401 a 1 999 habitantes
- *Centros urbanos*: 2 000 a 4 999 habitantes
- *Ciudades menores*: 5 000 a 19 999 habitantes
- *Ciudades intermedias*: 20 000 a 49 999 habitantes
- *Ciudades mayores*: mayor a 50 000 habitantes

Respecto a la evolución de la población, Santa Cruz ha mostrado una tendencia positiva en su crecimiento; para el año de 1950, se ubicaba en quinto lugar con más de 244 mil habitantes, mientras que La Paz era el primero al ser el departamento central del país con 854 mil personas. Sin embargo, en 60 años, el departamento cruceño ha crecido como uno de los polos económicos de Bolivia, lo que señala un amplio crecimiento de su población al pasar del quinto al segundo lugar con más de 2 millones 600 mil de residentes, un número muy próximo y similar al departamento de La Paz (INE, 2015: 13) (Figura 2.19).

Figura 2.19 Crecimiento de la población en los departamentos de La Paz y Santa Cruz, 1950 - 2012

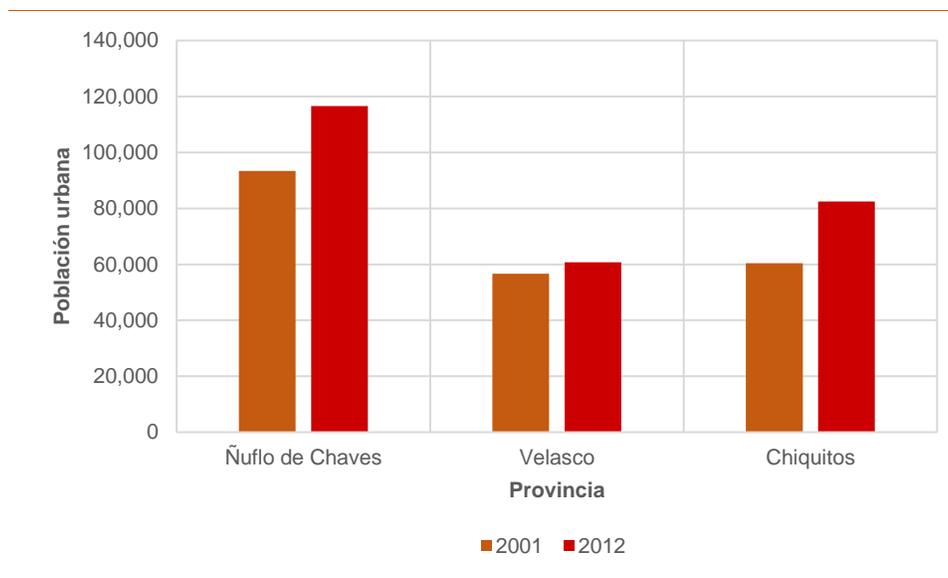


Fuente: elaborado con base en INE, 2015.

Así, desde decenios anteriores, la población urbana ha experimentado un incremento a causa del proceso de urbanización en territorio boliviano, lo que queda de manifiesto en el departamento de Santa Cruz, ya que para los años cincuenta, del siglo XX, los centros urbanos han pasado del 26.4% al 81.3% en 2012. (INE, *op.cit.*).

En este contexto, la Chiquitania también ha manifestado el mismo patrón de urbanización en función de su crecimiento económico y las tres provincias que le contienen son muestra de ello, puesto que hay un incremento de la población urbana en once años, según lo reportado por el INE en el periodo de 2001 a 2012 (Figura 2.20).

Figura 2.20 Chiquitania: evolución de la población urbana, 2001 - 2012

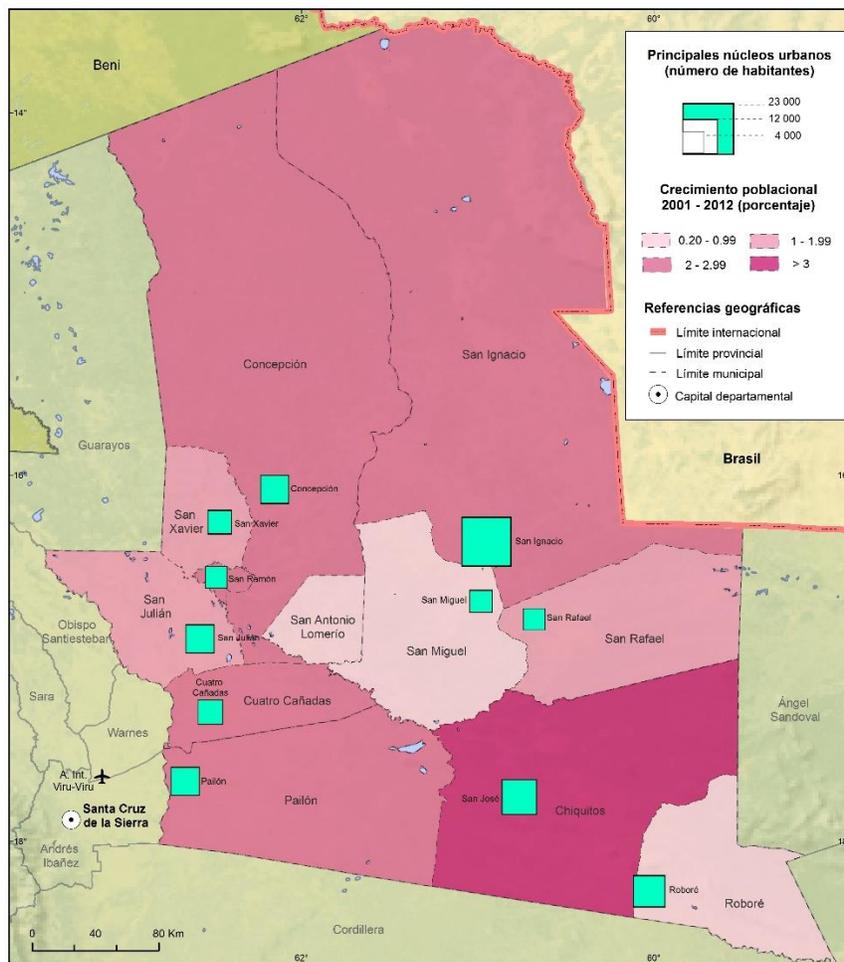


Fuente: elaborado con base en INE/Redatam, 2001 y 2012.

De esta manera, se observa una tendencia positiva en el crecimiento de la población en los municipios que componen la Chiquitania ya que, en once años, se refleja un incremento del 2%. En lo que corresponde a los municipios, San José de Chiquitos es el que presenta un mayor aumento anual (5%), mientras que Roboré (de la misma provincia apenas alcanza el 0.24% (Figura 2.16).

En este tenor, gran parte de los habitantes se concentran en núcleos urbanos, ciudades menores e intermedias, donde cada una tiene cierta influencia municipal o regional al concentrar servicios de salud y/o educación; además son lugares accesibles por las vías de comunicación que cruzan sus territorios. Por ejemplo, en la provincia Ñuflo de Chávez destacan San Javier (7 119), Concepción (9 915), San Ramón (6 398), San Julián (9 789), Cuatro Cañadas (8 145); en Velasco están San Ignacio (23 146), San Miguel (4 365) y San Rafael (3 162); mientras que, en Chiquitos, se posiciona San José (12 486), Roboré (10 594) y Pailón (9 850) (INE,2013a; GAD, 2012) (Figura 2.21).

Figura 2.21 Chiquitania: crecimiento de la población 2001 – 2012 y principales poblados



Fuente: elaborado con base en INE, 2001 y 2012.

Respecto a la densidad de población en el territorio chiquitano se tomaron en cuenta datos referentes al último censo del INE (2012), a partir de las cuales, de manera general, el departamento de Santa Cruz tiene una densidad de 7 habitantes por km²; la provincia Andrés Ibáñez (donde se localiza la capital) es la que mayor densidad provincial mostró, con más de 250 habitantes/km².

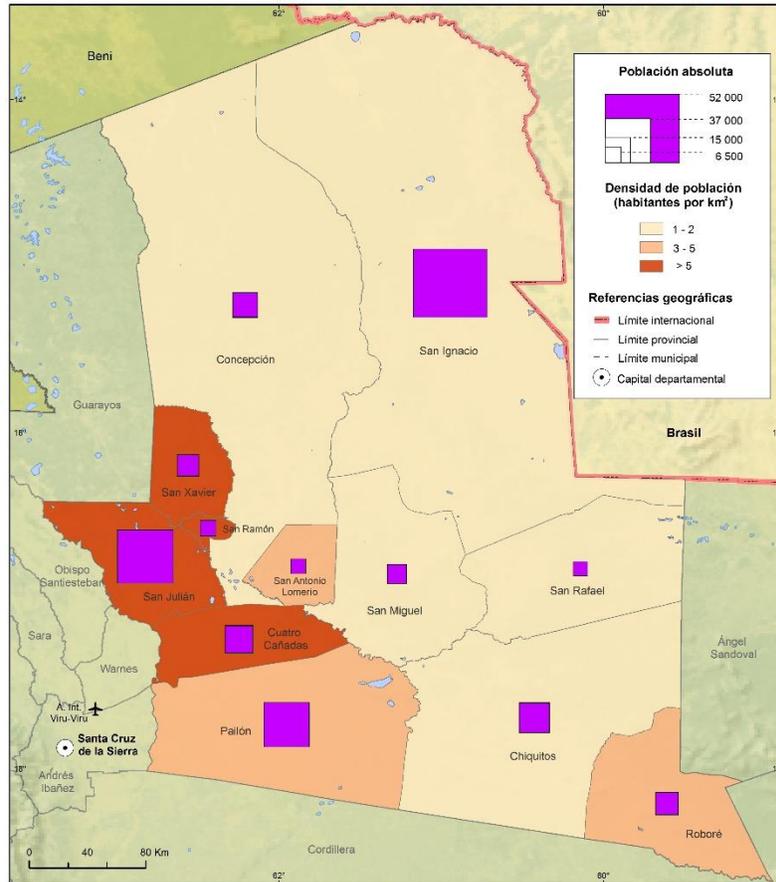
Por otra parte, las provincias chiquitanas tienen valores de 1 persona/km² (en Velasco), y 2 personas/km² en Chiquitos y Ñuflo Chávez. No obstante, el patrón cambia cuando se observa la densidad a nivel municipal, ya que si se hace un promedio regional, se alcanzan los 4 habitantes por km²; sin embargo, en forma particular los municipios de San Ramón (15), San Julián (9) y Cuatro Cañadas (5) muestran ser las entidades con mayor número de habitantes por kilómetro cuadrado, esto se asocia, principalmente, a su menor extensión territorial y a la cercanía con la capital; en contraparte, Concepción, San Rafael y San Ignacio apenas logran una densidad de una persona por km² (Cuadro 2.3 y Figura 2.22).

Cuadro 2.3 Chiquitania: extensión y población municipal

Provincia	Municipio	Extensión (km ²)	Población	Densidad
Ñuflo de Chávez	Concepción	18 800	29 022	1.50
	Cuatro Cañadas	4 466	22 845	5.12
	San Antonio del Lomerío	2 330	6 481	2.78
	San Julián	4 988	47 416	9.51
	San Ramón	485	7 490	15.44
	San Javier	13 620	2 254	0.17
Velasco	San Ignacio de Velasco	48 706	52 362	1.08
	San Miguel de Velasco	8 953	11 327	1.27
	San Rafael de Velasco	9 528	6 139	0.64
Chiquitos	San José de Chiquitos	22 483	28 922	1.29
	Pailón	10 291	37 866	3.68
	Roboré	7 133	15 641	2.19

Fuente: elaborado con base en INE-Redatam, 2012.

Figura 2.22 Chiquitania: población absoluta y densidad poblacional, 2012.



Fuente: elaborado con base en INE, 2012.

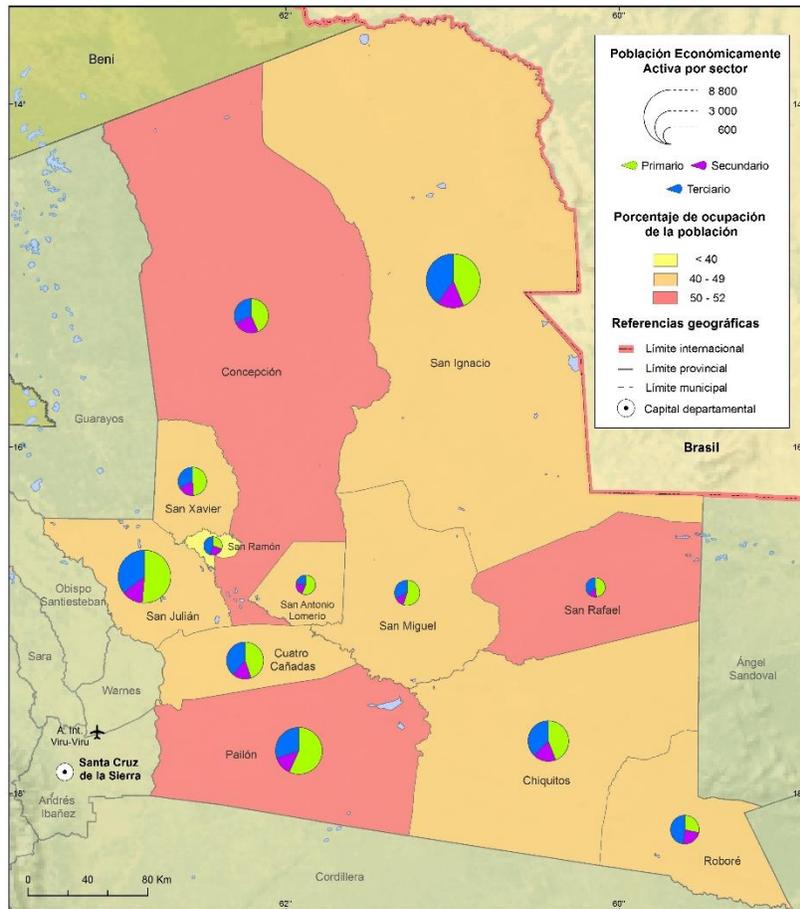
IV. Población Económicamente Activa y sectores económicos

La definición de población económicamente activa (PEA) para el territorio boliviano se utiliza a partir de los 10 años, edad en la que aparentemente el individuo ya está listo para realizar un trabajo. Así, el INE (2012), indica que la PEA en el departamento es mayor al millón 200 mil habitantes; la provincia Andrés Ibáñez se posiciona en primer lugar cercana a las 800 mil personas (66%), dentro de la zona de estudio está Ñuflo de Chávez con 49 300 (4%), Chiquitos con 35 mil (2%) y Velasco con 28 500 (2%); así, las provincias de la región Chiquitana, en su conjunto, poseen más del 8% de la PEA departamental, esto evidencia una gran disparidad entre la población de la capital y las otras provincias. No obstante, el porcentaje de población ocupada (PPO) elaborado a partir de la fórmula:

$$\text{Porcentaje de Población Ocupada} = \frac{\text{Población Ocupada}}{\text{PEA en edad de trabajar}} \times 100$$

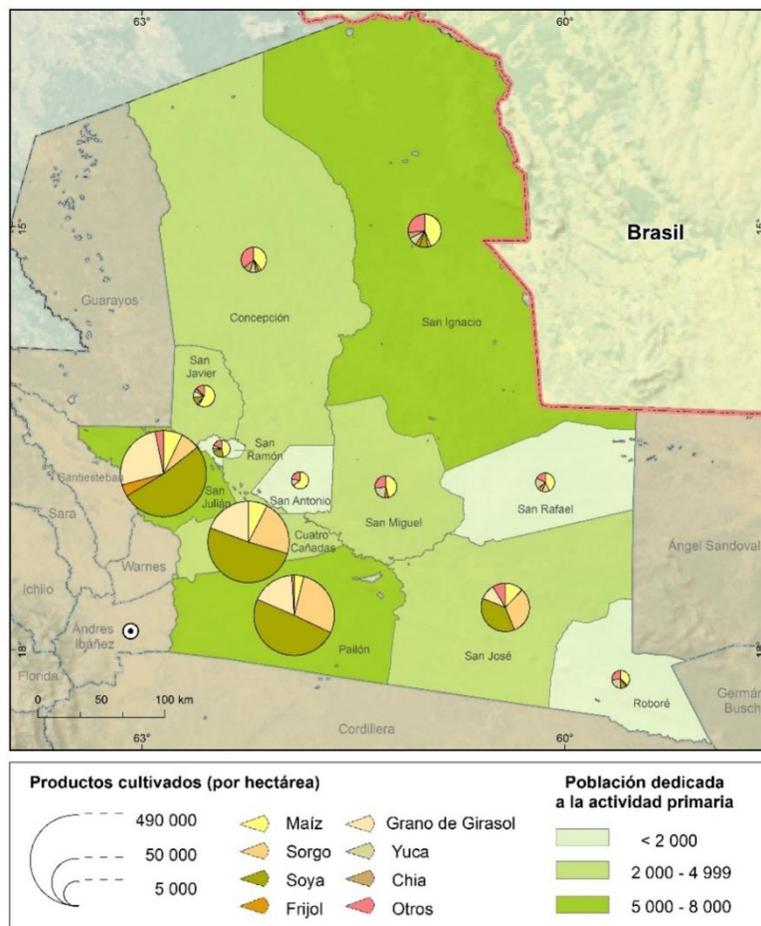
revela un patrón semejante entre provincias y municipios del departamento, los cuales denotan un PPO entre el 40 y 60%; la región de Chiquitos logra promediar el 47%. El sector económico departamental en el que más gente se ocupa es el terciario (comercio y servicios) con el 76%, mientras que el menor es el primario (2%) y el secundario con 22%; sin embargo, en la Chiquitania sucede lo contrario, ya que la PEA se emplea en el sector primario en casi todas las provincias, con excepción de Roboré y San Ramón, seguido de las actividades terciarias y, por último, el sector secundario (Figura 2.23).

Figura 2.23 Chiquitania: PEA e índice de ocupación, 2012



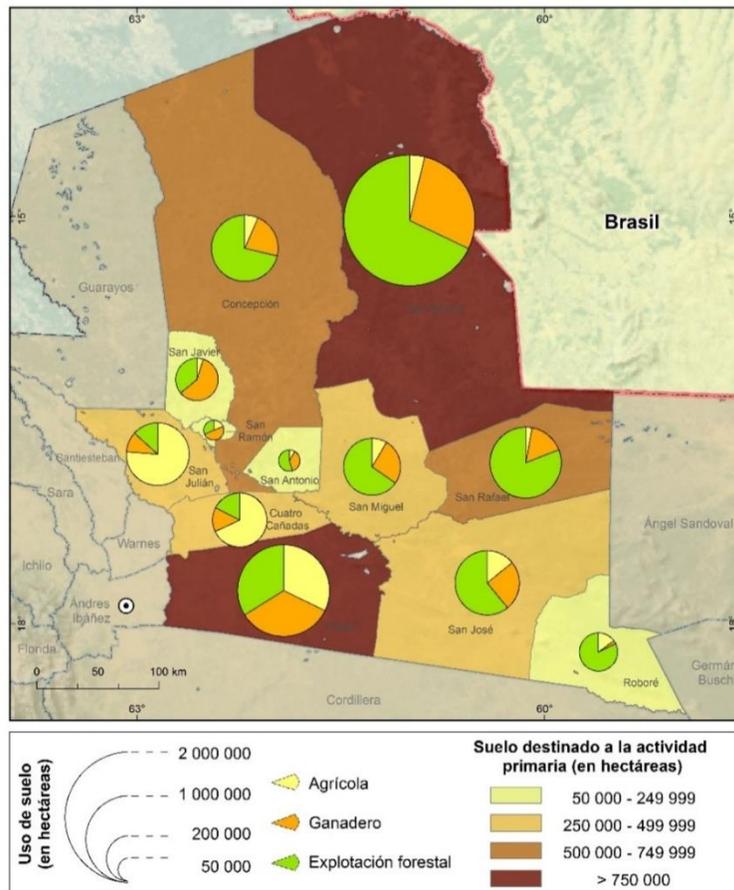
Dentro del ramo de actividades a las que se dedica la población en el departamento y sus provincias se encuentran las primarias; grandes porciones de terreno son destinadas para este sector en la Chiquitania, así, hay distintos usos de suelo ocupados, primeramente, en la agricultura con cultivos de arroz, maíz, sorgo, yuca, frijol y, especialmente, con soya como producto trascendental de siembra en la porción sur-suroeste de la región (Figura 2.24). Por su parte, la ganadería ocupa grandes extensiones de pastizales (artificiales) para la cría de ganado bovino. Por último, la actividad forestal es la que mayor parte ocupa en el sector primario, se asocia a la tala de árboles como materia prima de construcción y otros productos derivados de la madera (Figura 2.25).

Figura 2.24 Chiquitania: tipos de cultivo y población involucrada en el sector primario, 2013



Fuente: elaborado con base en INE, 2013.

Figura 2.25 Chiquitania: uso de suelo en la actividad primaria y producción agrícola anual, 2013



Fuente: elaborado con base en INE, 2013.

La actividad secundaria se centra en la minería y la industria manufacturera; las actividades terciarias, básicamente enfocadas en la provisión de servicios, el comercio y los transportes. Cabe señalar que, en este último sector, es donde se ubica la actividad turística (todavía incipiente), fundamental para la presente investigación.

En este tenor, se puede afirmar que la actividad de mayor relevancia en las provincias chiquitanas es la primaria, ya que ocupa a mayor número de personas en el sector y en los últimos años, cultivos como la soya se han convertido en el sustento del oriente boliviano; no obstante, el sector terciario también denota un

crecimiento por ocupación, esto como respuesta a el aumento en la demanda de servicios que requiere la población.

2.4 Infraestructura de transporte

Gran parte de la infraestructura de transporte en el departamento de Santa Cruz se concentra en la capital donde se encuentra el aeropuerto internacional Viru-Viru, el aeródromo “El Trompillo”, la estación central de la Red Oriental del Ferrocarril, las centrales de buses provinciales e interprovinciales y una cantidad importante de carreteras asfaltadas que llevan hacia Cochabamba, Yacuiba y Puerto Suárez. Las provincias de la Chiquitania poseen infraestructura que destaca a nivel departamental (carreteras asfaltadas, aeródromos y el ferrocarril); distintos factores se relacionan para que esto suceda. En primer lugar, su relativa cercanía a la capital departamental, seguida de la comunicación con las fronteras argentina y brasileña, y con la recién incorporada actividad turística en la región (Figura 2.26).

1. Transporte terrestre

Los ferrocarriles de Bolivia datan de principios del siglo XX y se dividen en dos redes, la de occidente que corre por los Andes y la oriental que conecta al país con Argentina hacia el sur y con Brasil al este. La finalidad de este transporte, en un inicio, era la carga de mercancías; sin embargo, también su función era trasladar pasajeros.

La salida principal de esta red se ubica en la ciudad de Santa Cruz donde, según datos de Ferrovial Oriental (2016), esta trama cuenta con más de 1 200 km de longitud, de los cuales 62 enlazan al norte con las ciudades de Warnes y Montero; 643 se dirigen al este, conectan con Brasil a través de las estaciones de Puerto Suárez, Puerto Quijarro y Corumbá; 539 hacia el sur con Argentina en las terminales Yacuiba-Pocitos (Ferrovial Oriental, 2009).

En este sistema, la Chiquitania queda integrada al vincularse con las estaciones de San José y Roboré a través de dos servicios, uno conocido como Ferrobús, con salidas los martes, jueves y domingos con un tiempo de arribo a San José de 7

horas y a Roboré de 8; el otro es el Expreso Oriental con corridas los días lunes, miércoles y viernes, el tiempo de traslado entre la capital y dichas poblaciones es de 7 horas y de más de 10, respectivamente (*Ibíd.*).

Figura 2.26 Chiquitania: Infraestructura de transporte, 2018

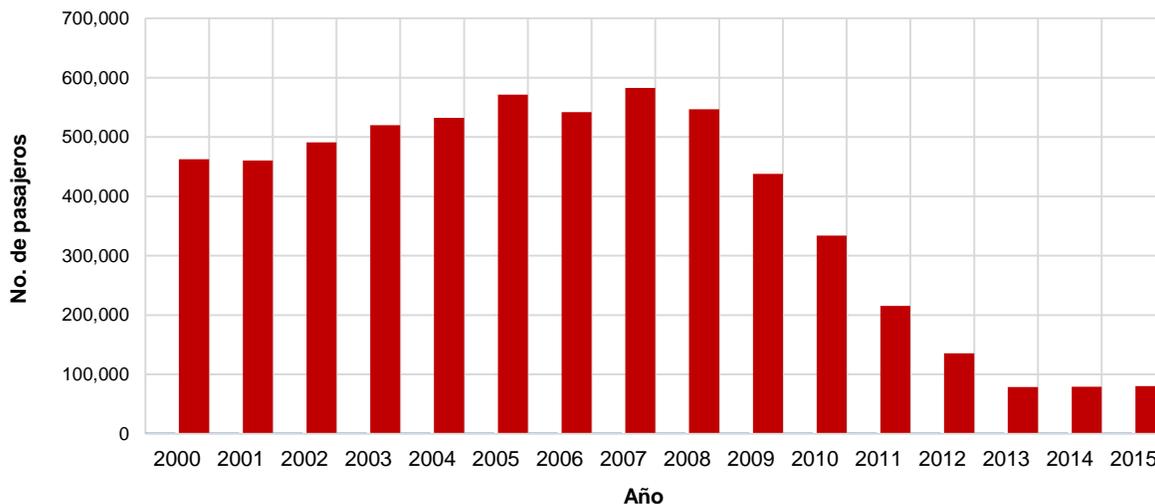


Fuente: elaborado con base en Administradora Boliviana de Carreteras, 2017.

El número de pasajeros que usan la red oriental de ferrocarril ha evolucionado en los últimos quince años (Figura 2.27), muestra de ellos son dos periodos, uno que de 2000 a 2007 (año que casi llega a los 600 mil viajeros) cuando se observa un aumento de las personas que utilizaban este medio, contrario a los años posteriores, hasta 2015, en que ha disminuyó significativamente (80 mil transeúntes). Esto se

debe, en gran medida, al mejoramiento de las carreteras y al menor tiempo de traslado en automóvil particular o autobús (*Ibíd.*).

Figura 2.27 Número de pasajeros en la Red oriental de Ferrocarril, 2000 - 2015



Fuente: elaborado con base en Ferrovial Oriental, 2016.

La Estación Bimodal Terrestre, que también alberga a la red Oriental, oferta viajes tanto nacionales como internacionales a través de diferentes empresas. En lo que refiere al transporte interno, las principales ciudades a las que se dirigen son La Paz, Oruro, Potosí, Cochabamba, Sucre, Tarija, Trinidad y Yacuiba; igualmente, se ofertan corridas provinciales a San Javier, Concepción, San Ignacio, San José de Chiquitos, Roboré y Puerto Suárez, mientras que los destinos internacionales comprenden Pocitos, Villazón y Buenos Aires en Argentina y Sao Paulo, Brasil.

Dentro de esa misma estación bimodal está la estación interprovincial con vehículos de menor tamaño (entre siete y quince pasajeros) con rutas a gran parte de las provincias cruceñas (Montero, Cotoca, Vallegrande, Ascención, Cuatro Cañadas, San Julián, San José, Roboré, Puerto Quijarro).

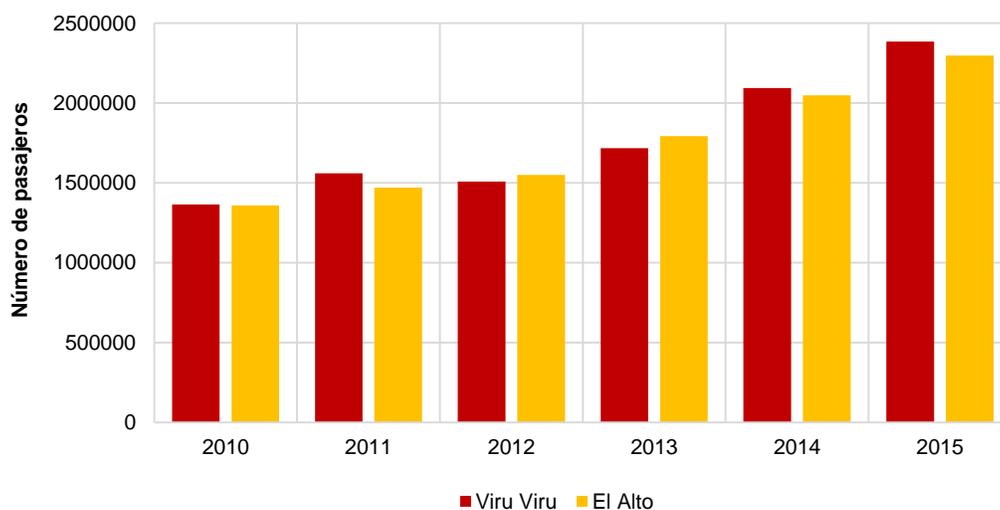
Por otra parte, según datos del Servicio Departamental de Caminos (2013), Santa Cruz tiene alrededor de 6 300 km de caminos viales, de los cuales, las provincias Chiquitanas cuentan con más de 1 300 km (21 %) de carreteras asfaltadas, de ripio

o de tierra; de esta manera, la accesibilidad hacia estos sitios es más fácil, ya que otros caminos están en malas condiciones y son de tierra o ripio.

II. Transporte aéreo

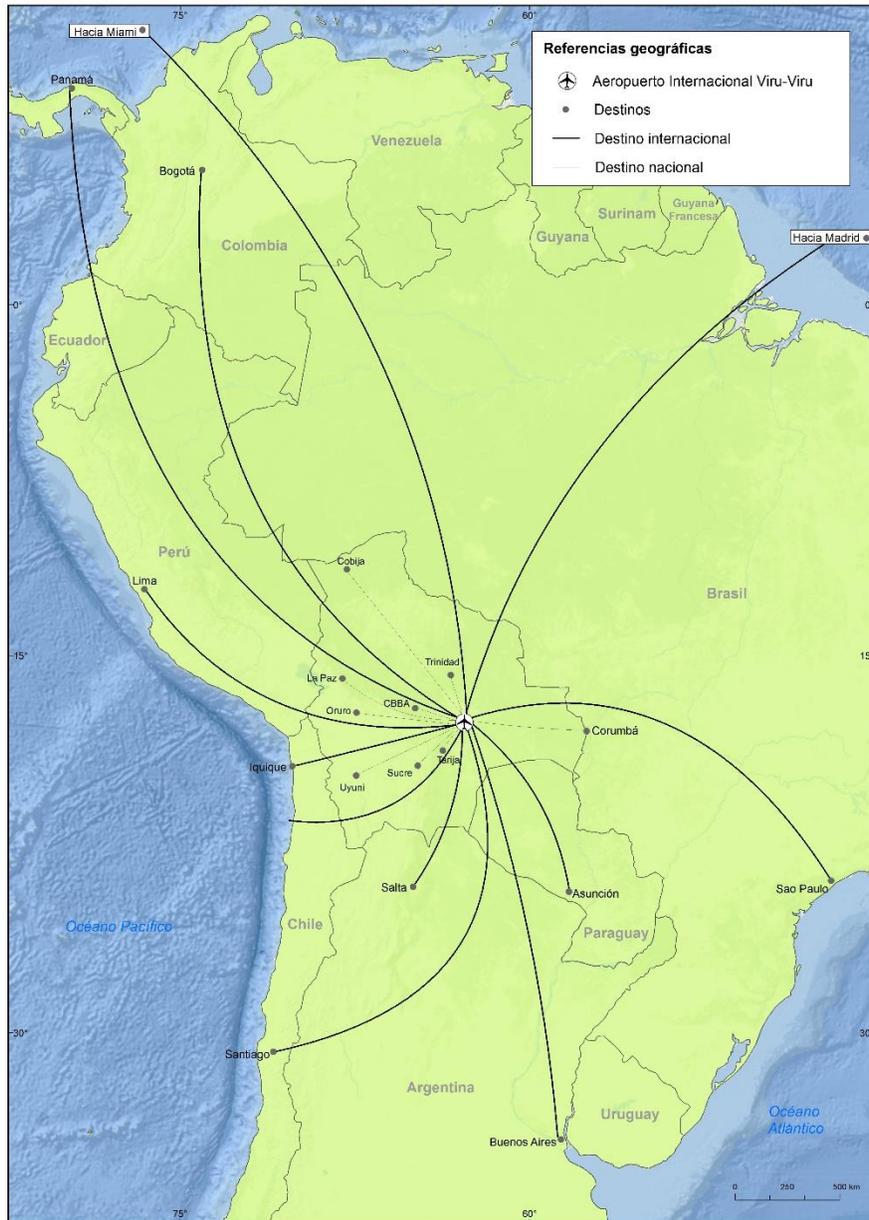
El departamento de Santa Cruz cuenta con una infraestructura aeroportuaria importante; por ejemplo, en la ciudad capital hay dos aeropuertos, el Aeropuerto Internacional “Viru – Viru” (VVI) y el aeródromo “El Trompillo”. El primero es el más importante del país en cuanto a número de pasajeros, con más de 2 millones 384 mil en el año 2015, por delante de la terminal de El Alto cercana a los 2 millones 300 mil, dicho patrón se ha mantenido en los últimos años (Figura 2.29). Viru Viru funciona con vuelos nacionales que cubren casi todo el territorio boliviano, además de atender vuelos internacionales (Figura 2.25) a diferentes destinos (Panamá, Lima, Santiago de Chile, Iquique, Asunción, Salta, Buenos Aires, Corumbá, Sao Paulo, Madrid, Miami) con empresas como LATAM, Aerolíneas Argentinas, COPA, Amazonas, BOA, Taca, Avianca, Air Europa, y American Airlines, entre otras. Este punto es fundamental para el turismo en la región, ya que el ingreso de visitantes extranjeros es mayor, en comparación con La Paz (*Ibíd.*).

Figura 2.28 Pasajeros en los aeropuertos Viru Viru, Santa Cruz y El Alto, La Paz, 2010 - 2015



Fuente: elaborado con base en INE, 2015.

Figura 2.29 Destinos nacionales e internacionales desde el aeropuerto internacional Viru – Viru, 2018



Fuente: elaborado con base en SABSA, 2018.

Por su parte, el aeródromo capitalino sirve para vuelos cercanos a capitales provinciales o localidades urbanas como San Javier, Concepción, San Ignacio y San José de Chiquitos, de igual manera Transportes Aéreos Militares (TAM) se hace cargo de algunas rutas departamentales hacia La Paz, Cochabamba y Sucre.

El departamento de Santa Cruz es uno de los más habilitados con infraestructura de transporte en el país, esto se puede aseverar a partir de los diversos vínculos de transportación terrestre y aérea que existen hacia el interior y el exterior. El poseer la ciudad más importante de Bolivia es esencial para tener diferentes tipos de servicio de transporte público, el Aeropuerto Viru-Viru, que de acuerdo al número de pasajeros anuales es el de mayor jerarquía, muestra conexiones aéreas que lo vincula con gran parte de las capitales departamentales y con otros países. Igualmente, los aeródromos dentro del territorio cruceño permiten relaciones con sus provincias por muy lejanas que estas sean, y, aunque no haya una frecuencia recurrente en este tipo de servicios, no quiere decir que no exista.

Lo mismo sucede con la terminal bimodal departamental, donde los autobuses tienen salidas y llegadas procedentes de ciudades como La Paz, Sucre, Cochabamba, Tarija, Trinidad, Puerto Quijarro; lo que confiere al transporte interprovincial es basto y con destinos a todo el departamento. Otra opción es el transporte férreo que conecta a las provincias con capital y a las fronteras de Brasil y Argentina con Bolivia. Por tanto, se puede indicar que Santa Cruz posee condiciones suficientes para la transportación de pasajeros que pretendan llegar o salir.

2.5 Planes de desarrollo, políticas y estrategias respecto al turismo en Bolivia asociados con la Chiquitania

Uno de los principales motivos por los que se incluye este apartado fue buscar una normatividad que revelara cómo se establece una ruta turística para un dar soporte a lo que, subsecuentemente, se expondrá de la Chiquitania; no obstante, esta investigación no encontró un documento específico de planeación y/o gestión al respecto. Es por ello que, con base en las políticas, programas gubernamentales, planes de acción y estrategias asociadas con el turismo (tanto en Bolivia, Santa Cruz, como en la región de Chiquitos), se pretende explicar la importancia que ha adquirido la actividad turística en territorio boliviano (Figura 2.30).

Figura 2.30 Instrumentos de planeación y legislación para el turismo en Bolivia y en Santa Cruz, 2001 - 2017



Fuente: elaborado con base en los documentos referidos.

Planes de desarrollo: nacional, turístico, departamental y regional

a. Plan de Desarrollo Económico Social 2016 - 2020

De acuerdo con su jerarquía, como instrumento oficial de planeación en el Estado Plurinacional de Bolivia, el primer documento en ser considerado para esta investigación es el “Plan de Desarrollo Económico y Social 2016 – 2020 en el marco del desarrollo integral para vivir bien” (PDES), que manifiesta, en diferentes apartados, la preponderancia que tiene la actividad turística como prioridad para el país.

Su contenido muestra uno de los objetivos del plan orientado, esencialmente, a la diversificación económica resultado de la generación de ingresos; también, se contempla al turismo como sector prioritario para lograr dicha meta. Este documento

indica su papel protagónico frente al crecimiento de la economía comunitaria basada en los pequeños y medianos productores (PDES, 2015).

Por tanto, se han fijado múltiples proyectos para que el turismo sea uno de los sectores que apunte la economía boliviana, entre estos propósitos se encuentran la creación de complejos turísticos, y mayor cantidad y calidad de infraestructura en comunicación, hospedaje y transporte; sin embargo, es clara la falta de planeación para que cada uno de estos sectores funcione.

Dentro de esta planificación, la Chiquitania está expuesta en el sexto apartado llamado “Soberanía productiva con diversificación”; es considerada como un “complejo productivo territorial” donde las implementaciones de éstos actúan en un proceso de articulación de macro regiones que pretenden poner en marcha iniciativas productivas y de transformación.

Los complejos productivos territoriales, según el PDES (*Ibíd.*), son aquellos que generan ingresos y empleos, es aquí donde se posiciona al turismo y a la región de Chiquitos; se espera alcanzar algunas metas asociadas con el aumento del sector micro empresarial y comunitario; y mayor cantidad de empleos; desarrollo y crecimiento económico, tanto a nivel departamental como municipal.

La actividad turística, dentro de este plan, tiene una consideración mínima, y es que los retos que se plantean se enfocan, fundamentalmente, en la forma de aprovechamiento de los recursos para el turismo, y se centran en la generación de empleo local con énfasis en el desarrollo turístico comunitario, lo cual es difícil de concretar por la falta de participación y respuesta de la población ante el control de algunos actores como las turoperadoras que acaparan, intervienen y actúan en toda la actividad turística del país.

Asimismo, el PDES dice que el turismo es una actividad prioritaria, pero no hay verdaderamente hechos prácticos que reflejen un mayor y mejor resultado con base en toda la existencia de recursos naturales y culturales; por ende, se llama a que

exista una mayor inversión pública y/o privada que favorezca el desarrollo del turismo acompañado de las siguientes acciones:

- Promoción de los recursos turísticos
- Campañas de difusión del turismo en Bolivia
- Creación, mejoramiento de infraestructura y servicios
- Mayor cantidad de vuelos internacionales directos
- Ampliar la capacidad hotelera
- Promoción de los sitios declarados “patrimonio cultural, histórico, natural”
- Interés institucional encargado de la supervisión del turismo

Si bien los puntos anteriores no manifiestan un panorama específico de lo que se planea hacer, es trascendental mencionarlos y poner de manifiesto que, entre las prioridades nacionales, está la erradicación de la pobreza material, y del hambre, y la inclusión social, entre otros, lo que deja de lado al turismo y hace evidente la falta de planeación y ordenamiento de esta actividad, y el control del sector por actores privados que centralizan al turismo.

b. Plan Nacional de Turismo 2015 – 2020 (PLANTUR)

El PLANTUR es un instrumento-guía que indica, sugiere y plantea la gestión del turismo en territorio boliviano, constituido a partir de políticas, estrategias y programas en un lapso de diez años (PLANTUR, 2015).

El sector turístico ha desempeñado un papel importante para Bolivia por el número de ingresos anuales que representa; igualmente, su territorio posee recursos con un potencial turístico único, lo que significa convertirse en una de las fuentes económicas del país. Los intereses prioritarios encaminados por el Gobierno Nacional se vinculan con el “desarrollo turístico” para mejorar la infraestructura de comunicación (aeropuertos y carreteras); asimismo, este plan busca aumentar el número de turistas y, por ende, la recepción de una mayor cantidad de divisas por esta actividad (*Ibíd.*).

Básicamente, esta herramienta de planeación se divide en tres bloques de acción:

I. Visión y modelo de desarrollo: este segmento se asocia con el panorama general del turismo en Bolivia, donde se promueve, con énfasis, una visión de desarrollo comunitario; contempla a la actividad turística como una acción multisectorial y nicho de oportunidad que ayudará a erradicar la pobreza en zonas rurales a partir de la creación nuevos empleos.

El modelo sobre el que se esboza este plan es la base de gestión comunitaria que pretende integrar a la población rural a través de la oferta y reconocimiento de los recursos turísticos que puedan estar en sus territorios para su promoción y beneficio económico con el arribo de turistas en esos lugares (Figura 2.31).

Figura 2.31 Modelo de desarrollo y gestión comunitaria



Fuente: elaborado con base en PLANTUR, 2015.

Así, las metas asociadas con el Plan de Desarrollo Comunitario y todo lo que ello conlleva se enfocan básicamente en la generación de ingresos y empleos; no se estipulan estrategias en la calidad de los servicios y los lugares a promocionar, sólo busca satisfacer una necesidad rápida de generar dinero a la población local.

II. Estrategias de desarrollo turístico: plantean un modelo a través de distintas estrategias divididas en dos secciones, una dirigida a la creación de políticas y otro busca establecer programas que ejecuten el carácter normativo de la política; así,

se han elaborado siete componentes generales, dieciocho políticas y veinte programas que intentan alcanzar una meta en función de la actividad turística.

Cabe señalar que no todos los componentes son considerados en este trabajo, sólo se tomaron en cuenta cinco de ellos (Cuadro 2.4), que concuerdan con los puntos concernientes a la información e investigación aplicada al turismo; el desarrollo de condiciones básicas y oportunidades de la población; orientación hacia el desarrollo competitivo; impulso al desarrollo comunitario; además de nueve políticas asociadas con los estudios, la creación de normativas, la declaración de zonas turísticas prioritarias, así como el acceso al turismo nacional y el fomento al turismo comunitario con programas encaminados al mejoramiento de los servicios turísticos, que incluyen la invitación a la inversión pública y privada, el mejoramiento en la gestión, difusión y promoción de los recursos, al igual que la inclusión de los locales en el turismo (*Ibíd.*).

Cuadro 2.4 Esquematación estratégica de desarrollo turístico con metas a 2025 ⁴

Componente	Políticas	Programas
Información e investigación aplicada al turismo	2. Consolidación de la plataforma informática de información estadística e investigación aplicada al turismo	Implementación de observatorios turísticos regionales
		Fomento a la investigación turística aplicada
Desarrollo de condiciones básicas	3. Fortalecimiento de la autoridad competente al turismo	Promoción turística en mercados nacionales e internacionales
	4. Consolidación de la normativa de regulación y fomento al turismo	Facilitación administrativa para el registro de prestadores de servicios turísticos
	5. Orientación de la inversión pública	Orientación de la gestión de inversión pública en el sector turismo
	6. Declaratorias de zonas y eventos prioritarios de turismo	
	7. Atracción de inversiones para fortalecer la oferta turística nacional	
		Conectividad y accesibilidad para la facilitación turística
Desarrollo de oportunidades	12. Acceso y disfrute del turismo para los bolivianos y bolivianas	Fomento al turismo interno

⁴ El Cuadro 2.4 exhibe y considera los componentes, políticas y programas del PLANTUR más importantes para la investigación, es por ello que no se observan números consecutivos en la segunda columna.

Conformación histórica, características geográfico-físicas y socioeconómicas de la región chiquitana

Orientación hacia el desarrollo competitivo empresarial	14. Sistema nacional de calidad turística de Bolivia	Fomento a la innovación de los servicios turísticos
Impulso al desarrollo acelerado del turismo comunitario	16. Fomento al turismo comunitario	
		Inclusión de la actividad artesanal en la oferta turística nacional

Fuente: elaborado con base en PLANTUR, 2015: 60.

Asimismo, se identifica que la política de mayor jerarquía para esta investigación en la Chiquitania es la número seis “Declaratorias de zonas y eventos prioritarios de turismo” que funciona en la declaración de zonas y/o regiones de importancia para la actividad turística a nivel nacional y/o internacional; sin embargo, no se hace mención alguna de la creación de rutas que articulen al turismo, solamente se indica la elaboración de una norma técnica que permita su desarrollo y competencia frente a otros lugares.

Así, se buscan mecanismos de coordinación sectorial bajo la gestión de actores públicos que establezcan relaciones a diferentes escalas gubernamentales como el Viceministerio de Turismo, los administradores del turismo en las gobernaciones, municipios y regiones autónomas con actores privados encargados de la prestación de servicios (turoperadoras y hoteleros), centros de formación interesados en la actividad turística (locales) y organizaciones afines que estudian y se especializan en las zonas.

III. Productos y destinos turísticos priorizados: en este apartado se esboza que la organización y calidad de los recursos para el turismo son un atractivo que exhibe, de manera importante, su puesta en valor, para esto debe haber condiciones básicas en la mejora integral de la infraestructura, que funcionen para consolidar y articular al turismo en los mercados nacionales e internacionales (*Ibíd.*). Así, se identifica que el potencial del recurso no está aislado, deben existir elementos complementarios como servicios adecuados y estrategias que fundamenten su valía a través de “el desarrollo del destino” y “el desarrollo del producto” a favor de calidad de la actividad turística.

Otro de los puntos que se mencionan en este apartado son las ventajas que posee

Bolivia como destino turístico, y entre ellas están las condiciones geográfico-físicas asociadas con escenarios únicos, factores considerados ventajas comparativas asociados con la singularidad del recurso, la población, su calidez, atención y la capacidad de carga de cada uno de los sitios, la cual se arguye, todavía no está rebasada.

Por otra parte, los sectores que son prioridad en Bolivia son aquéllos que se vinculan con el turismo de aventura, el turismo cultural y el turismo de naturaleza, en los que hay actividades turísticas preponderantes "... que generan mayor valor agregado y que tienen un efecto irradiador de distribución de beneficios sobre la economía local" (*Ibíd.*: 173). No obstante, para que estos destinos priorizados funcionen debe haber una etapa de "consolidación" que conduzca al turismo a ser una actividad de importancia en el país y, para lograrlo, debe haber, por lo menos, una promoción de los lugares, infraestructura de comunicación e implementación de una certificación de calidad de los sitios que le permita competir en el mercado.

Asimismo, en lo que concierne a este último punto (III) cada uno de los departamentos en Bolivia contienen zonas/regiones importantes para el turismo. Para este instrumento, la región de Chiquitos está contemplada como un área priorizada, en gran medida por la singularidad de sus recursos turísticos; además, cuenta con infraestructura de comunicación, y su proximidad con la capital departamental ha logrado un proceso de consolidación de la Chiquitania; sin embargo, no se dice de manera específica qué se quiere lograr con la caracterización de una zona prioritaria, más allá de su puesta en valor y gestión de la misma.

c. Plan Departamental de Desarrollo Santa Cruz (PDDES) 2025

Esta herramienta encaminada hacia el 2025 busca que Santa Cruz sea considerado un motor de desarrollo debido a sus condiciones geográfico-físicas, ubicación y políticas gubernamentales que revolucionen al territorio. Este plan ha identificado cinco subregiones departamentales capaces de ser zonas económicas potenciales para el territorio cruceño.

Una de estas regiones hace referencia a la Chiquitania, la cual, además de estar considerada dentro del ámbito de las actividades primarias (agricultura, ganadería y explotación forestal), contempla al turismo (cultural, religioso, artesanal y natural) como parte fundamental de la búsqueda hacia el desarrollo. Las escalas de alcance territorial consideradas para que Santa Cruz presente una integración se basan, en primer lugar, a nivel departamental, seguido del nacional, continental y, por último, a escala mundial.

Las áreas prioritarias para mejorar e integrar al departamento, se asocian con la construcción de infraestructura de comunicación (carreteras y ferrocarriles) capaz de consolidar un corredor de traslado con vías de acceso hacia el oriente a Brasil, al sur hacia Argentina y al occidente, Perú, que no sirvan exclusivamente para el traslado de mercancías, sino también para el paso de personas que pretendan visitar Santa Cruz; así, el turismo será beneficiado y se posicionará como una referencia internacional a partir de una marca departamental que le dé identidad a los recursos turísticos cruceños (Figura 2.32).

Figura 2.32 Marca departamental de Santa Cruz



Fuente: PDDES, 2015: 36.

Respecto a lo que se considera en el PDDES como “atractivos turísticos”, se muestra que Santa Cruz posee recursos con características culturales y naturales afines al ecoturismo, música, religión, arquitectura y folclor. Un inventario, realizado en 2011 por el Gobierno Autónomo de Santa Cruz demuestra que hay más de 600 atracciones que funcionan para la actividad turística, donde el 35% éstos se consideran lugares de índole natural, 32% manifestaciones culturales y el resto se vincula con eventos de danza, música y folclor (PDDES, 2015).

Por lo que, las misiones jesuíticas de la región de Chiquitos se posicionan con una jerarquía importante desde una perspectiva cultural dentro de Santa Cruz, debido a su certificación como Patrimonio Mundial de la Humanidad. Este departamento es el segundo en la recepción de turistas internacionales (28%) y el primer receptor en turismo interno (28%), lo cual manifiesta su importancia para el país (*Ibíd.*).

Por último, se contempla un “desarrollo turístico” con más de 90 proyectos, que incluyen entre sus objetivos un Plan Departamental de Turismo, una mejor infraestructura turística y mayor promoción para sus recursos. No obstante, para que la gestión y organización del turismo en el departamento cruceño sea efectiva, se necesita tanto de una planeación y planificación ordenada exclusiva para el turismo, como de mayores estudios y conocimiento respecto a los recursos turísticos que posee, además de múltiples diálogos entre diferentes órdenes de gobierno a escala municipal, provincial y departamental, donde no se mire a la actividad de manera aislada y concerniente a un solo gobierno, sino que exista un vínculo de comunicación entre cada uno de éstos.

d. El Plan Misiones. Rehabilitación integral de las misiones jesuíticas de la Chiquitania.

El actuar del Plan Misiones (PM) se manifestó en ocho municipios chiquitanos (Concepción, San Javier, San Antonio, San Ignacio, San Miguel, San Rafael, San José y Roboré). Este plan toma su nombre en 2001, y es un instrumento de acción gubernamental, por parte de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID), con el objetivo de priorizar dos vertientes esenciales en la región: la primera fue la construcción de viviendas en la Chiquitania, mientras que la segunda se dirigió a la recuperación de la cultura e identidad a través de las misiones jesuíticas y todo lo que deriva de ellas (cultura, tradiciones, artesanías) (AECID, 2010).

Para poder llevar a cabo el PM, se diseñó, en años anteriores, un plan piloto en Santa Ana de Velasco con alta respuesta; ante ello tiene origen el “Plan de Rehabilitación Integral de las Misiones” que, además de constituirse por los ocho

municipios ya mencionados, la AECID, también intervino la Diócesis de San Ignacio y el Vicariato Apostólico de Ñuflo de Chávez.

La metodología utilizada en el PM se basó en el análisis de actores bajo dos rubros principales: el poder que tienen dentro de la región y el interés que demuestran para la colaboración e implementación del mismo. Las etapas de conformación del PM se dividen en tres partes; la primera, entre 2001 y 2003, se denomina “inventario”, en la que se crea un catálogo de bienes a considerar dentro de la región; la siguiente es la “planeación” (2004 – 2005) que sirvió para el diseño y concertación de un plan de ordenamiento urbano que incluía el mejoramiento de la vivienda, la restauración de partituras y el posicionamiento de la región a través de un cambio de imagen en sus poblados. Finalmente, la “intervención” (2006 – 2009) es el último segmento del PM e incluye la puesta en marcha del plan, en la que con hechos prácticos se restauraron y arreglaron las casas de la población local, hubo un mejoramiento del paisaje urbano y se intervino en el mantenimiento de los conjuntos misionales.

El PM señala dentro de su escrito la falta de autoridad por parte de las entidades gubernamentales, pues algo que “llama la atención es que las instancias del Gobierno Central no cuenten con presencia y legitimidad en la zona... debido al potencial que representa la adopción de políticas de incentivo a la actividad de turismo y preservación del patrimonio cultural e histórico...” (*Ibíd.*: 31). Esto repercute en el poder de cada actor de representación, los recursos económicos y la infraestructura.

En esta forma, se puede observar la carencia del Gobierno Central frente a políticas de planeación de vivienda, además de una falta de acciones en *pro* a la actividad turística y la preservación del patrimonio cultural e histórico ya que, en la evaluación del PM, se argumenta que los gobiernos municipales y las prefecturas tienen limitantes en su accionar; en contra parte, los papeles de la diócesis y el vicariato son de gran importancia por su alta respuesta e interés por la localidad, sin embargo, estos órganos también se confinan a las actividades que sólo les concierne dentro de su jurisdicción, mientras que la AECID se desempeña como

observador, encargado del financiamiento (60%), supervisión, seguimiento, preservación y puesta en marcha del plan.

El PM ha traído consigo beneficios y cambios notables en diferentes poblados de la Chiquitania, esto se debe a la planeación, financiamiento y tiempo de la AECID, ya que los resultados alcanzados se ven reflejados en la construcción de casas y la capacitación a la población local en la restauración de los conjuntos misionales. A pesar de todo lo anterior, un punto que falta en este plan es la gestión del turismo, porque si ya se tiene la restauración de los pueblos misionales, la única manera de que se beneficiarse de ello es la instauración de un documento de gestión capaz de incluir e integrar a los chiquitanos en la actividad turística. La AECID, u otra instancia de este tipo, son los únicos capaces de realizarlo, esto se arguye a partir de la poca intervención sobre el territorio de los gobiernos centrales de cada entidad.

e. Ley Departamental de Turismo de Santa Cruz (2017)

Se construye sobre la base de 81 artículos divididos en nueve secciones (títulos); cada uno tiene la finalidad de proporcionar información de interés para la aplicación de una normativa jurídica. A esta tesis atañen sólo cuatro títulos de interés, ya que los otros cinco se enfocan en la diligencia, práctica y sanciones de la ley.

El primer título lleva por nombre "disposiciones generales" y comprende cinco artículos que presentan el objetivo de la ley departamental, el fomento al turismo, la significación de establecer lineamientos para crear un Plan Departamental de Turismo, la producción de un inventario y categorización de los recursos turísticos, además de su finalidad, asociada con aquilatar una política de planeación en *pro* de la actividad turística.

En este mismo apartado, dentro de lo concerniente al artículo 5 se crearon quince definiciones para la interpretación de esta ley, algunas de ellas se refieren a los conceptos de turismo, atractivo, destino, turista, capacidad de carga, operador de servicios, entre otros; no obstante, cada una de éstas es esencial en el estudio del turismo de las misiones jesuíticas de la Chiquitania, pues precisa definiciones desde

el ámbito institucional. Otro concepto, que es central para la investigación, es el que hace referencia al circuito turístico, ya que lo define como un "conjunto de rutas y recorridos que cuentan con atractivos y servicios turísticos, cuya dinámica implica iniciar el recorrido turístico con retorno al lugar de partida, sin pasar dos veces por el mismo sitio" (GAD, *op.cit.*: 6).

Posteriormente, en el marco institucional, queda de manifiesto que el turismo en el departamento está a cargo del Gobierno Autónomo Departamental (GAD) de Santa Cruz que identifica cuatro responsables bajo los que recae la coordinación de la actividad turística.

1. Gobernador del departamento
2. Secretario departamental de Desarrollo Humano
3. Director de Turismo y Cultura
4. Responsable Departamental de Defensa del Consumidor de Servicios Turísticos

Más adelante, se explican las atribuciones y funciones de cada uno de los cargos antes mencionados. Subsecuentemente, el artículo 11 hace alusión a la creación de un "Consejo Departamental de Turismo" (CODETUR-SCZ) cuya finalidad se relaciona con ser una instancia de consulta y coordinación entre el Gobierno departamental, y las instituciones públicas y privadas para la ejecución de mecanismos que ayuden al desarrollo del turismo en Santa Cruz.

Los siguientes títulos (III y IV) llamados "Políticas departamentales de turismo y Clases de turismo" son los de mayor relevancia en este trabajo, ya que exhiben la elaboración de un Plan Departamental de Turismo (PLANDETUR) como instrumento de planificación y gestión de dicha actividad. Así, la finalidad del PLANDETUR es "... hacer de Santa Cruz el Departamento líder en la actividad turística del país a través de la diversificación de sus mercados, productos y destinos" (GAD, *op.cit.*: 14). También, se identifica una clasificación de diversos tipos de actividad turística que dependen del propósito que motiva al turista a viajar al departamento.

Asimismo, se expone un apartado que corresponde al “Turismo comunitario e indígena”; los artículos 28, 29 y 30 explican las estrategias de gestión, administración, promoción y formas de aplicación para llegar a un desarrollo local, a través de un turismo integrador y de la articulación de los recursos turísticos de los lugares y la población local; sin embargo, aunque estas intenciones se encuentren presentes dentro de la ley, se necesita de un plan de acción que ejecute lo estipulado.

Los artículos subsecuentes (34 - 42) precisan distintas modalidades, tipos y clases de turismo en el departamento; aquí, sólo se citan aquellos que están presentes en la región de estudio (36, 40, 41 y 42):

...Turismo cultural: ... actividad turística que promueve la difusión de la cultura y el patrimonio cultural, histórico, artístico, monumental, arquitectónico, arqueológico, paleontológico, científico, tangible e intangible departamental.

Turismo espiritual y religioso: dirigida a turistas interesados en conocer infraestructura misional o eclesiástica, participación en peregrinaciones o fiestas religiosas, conocimiento de creencias o prácticas espirituales, entre otras.

Turismo de salud: ... aplica para todos aquellos que deciden viajar para tratar alguna dolencia o relajarse. Existen distintos tratamientos como el empleo de aguas termales o medicinales o disfrute de espacios naturales con propiedades terapéuticas.

Turismo especializado: ... recibe la denominación de -turismo temático- por versar sobre un tema específico a demanda expresa del turista que requiera conocer determinados atractivos o sitios turísticos o la presentación de servicios turísticos concretos dentro de la jurisdicción departamental (GAD, *op.cit.*: 19 - 20).

Los siguientes 39 apartados, contenidos en cinco títulos, describen la administración, registro, control, gestión y código de sanciones a los prestadores de servicios; muestra de ello es el quinto apartado que hace hincapié a su inscripción y certificación; el sexto declara sus derechos y deberes, mientras que el séptimo se refiere a la erradicación de prácticas abusivas al turista; en el octavo se exponen los

regímenes de economía financiera e impuestos y, en el noveno, se puntualizan las sanciones a las que se harán acreedores los ofertantes por no cumplir con dichos artículos.

Capítulo 3

Configuración territorial de las misiones jesuíticas de la Chiquitania a partir de sus vínculos con el circuito turístico

Este capítulo aborda el procedimiento metodológico que se empleó en esta investigación. Asimismo, se explica el contexto territorial del turismo en la Chiquitania, la función que desempeñan las misiones jesuíticas en la oferta turística de la región y, por último, se revelan los elementos que constituyen esta actividad, a partir de la construcción de un diagnóstico que manifiesta el tipo de infraestructura, servicios y jerarquía de los recursos con los que cuenta; esto se utilizó para evidenciar la existencia de un desarrollo turístico integrado, además de distinguir los vínculos establecidos con el circuito turístico.

3.1 Método empleado en la investigación

El trabajo realizado consistió en la ejecución de técnicas, cualitativas y cuantitativas; la mayoría de éstas se basó en la consulta de fuentes documentales, la observación de distintos procesos en campo, entrevistas y sondeos a actores clave. Se muestran, en seguida, las etapas de la metodología empleada:

I. Trabajo de campo en la zona de estudio.

- a. **Febrero de 2018.** En esta oportunidad, se hizo un sondeo en diez agencias que ofertaban el tour a las misiones, esto tuvo por finalidad saber los precios de los viajes a la Chiquitania desde la ciudad de Santa Cruz de la Sierra, además de los recursos turísticos con los que se articulan las visitas. De igual manera, se identificaron otros lugares en el departamento que se promueven desde la capital, los cuales compiten, en forma directa, con el circuito misional. Se hizo un primer viaje con el propósito conocer la zona de estudio por medio de transporte público y, así, averiguar la variación de los precios

de los *tours* y conocer las alternativas que hay en cuanto a transportación colectiva para arribar a las misiones.

En cada uno de los pueblos misionales, se observó la dinámica del turismo, en ese momento del año; se procedió al levantamiento de uso del suelo en los alrededores de las iglesias, se ingresó a las iglesias y a los museos. Cabe señalar que, en cada una de las localidades, se hicieron entrevistas semiestructuradas a los turistas; sin embargo, fue una muestra poco representativa que no llegó a veinte casos, pero funcionó para revelar la dinámica del turismo en esa época del año (Anexo 1). Se debe puntualizar que, en San Xavier, se hizo una entrevista abierta con los padres encargados de la misión; asimismo, se tuvo un acercamiento con la encargada del museo y con la secretaria de información turística del municipio.

- b. **Abril de 2018.** El objetivo del segundo viaje fue transitar por el circuito misional que incluyera a los siete poblados principales (San Xavier, Concepción, San Ignacio, San Miguel, Santa Ana, San Rafael y San José), además de conocer la organización del Festival Internacional de Música Renacentista y Barroca Americana, y poner en práctica la observación participante en cada uno de los conciertos ofrecidos y, así, entender la dinámica de ese evento. En cada uno de los pueblos se volvió a realizar el levantamiento de uso del suelo, se conversó con diversos actores locales (mototaxistas, taxistas, recepcionistas del hotel) para obtener información sobre el turismo en cada localidad. Por otra parte, se entrevistó a algunos de los encargados de las iglesias (en Santa Ana y San Miguel), quienes narraron parte de la historia del pueblo e informaron de su labor dentro de los recintos (Figura 3.1). De igual manera, se contactó a los representantes de turismo en los municipios, lo cuales compartieron información respecto a la procedencia geográfica de los turistas que arriban a cada uno de los pueblos. Desde Santa Cruz, se corroboró información asociada con el festival, se obtuvieron fuentes bibliográficas referentes al turismo en el departamento y

se conversó con algunas de las autoridades departamentales encargadas de este sector, la cuales proporcionaron información cualitativa y cuantitativa.

Figura 3.1 Actores clave entrevistados en las Misiones Jesuíticas en San Miguel y Santa Ana



Fuente: trabajo de campo, 2018.

II. Consulta y recopilación de información estadística

La información estadística para esta investigación fue fundamental pues permitió entender el panorama social y económico de la Chiquitania; a partir de las fuentes del Instituto Nacional de Estadística (INE) de Bolivia, se obtuvieron datos que ayudaron a construir gráficas y mapas que muestran un panorama general de las características geográficas de la región de estudio. Además, los datos cuantitativos de los municipios sobre los turistas que llegan a las misiones demuestran un patrón sobre el origen de las personas que arriban a la región oriental del país.

III. Instrumento mixto: entrevistas semiestructuradas por vía electrónica a los turistas

A través de la red social “*Instagram*” se identificaron diversas personas que visitaron la región, por medio de la herramienta de búsqueda “*#Chiquitania*”. Se tuvo contacto con ellos y se les invitó a que contestaran una entrevista electrónica de 22 preguntas en la plataforma “Formularios de google” (Anexo 2). Los resultados de este ejercicio tuvieron respuesta de 36 personas, lo que brinda una perspectiva más para caracterizar al turista que visita la zona.

IV. Elaboración de cartografía

Los datos cualitativos y cuantitativos se condensaron en una base de datos útil para los propósitos de este trabajo. Con ello se construyó cartografía referente a los diferentes temas, la mayoría de los mapas elaborados son de índole económico-social; después, se identificó la localización precisa de las misiones, las vías de comunicación que las articulan, el tipo de infraestructura que poseen y los tipos de itinerario que el turista puede realizar. Por otra parte, se representaron los flujos regionales e internacionales de los visitantes a las iglesias. Para concluir, se muestran dos mapas, uno que revela el arreglo territorial de la actividad turística en la Chiquitania y otro que expone cómo se conforma el Desarrollo Turístico Integrado en la región.

3.2 Contexto territorial del turismo en el departamento de Santa Cruz y en la región de Chiquitos

El turismo en el Bolivia es incipiente; gran parte de las personas visitan sólo la porción occidental del país, donde se concentran la mayoría de sus recursos turísticos promocionados, asociados, en gran medida, por el estereotipo común de la cultura andina. Por otra parte, se debe puntualizar que el territorio boliviano se encuentra dividido en dos partes la por llamada “media luna”: la Bolivia andina (el altiplano) y la Bolivia oriental.

De acuerdo con Pérez (2015), los principales atractivos para el turismo en el territorio boliviano se basan en los lugares declarados Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO (Figura 3.2), entre los cuales destacan:

- Las Ruinas de la ciudad de Tiwanaku (La Paz)
- El Parque Nacional Noel Kempff (Santa Cruz)
- El fuerte de Samaipata (Santa Cruz)
- Las Misiones Jesuíticas de Chiquitos (Santa Cruz)
- El Carnaval de Oruro (Oruro)
- Ciudad de Potosí (Potosí)

- Ciudad de Sucre (Chuquisaca)
- Fiesta de San Ignacio de Moxos (Beni)

Figura 3.2 Recursos turísticos declarados Patrimonio de la Humanidad en Bolivia



a. Zona arqueológica de Tiwanaku; b. Ensayos previos al carnaval de Oruro; c. Misión de Concepción; d. Cerro Rico de Potosí.

Fuente: trabajo de campo, 2018.

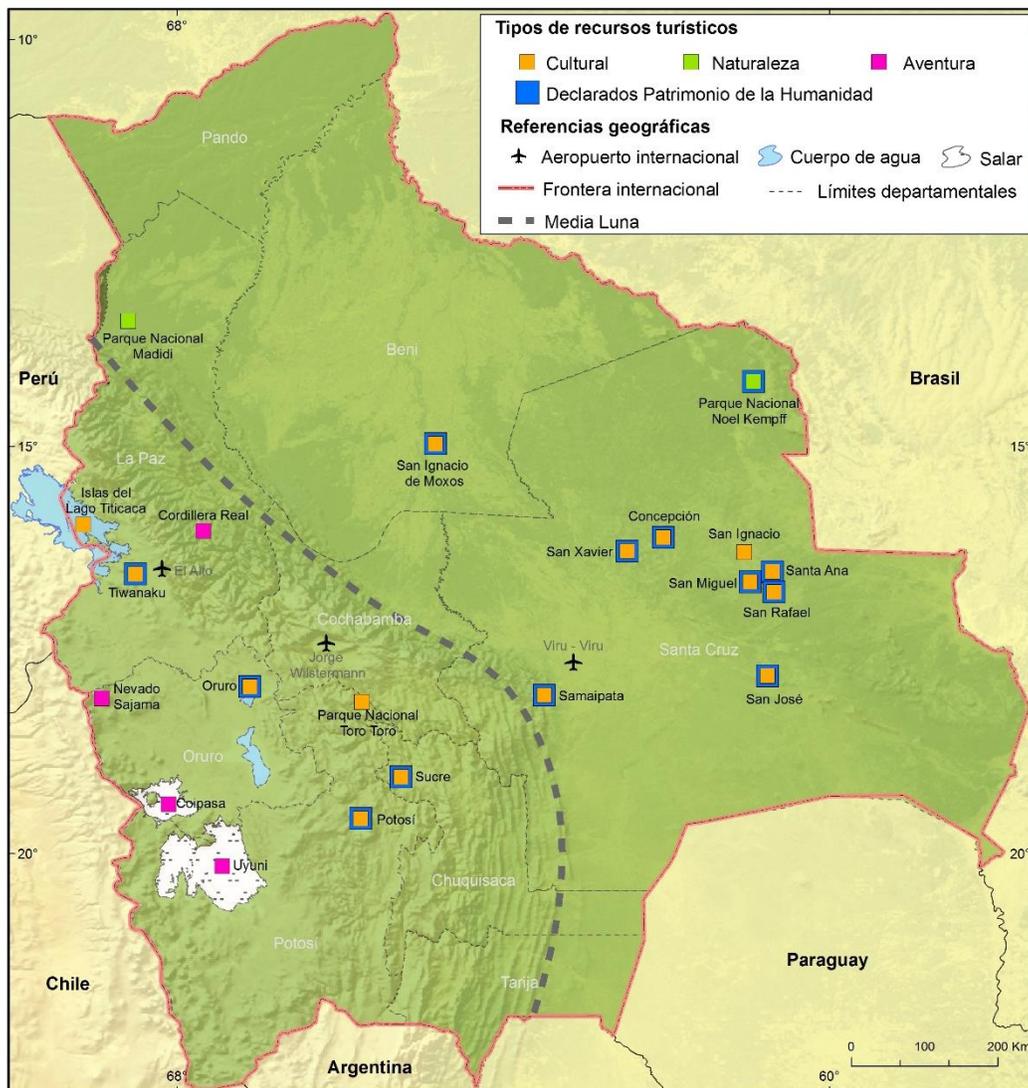
Mientras que otros, aunque no están incluidos dentro de la lista, son parte de la oferta turística que se promueve en Bolivia como:

- Parque Nacional Madidi (La Paz)
- Parque Nacional Toro Toro (Potosí)
- El salar de Uyuni y de Coipasa (Potosí)
- La Cordillera Real (La Paz)
- El lago Titicaca y las islas de la Luna y el Sol (La Paz)
- Copacabana (La Paz)

- Nevado Sajama (Oruro)

De esta manera, se puede afirmar que gran parte de los atractivos promovidos se localizan en el altiplano (Figura 3.3), porque el abanico de posibilidades de recursos a ofertar es más amplio, vinculados, esencialmente con el turismo estereotipado de Bolivia enfocada en su cultura, mientras que, en los departamentos del oriente, las opciones son menores y se encauzan al turismo naturaleza y cultural.

Figura 3.3 Recursos turísticos con mayor promoción en Bolivia, 2018

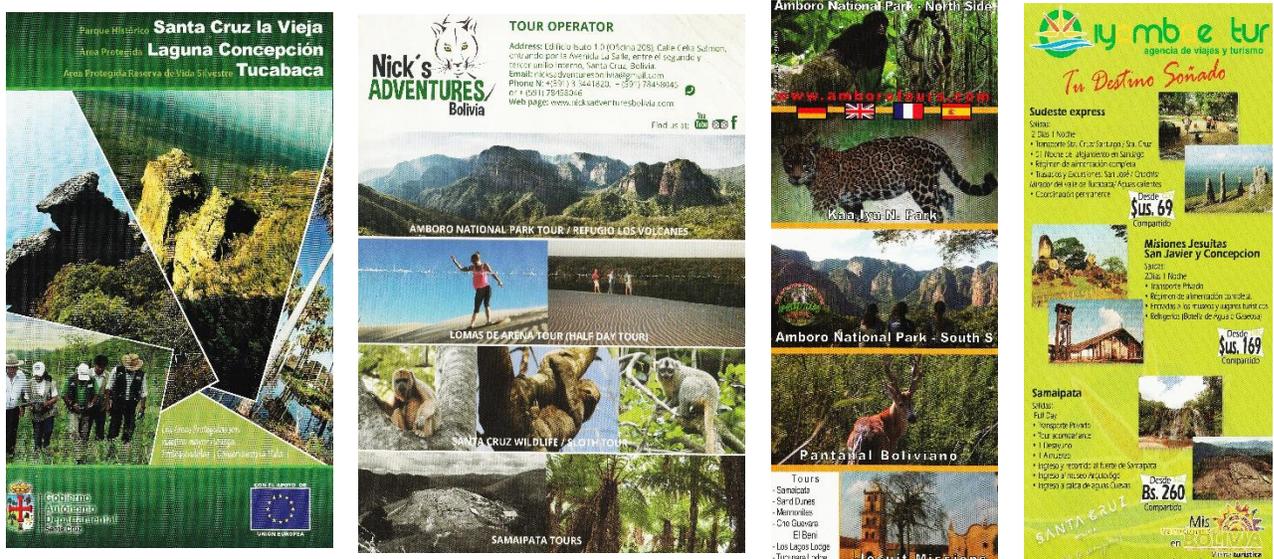


Fuente: trabajo de campo 2018.

En consonancia con lo anterior, el Instituto Nacional de Estadística manifiesta, para 2015, que alrededor de 600 mil turistas extranjeros arribaron a La Paz, Oruro y Potosí (55% de total), mientras que, a los tres departamentos orientales, básicamente Santa Cruz, apenas se registraron 300 mil (27%). Lo que demuestra el predominio y preferencia del turista por la parte altiplánica sobre la porción oriental de territorio boliviano.

En el departamento de Santa Cruz, se hace una promoción de sólo tres recursos: el primero es la zona arqueológica del Fuerte de Samaipata, seguido del Parque Nacional Amboró y, por último, las Misiones Jesuíticas de la Chiquitania junto con el Valle del Tucabaca⁵. Los dos primeros tienen una gran demanda por la proximidad con la capital, Santa Cruz de la Sierra, mientras que las misiones junto con los paisajes naturales del Tucabaca son solicitados por ser recursos únicos que combinan la naturaleza con la cultura (Figura 3.4).

Figura 3.4 Promoción de los principales recursos para el turismo en Santa Cruz



Fuente: trabajo de campo, 2018.

Otros lugares que también forman parte de los recursos turísticos del departamento, pero con menor demanda, son: los paisajes y fauna del Parque Nacional Noel

⁵ El city tour, las visitas que se hacen a Cotoca y a las Lomas de Arena, no fueron tomados en cuenta por su proximidad hacia la capital cruceña y porque la oficina de turismo del departamento no le hace una promoción importante.

Kempff que, por su poca accesibilidad y los requisitos de vacunación para permitir el ingreso, es un lugar difícil de visitar; segundo, la ruta del Che, en Vallegrande, que se visita en forma esporádica; y, tercero, los viajes al Pantanal también son excepcionales, porque para llegar a este sitio se necesitan, por lo menos, tres o cuatro días, debido a la distancia que se debe recorrer (más de 630 km) (Figura 3.5).

Figura 3.5 Santa Cruz: recursos turísticos alternativos: la Ruta del Che y la fauna del Parque Noel Kempff



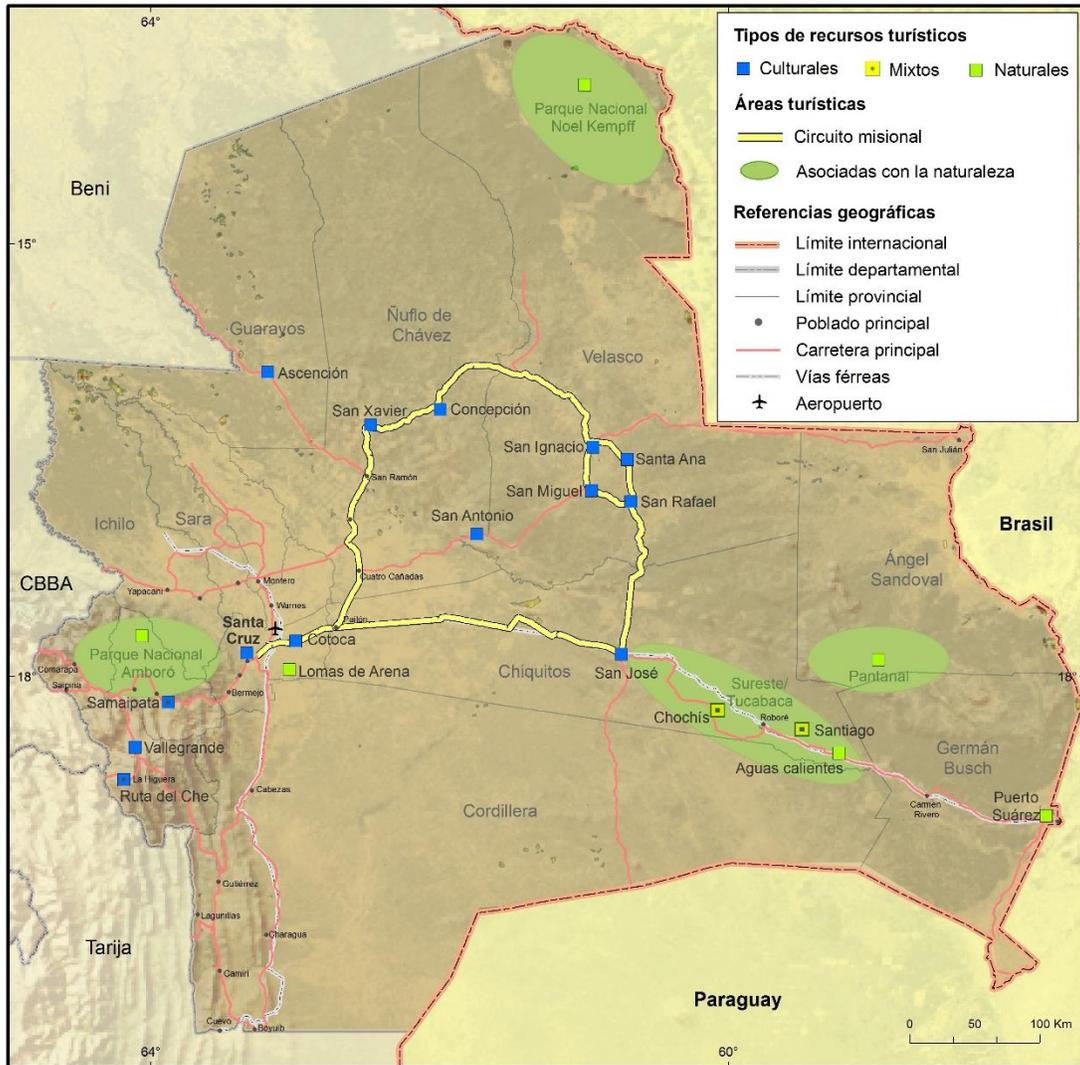
Fuente: Candela, 2017; El Día, 2012.

La distribución de los recursos turísticos departamentales más visitados y promocionados muestra una concentración en el suroccidente de la provincia; el Parque Nacional Amboró y Samaipata se logran vincular en forma eficiente, por su cercanía con la capital cruceña.

En tanto, en la parte central de Santa Cruz, se ubica el circuito misional de la Chiquitania, que incluye siete pueblos misionales, al igual que comunidades con cultura viva como San Antonio Lomerío. Al sureste, se identifica a Chochis, Santiago de Chiquitos, Aguascalientes y la zona del Pantanal. Al norte, sólo se sólo se identifica al Parque Noel Kempff. Hacia el sur del departamento no se observan sitios con atracción turística vigente por dos razones importantes, la primera es la falta de infraestructura carretera en esta zona y, la segunda, su vecindad con el

Chaco, área de difícil ocupación humana debido a sus condiciones geográfico-físicas.

Figura 3.6 Santa Cruz: recursos turísticos departamentales, 2018



Fuente: trabajo de campo, 2018.

3.3 Turismo de intereses especiales: las misiones jesuíticas como recurso turístico

Las misiones jesuíticas representan uno de los recursos turísticos más importantes para Santa Cruz y para Bolivia, debido a la promoción que se les hace hasta cierto punto, esto no significa que todas las personas que las visiten tengan la intención

de conocerlas, porque la demanda del turista en tierras cruceñas se centra en acudir a los sitios más próximos de la capital, ya que el ir hasta la Chiquitania resulta difícil o caro por factores que se asocian con la poca demanda y el tiempo de traslado.

El acceso de los turistas a las misiones, por cuenta propia, no es sencillo porque los desplazamientos se tienen que hacer en transporte público. El problema principal que enfrenta el turista al conocer la región de Chiquitos radica en los precios excesivos que se cobran por un tour (de uno a cuatro días), que oscilan entre los 80 y los 500 USD por persona, mientras que los tours a sitios más próximos a Santa Cruz de la Sierra, como Samaipata, se ofertan por 45 o 60 USD.

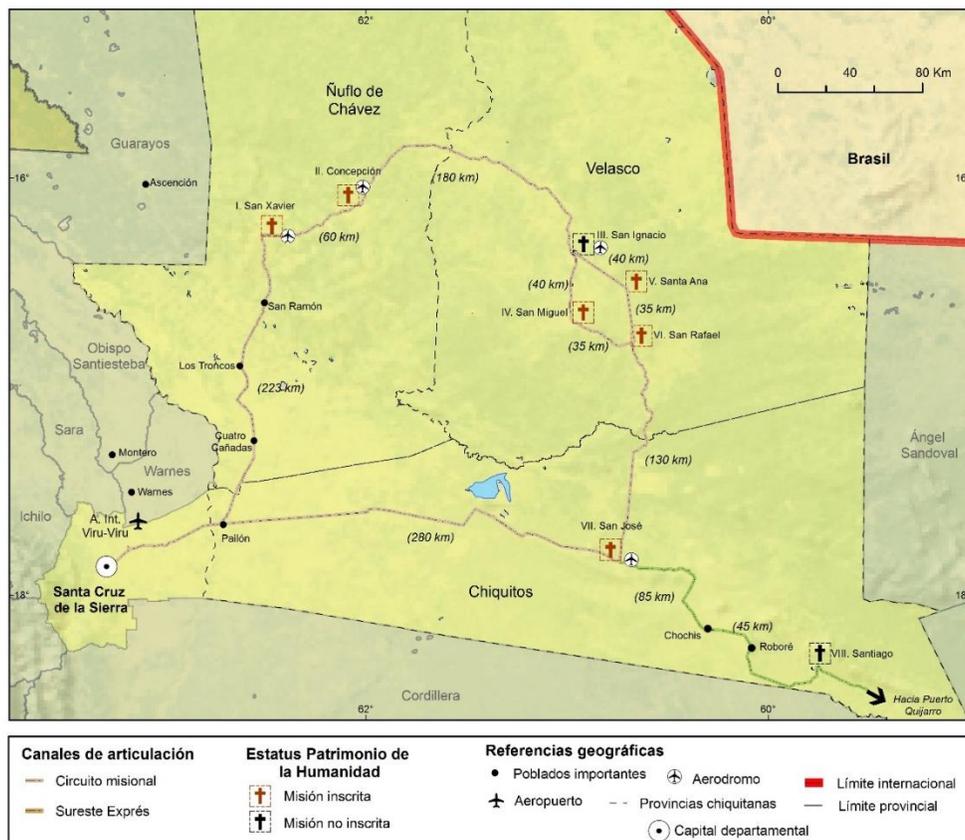
El turista que quiere hacer un *tour full day* debe considerar las distancias que separan los pueblos misionales de Santa Cruz: al norte, San Xavier es el más cercano, a tres horas de camino y 223 km de distancia; al este, el más próximo es San José, a 280 km y tres horas treinta minutos de trayecto. Así, si el visitante decide realizar el circuito misional completo, necesita, por lo menos, de cuatro días y tres noches para completarlo.

También, hay un *tour* que se ofrece desde Santa Cruz para conocer cuatro misiones en un solo día, o bien, si se prefiere, siete misiones en dos días; este paquete turístico es el más caro de todos, su precio supera los 1000 USD por persona; su singularidad se basa en viajar en una avioneta hacia los pueblos que poseen un aeródromo (San Xavier, Concepción, San Ignacio y San José), además de contemplar los paisajes que se observan desde el aire. El mercado que consume este tipo de viajes son turistas con amplio poder adquisitivo, que pretenden visitar los pueblos misionales de otra manera, de forma más rápida y en otro medio de transporte.

Esta investigación consideró siete pueblos misionales emplazados en el “circuito misional”: San Xavier, Concepción, San Ignacio, San Miguel, Santa Ana, San Rafael y San José. Cada uno de éstos posee una iglesia que es el principal recurso para el turismo; asimismo, al estar dentro de la provincia de Chiquitos (una de las tres que conforman la Chiquitania) se tomará en cuenta un itinerario alternativo

denominado “Sureste Exprés” que posee lugares de atracción para el turista como la iglesia de Chochis, el área del Tucabaca, Santiago de Chiquitos y Aguas calientes. La localización de este itinerario fuera del circuito lo hace periférico, pero también es una alternativa para las personas que visitan San José de Chiquitos, puesto que el traslado se puede realizar en la carretera que contiene tanto a la ruta misional como a los paisajes e historia del sureste (Figura 3.7).

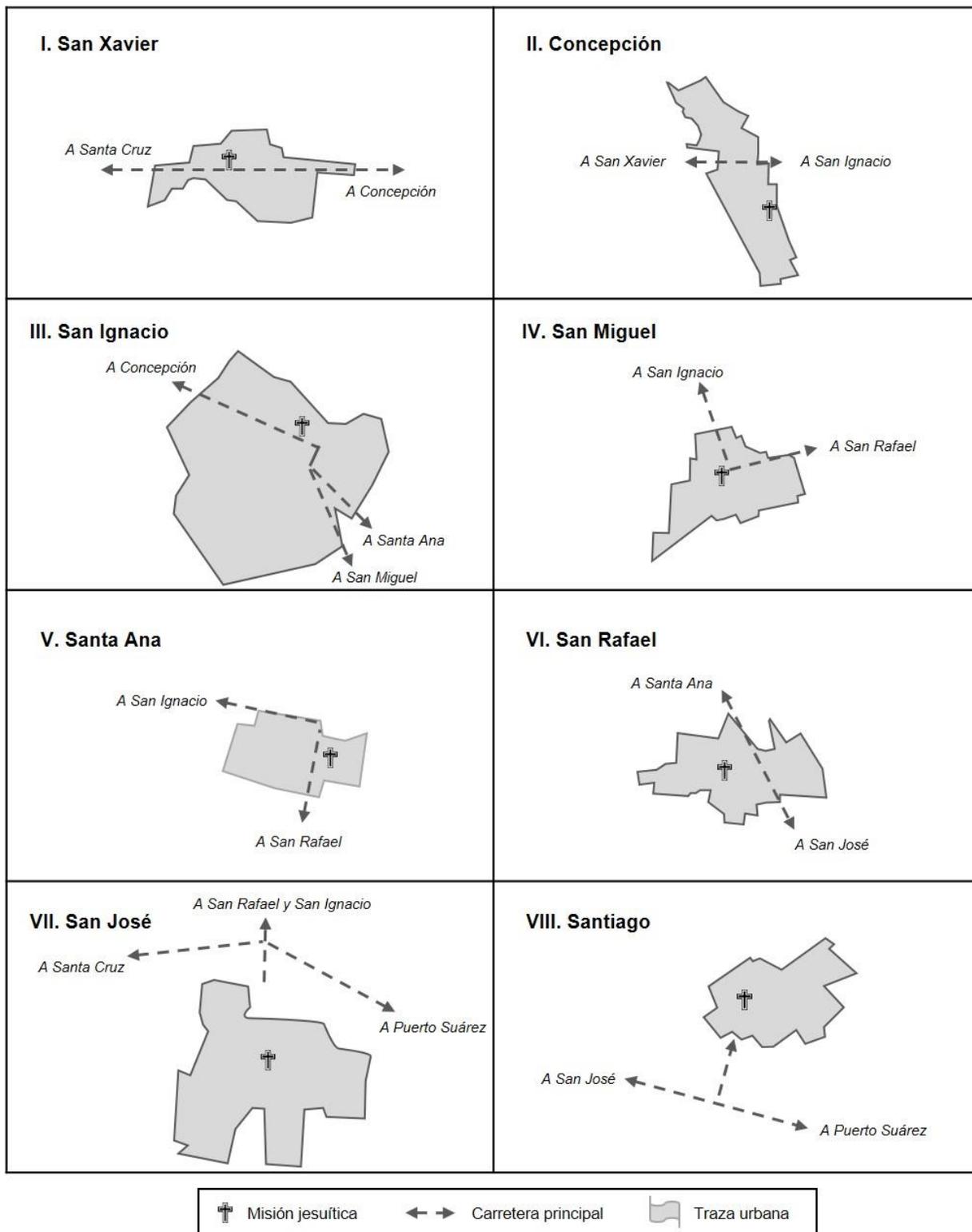
Figura 3.7 Chiquitania: circuito misional y el sureste exprés, 2018



Fuente: elaborado con base en trabajo de campo y GAD, 2017.

Otro aspecto que destacar es la ubicación de cada una de las misiones dentro de los pueblos, si bien es importante saber que cada una se encuentra lejana una de la otra, su localización precisa denota la proximidad y accesibilidad a cada una de ellas, principalmente a los turistas que no lo hacen en un *tour*. Por ejemplo, la misión de San José y la de Concepción son las más alejadas de una estación de transporte, para lo cual deberán tomar otro vehículo para conocer las iglesias (Figura 3.8).

Figura 3.8 Chiquitania: ubicación de la misión en cada uno de los pueblos



Fuente: elaborado con base en trabajo de campo 2018 y Google Earth, 2018.

Las misiones de Chiquitos son un recurso singular y excepcional por su historia fundacional. Son los únicos lugares en América del Sur que aún conservan el pasado jesuita que las conformó. El turista que muestra interés por visitar estas construcciones es especial, en gran medida, porque de antemano conoce lo que hay, sabe del proceso histórico que dio origen a estas iglesias. A esto se acuña el conocimiento que tiene sobre la música que, actualmente, se interpreta en festivales bianuales en todas las misiones.

Todo lo anterior, exhibe que el acudir a la región de chiquitos con el fin de contemplar las reducciones, observar su arquitectura, corroborar su historia, escuchar música barroca, lo hace un turismo de intereses especiales con un segmento inclinado hacia la vertiente cultural, porque conlleva a entender el lugar que se visita con un fin particular, además de la demanda por conocer un sitio único en el mundo.

La promoción de un circuito turístico en la Chiquitania es complicada porque no hay certeza de saber por dónde iniciar desde la capital, Santa Cruz de la Sierra, puede ser al norte con San Xavier o al este con San José; a pesar de esta situación, en esta investigación optó por iniciar con la explicación de las características del poblado xaviereño, subsecuentemente se exponen las cinco misiones que le siguen y se terminará con la josesana.

1. San Xavier (223 km al NE de Santa Cruz de la Sierra).

La fundación de esta reducción data de 1691. Fue la primera de las misiones jesuíticas en la Chiquitania y, actualmente, es una de las mejor conservadas. Si un turista decide realizar el recorrido del circuito por el norte, éste es el primer pueblo misional a tres horas de trayecto. La virtud de este sitio tiene que ver con su proximidad a la capital departamental y, de acuerdo con registros obtenidos de la municipalidad San Xavier, se caracteriza por tener el mayor arribo de visitantes a las misiones, en 2017, con 945 personas, 71% nacionales y 29% extranjeros.

San Xavier es uno de los dos lugares de la Chiquitania con mayor promoción. Las agencias de viaje en Santa Cruz de la Sierra ofrecen este lugar como destino *full day*. Esta misión puede ser considerada la entrada al circuito y también puede ser caracterizada como “de paso”, puesto que son pocas las personas que pernoctan aquí. En general, las personas que la visitan sólo observan el recinto, entran a él y, por la poca infraestructura de servicios que posee, siguen su camino hacia Concepción al noreste (60 km), o bien regresan a la capital departamental.

Los recursos turísticos que se promocionan a través de la oficina de turismo, además de la iglesia y su museo misional (Figura 3.9), son la Casa de la Cultura Germán Busch, el Parque Piedra de los Apóstoles, el Mirador El Bibosi, la Escuela de música, Los Tumbos (caída de agua) y la Laguna “Soroboqui”.

Figura 3.9 San Xavier: recursos para el turismo en el pueblo misional



a. *Frontis* de la misión; b. Retablo de San Xavier; c. Colegio/patio misional; d. Museo misional.

Fuente: trabajo de campo, 2018.

Los turistas que visitan San Xavier lo hacen únicamente por conocer la iglesia y, como complemento, llega al museo, integrado al conjunto misional, éste muestra parte de la historia y de la cultura local, además de exhibir imágenes y piezas que pertenecieron a la iglesia. A partir de lo anterior, y con base en la entrevista realizada a los padres de este sitio y de la encargada del museo, las personas que visitan las tierras javiereñas no están más de dos horas, observan la arquitectura, se sientan en el colegio (patio del conjunto), contemplan el interior de la iglesia y se marchan para seguir el tour hacia Concepción y las otras iglesias o para retornar a Santa Cruz.

II. Concepción (283 km al NE de Santa Cruz de la Sierra y 60 km al NE de San Xavier).

Fundada en 1699, y relocalizada en su sitio actual en 1722, esta misión fue restaurada en su totalidad por el arquitecto Hans Roth, encargado de la reconstrucción de las misiones entre los años 1976 y 1993. Se emplaza a cuatro horas de Santa Cruz de la Sierra y a una hora de San Xavier. Concepción es sede del Vicariato Ñuflo de Chávez y tiene el cargo eclesiástico de catedral, es una de las localidades más pobladas de la Chiquitania, y una de las más visitadas debido a su proximidad con Santa Cruz.

La infraestructura que posee la convierte en uno de los tres núcleos turísticos de la región, cuenta con mayores servicios de hospedaje y restaurante que San Xavier, y esto la posiciona como uno de los sitios preferenciales para el visitante. Los recursos para el turismo que se ofrecen en “Conce” (llamado así por los locales) son pocos, entre ellos se encuentran: la catedral, el Museo misional, los talleres artesanales (tallado de madera) (Figura 3.10), el Museo Etnológico, la represa Zapocó, las Piedras del Paquió, y el Festival de la Orquídea.

Cuando el turista arriba a este sitio, lo que mayor interés causa es la visita a la catedral, seguido del museo misional que exhibe parte de la historia de Concepción, en la que el restaurador y arquitecto Hans Roth fue parte fundamental de la restauración de iglesias en la Chiquitania. Los turistas que llegan al complejo

tienden a admirar la arquitectura de éste, sienten la tranquilidad que emana el sitio y observan con detenimiento el retablo de la catedral, los horcones tallados en madera que sostienen el techo y miran la tumba del padre Eduardo Bösl a un costado del altar.

Otra actividad complementaria es acudir a los talleres artesanales, donde se puede ver cómo los locales se dedican al tallado de madera y la elaboración de pinturas con un estilo distintivo.

Figura 3.10 Concepción: recursos para el turismo



a. Catedral de Concepción; b. Retablo de la iglesia; c. Museo misional; d. Taller de tallado.
Fuente: trabajo de campo, 2018.

III. San Ignacio (463 km al NE de Santa Cruz de la Sierra y a 180 km al SE de Concepción).

San Ignacio es una ciudad situada al noreste del circuito, se localiza a seis horas, por carretera, de Santa Cruz de la Sierra. El origen de esta misión inicia en 1724

con la poco conocida San Ignacio de Zamucos, hasta que, en 1745, después de relocizarse en diferentes partes se instaura en el lugar actual. Fue destruida en el año de 1948, y se restituyó totalmente para finales de los años noventa, es el único templo religioso dentro del circuito que no está inscrito en la lista de Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO, debido a los cambios que se hicieron a su estructura original; actualmente, es sede del obispado de Chiquitos, su recinto religioso es considerado una catedral.

Esta ciudad, con más de 23 000 habitantes (INE, 2015), dispone de una infraestructura importante para el desarrollo de la actividad turística: hoteles, restaurantes, casas de cambio, bancos, conectividad por medio de un aeródromo (su uso es más frecuente que el de otros aeródromos regionales por la lejanía del lugar). Normalmente, el turista que arriba a San Ignacio está dispuesto a conocer, al menos, las tres misiones más cercanas (Santa Ana, San Miguel y San Rafael) o completar el circuito hacia San José de Chiquitos.

Entre los sitios que el turista puede visitar dentro de poblado destacan: el templo misional, el Museo y Casa de la Cultura, los centros artesanales, la laguna El Guapomó, el balneario Paraíso, la Cueva del Yeso y el mirador del Cristo.

Visitar la iglesia y la plaza central es una de las principales actividades que realiza el turista; en algunas ocasiones, las personas llegan a los centros artesanales, especializados en artesanías textiles con motivos de la Chiquitania, también, se desplazan a la laguna y a la Cueva del Yeso, donde se presume los jesuitas extraían materiales para la construcción de la misión, sobretodo mica (Figura 3.11), otros visitantes complementan su estancia al viajar a las misiones de San Miguel o Santa Ana y retornar hacia la capital.

Las siguientes tres misiones son parte del circuito misional; eso no significa que la persona que visita la región de Chiquitos las pueda conocer, sobre todo por lo complicado que es transitar por la carretera de ripio que las une con San Ignacio. En muchas ocasiones, las turoperadoras no hacen la visita de las tres, ya que se menciona la lejanía que hay de los pueblos y lo complicado que resulta llegar a

ellos. Ante esta situación, el poblado menos beneficiado por la actividad turística es San Rafael, por la distancia que se tiene que recorrer desde San Ignacio (75 km), en este caso los turistas sólo llegan a conocer San Miguel y/o Santa Ana, que se emplazan más cercanos.

Figura 3.11 San Ignacio: recursos turísticos



a. Catedral de San Ignacio; b. Entrada desde San José; c. Centro artesanal; d. Laguna El Guapomó.
Fuente: trabajo de campo, 2018.

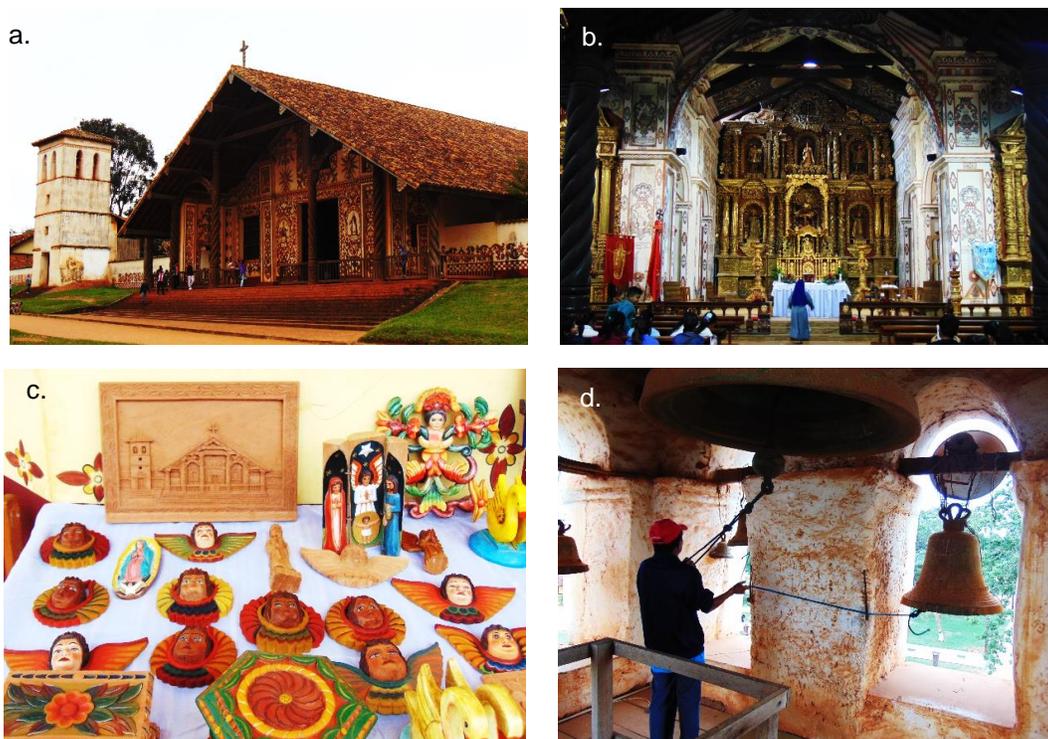
Asimismo, es importante recalcar que la oferta de recursos turísticos en cada uno de estos poblados es mínima, se reduce a la visita de centros artesanales (San Miguel y San Rafael) o conocer la escultura arqueológica “El Viborón” y la represa de Tucabaca (Santa Ana), lo que hace que el turista tenga un tiempo de estadía máximo de dos o tres horas, en cada sitio misional.

IV. San Miguel (503 km al NE de Santa Cruz de la Sierra y 40 km al S de San Ignacio).

La misión fue fundada en 1721, construida en 1750 y restaurada por Hans Roth, a principios de 1980. Es una de las misiones que mayor grado de conservación posee, tanto del *frontis* como en su interior. Hay un vínculo muy estrecho entre este poblado y San Ignacio por su proximidad, a cuarenta minutos en una carretera de ripio. Este sitio misional es uno de los centros artesanales más importantes de la Chiquitania, y del departamento; gran parte de los objetos que aquí se fabrican se distribuyen en los pueblos misionales y en Santa Cruz de la Sierra.

Los turistas que deciden visitar San Miguel lo hacen para ir a otra sección del circuito misional y, también, porque algunos saben de la existencia de los talleres artesanales. Frecuentemente, el encargado de la iglesia es quien da una explicación sobre la historia de la misma, desde su origen hasta del conjunto. El retablo donde se representa a San Miguel Arcángel es único, llama la atención notablemente el brillo dorado y también las incrustaciones de mica; además, en una de las paredes, se observan pinturas originales con las que se adornaba el recinto (Figura 3.12).

Figura 3.12 San Miguel: lugares de interés para el turista



a. Iglesia de San Miguel; b. Retablo del recinto misional; c. Artesanías de madera; d. Experiencia de vida dentro del campanario.
Fuente: trabajo de campo, 2018.

Santa Ana (503 km al NE de Santa Cruz de la Sierra y 40 km al SE de San Ignacio).

Esta misión se fundó en 1755. Fue una de las últimas en construirse antes de la expulsión de los jesuitas de los territorios de la Corona Española en América. Santa Ana es un poblado que se ubica a 40 kilómetros desde San Ignacio, a 45 minutos, por carretera de ripio, es uno de los más promocionados por la “cultura viva” que se aún se conserva, da idea de lo que posiblemente eran las reducciones hace más de 250 años. Es la misión y pueblo al que menos restauraciones se le han hecho. La iglesia es la más pequeña de todos los conjuntos misionales, pero también la que más partes originales tiene, desde algunos murales, retablos, púlpitos hasta el instrumento de viento que data del siglo XVIII. Cuando se visita el recinto se tiene la oportunidad de conocer a una persona que se considera “el guardián” de la misión, se trata del señor Rocha, que se encarga de hacer un relato de la historia del poblado, de la reducción, y es posible escucharlo tocar el órgano, pieza auténtica y única de la Chiquitania (Figura 3.13).

Figura 3.13 Santa Ana: sitios de interés turístico



a. Iglesia de Santa Ana; b. Retablo del recinto misional; c. El guardián misional Luis Rocha; d. Turista tocando el órgano que data de 1790 aproximadamente.

Fuente: trabajo de campo, 2018.

Otro interés por conocer Santa Ana es uno de los sucesos que, sin duda, cambió la dinámica turística de la región; en este lugar, se encontraron partituras originales de antiguas interpretaciones, las cuales repercutieron, para que años más tarde, en 1996, se cristalizara la idea de organizar un Festival Internacional de Música Renacentista y Barroca Americana en la región chiquitana.

VI. San Rafael (538 km al NE de Santa Cruz de la Sierra y 75 km al SE de San Ignacio).

Se fundó en 1796; históricamente, es la segunda misión instaurada en la Chiquitania. Es el pueblo menos accesible de todo el “circuito”, por su lejanía y localización, se encuentra a 1 hora 15 minutos de San Ignacio y a 2 horas 30 minutos de San José.

Su importancia radica en ser la primera misión en la que intervino el arquitecto Hans Roth. San Rafael posee una de las iglesias que más llama la atención por su *frontis*, el interior es muy similar al de San Miguel, por el tipo de retablos que tiene, en él se pueden notar los implantes de mica y, también, es posible darse cuenta de lo espectacular que significa el contemplar la iglesia. Además de la iglesia, el centro artesanal Amura, en el que trabajan artesanas locales y se enfocan en la fabricación de productos textiles, es otro sitio que los turistas visitan en tierras rafaeleñas (Figura 3.14).

Figura 3.14 San Rafael: recursos turísticos





a. Iglesia de San Rafael; b. Retablo e interior del recinto misional; c. Entrada al poblado por la carretera de San José; d. Centro artesanal AMURA.
Fuente: trabajo de campo, 2018.

VII. San José de Chiquitos (280 km al E de Santa Cruz de la Sierra).

Su origen data de 1697. Se localiza a 205 km de San Ignacio (4 horas) y a 3 horas 30 minutos desde Santa Cruz de la Sierra. San José es el núcleo turístico más importante de la Chiquitania porque cuenta con múltiples recursos para quien lo visita. Este pueblo misional tiene una importante relación con el denominado “Sureste Exprés”, un itinerario que se oferta desde la capital departamental con el fin de observar los paisajes del Valle del Tucabaca, Aguas calientes y una de las reducciones jesuíticas periférica al circuito, Santiago de Chiquitos.

Entre los diferentes atributos que tiene San José, integrado a la actividad turística regional, está su infraestructura en hotelería y los servicios de restauración. Asimismo, su accesibilidad (carretera, vía férrea, aeródromo) lo convierte en la misión más conectada. Los lugares que el turista visita frecuentemente son: la iglesia y conjunto misional, el museo misional, la escuela de música, los talleres artesanales especializados en productos textiles y de madera, el Parque Santa Cruz la Vieja, el mirador Ñuflo de Chávez, y el Valle de la Luna (Figura 3.15).

Una de las singularidades que distingue a San José de las otras iglesias misionales es el *frontis*, a diferencia de los otros, éste es muy largo y está hecho de roca caliza. Su historia se remonta al año 1697; esta tierra es considerada capital de la cruceñidad por tener origen el primer asentamiento de Santa Cruz de la Sierra por

Ñuflo de Chávez en 1561, ello se exhibe en el Parque Santa Cruz la Vieja donde está el hito y algunas ruinas de lo que fue éste. San José ofrece un amplio abanico de lugares por visitar en los alrededores, que incluye además del parque indicado, el mirador de San José y el Valle de la Luna.

Figura 3.15. San José: recursos para el turismo.



a. Iglesia de San José de Chiquitos; b. Interior del recinto y museo misional; c. Parque Santa Cruz La Vieja; d. Vista del Valle de la Luna.
Fuente: trabajo de campo, 2018.

La iglesia de San José de Chiquitos tiene dimensiones muy grandes. Está abierta casi todo el día y es posible entrar al patio central (colegio) sin realizar un pago (a diferencia de San Xavier y Concepción); aquí están las oficinas de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo y el museo misional, que forma parte del mismo conjunto, y se presentan imágenes, piezas e imágenes gráficas de la historia de las reducciones chiquitanas. Durante todo el año y en días específicos por las tardes, el turista puede ser parte de un ensayo de los jóvenes intérpretes en la escuela de música, muy cercana al centro del poblado, algo que

resulta significativo para la persona que se interesa en la música, puesto que el ensayo se convierte en un concierto privado.

VIII. Sureste Exprés (área turística e itinerario que inicia desde San José)

Este itinerario se extiende por las provincias que conforman la Chiquitania, es uno de los recorridos que mayor oferta tiene desde Santa Cruz de la Sierra. El sureste chiquitano es otra área turística, diferente en varios sentidos, sobre todo por el tipo de turismo que se desarrolla con una tendencia hacia el de naturaleza. El turista que quiere conocer esta zona demanda contemplar diferentes paisajes geomorfológicos en el Valle del Tucabaca.

Los principales recursos turísticos que se visitan en el sureste son: Chochis (85 km al SE de San José), caracterizado por las serranías que lo rodean, y por la famosa “Muela del Diablo” y el santuario “Mariano de La Torre” con detalles en madera (puertas, horcones, interior) que, sin duda, llaman la atención del visitante. El valor que posee Santiago de Chiquitos (160 km de San José), no radica en su misión jesuítica (aunque fue de las últimas en construirse, data de 1754), sino en visitar el mirador conocido como la “Antesala del Cielo” donde es posible ver serranías y otras formas de relieve (Figura 3.16). El punto final del itinerario son las aguas termales de Aguas calientes a las que se les atribuyen diferentes propiedades medicinales.

Figura 3.16 Sureste Exprés: la Muela del Diablo, en Chochis, y la iglesia de Santiago de Chiquitos

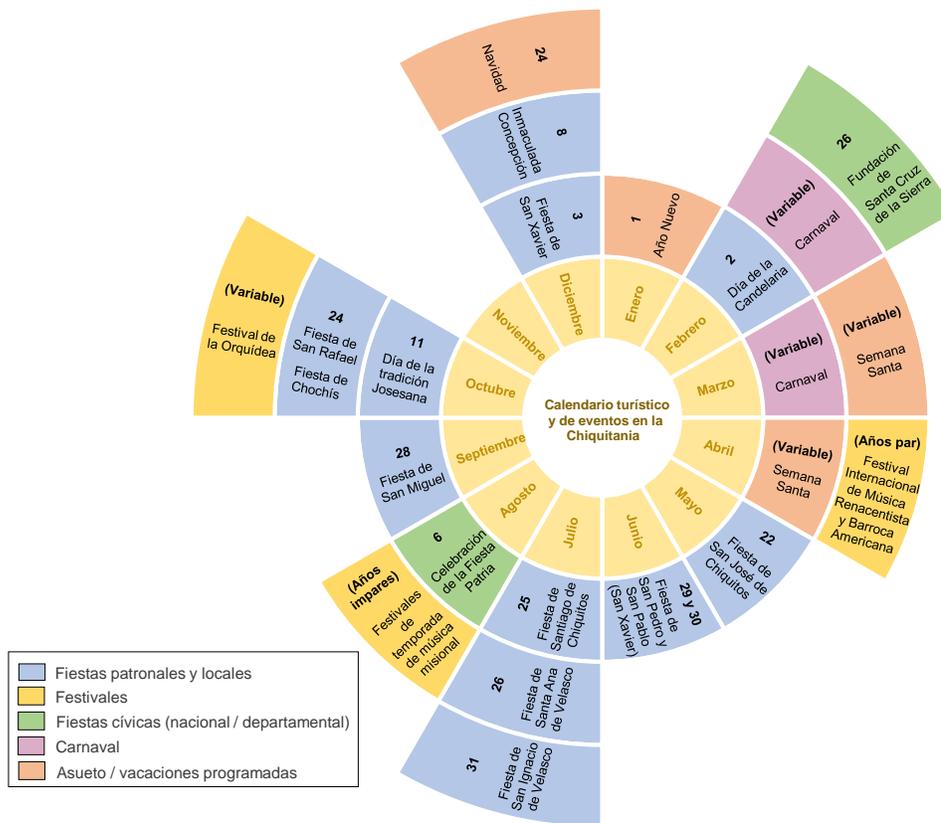


Fuente: trabajo de campo, 2018.

Festividades de la Chiquitania

Todos los pueblos misionales tienen fechas o épocas establecidas para cada una de sus fiestas patronales o festivales, lo que difunde su cultura (Figura 3.17). Es posible diferenciar tipos de evento en el calendario turístico; por un lado, están las fiestas patronales, las fechas de carnaval y la Semana Santa que son importantes para los visitantes nacionales y para los propios pobladores locales, mientras que los festivales (a los que más difusión se les da) son de interés para un segmento más pequeño, básicamente los turistas internacionales.

Figura 3.17 Chiquitania: calendario turístico / festivo



Fuente: elaborado con base en las guías turísticas municipales del Proyecto Misiones, 2017.

Las épocas de Carnaval (febrero o marzo), Semana Santa (marzo o abril) y el Día de la Independencia (6 de agosto) simbolizan para el turista nacional, en especial para el cruceño, una ocasión para vacacionar en la Chiquitania. Otro punto

importante son las fechas patronales de cada uno de los pueblos, días de fiesta para la mayoría de los pueblos chiquitanos; la primera de éstas inicia, en mayo, en San José, con bailes tradicionales; subsecuentemente, en junio, se da paso a dos días (29 y 30) de suma importancia en San Xavier, pues son las festividades de San Pedro y San Pablo, las cuales dan pie a la danza ritual de los yarituses; posteriormente, en julio, están las festividades patronales en Santiago (25), Santa Ana (26) y San Ignacio (31). En septiembre se celebra a San Miguel (28) y, en octubre a San Rafael (24).

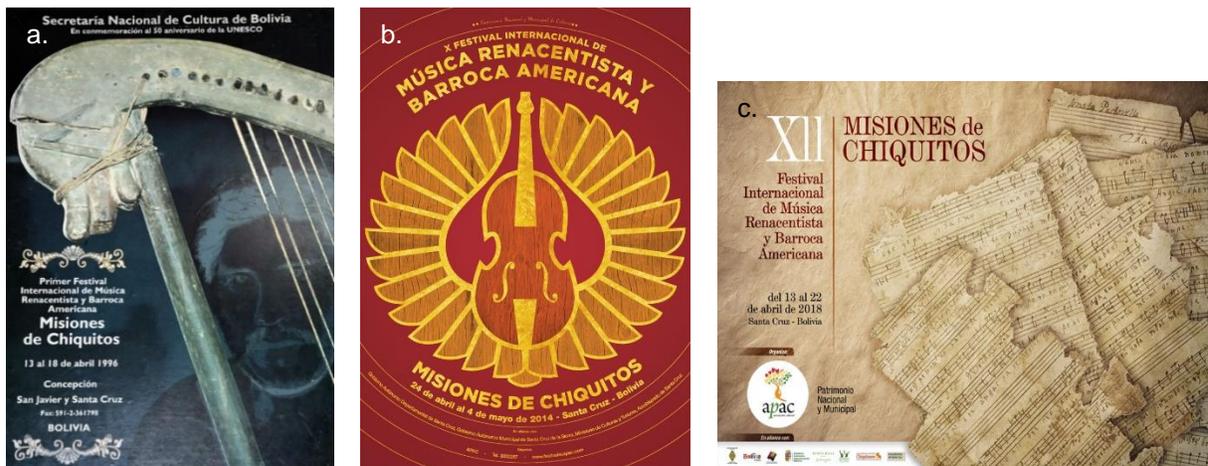
Para el visitante extranjero, las fechas más importantes son en las que se organizan los festivales, como el de la orquídea y el de música misional; en especial, el Internacional de Música Renacentista y Barroca Americana.

Así, se muestra un panorama general de lo que se puede observar y visitar en la Chiquitania. El circuito misional es fundamental para el turismo regional, en gran medida, porque representa la historia de cada una de las reducciones. Gran número de turistas que visitan la región de Chiquitos lo hacen con una intención fundamentada en conocer las construcciones heredadas por la Compañía de Jesús, por tanto, esta actividad se convierte de “intereses especiales” por la demanda tan específica que significa visitar una región poco conocida.

3.4 Festival Internacional de Música Renacentista y Barroca Americana (FIMRBA)

En 1996, se organizó el primer Festival Internacional de Música Renacentista y Barroca Americana (FIMRBA), Misiones de Chiquitos, con el auspicio de la Asociación Pro Arte y Cultura (APAC). Entre sus objetivos primarios está la difusión de la música que heredaron los jesuitas en la región y la cultura viva. El primer evento de esta índole tuvo tres sedes: Santa Cruz de la Sierra, San Xavier y Concepción (Figura 3.18), con un total de 32 conciertos de ensambles de ocho países y una afluencia de 12 000 personas (APAC, 2018).

Figura 3.18 Afiches del festival



a. I Festival, 1996; b. X Festival, 2014; c. XII Festival, 2018.

Fuente: APAC, 2018.

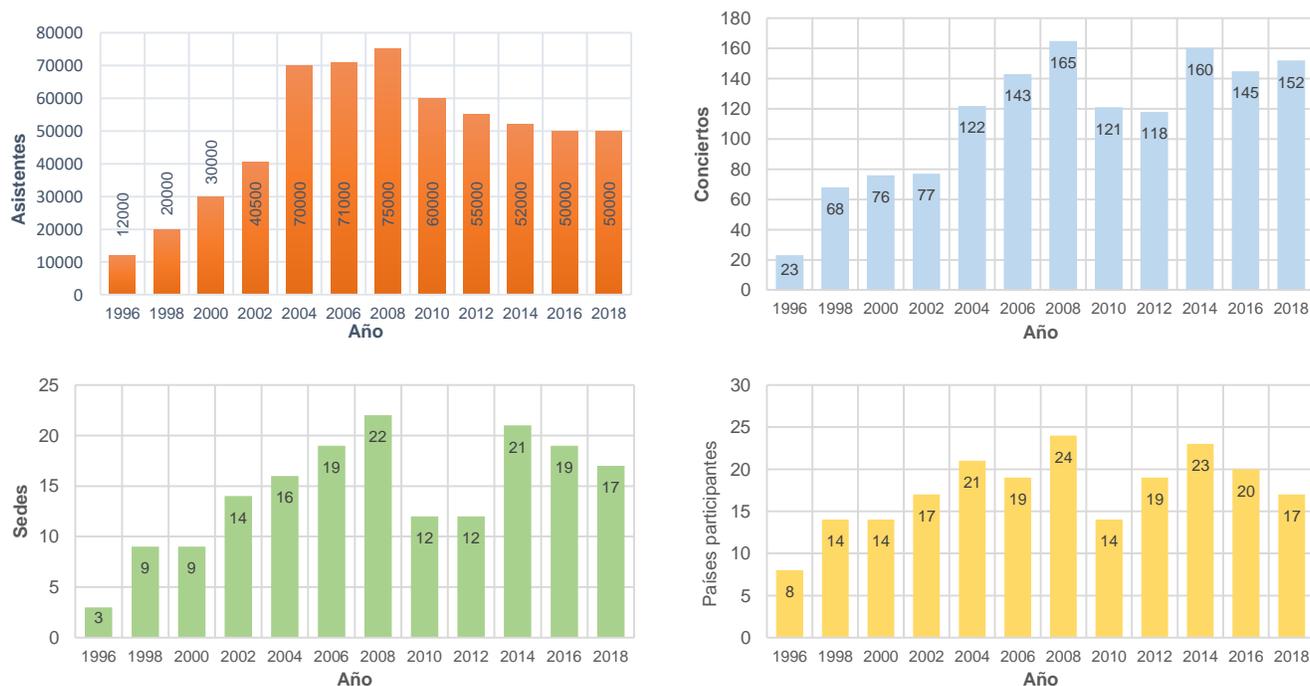
Este evento se organiza cada dos años, es uno de los más importantes no sólo de la región, del departamento o del país, sino del mundo por el significado artístico que tiene. Aquí, la música y la historia se conjuntan para dar origen al festival, a lo largo de doce eventos, se manifiesta su consagración y crecimiento, no sólo en el aumento de las sedes (iglesias), sino también del número de conciertos, músicos, países y público que acude (Figura 3.19).

A este festival arriban turistas de diversas partes del mundo; en especial, del continente europeo y de países cercanos como Argentina y Chile. Así, se puede afirmar que el interés que genera es único, ya que presenciar uno o varios conciertos en una de las iglesias misionales representa una experiencia de vida; por ende, esta actividad se asocia con el turismo de intereses especiales, ya que son pocos los visitantes que se inclinan por asistir o conocer este festival. Respecto a la evolución de los espectadores en el FIMRBA ha ido en aumento y, para 2008, se observa el mayor número de asistentes con 75 000. Posteriormente, se ha mantenido una tendencia de más de 50 000 personas hasta 2018.

Una particularidad importante de asistir a estos eventos versa sobre los altos precios que cobran las agencias de viaje; en cada una de las sedes, se aprecia a los turistas que viajan con las turoperadoras, bajo el esquema de un itinerario similar. En tiempo

de festival, el rango de precios por hacer el circuito de siete días y seis noches varía entre los 900 y 1200 dólares (Figura 3.20). Estos precios revelan el tipo de personas que se interesan por asistir al festival que, en su mayoría son adultos de edad mayor, y los lugares donde se hospedan son los mejores hoteles de los pueblos misionales, como el hotel Misiones de Chiquitos en San José o el hotel La Misión en San Ignacio.

Figura 3.19 FIMRBA: público, sedes, países y conciertos 1996 – 2018.



Fuente: elaborado con base en APAC, 2018.

Algo que también se constató fue el número de sedes en el festival con un total de diecisiete, la mayor concentración se produjo en la capital departamental con cuatro iglesias participantes y, en esta edición, el departamento de Tarija (al suroeste de Santa Cruz y al sur de Bolivia) fue invitado con una sede en la iglesia de San Francisco y nueve conciertos.

Figura 3.20 Promoción del circuito misional y del FIMRBA, 2018



Fuente: Misional tours, 2018; trabajo de campo, 2018.

La mayoría de los conciertos son gratuitos (excepto en Santa Cruz de la Sierra). En algunas sedes, puede haber hasta tres horarios para apreciarlos: uno, en la mañana (a las 11:00) y los de mayor importancia, en la noche, a las 18:00 y 20:30. Los conciertos matutinos son los que menor afluencia tienen, esto se debe a que los turistas, durante el día, se desplazan entre una misión y otra o, también, lo ocupan para hacer visitas en diferentes lugares de la Chiquitania. El concierto estelar, normalmente, es el de las 20:30, después de misa, lo que involucra a los habitantes de la localidad; la afluencia, en algunos casos, llega a las 250 personas por concierto, de los cuales menos del 50% son turistas (Figura 3.21).

Algunas veces, al finalizar, los conciertos son acompañados con alguna actividad cultural, como danzas, teatro o alguna representación de la cultura viva de cada uno de los pueblos misionales. Cabe señalar que los eventos no se realizan siempre en las iglesias principales; en ocasiones, se utilizan iglesias distantes a la misional (como San Francisco en San Ignacio) o en la sacristía, por lo que el visitante que no haya contratado un tour, o que no se informe bien cuáles son las sedes alternas, se puede perder de algún concierto.

Por otra parte, el número de conciertos en las sedes no tienen la misma frecuencia; por ejemplo, mientras que en San Ignacio o Concepción se realizan diariamente durante dos semanas, en otras iglesias, como San Miguel, San Rafael o Santiago es menor. Esto tiene que ver, sin duda, con la accesibilidad a los destinos y, también, con la infraestructura local disponible (hoteles y servicios).

Figura 3.21 Conciertos durante el XII Festival Internacional de Música Renacentista y Barroca Americana, 2018



a. Concierto del ensamble “*Suono Spiritu*” (Suiza) en la catedral de San Ignacio; b. Concierto del Conjunto misional de San Ignacio en la iglesia de San José.

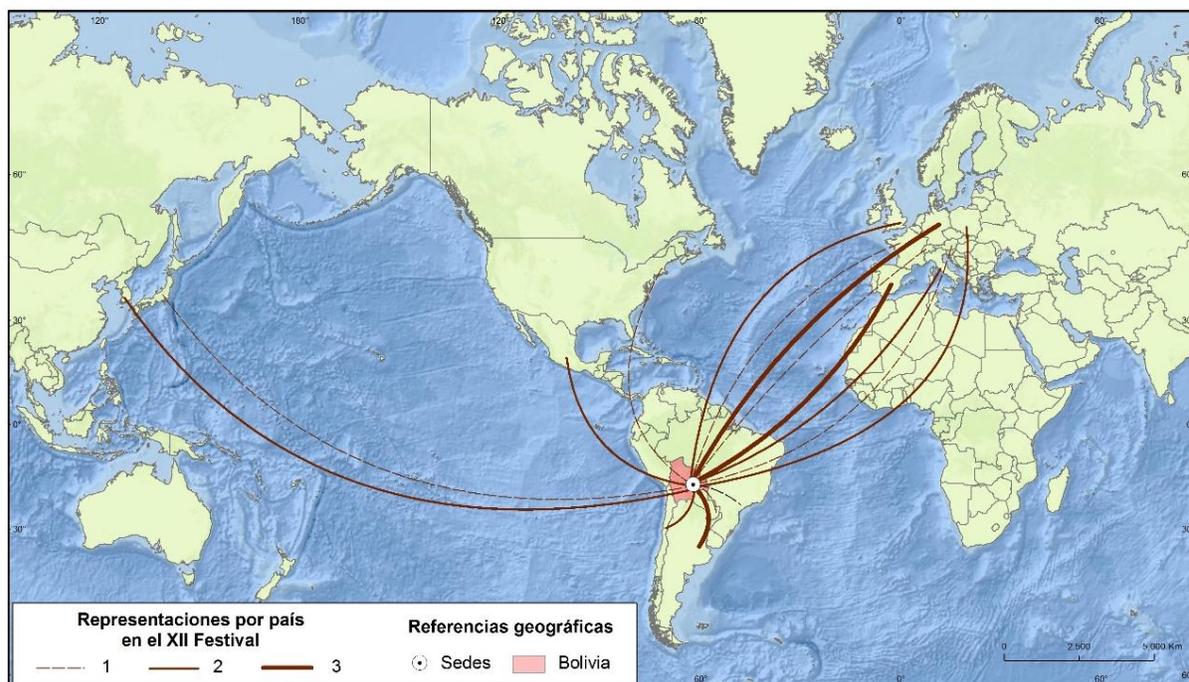
Fuente: trabajo de campo, 2018.

De acuerdo con datos de la Asociación Pro Arte y Cultura (APAC), y con información de campo, el festival contó con 27 representaciones internacionales de dieciséis países, en su gran mayoría, del continente europeo (España, Alemania, Polonia, Italia, Suiza, Francia, Inglaterra y República Checa); también hubo representantes de Asia (Corea de Sur y Japón) y de América (Argentina, Chile, México, Brasil, Paraguay y Estados Unidos) (Figura 3.22). Asimismo, participaron 30 ensambles y coros de los pueblos misionales de San Xavier, San Ignacio, Santa Ana, San Miguel y Santiago de Chiquitos, además de otros representantes de la capital cruceña, de Tarija y la Orquesta Filarmónica de Bolivia.

Este festival de música es una gran oportunidad para la promoción del turismo en la región de Chiquitos, de hecho, es el evento que mayor importancia tiene. Sin

embargo, todavía hace falta una mayor promoción e información en la capital, porque poco se sabe del evento; las oficinas de información turística suelen desconocerlo, y sólo algunos encargados del Museo de Arte Contemporáneo precisan información sobre lo que se va a desarrollar a lo largo del festival.

Figura 3.22 Procedencia de los artistas que participaron en el XII FIMRBA, 2018



Fuente: elaborado con base en APAC, 2018a.

Ante esta situación, la difusión que tiene el festival, por parte de los medios de comunicación, es bueno; en los periódicos y televisión también se hace mención del Festival, pero el gran problema radica en que esta promoción se refiere a las sedes de la ciudad de Santa Cruz de la Sierra y no a las de la Chiquitania donde, originalmente, surgen estos conciertos. Este panorama ratifica que el centro de atención es la capital departamental y no los lugares periféricos a ella; por tanto, llegar a la región de Chiquitos implica la práctica de un turismo de intereses especiales, ya que asistir a un evento tan específico, representa una intención y conocimiento particular sobre lo que el turista demanda.

3.5 Caracterización del turista que visita las misiones de la Chiquitania

Una parte importante de este trabajo se asocia con revelar la procedencia y el perfil de los turistas que arriban a la Chiquitania. Para esto, se consideran cuatro periodos importantes en el año: el primero es en febrero, durante las fechas de Carnaval (Figura 3.23), cuando la mayoría de los visitantes que van hacia la Chiquitania son nacionales, del propio departamento, mayormente de la capital y de la provincia de Vallegrande, además de algunos procedentes de los departamentos de Cochabamba y La Paz. El segundo momento es Semana Santa; al igual que en el Carnaval, se reproduce el mismo patrón, muchos visitantes son nacionales y planean ir a la región para ver las procesiones o simplemente para descansar.

Figura 3.23 Chiquitania: turismo nacional durante la fecha de carnaval



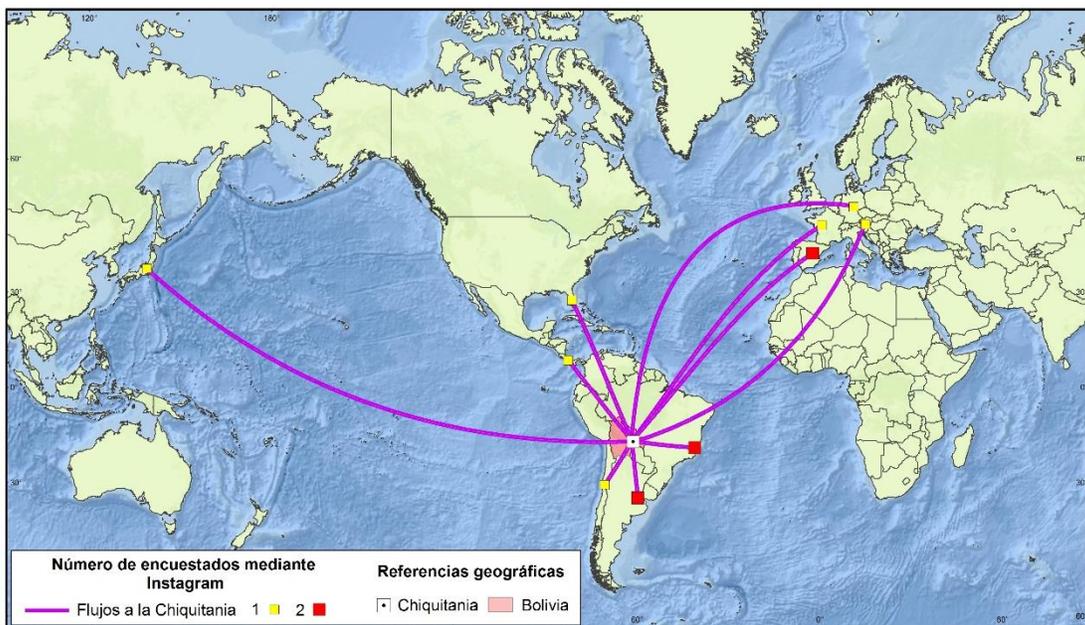
Fuente: trabajo de campo, 2018.

El tercer momento se produce bianualmente, vinculado con el Festival Internacional de Música Renacentista y Barroca Americana; en general, se organiza para la última semana de abril y la primera de mayo. Es cuando un número importante de turistas internacionales visitan la zona, sobre todo, por su intención de estar presentes en los conciertos. Asimismo, el cuarto periodo son las vacaciones de verano en el hemisferio norte (junio - julio), también atraen turismo internacional hacia la Chiquitania, en gran medida que procede de países europeos.

a. Perfil del turista que visita la Chiquitania

Se identificaron dos grupos de turistas: el de origen nacional, particularmente cruceños, y turistas internacionales. Las respuestas de ambos grupos en la encuesta hecha son similares. La mayoría de los bolivianos contestó que, en el algún momento, ya había conocido la Chiquitania, algunos manifestaron que han ido más de diez veces, mientras que los turistas extranjeros lo hacían por primera vez (Figura 3.24).

Figura 3.24 Procedencia geográfica de los entrevistados internacionales que visitaron la Chiquitania, 2018



Fuente: elaborado con base en trabajo de campo, 2018.

Las fuentes de información por los que los turistas se enteraron de la existencia de esta región son compartidas tanto por los visitantes nacionales como extranjeros; familiares, amistades, y la proximidad geográfica los hace conocer la Chiquitania, aunque, por el otro lado, se mencionaron guías turísticas, turoperadoras e internet.

Otro tópico considerado fue la manera en la que llegan los turistas a la región, el 77% respondió que lo hace por cuenta propia, mientras que el 23% restante lo hizo

a través de un viaje privado o con una turoperadora. Así, se manifiesta que la demanda por hacer un tour o contratar una agencia de viajes es poca por los altos precios que se cobran.

Por otra parte, el 85% de los turistas entrevistados indicó que el viaje lo realizaba en compañía de amigos y familiares; el número de acompañantes que hacen el recorrido varía, pues los resultados arrojaron que el 36% lo hacían con más de 6 personas, 31% entre 4 y 6, y el 33% entre 1 y 2 acompañantes. Cabe señalar que parte de los turistas nacionales indicaron que su visita es planeada como una salida de fin de semana, totalmente diferente al extranjero cuya estancia en la región es mayor.

No todos quienes visitan la región de Chiquitos realizan el circuito completo; esto se relaciona con que el 53% de los turistas sí lo completó y el resto no lo hizo. Entre las razones esgrimidas para explicar por qué no se completó el circuito están: el mal estado de las carreteras, o con que sólo desean conocer algunos pueblos misionales y no todos. El tiempo que tarda un visitante en realizar sus itinerarios o el circuito en su totalidad presenta variaciones, lo que prevalece en las respuestas son 3 días y 2 noches con el 36%, subsecuentemente le siguen más de 6 días (19%), 4 días y 3 noches con 14%, 5 días y 4 noches (11%), 2 días y 1 noche (8%) y, por último, los tours *full day* el 11%.

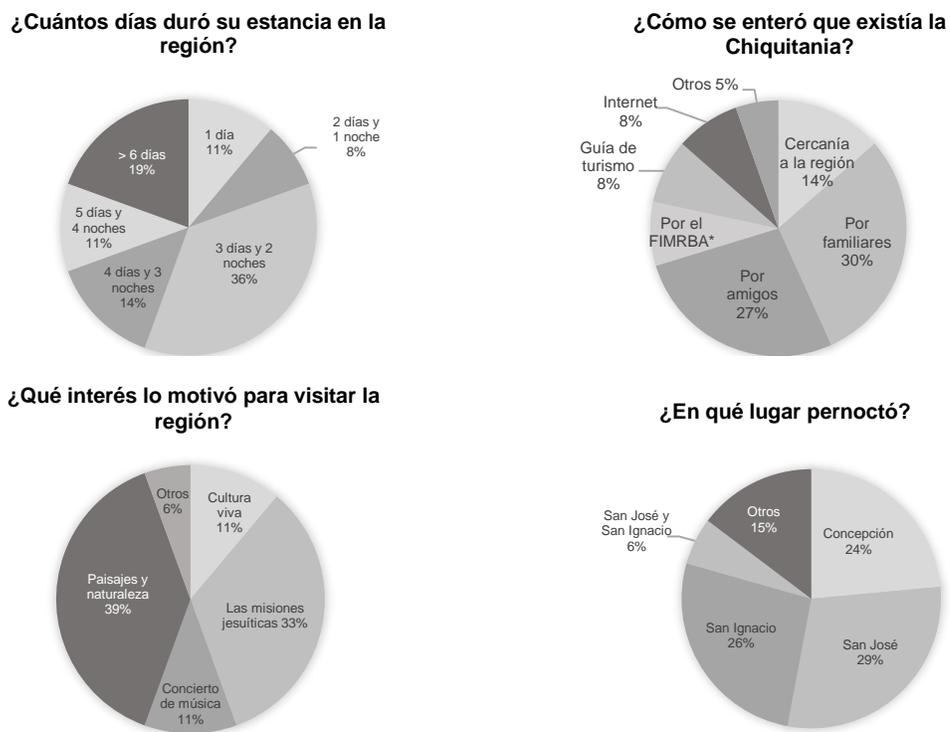
Para identificar los poblados que funcionan como centros turísticos en la zona de estudio, se preguntó ¿en qué pueblo misional pernoctaban?, las respuestas indicaron que cerca del 80% de los turistas se hospedan en tres pueblos: San José con el 29%, San Ignacio (26%) y Concepción (24%), lo que se asocia, directamente con la infraestructura de servicios que posee cada uno de estos lugares en la región.

Los motivos del turista boliviano y del extranjero para viajar a la región se centran, esencialmente, en la tranquilidad de los pueblos misionales, el descanso, ocio y recreación de la persona que las visita, además del conocimiento de un lugar único en el país y en el mundo (75%). El principal interés de los visitantes se enfoca en conocer las misiones jesuíticas y estar presente en el festival de música renacentista

y barroca (44%), seguido de los paisajes que se observan en la región (39%), y el 17% restante indicó que lo hace por conocer la cultura viva que se le promociona al departamento.

El 97% de la muestra contestó que ir de vacaciones a la Chiquitania no es caro. El 45% de todos los encuestados tuvieron un gasto promedio entre los 100 y 500 dólares en su visita; por otra parte, el mismo porcentaje destacó que no gastaron más de 100 dólares, y sólo el 10% puntualizó que su presupuesto sobrepasó la barrera de los 500. El hospedaje es el gasto más fuerte del viaje, seguido del transporte que puede variar, porque ciertos turistas contratan un tour o viajan en un taxi privado, otros en transporte público y algunos prefieren ocupar su vehículo.

Figura 3.25 Chiquitania: características y motivos del viaje de los turistas



Fuente: elaborado con base en las entrevistas hechas en “Formularios de Google”, a través de la red social “Instagram”, 2018.

Cabe destacar que las actividades de los turistas no se limitan a la observación de las misiones; también visitan otros lugares cercanos al pueblo misional. Los sitios

que más gustan en la región son las iglesias del circuito (San Xavier, Concepción, San Ignacio, Santa Ana y San José). Otra zona de interés de los visitantes es el área del Tucabaca, que incluye a los poblados de Chochis, Santiago y Aguas calientes en los se pueden observar distintos paisajes naturales.

El turista que llega a la Chiquitania y que no realiza toda la ruta misional, visita un promedio de cinco iglesias; las más comunes están en los sectores norte y oeste del circuito: San Xavier, Concepción, San Ignacio, Santa Ana y San Miguel. Al sureste, están San José y Santiago, considerado pueblo misional y dentro de un itinerario alternativo. Un aspecto importante, es que el único poblado sin consideración es San Rafael, esto se asocia con su aislamiento en la región.

La percepción del turista respecto a la imagen que tienen de la Chiquitania, queda de manifiesto en diferentes respuestas, algunos contestaron que las iglesias son el ícono de la región, unos respondieron que el color rojizo de sus calles hace singular a cada lugar y, otros manifestaron que los paisajes en la carretera y poblados del Valle de Tucabaca representan la identidad de chiquitana; asimismo, todos los participantes en la encuesta mostraron su gusto por los lugares al externar que sí regresarían.

b. Procedencia geográfica de los turistas que visitan la región de Chiquitos

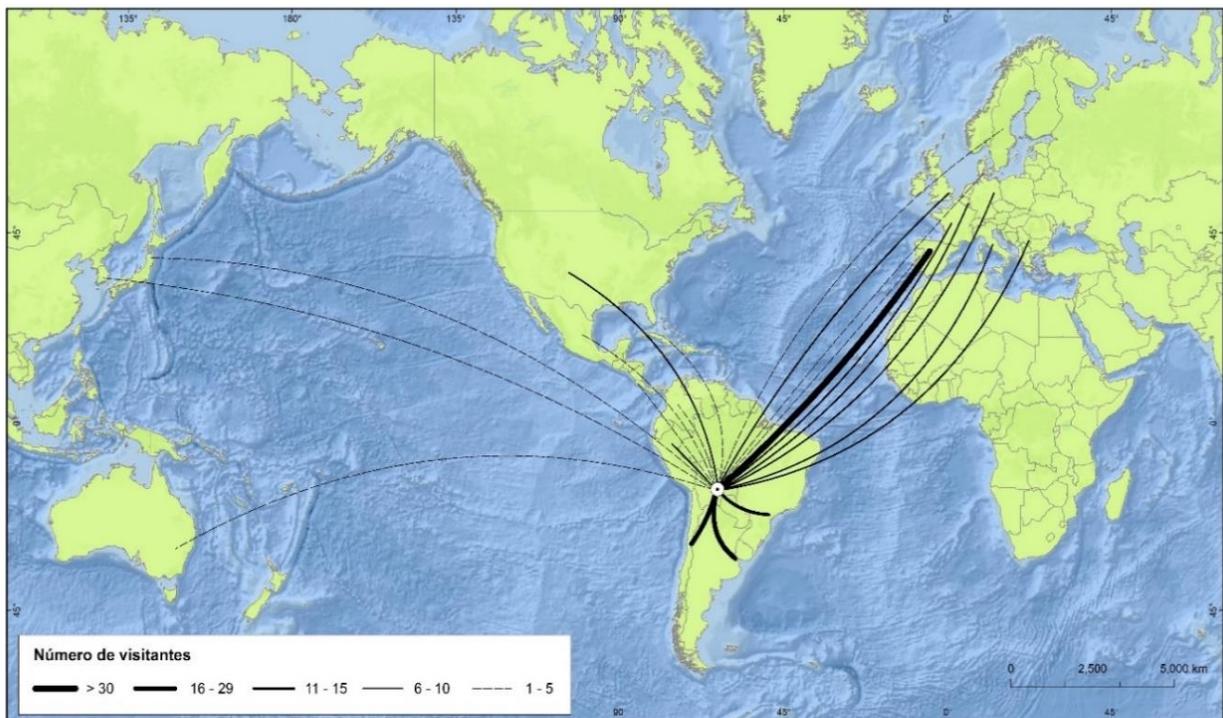
Para revelar el origen de los visitantes que arriban a la Chiquitania se recopilaron datos cuantitativos en los centros de información turística de los pueblos misionales de San Xavier, San Ignacio y San José.

San Xavier registró 945 casos en 2017, el 78% de los visitantes (740) fueron bolivianos, principalmente del departamento de Santa Cruz, además de Tarija, Cochabamba, Sucre y La Paz. La mayoría de extranjeros que arriban a este sitio son europeos, particularmente de España, seguida de Francia, Bélgica, Italia, Alemania, Dinamarca, Serbia, Suecia y el Reino Unido; el turismo regional es importante, esto se exhibe en los flujos con Argentina, Chile y Perú con 6% cada uno; otros provienen de Norteamérica, el Caribe, Asia y Oceanía (Figura 3.26).

San Ignacio muestra un patrón similar al de San Xavier, el registro obtenido tiene una muestra de 140 personas, desde septiembre de 2017 hasta abril de 2018. El grueso de los turistas, también son nacionales (76 %) provenientes de Santa Cruz y algunos de La Paz; por su parte, los visitantes extranjeros vienen de Francia (7), Brasil (6), Argentina, España y Alemania con 4 cada uno, Bélgica, México, Eslovenia, Chile, Estados Unidos y Suiza con un total de 10 personas en el registro (Figura 3.27).

Por último, San José tiene un patrón diferente. El registro hecho en 2017 presenta un total de 225 visitantes, de los cuales el 67% eran extranjeros (151), procedentes de Europa, la mayoría, franceses, españoles, alemanes, italianos, suizos, austríacos, eslovacos y polacos. Del continente americano, un buen número de turistas son argentinos y chilenos; en menor cantidad están los uruguayos, peruanos, ecuatorianos, canadienses, estadounidenses y puertorriqueños; entre los asiáticos están Corea del Sur y Japón (Figura 3.28).

Figura 3.26 San Xavier: procedencia geográfica de los turistas internacionales, 2017



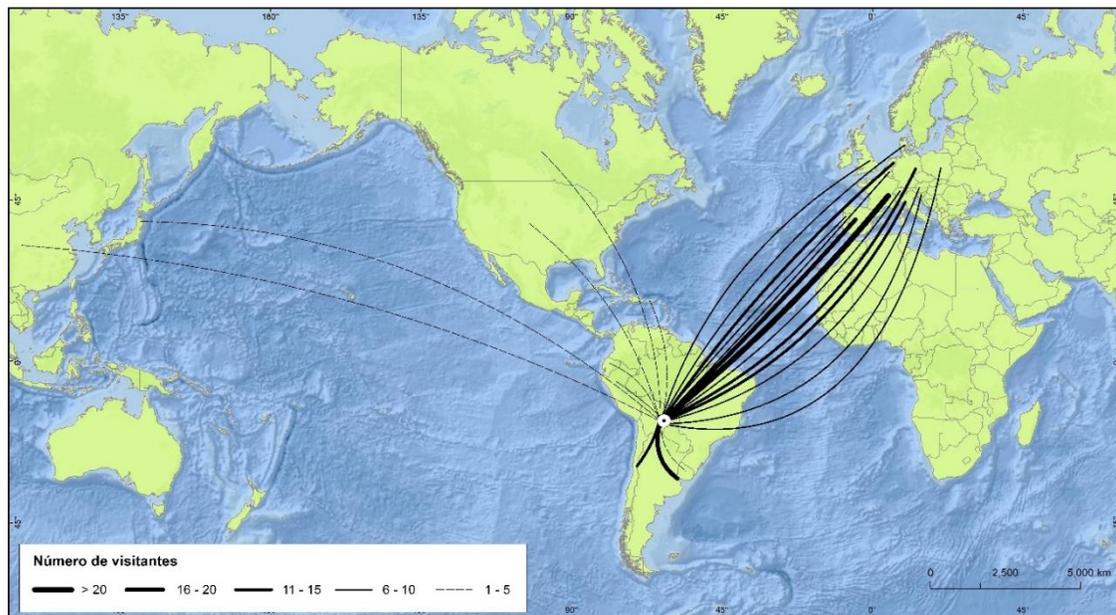
Fuente: elaborado con base en datos del cuaderno de registro de visitantes del municipio de San Xavier.

Figura 3.27 San Ignacio: procedencia geográfica de los turistas internacionales, 2017 - 2018



Fuente: elaborado con base en datos del cuaderno de registro de visitantes del municipio de San Ignacio.

Figura 3.28 San José: procedencia geográfica de los turistas internacionales, 2017



Fuente: elaborado con base en datos del cuaderno de registro de visitantes del municipio de San José.

Así, el patrón de los turistas que visitan los pueblos misionales es similar, y predomina el turista boliviano. Por otra parte, un número significativo de las personas extranjeras que arriban a la Chiquitania son de origen europeo, seguido de visitantes regionales (chilenos, argentinos, brasileños) que, por su proximidad geográfica, tienen una mayor facilidad de llegar a los lugares.

3.6 Arreglo territorial de la actividad turística en la Chiquitania y su circuito misional

El turismo en la Chiquitania está articulado alrededor del circuito misional, las reducciones jesuíticas son los recursos más importantes para la actividad turística en esta región; si bien hay otras atracciones como, el Parque Nacional Noel Kempff, el significado histórico y cultural de las misiones las posicionan como de mayor jerarquía en el departamento y en el oriente boliviano.

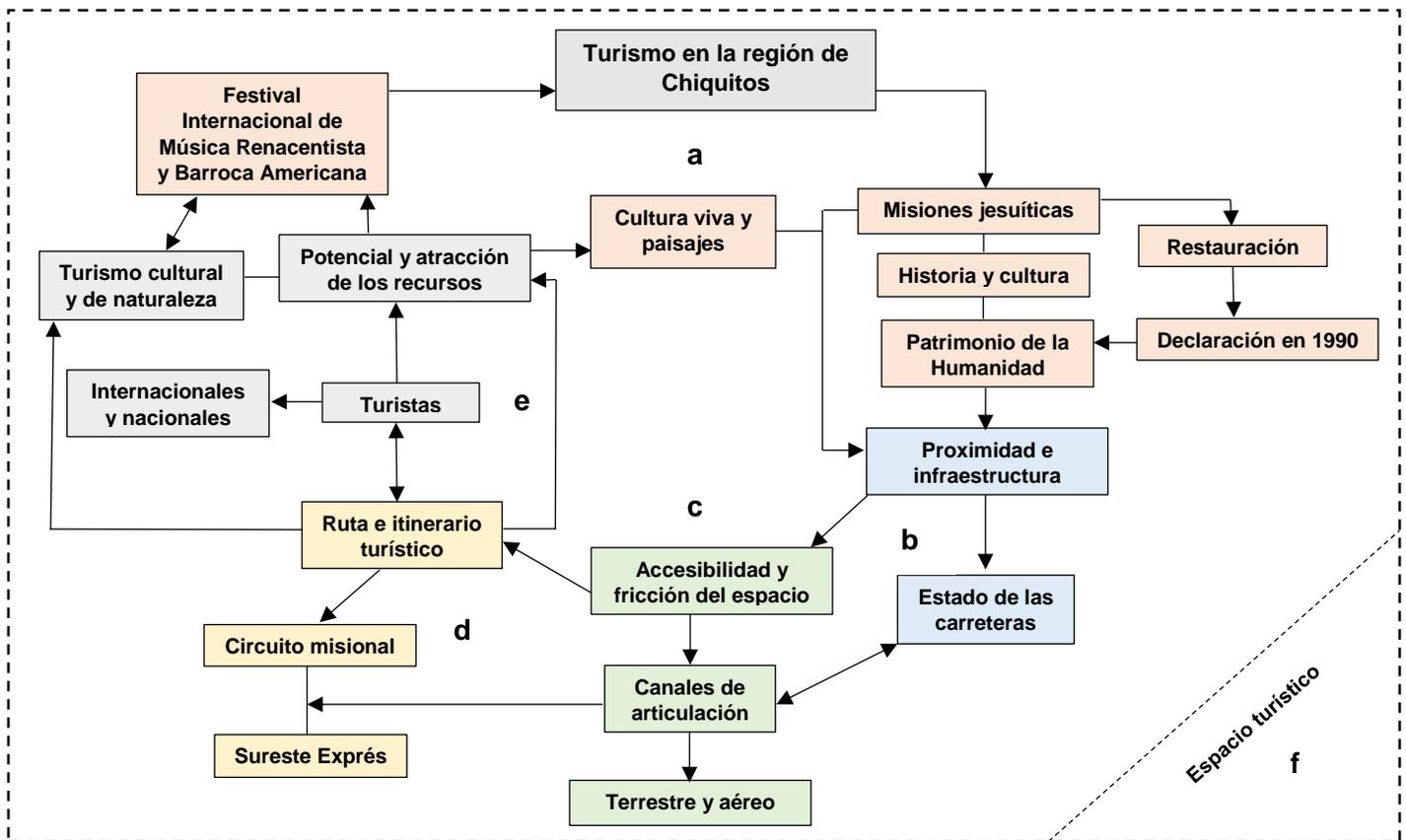
El tipo de turismo en la región no es de masas, el valor de la Chiquitania se basa en la oferta de la cultura viva de sus pueblos y, debido a la singularidad de los recursos turísticos que desea conocer el turista, esta actividad se vuelca a atender un turismo de intereses especiales, lo que significa un abanico de oportunidad para posicionar a las misiones y sus paisajes en un ámbito más allá del regional.

A continuación, se exponen los elementos territoriales que componen al turismo en la región de Chiquitos y cómo se constituye y funciona el espacio turístico en esta parte de Bolivia.

3.6.1 Elementos articuladores y la conformación del espacio turístico en la Chiquitania

Los elementos territoriales que componen la actividad turística de la Chiquitania son aquellos que denotan un arreglo y establecen una relación para que exista el turismo. A continuación, se presenta cada uno de esos componentes (Figura 3.29).

Figura 3.29 Chiquitania: componentes de la actividad turística



Fuente: elaborado con base en Páramo, 2015.

a. Patrimonio Mundial de la Humanidad: las misiones de Chiquitos

Como ha sido señalado, la región de Chiquitos cuenta con seis iglesias incluidas dentro de la lista Patrimonio Mundial por la UNESCO. Esto ha funcionado como un motor de crecimiento para incorporar la marca “Misiones Jesuíticas” en la Chiquitania y marcó el inicio de la actividad turística a una escala más comercial dentro de la región a partir de los años noventa. Formar parte del “Patrimonio de la Humanidad” repercute directamente en el valor de las misiones, debido a que estas palabras garantizan la promoción de un recurso poco usual en el mundo. Todo lo anterior puede sostenerse a partir de la respuesta que manifestó el 96% de muestra entrevistada en este trabajo, en la que se afirma que sí se sabe que las reducciones tienen esta declaratoria, sin embargo, es poco probable que el turista identifique las

seis que poseen esta certificación, puesto que las personas que visitan la región de Chiquitos consideran que todos los pueblos misionales en el circuito están dentro de lo estipulado por la UNESCO.

Otro elemento que incide en el turismo regional es el Festival Internacional de Música Renacentista y Barroca Americana (organizado después de la declaración, en 1996), expuesto líneas arriba, y que es un aporte de suma importancia para las misiones y otros poblados aledaños que tratan de insertarse dentro de la órbita del turismo. El impulso a esta actividad en la región de Chiquitos ha crecido en los últimos años, esto se refleja en la construcción de infraestructura en algunos núcleos (Concepción, San Ignacio y San José) o en los intentos de otros pueblos por incluir a su población en el sector turístico a través de sus talleres artesanales (San Miguel y San Rafael).

En este tenor, no se puede dar un juicio para bien o para mal de lo que significa estar inscrito en la lista, ya que para algunos actores entrevistados resultó una verdadera alternativa para la población de las Misiones de Chiquitos, pero para otros, el turismo tiene un significado real en la economía local porque las actividades más importantes en la región no incluyen a están asociadas con éste.

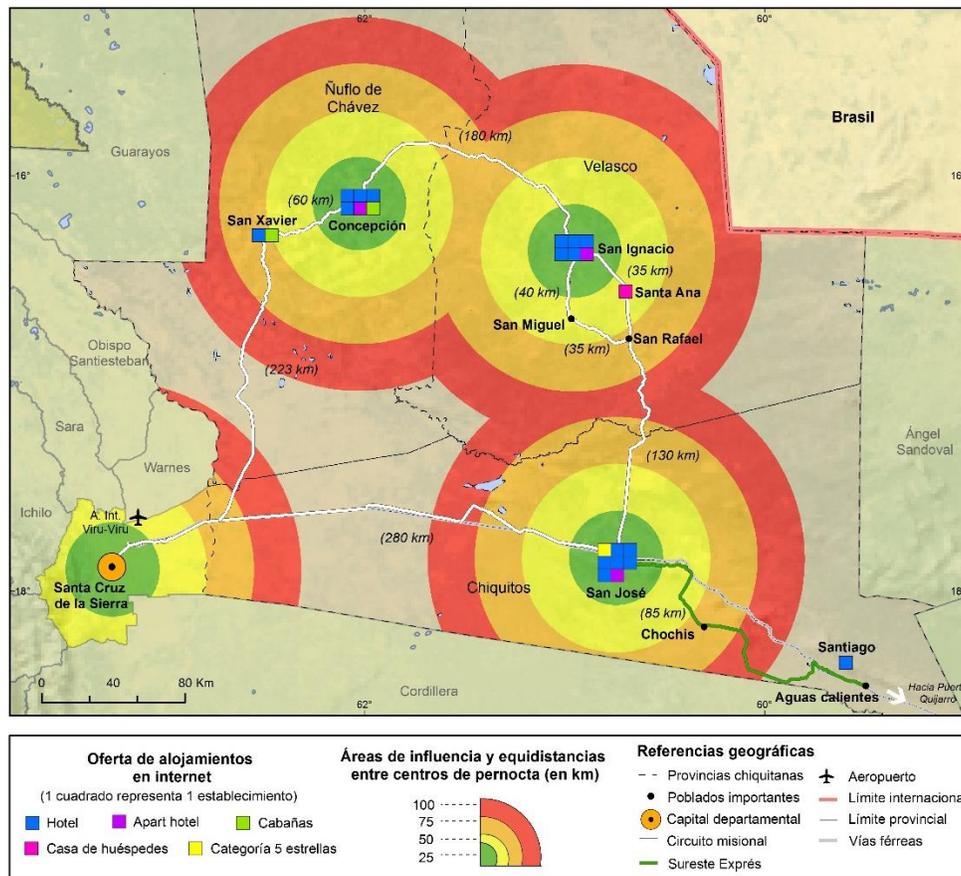
b. Proximidad e infraestructura

A partir de cada centro turístico en el circuito misional, se calculó una equidistancia de proximidad para saber el camino que hay entre cada uno, cabe señalar que la morfología subhorizontal de esta zona permitió una mayor precisión en el cálculo de las coronas. La importancia de este procedimiento radica en identificar y jerarquizar los tres núcleos con mayor infraestructura en la región; asimismo, se consideró a la ciudad de Santa Cruz de la Sierra porque, necesariamente, aquí es donde inicia y termina la ruta misional.

La infraestructura turística considerada en este trabajo se asocia con el tipo de hospedaje existente (hoteles, apart-hoteles, cabañas). Para identificar los alojamientos emplazados en cada pueblo misional, se tomaron en cuenta que

estuvieran ofertados en las páginas de internet: *booking.com*, *tripadvisor.com* y *trivago.com*. Igualmente, los restaurantes, tiendas de artículos de primera necesidad y cajeros automáticos son parte de un conjunto de servicios básicos que requiere el turista durante su estancia (Figura 3.30).

Figura 3.30 Chiquitania: infraestructura para el turismo y proximidad de los núcleos turísticos, 2018



Fuente: elaborado con base en *booking.com*, 2018; *tripadvisor.com*, 2018; *trivago.com*, 2018 y trabajo de campo, 2018.

Así, en el circuito misional se identifican tres núcleos principales: el primero de ellos es Concepción; según los entrevistados y las respuestas de las entrevistas a profundidad, éste es uno de los principales centros de pernocta en la región, su área de influencia llega hasta San Xavier, pues los servicios para el turismo en Concepción son mejores, ya que permiten hospedar a un buen número de turistas en sus veinte

alojamientos registrados, hay restaurantes y un cajero automático se localiza en el centro del poblado.

El segundo núcleo es San Ignacio, el de mayor importancia en la Chiquitanía por la cantidad de personas que habitan, pero no para el turismo; los alojamientos que ofertan son seis (aunque en el registro municipal sean veintiséis), se ubican desde el centro de la localidad hasta en las partes periféricas a éste. Al igual que Concepción, San Ignacio es identificado como centro de pernocta por todos los servicios que tiene; asimismo, el turista que llega hasta aquí tiene por objetivo conocer casi todas las misiones del circuito. Hay varios cajeros automáticos, además de tiendas y, sobre todo, lugares donde se puede comer.

Por último, San José de Chiquitos es el pueblo misional más habilitado para la actividad turística, esto se arguye a partir de la infraestructura de pernocta que tiene; actualmente, cuenta con el primer hotel boutique con cinco estrellas de toda la región, los sitios de pernocta son más numerosos que en San Ignacio (27), son los más ofertados en internet (9) y la cantidad de servicios para el turista en el centro del pueblo es mayor que en otras localidades; hay diversos restaurantes, un cajero automático y también un minisúper. La habilitación de este núcleo se explica porque es un nodo de articulación con el sector del “Sureste Exprés” que, como ya se ha explicado, también tiene recursos para el turismo que son de interés para los visitantes que llegan a la Chiquitania.

c. Accesibilidad / fricción del espacio

La accesibilidad es uno de los indicadores que revela la condición económica y social de una región. A medida que las vías de comunicación son mejores, los medios de transporte que llegan a los poblados son más eficientes. En contra parte, cuando las condiciones de los caminos no son óptimas, la fricción del espacio es alta, lo que quiere decir que el acceso a estos sitios se ve forzado por las circunstancias del entorno. En la Chiquitania, esto se manifiesta cuando las carreteras entre poblados principales son de ripio, lo que condiciona el tránsito de vehículos que pretenden trasladarse por estas carreteras. Asimismo, la

comunicación entre localidades se limita porque los tiempos en los trayectos aumentan, o en época de lluvias los caminos son intransitables, esto es más evidente en la porción este del circuito misional entre los poblados de San Ignacio y San José.

En lo concerniente a las vías de comunicación, se debe apuntar que la carretera entre Santa Cruz y San Xavier se encuentra en buen estado; en algunas partes, como en el sector de Cuatro Cañadas a San Ramón, las condiciones de la carpeta asfáltica varían un poco por la presencia de baches, pero la parte que liga San Ramón con San Xavier, Concepción y San Ignacio está en excelente condición, sobre todo porque es una autopista nueva, inaugurada en septiembre de 2017 (El Deber, 2017).

Esto ha facilitado el tiempo y traslado hacia el sector norte y occidente de la Chiquitania; en contraparte, la vía que conecta San Ignacio con San José es de ripio, el tiempo de traslado en recorrer los 210 kilómetros, que los separan, es de cinco horas. Las consecuencias directas para las poblaciones que se localizan a lo largo de la carretera son: vínculos débiles entre estos dos núcleos, y el aislamiento de los pueblos de Santa Ana, San Miguel y San Rafael que, por esta condición, son poco conocidos y poco visitados (Figura 3.31).

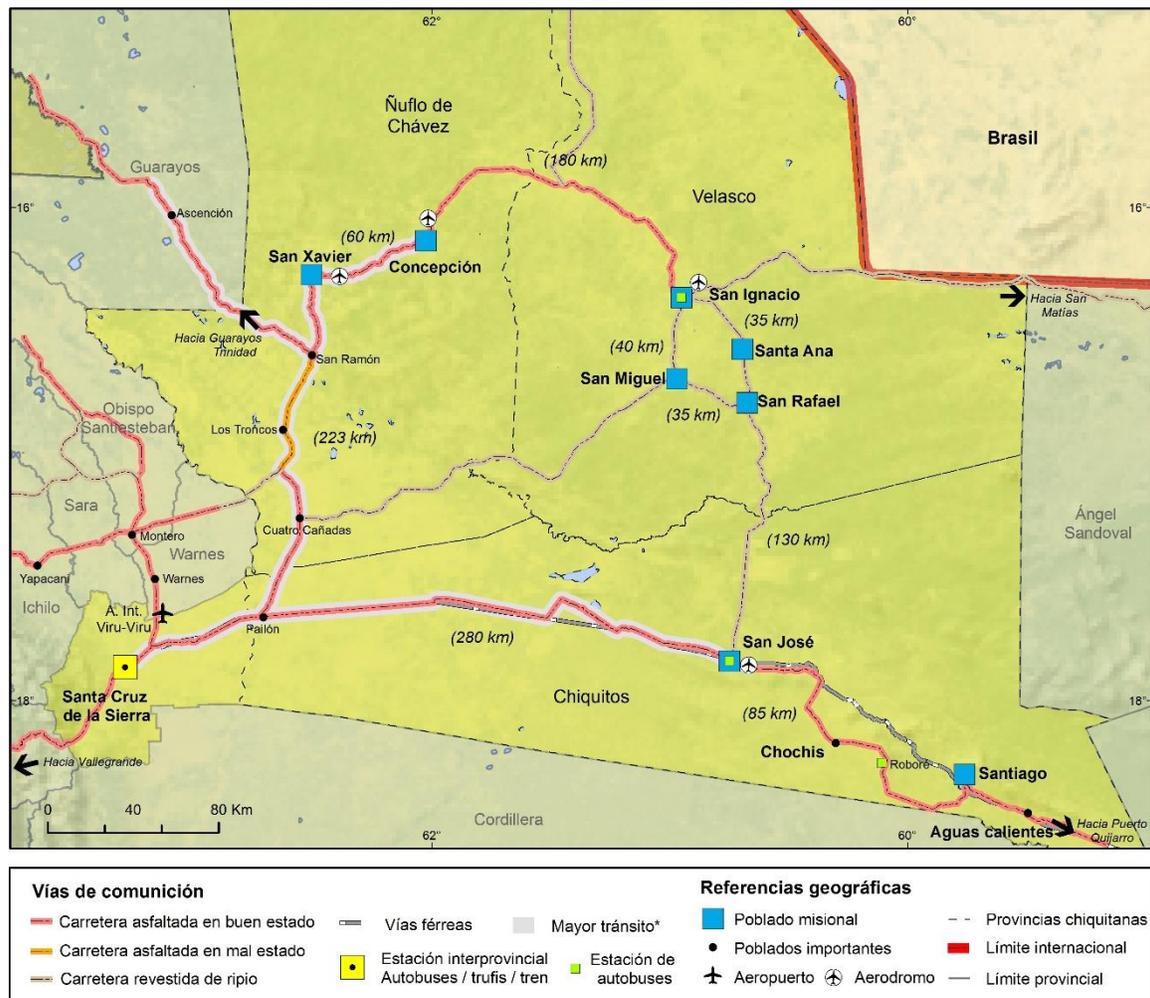
Figura 3.31 Estado de la carretera en el sector oriental del circuito misional, 2018 (San José - San Ignacio)



Fuente: trabajo de campo, 2018.

San José posee las mejores vías de comunicación dentro de la región, pero esto no sería posible si estuviera fuera del camino que vincula la capital departamental con la frontera con Brasil (Puerto Quijarro). Las condiciones de tránsito son muy buenas, el trayecto al pueblo misional desde Santa Cruz se cubre en 3 horas 30 minutos. Esta autopista permite la existencia de vínculos entre el pueblo de San José y los poblados del sureste, particularmente con Chochis, Roboré, Santiago y Aguas calientes. Asimismo, el tren que comunica este sector es una alternativa para los turistas que desean conocer, en otra forma, a la Chiquitania, puesto que este medio de transporte permite observar distintos paisajes a lo largo del viaje (Figura 3.32).

Figura 3.32 Chiquitania: accesibilidad y vías de comunicación, 2018



Fuente: elaborado con base en trabajo de campo, 2018; GAD, 2017.

Por otra parte, el transporte aéreo hacia la Chiquitania es escaso. Pocos son los vuelos desde el aeropuerto El Trompillo, en Santa Cruz de la Sierra; no obstante, el servicio más solicitado es hacia San Ignacio por la lejanía y aislamiento con la capital, además de los vínculos que existen con San Matías (ciudad fronteriza con Brasil). Cabe señalar que, desde 2016, hay un proyecto para la construcción de un aeropuerto internacional en los alrededores de San Ignacio; sin embargo, éste todavía no ha sido concluido. El papel de ese aeropuerto sería funcionar como entrada a la región desde otros puntos de Bolivia (Quinquivi, 2018).

d. Itinerarios y ruta turística

La morfología de la ruta turística trazada en la Chiquitania es en forma de “circuito”, lo que significa que tiene un punto de inicio y regresa al mismo, sin tener que pasar dos veces por los sitios ya recorridos. Este trabajo consideró que dentro del circuito hay siete itinerarios, los cuales se configuran a partir de la movilidad y desplazamiento del turista, ya que no todos los visitantes recorren el circuito completo y sólo conocen algunos lugares (Figura 3.33).

El principio de este circuito inicia en Santa Cruz de la Sierra, después de 200 kilómetros de trayecto hacia el noreste se encuentra San Xavier, el pueblo que tiene mayor difusión por las agencias de viaje y los módulos de información turística, esta promoción se asocia con su proximidad a la capital y que se puede visitar en un día, lo que motiva al visitante a hacer el recorrido y/o contratar un *tour*, lo que lo convierte en un primer itinerario. Seguidamente, está el centro turístico de Concepción, es un segundo itinerario para las personas que llegan a la Chiquitania, tiene vínculos muy estrechos con el poblado xaviereño y para quien lo visita tiene que pernoctar en Conce, debido a que la distancia y el tiempo de regreso hacia la capital departamental es considerable.

La importancia de San Ignacio radica en funcionar como lugar de pernocta, pues su área de influencia incluye cuatro misiones, y cuatro itinerarios, el primero de ellos es de Concepción hacia San Ignacio, y de ahí, el segundo y tercer itinerario se hace según los planes de la turoperadora o el turista, porque se pueden visitar los

pueblos de San Miguel y San Rafael, o de Santa Ana y San Rafael. Por último, el cuarto itinerario se hace desde el área misional en San Ignacio, hasta la de la Misión-Tucabaca en San José de Chiquitos, cabe señalar que es la menos frecuente por el tiempo de traslado y el ripio de la carretera.

Figura 3.33 Chiquitania: rutas e itinerarios turísticos, 2018



Fuente: elaborado con base en trabajo de campo, 2018.

En San José, ocurre algo particular, su ubicación le permite ser uno de los vértices para concluir con el circuito hacia la capital; no obstante, cuando el recorrido tiene origen de Santa Cruz de la Sierra hacia tierras josesanas, se considera otro itinerario

porque los turistas que contratan un tour *full day* viajan con el objetivo de conocer un pueblo misional.

Los precios para realizar un tour hacia las misiones se cobran en razón al número de misiones que se desea conocer. Por ejemplo, el monto que se cobrará por un *tour* si se quieren visitar las misiones de San Xavier y Concepción oscilarán en un rango entre los 80 y 180 dólares por persona, pero si se quiere realizar el circuito completo se tendría que pagar alrededor de 450 a 600 dólares en una agencia de viajes, la razón que arguyen las turoperadoras de los precios tan altos es la poca demanda y las distancias que se tienen que recorrer.

El Sureste Exprés es el octavo itinerario dentro de la Chiquitania, pero se debe recalcar que está fuera del circuito misional, este trayecto hacia varios puntos de interés no está aislado debido a los vínculos que mantiene con San José. Este itinerario se convierte en una atracción para turistas extranjeros, por los paisajes que se pueden apreciar.

e. Turistas, potencial y atracción de los recursos

El turismo asociado con la región es de intereses especiales, con una tendencia al ámbito cultural por lo que implican las misiones. El perfil del turista que ya sea explicado antes busca en su mayoría un “atractivo singular” o bien, tratan de encontrar tranquilidad en comparación de lo que significa vivir en una ciudad. Actualmente, el sector turístico no es la actividad económica más importante de la región; sin embargo, se ha posicionado como la más significativa para el turismo del oriente boliviano.

El potencial de los recursos para el turismo en la Chiquitania se cimienta en las propias misiones jesuíticas; su historia les permite ser uno de los destinos más importantes en Bolivia y América del Sur. Las reducciones jesuíticas son sinónimo de atracción por los recursos únicos que ahí existen, el potencial de esta región se ve reflejado en el número de turistas que la visitan de varias partes del mundo; los lugares que captan más turistas San Xavier y San José (Figura 3.34).

Figura 3.34 Turistas y actividades en las misiones



a. Turistas con traductor en la misión de Santa Ana; b. Tour de visita en la misión de San Rafael. c. Visitantes y locales conviviendo al final de un concierto en San Ignacio.
Fuente: trabajo de campo, 2018.

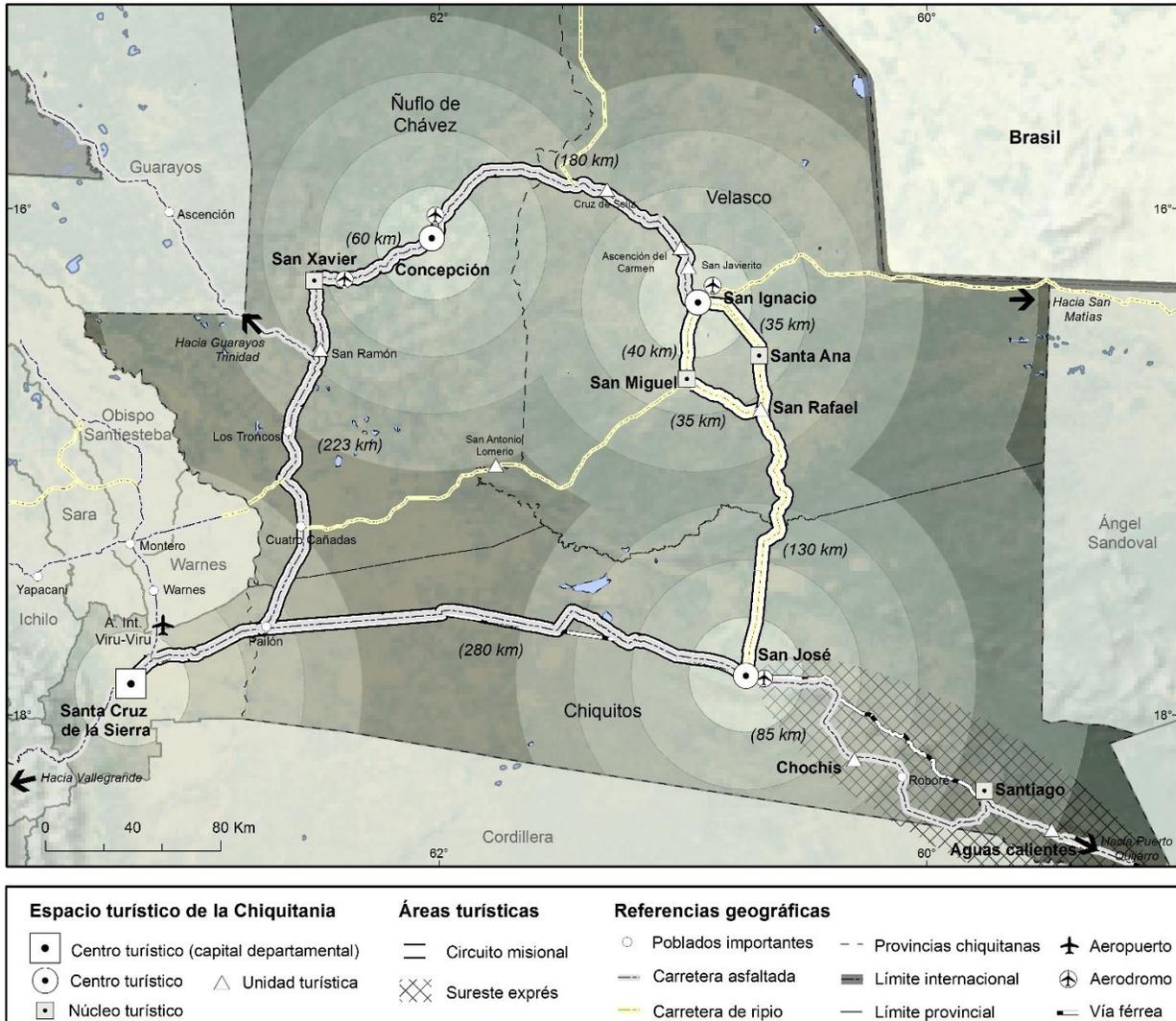
f. Espacio turístico

Con base en la existencia de servicios y recursos para el turismo, se puede decir que la conformación del espacio turístico de la Chiquitania está en función del arreglo territorial de cada uno de los elementos que la constituye. En este tenor, se toma como referencia la teoría del Espacio Turístico de Boullón (2006), en el que se consideran diversos componentes, el primero de ellos es la zona turística que engloba un par de áreas turísticas (la misional y la del sureste), seguida de sus constituyentes puntuales divididos en la siguiente jerarquía: centro, núcleo y unidad.

Una vez aplicada esta teoría en la zona turística de la región de Chiquitos, es posible identificar dos áreas con actividad para el turismo; una concerniente al circuito misional y la otra al Sureste Expres. La primera se compone de múltiples puntos de

atracción, los cuales desempeñan diferentes funciones; el Sureste Exprés contiene menor cantidad de recursos y no tiene un centro turístico propio, lo que se refleja en la amplia relación con San José (Figura 3.35).

Figura 3.35 Chiquitania: constituyentes del espacio turístico



Fuente: elaborado con base en trabajo de campo, 2018.

De esta manera, se puede afirmar que San Xavier es un núcleo turístico porque posee una de las misiones más importantes para la oferta turística de la Chiquitania, pero no puede considerarse como centro por la falta de infraestructura para el visitante. Otros poblados considerados dentro de esta categoría son San Miguel por

su iglesia y los centros artesanales que son de interés para quien visita el lugar, y Santa Ana por el folclor de sus fiestas patronales y la cultura viva bajo la que es ofertada.

Las unidades turísticas de la Chiquitania son aquellas menos promocionadas, poco se sabe de su existencia, ya sea por la accesibilidad tan complicada hacia el sitio o porque sus recursos no tienen una jerarquía importante para el turismo. San Rafael es uno de los casos en la región, por su aislamiento y lejanía a los polos de atracción principal, pasan a segundo plano. Otras localidades también pueden ser consideradas como unidades, por ejemplo, cerca de San Ignacio se ha buscado la promoción de algunos pueblos para la práctica del “turismo rural”, entre ellos están, San Javierito, Ascensión del Carmen, o Cruz de Soliz que ven como nicho de oportunidad la oferta de su iglesia y la represa que poseen. Asimismo, otro poblado que queda en esta categoría es San Ramón donde los turistas conocen la iglesia o el mirador, algunas turoperadoras lo toman como parada obligada antes de llegar a San Xavier.

Por último, hay tres polos o centros turísticos importantes para el turismo regional, éstos tienen tal categoría por la infraestructura que poseen, el más habilitado para el turismo es San José; de hecho, en julio de 2018, inició su propia marca turística (Figura 3.36) denominada “San José de Chiquitos, imposible de olvidar” (Arnez, 2018). Concepción y San Ignacio también compiten en su oferta a través de su hotelería, gastronomía, vías de comunicación y medios transporte, pero la posición de San José en medio de las dos áreas (Circuito Misional y Sureste Exprés) y con sus vínculos carreteros hacia Santa Cruz de la Sierra lo convierten en el de mayor jerarquía dentro de la Chiquitania.

En el área sureste, existe un núcleo, Santiago de Chiquitos que, algunas veces, se desempeña como lugar de pernocta para visitar la Antesala del Cielo (el mirador que permite contemplar el Valle del Tucabaca), o ir hasta Aguas calientes. Las unidades se limitan a dos lugares, el primero es Chochis que, por su santuario y sus serranías, es un punto de atracción, mientras que el segundo es Aguas calientes.

Figura 3.36 Marca San José de Chiquitos, imposible de olvidar



Fuente: La Región, 2018.

3.6.2 Desarrollo Turístico Integrado en la Chiquitania

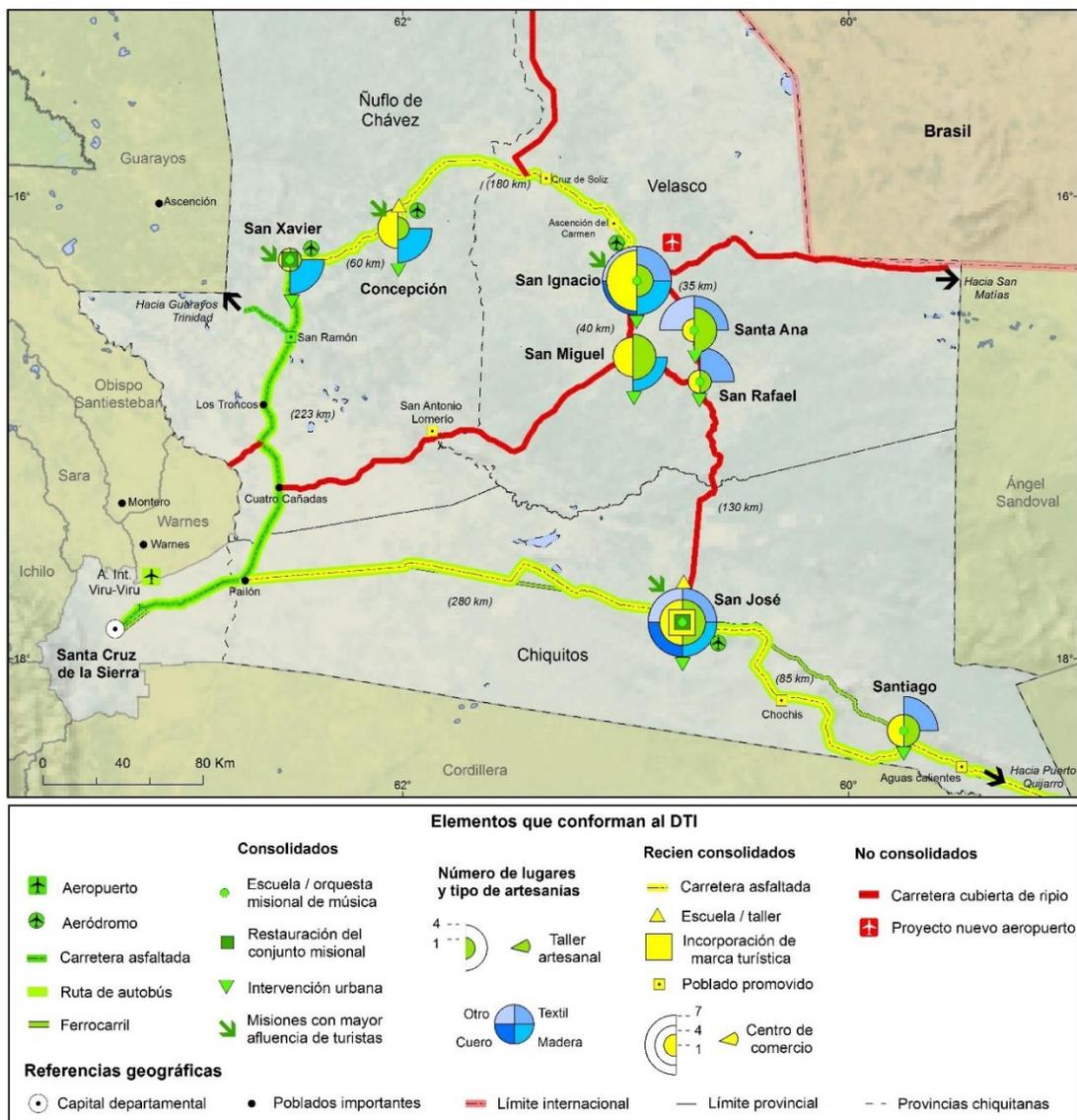
Originalmente, esta investigación se articuló alrededor del postulado teórico del desarrollo turístico integrado (DTI); sin embargo, con el desarrollo de la misma, y después de haber llevado a cabo el trabajo de campo correspondiente, se dio un giro hacia el interés por determinar el arreglo territorial de la actividad turística en Chiquitania. Para fortificar la formalidad de este estudio, en seguida, se presentan algunas ideas centrales respecto al DTI y el estadio en que éste se encuentra en la región estudiada.

El DTI significa la participación conjunta de tres actores (locales, gubernamentales y promocionales) para una planificación eficiente y sostenida del turismo, con el fin de articular esta actividad económica, en forma armónica, con los intereses de la población local. En este contexto, para identificar el conjunto de interacciones sociales que hay en cada uno de los pueblos misionales de Chiquitos, se construyó un esquema de redes que facilita la observación de las relaciones que hay entre diferentes actores (Figura 3.37).

En la Chiquitania hay tres conjuntos de actores que tienen que ver con el turismo. Primero, las entidades gubernamentales que se encargan de promocionar los recursos con los que cuenta su región o municipio, además de ser una instancia que interactúa con diferentes asociaciones, población local y con los propios

Derivado de lo anterior, se generó la Figura 3.38 que muestra los elementos constituyentes del DTI en la Chiquitania, y las condiciones que guardan en la región. De acuerdo con su temporalidad y afianzamiento en el territorio, se dividen en tres tipos: consolidados, recién consolidados y no consolidados. Los elementos consolidados son aquellos asociados con una incorporación temprana a la dinámica turística de la Chiquitania; y los recién consolidados son proyectos que han sido ejecutados desde hace poco tiempo e involucran al turismo de cierta manera.

Figura 3.38 Chiquitania: elementos del desarrollo turístico integrado



Fuente: elaborado con base en AECID, 2010 y trabajo de campo, 2018.

Así, el único poblado en la Chiquitania donde se ha alcanzado un cierto grado de DTI es San José de Chiquitos; esta localidad posee las mejores condiciones de un pueblo misional: infraestructura de comunicación (carretera, aeródromo, tren); participación de la población local (escuela de música, talleres y centros artesanales, y la creación de su propia marca turística). Esto se aprecia en forma clara en la figura 3.38.

Los otros poblados con un grado de DTI menor son San Ignacio y Concepción, sobre todo por la accesibilidad y el estado de las vías de comunicación que les permiten ser visitados por los turistas y por la inclusión de pobladores al trabajo artesanal, ya sea en los tallados de madera o en la producción textil.

En relación con los elementos no consolidados, hay dos condiciones que no ayudan a que el DTI se materialice en el circuito. El primero es el estado de la carretera en su porción oriente, la cual carece de asfalto, es de ripio y complica significativamente la accesibilidad a las misiones que ahí se localizan, además de que inhibe la integración de la población de esos lugares a una actividad asociada con el turismo. El aeropuerto programado para ser construido en San Ignacio no se ha hecho realidad; sin embargo, cuando se inaugure, transformará la dinámica económica regional, incluida la turística.

En este tenor, el Desarrollo Turístico Integrado de la Chiquitania todavía no logra tener una concreción material y un impacto significativo en el territorio. Esta fase inicial del DTI no sería posible sin los antecedentes históricos que incidieron en la restauración de cada una de las iglesias, ni tampoco sin la declaratoria “Patrimonio de la Humanidad” por la UNESCO y de la ayuda constante de la APAC y de la AECID. Se necesita, a distintas escalas, una mayor promoción y conocimiento de los recursos existentes por parte de las entidades gubernamentales; debe aumentarse la participación activa de personas en acciones vinculadas con el turismo en sus comunidades y, por último, las relaciones entre diferentes grupos de poder deberían encauzarse hacia el beneficio social y económico sostenido tanto de los actores locales como de los turistas que arriban a la Chiquitania.

3.6.3 Factores y elementos constitutivos de la actividad turística

El arreglo territorial del turismo en la región de Chiquitos es resultado de la sobreposición y relación de cinco mapas que mostraron los elementos que conforman la actividad turística en la Chiquitania, esto se manifiesta a partir de la construcción de un circuito que integra tanto a sus recursos ofertados, como a la infraestructura que es de utilidad para el turista (Figura 3.39).

De esta manera, se puede explicar que los nodos del turismo en la región de Chiquitos son tres; Concepción, San Ignacio y San José, cada uno tiene diferentes áreas de influencia. El primer pueblo misional tiene una relación simbiótica con San Xavier; el siguiente, interactúa con tres poblados más (San Miguel, Santa Ana y San Rafael); San José domina sobre los recursos turísticos que posee y también, el área del Sureste Exprés.

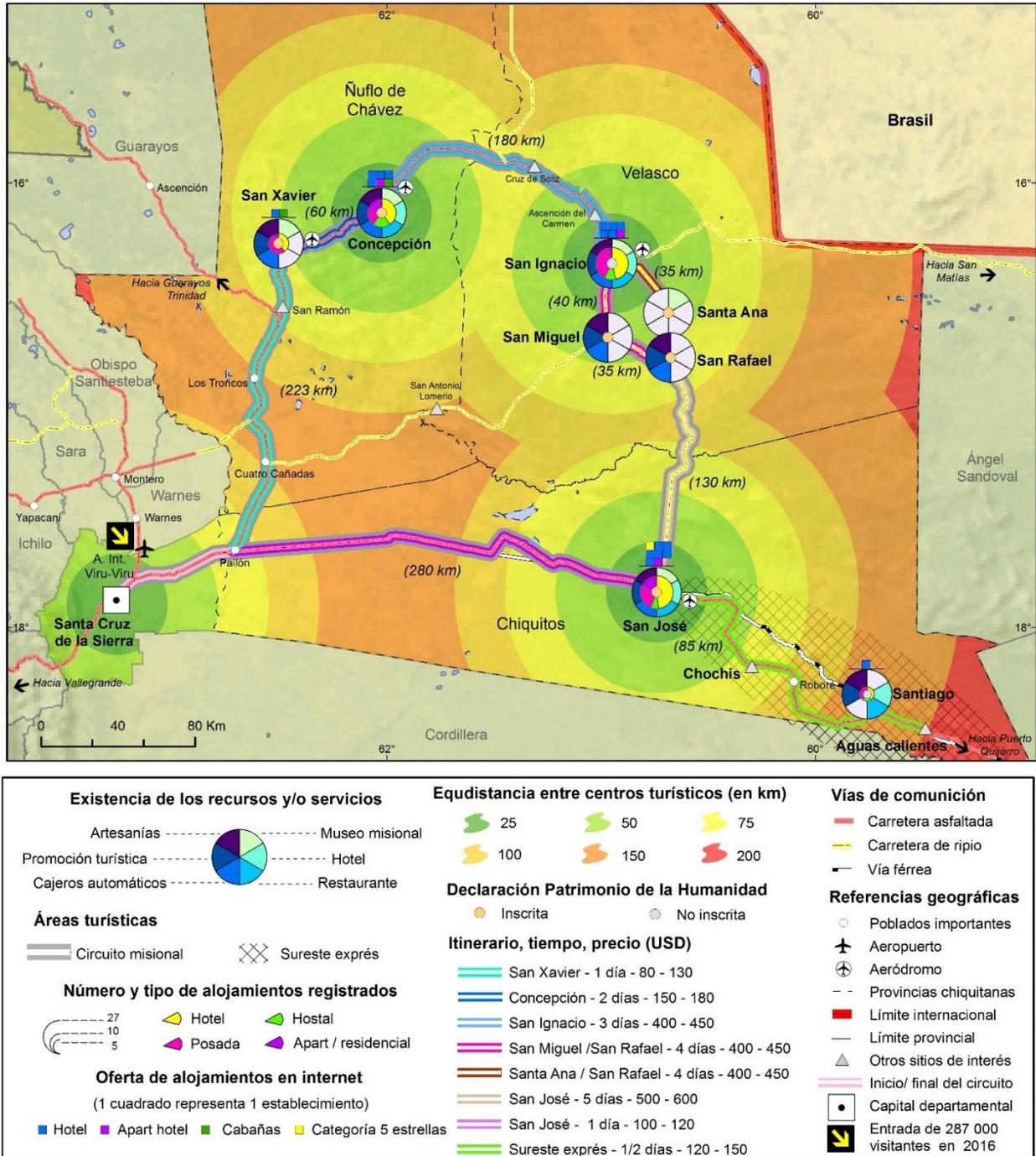
Concepción destaca en el sector noroeste del circuito por la cantidad de alojamientos disponibles, además de que cuenta con diferentes servicios básicos que requiere un turista (alojamiento, restaurantes, cajero automático). Asimismo, es uno de los centros artesanales de toda la región, situación que le permite destacar con respecto a otros pueblos; sus productos se distribuyen por toda la Chiquitania.

San Ignacio es el lugar con mayor cantidad de población. Por tanto, se considera como ciudad, lo que le permite ofrecer una cantidad importante de servicios al visitante, además de la infraestructura que tiene. También, se le reconoce como centro turístico por funcionar como sitio de pernocta, y área de influencia para los pueblos misionales de San Miguel, Santa Ana y San Rafael con los que comparte diferentes vínculos por la proximidad a la que se encuentran.

San José tiene la jerarquía más alta de las localidades misionales en el ámbito turístico, si bien no hay una conexión directa con San Ignacio por las condiciones de la carretera, lo que le favorece es la comunicación con la capital departamental, porque gran parte del turismo que lo visita lo hace desde Santa Cruz de la Sierra. Además, su localización le permite tener una interacción con el itinerario del Sureste

Exprés, y aunque éste no pertenezca al circuito misional, la gente recurre a visitarlo con frecuencia, lo que le permite tener mayor infraestructura para los visitantes.

Figura 3.39 Chiquitania: arreglo territorial de la actividad turística



Fuente: elaborado con base en trabajo de campo, 2018; GAD, 2017; INE, 2016.

Asimismo, los vínculos que hay entre Santa Cruz de la Sierra y la Chiquitania son muy fuertes, ya que para ingresar a algún pueblo misional o al propio circuito se tiene que partir forzosamente desde la capital, porque ahí se concentra la mayor infraestructura del oriente boliviano, desde el Aeropuerto Internacional Viru-Viru, la hotelería de clase superior, las agencias de viajes, y la estación interprovincial de transporte.

Conclusiones

Las misiones jesuíticas son un recurso de gran importancia para el sector turístico en la región de Chiquitos. Su potencial radica esencialmente en su historia, en la arquitectura de sus iglesias y en la cultura viva que aún se mantiene vigente y que se manifiesta en la música que practican los ensambles y coros misionales.

El turismo que se desarrolla en la Chiquitania es incipiente, se asocia con el de intereses especiales, enfocado a la cultura local. Pagar precios tan altos por conocer una región aislada, poco conocida, en una zona transicional entre la Amazonia y el Chaco, manifiesta el sentido real del interés especial que se relaciona directamente con una experiencia de vida significativa, diferente a la que se ofrece en un destino masificado.

La declaración de las Misiones de Chiquitos como parte del Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO, sirvió como un parteaguas para la actividad turística, en gran medida, porque esta “certificación” funciona como una marca en la promoción de la región, y es que el turismo en la Chiquitania inicia con este suceso a partir de los años noventa y con la rehabilitación total de las iglesias por parte del restaurador Hans Roth.

Cabe destacar que la región no está habilitada del todo para el sector turístico, debido a que son otras las actividades económicas que predominan. Esto no ha significado que en más de 20 años no se haya buscado incentivar la actividad turística, al contrario, la promoción del circuito misional tiene más demanda y la organización del Festival Internacional de Música Renacentista y Barroca Americana es un escenario que ha consolidado poco a poco el turismo en la Chiquitania no sólo en un ámbito nacional, sino también, de forma internacional.

Por otra parte, se ha explicado que la morfología de la ruta es un circuito, sin embargo, para la presente investigación se le considera como un “circuito trunco” porque el sector oriente que va de San Ignacio a San José y que conecta con otros pueblos misionales, no posee una carretera que permita transitar fácilmente por la

vía, el ripio entorpece la movilidad y la accesibilidad entre los poblados, esto se define como fricción del espacio y precisa lo complicado que resulta desplazarse, igualmente, esta condición no permite que los turistas realicen el circuito por completo, ya sea porque las agencias de viaje no lo consideran o por la falta de transporte.

Los otros sectores del circuito se encuentran en buen estado, las carreteras del este (hacia San Xavier y Concepción) y del noroeste (hacia San Ignacio) son recientes y con carpeta asfáltica, al igual que la de San José y otros poblados del sureste que conectan con Santa Cruz de la Sierra, la accesibilidad de este último segmento de la ruta es la mejor, por la cantidad y formas de medios de transportación que hay, desde un autobús, una camioneta colectiva, hasta el servicio férreo del tren.

Aún con esta fricción del espacio que se ha explicado líneas arriba, el turismo de intereses especiales en la región tiene un alcance geográfico amplio, los turistas se dividen en dos grupos, los nacionales provienen en su mayoría del propio departamento de Santa Cruz, mientras que los internacionales que arriban predominantemente de Europa (España, Francia, Alemania e Italia), América del Sur (Argentina, Chile y Brasil) y Asia (Japón y Corea del Sur). De esta forma, se aprecia la importancia del turismo en el territorio chiquitano, y la tendencia es que éste se mantenga igual o con un ligero crecimiento de visitantes.

La hipótesis bajo la que se cimienta este trabajo, se comprueba a partir de que el desarrollo turístico integrado en la Chiquitania es inicial, todavía no se encuentra en una etapa de consolidación puesto que hay una falta de varios elementos que demuestran una carencia en el territorio, el más visible es la accesibilidad a la porción oriente de circuito, seguido a la falta de promoción y planificación turística, y por el escaso interés de las entidades de gobierno (a diferentes escalas), la población local y las autoridades de las iglesias. Las únicas organizaciones que han demostrado atención en el desarrollo del turismo y de las comunidades, no son gubernamentales; pero para que coexista un turismo integral es necesario involucrar a cada uno de estos actores en beneficio de la propia región.

Así, la Chiquitania es un claro ejemplo de que la abundancia de los recursos potenciales para el turismo como su historia, cultura, música, arquitectura y tradiciones no garantizan la presencia de la actividad turística, sencillamente porque el entorno directo de la población no gira alrededor de este sector económico.

Este estudio revela el contexto territorial del turismo en la región de Chiquitos, se espera que el presente funcione y consolide los trabajos que hacen referencia al turismo de intereses especiales, vertiente que ha sido poco desarrollada en Geografía y en América Latina. Asimismo, esta tesis pretende funcionar como herramienta de planeación y fuente de consulta en la toma de decisiones que atañen a la Chiquitania.

Bibliografía

- AECID (2010). *Plan Misiones. Rehabilitación integral de las misiones jesuíticas de la Chiquitania*. Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo. Madrid, España.
- Alpine, L. (1986). Trends in special interest tourism, *Speciality Travel Index*.
- Arcila, M., López, J. y Fernández, A. (2015). "Rutas turísticos-culturales e itinerarios culturales como productos turísticos: reflexiones sobre una metodología para su diseño y evaluación". *Análisis espacial y representación geográfica: innovación y aplicación*. Universidad de Zaragoza, pp. 463 – 471.
- APAC (2018). "Programa". Asociación Pro Arte y Cultura. Santa Cruz, Bolivia.
- Baptista, M. (1994). *La Fe Viva. Misiones jesuíticas de Bolivia*. Fundación Cultural Quipus; Instituto Internacional de Integración Convenio "Andrés Bello" y Agencia Boliviana de Fotos. La Paz, Bolivia.
- (2011). *Las misiones jesuíticas de Moxos y Chiquitos*. Lewy Libros, Santa Cruz de la Sierra, Bolivia.
- Belli, L. (s/a). "Il turismo culturale e l'heritage tourism". Academia.edu.
- Bhatia, A. (2006). *The business of tourism. Concepts and strategies*. Sterling Publishers.
- Boullón, R. (2006). *Planificación del Espacio Turístico*. Editorial Trillas, México.
- Bösl, E. (1997). *Tesoros de la Iglesia Chiquitana*. Vicariato Apostólico de Ñuflo de Chávez, Bolivia. Franziskaner Misions. Munich, Alemania.
- Brotherton, B. y B. Himmetoglu (1997). "Beyond destinations—special interest tourism". *Anatolia: an International Journal of Tourism and Hospitality Research*, Vol. 8, No.3, pp. 11-30.
- Catania, G. y Vultaggio, G. (2005). "Metodologie per la creazione di itinerari di turismo culturale. Standard di qualità e turismo culturale per lo sviluppo territoriale delle aree deboli". *Turismo culturale e progettazione integrata*. Ciste. Italia.
- Chan, N. (2011). *Circuitos turísticos. Programación y cotización*. Ediciones turísticas. Buenos Aires, Argentina.
-

- Combès, I. (2008). *Diccionario étnico. Santa Cruz la Vieja y su entorno en el siglo XVI*. Misiones Franciscanas Conventuales. Instituto latinoamericano de misionología.
- (2011). "El Paitití y las migraciones guaraníes".
- Cordero, A. (2006). Turismo y dinámicas locales: El caso de Flores, El Petén, Guatemala.
- Correa, L., Colombo, E. y Wilde, G. (2014). "Las misiones antes y después de la restauración de la compañía de Jesús. Continuidades y cambios". Pontificia Universidad Javeriana; Universidad Iberoamericana Ciudad de México. México.
- De Gandia, E. (1935). *Historia de Santa Cruz de la Sierra. Una nueva república en Sud América*. Talleres gráficos argentinos. Buenos Aires.
- Del Acebo, E y Shulüter, R. (2012). *Diccionario de turismo*. Claridad. Buenos Aires, Argentina.
- Dirección General de Planificación Territorial (2013). *Guía metodológica. Criterios de definición del radio o área urbana y su proceso de homologación*. Ministerio de Planificación del Desarrollo. Bolivia.
- Estado Plurinacional de Bolivia (2015). *Plan de Desarrollo Económico Social 2016 – 2020*.
- Fernández, A. (2013). "Patrimonio, identidad, turismo y religión: Zapopán". *Identidad y patrimonio cultural en América Latina. La diversidad en el mundo globalizado*. Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM. México, pp. 243 - 277.
- Fernández, G. y Guzmán, A. (2013). "El territorio como legado: cambios y permanencia en las reducciones jesuíticas de la Chiquitania boliviana de 1691 a 2011". *ETNICEX*. Asociación Profesional Extremeña de Antropología. No. 5, pp. 83 - 194.
- Ferrovial Oriental (2009). *Memoria anual*. Santa Cruz, Bolivia.
- (2016). *Memoria anual*. Santa Cruz, Bolivia.
- García, A., Arelaitz, O., Linaza, M., Vansteenwegen, P. y Souffriau, W. (2010). "Personalized Tourist Route Generation". *Current Trends in Web Engineering*, pp. 486-497.
- Gobierno Autónomo Departamental (GAD) (2017). *Misiones Jesuíticas Chiquitanas*. Santa Cruz, Bolivia.
-

- GAD (2012). *Plan departamental de ordenamiento territorial*. Secretaría de Obras Públicas y Ordenamiento Territorial. Departamento de Santa Cruz.
- (2017). *Ley Departamental de Turismo de Santa Cruz*. Departamento de Santa Cruz.
- (2017). *Plan Departamental de Desarrollo Santa Cruz*. Departamento de Santa Cruz.
- Gonzales, R. (2012). *La Chiquitania y los efectos del cambio climático*. Programa Eco-clima.
- Gutiérrez, J. (2007). *Mancomunidades y turismo. Atrapando el pez*. Turismo rural Bolivia. La Paz.
- Gutiérrez, R. (1996). "Territorio y frontera en las misiones de Moxos y Chiquitos (Bolivia)". *Estudios sobre el territorio Iberoamericano*. Sevilla, Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, pp. 241 - 255.
- Hall, M. (1992). "Review: adventure, sport and health tourism". *Special interest tourism*. London: Belhaven Press, pp. 141–158.
- Harrison, L. (2008). "Bibliography of the Gran Chiquitania". *ILLIPATHS*. No. 10.
- Hassan, A. (2012a). "Package Eco-tour" as Special Interest Tourism Product-Bangladesh Perspective. *IISTE. Developing country studies*. Vol. 2. No. 1, pp. 1 - 8.
- (2012b). "Marketing aspects of 'Package Tour' as a special interest tourism product-case of the Sundarbans". *Developing country studies*. Vol. 2. No.3.
- Hernández, J. (2011). "Los caminos del patrimonio. Rutas turísticas e itinerarios culturales". *Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*. Vol. 9. No. 2, pp. 225 - 236.
- Hiernaux, D. (2006). "Geografía del turismo". *Tratado de Geografía Humana*. Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, Antrhopos Editorial, pp. 401 - 432.
- Hudman, L. (1991). "Tourism's role and response to environmental issues and potential future effects". *Tourism Review*, 46(4), pp. 17 – 21.
- Ilincic, M. y Jovicic, D. (2015). "Perspectives of cultural tourism in the modern tourism market". *Bulletin of the serbian geographical society*. Año 1, No. 1. Pp. 31 - 50.

- Instituto Nacional de Estadística (INE) (2016). "Llegada de visitantes internacionales vía aérea según aeropuerto 2008 – 2016". Estadísticas por actividad económica. Turismo. Bolivia.
- INE (2012). *Anuario estadístico 2012*. Instituto Nacional de Estadística. Bolivia.
- (2013a). *Anuario estadístico 2013*. Instituto Nacional de Estadística. Bolivia.
- (2013b). *Censo Nacional Agropecuario*. Instituto Nacional de Estadística. Bolivia.
- (2015). *Censo de población y vivienda 2012. Características de la población*. Instituto Nacional de Estadística. Bolivia.
- INE / Redatam (2012). *Resultados. Censo de Población y Vivienda 2012*. Instituto Nacional de Estadística / CEPAL. Bolivia.
- (2001). *Resultados. Censo de Población y Vivienda 2012*. Instituto Nacional de Estadística / CEPAL. Bolivia.
- Jaime, D. (2012). "Turismo y cultura en la posmodernidad. Dificultades y nuevos rumbos desde una lectura de la ética aplicada". Investigación turística. Hallazgos y aportaciones. Secretaría de Turismo, Centro de Estudios Superiores en Turismo, Universidad Autónoma del Estado de México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Geografía UNAM, Academia Mexicana de Investigación Turística, pp. 71 – 86.
- Kenning, W. (2003). *Chiquitos. La utopía perdura*. TOPPAN Company, Japón.
- Kruja, D. y Gjyzezi, A. (2011). "The Special Interest Tourism. Development and small regions". *Turizam*, Vol. 15, pp. 77 - 89.
- López, A. y Sánchez, A. (2002). "Canales espaciales de articulación en el corredor turístico Los Cabos, Baja California Sur, México". *Cuadernos de Turismo*, No. 9, pp. 53-66.
- López, D. (1998). *La ordenación y planificación integrada de los recursos territoriales turísticos: estudio práctico de un espacio de "desarrollo turístico incipiente": el Alto Palancia (Castellón)*. Universitat Jaume I. Castellón.

- (2001). "La evaluación de los recursos territoriales turísticos de las comarcas del interior castellonense (Comunidad Valenciana)". *Investigaciones Geográficas* No.25, pp. 137 - 157.
- (2003). "El desarrollo turístico integrado en los espacios rurales de interior: su aplicación al producto de salud". *Cuadernos de Turismo*. No. 11. Universidad de Murcia, España, pp. 107 - 126.
- (2006). "El modelo turístico de carácter sistémico e integrado como facilitador del desarrollo en los países centroamericanos: el caso de Nicaragua. Estelí-Nueva Segovia". *Documents d'Anàlisi Geogràfica*. No. 47. Universitat Autònoma de Barcelona.
- López-Guzmán, T. y Ravara de Oliveira, S. (2010). La articulación de rutas turísticas enogastronómicas como herramienta de desarrollo de las zonas rurales. Memoria del IV Congreso Latinoamericano de investigación turística, Montevideo, Uruguay.
- Lourens, M. (2007). *The Underpinnings for Successful Route Tourism Development in South Africa*. Tesis de Maestría. University of the Witwatersrand, School of Geography, Archaeology and Environmental Studies.
- Maldavsky, A. y Wilde, G. (2014). "Paradojas de la ausencia. Las misiones jesuíticas sudamericanas y el imaginario posterior a la restauración" en *Las misiones antes y después de la restauración de la compañía de Jesús. Continuidades y cambios*. Pontificia Universidad Javeriana; Universidad Iberoamericana Ciudad de México. México.
- Malek, A. y Costa C. (2014). "Integrating Communities into Tourism Planning Through Social Innovation", *Tourism Planning & Development*.
- Mancomunidad de Municipios Chiquitanos (MMCH) (2002). *Plan estratégico de desarrollo sostenible y competitivo*.
- Mantero, J. (2004). "Desarrollo local y actividad turística". *Aportes y transferencias*. Año 8, Vol. I. Universidad Nacional de Mar del Plata, Argentina, pp. 11-38.
- (2013). "Desarrollo turístico: de la de los principios a la práctica del turismo responsable". *Revista de turismo y patrimonio cultural*. Vol. 11, No. 1, pp. 217-227.

- Martini, J. (1975). *Las antiguas misiones jesuíticas de Moxos y Chiquitos. Posibilidades de su aprovechamiento turístico*. Informe técnico. UNESCO.
- Martorell, A. (2002). "Cultural routes: tangible and intangible dimensions of cultural heritage". *Place – memory – meaning: preserving intangible values in monuments and sites*.
- Matarredona, E. e Ivars, J. (2010). "El turismo rural: una alternativa para el desarrollo integrado de los municipios rurales de la montaña alicantina".
- Matienzo, J., Tomichá, R., Combès, I. y Page, C. (2011). *Chiquitos en las Anuas de la Compañía de Jesús*. Editorial Itinerarios. Cochabamba, Bolivia.
- McFarren, P. y Bergua, J. (1997). *Guide to the Jesuit Missions of Chiquitania*. Bolivian photo Agency.
- McKercher, B. y Du Cros, H. (2002). "*Cultural tourism: the partnership between tourism and cultural heritage management*". Haworth Hospitality, New York.
- Mesa, C., De Mesa, J. y Gisbert, T. (2016). *Historia de Bolivia*. Editorial Gisbert y Compañía. La Paz, Bolivia.
- Messineo, E. (2011). *Le nuove frontiere del turismo culturale. Processi ed esperienze creative in un itinerario culturale. Il caso della Rotta dei Fenici*. Tesis de doctorado. Università degli Studi di Palermo.
- Meyer, D. (2004). "Tourism routes and gateways: key issues for the development of tourism routes and gateways and their potential for Pro-Poor Tourism". Overseas development institute. London, England.
- Millán, G. y A. Melián (2008) "Rutas turísticas enológicas y desarrollo rural. El caso de estudio de la denominación de origen Montilla-Moriles en la provincia de Córdoba" *Papeles de Geografía*. Número 47-48, pp. 159-170, España, Universidad de Murcia.
- Minguzzi, A. y Solima, L. (2012). "Relazioni virtuose tra patrimonio culturale, turismo e industrie creative a supporto dei processi di sviluppo territoriale". *XXIV Convegno annuale di Sinergie*. Sesión No. 7. Patrimonio artistico culturale, qualità della vita e creatività dell'impresa.

- Ministerio de Cultura y Turismo (2015). *Plan Nacional de Turismo 2015 – 2020. Agenda turística PLANTUR 2025*.
- Montenegro, M., Cremonte, M. y Peralta, S. (2013). "Gauchos, turismo y arqueología en Jujuy Argentina". *Identidad y patrimonio cultural en América Latina. La diversidad en el mundo globalizado*. Instituto de investigaciones antropológicas, UNAM. México, pp. 279 - 299.
- Montes de Oca, I. (1997). *Geografía y Recursos Naturales de Bolivia*. EDOBOL, La Paz, Bolivia.
- Morére, N. (2012). "Sobre los itinerarios culturales del ICOMOS y las rutas temáticas turístico-culturales. Una reflexión sobre su integración en el turismo". *Revista de análisis turístico*. Primer semestre. No. 13.
- Newsome, D., Moore, S. y Dowling, R. (2012). *Natural area tourism. Ecology, impacts and management*. Chanel View Publications, 2da edición, Canadá.
- OEA-CICATUR (2011). Método para el inventario del patrimonio turístico. Organización de Estados Americanos.
- Orías, J. (1997). "El dorado de Bolivia" en Los Cimientos de Santa Cruz. Sociedad Boliviana de Cemento. Bolivia.
- Page, C. (2016). "Ciudades europeas y americanas en los escritos de los Jesuitas en los siglos XVII y XVIII en sus viajes al Río de la Plata". *Anales del IAA*. No. 46 (1), pp. 103 - 117.
- (2017). "Hans Roth, un emblema de las reducciones jesuíticas de Chiquitos". *Hábitat. Patrimonio jesuítico*, pp. 38 - 44.
- Panyik, E., Costa, C. y Ratz, T. (2011). "Implementing integrated rural tourism: An event-based approach". *Tourism Management* 32, pp.1352-1363.
- Páramo, J. (2015). *Estructura territorial del turismo astronómico en la región de Coquimbo, Chile*. Tesis de licenciatura en Geografía. Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México.
- Parejas, A. (1997). "Panorama histórico del oriente boliviano" en Los Cimientos de Santa Cruz. Sociedad Boliviana de Cemento. Bolivia.
-

- Parejas, M. (2006). "En Chiquitos la Historia se escribe con partituras". *Tinkazos*. Revista Boliviana de Ciencias Sociales. Programa de Investigación Estratégica en Bolivia, No. 20, pp. 129 - 138.
- Paz, J. (2016). "Conquista espiritual, evangelización y destrucción de divinidades en Chiquitos (Siglos XVI-XVIII)". *Fuentes*. Vol. 10. No. 43, pp. 6 - 22.
- PDES (2015). *Plan de Desarrollo Económico y Social 2016-2020. En el marco del desarrollo integral para vivir bien*. Estado Plurinacional de Bolivia.
- PDDDES (2015). *Plan Departamental de Desarrollo Santa Cruz, 2025*. Gobierno Autónomo Departamental, Santa Cruz.
- Pérez, E. (2011). *Atlas de Bolivia y Universal*. Global Educación. Editorial Cuatro Hermanos.
- Pitarch, M., Buciega, A. y Esparcia, J. (2004). "El turismo integrado. Repercusiones sociales en áreas sociales". *Turismo, ocio y deporte: VIII Congreso de Sociología*. Universidade da Coruña, pp. 247 - 262.
- PLANTUR (2015). *Plan Nacional de Turismo 2015-2020. Agenda turística al 2025, construyendo el futuro de Bolivia*. Estado Plurinacional de Bolivia.
- Quesada, R. (2010). *Elementos de turismo. Teoría, clasificación y actividad*. Editorial Universidad Estatal a Distancia. San José, Costa Rica.
- Richards, G. (1999). Culture, Cultural Tourism and Identity. Conference on Sustainable Tourism Development in the Wadden Sea Region, Stade, Germany.
- (2011). Tourism trends: Tourism, culture and cultural routes. Academia.edu, Tourism trends. The convergence of culture and tourism.
- Rivas, J. (2003). *Estructura y economía del mercado turístico*. Escuela Universitaria de Turismo de Asturias, Universidad de Oviedo. Septem ediciones.
- Robinson, M., y Novelli, M. (2005). "Niche tourism: An introduction. Niche Tourism". *Burlington, MA: Elsevier Butterworth-Heinemann*, pp. 1 -11.
- Rocha, E. (2010). *Contribución histórica a los Bicentenarios de Bolivia*. Fundación de Apoyo al Parlamento y a la Participación Ciudadana. La Paz, Bolivia.
-

- Rodríguez, W. (2010). *Arquitectura de madera en las misiones de Chiquitos (Bolivia) del siglo XVIII y sus orígenes prehispánicos y europeos*. Tesis. Departamento de Construcciones Arquitectónicas. Escuela Técnica Superior de Arquitectura. Universidad Politécnica de Catalunya, Barcelona.
- Rodzi, N., Zaki, S. y Syed Subli, S. (2013). "Between Tourism and Intangible Cultural Heritage". ASEAN Conference on Environment-Behaviour Studies Hanoi Architectural University, Hanoi, Vietnam.
- Romero-Cuapio, O. (2016). *Estructura territorial del turismo cultural en la ciudad de Lima, Perú*. Tesis de licenciatura en Geografía. Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México.
- Salazar, N. y Zhu, Y. (2015). "Heritage and tourism". Global heritage: A reader, First edition.
- Sanabria, H. (1988). *Geografía de Santa Cruz. El departamento, las provincias, la capital*. Ed. Juventud. La Paz, Bolivia.
- Sancho, A. (1998). *Introducción al turismo*. Organización Mundial de Turismo.
- Santana, A. (2003). "Turismo cultural, culturas turísticas". *Horizontes Antropológicos*, Porto Alegre, Año 9, No. 20, pp. 31-57.
- (2008). "El turismo cultural ¿un negocio responsable?". *Estudios y perspectivas en Turismo*. Vol. 17, pp. 272 - 294.
- Satta, G. (2001). *Il turismo: benedizione o maledizione?*. Turismo e mutamento culturale. Università di Modena e Reggio Emilia.
- Saxena, G., Clark, G., Oliver, T. y Ilbery, B. (2007). "Conceptualizing Integrated Rural Tourism". *Tourism Geographies: An International Journal of Tourism Space, Place and Environment*, 9:4, pp. 347-370.
- Sousa, B. (2016). "The Brand Management: A Theoretical Contribution In Special Interest Tourism". *International Journal of Business and Management Invention*. Vol. 5, No. 7, pp. 13-18.
- Tomichá, R. (2016). "Población indígena y diversidad cultural en Chiquitos (Siglo XVIII). Algunas consideraciones". *Las tierras bajas de Bolivia: miradas históricas y antropológicas*. El País-Museo de historia de la UAGRM, pp. 239 - 282.
-

- Topsakal, Y. y Ekici, R. (2014). "Dark Tourism as a Type of Special Interest Tourism: Dark Tourism Potential of Turkey". *Akademik Turizm ve Yönetim Araştırmaları Dergisi*. Año 1, No. 2, pp. 325-330.
- Trauer, B. (2006). "Conceptualizing special interest tourism – frameworks for analysis". *Tourism management*. University of Queensland. Australia, pp. 183 - 200.
- Tresserras, J. (2006). "Rutas e itinerarios culturales en Iberoamérica". *Patrimonio cultural y turismo*. Cuadernos No. 15. CONACULTA, México, pp. 13 - 56.
- Tresserras, J. (2015). "Haciendo caminos en el patrimonio cultural. Una mirada transversal de las rutas e itinerarios culturales transnacionales en España desde las convenciones y programas de la UNESCO y el Consejo de Europa". IX jornadas de Patrimonio Histórico y Cultural de la Provincia de Sevilla.
- Tuan, Y. (1970). *Topofilia*. Melusina.
- UNESCO, (2005). Directrices prácticas para la aplicación de la Convención del Patrimonio Mundial. Comité Intergubernamental de protección del Patrimonio Mundial cultural y natural Centro del Patrimonio Mundial.
- Varisco, C. (2008). *Desarrollo turístico y desarrollo local: La competitividad de los destinos turísticos de sol y playa*. Tesis de Maestría en Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Mar del Plata.
- (2016). "Turismo Rural: Propuesta Metodológica para un Enfoque Sistémico". *Revista de turismo y patrimonio cultural*. Vol. 14, No. 1, pp. 153-167.
- White, R. (2014). *La Primera Revolución Popular en América. Paraguay 1810– 1840*. Punto de encuentro. Argentina.
- Zeppel, H. y Hall, H. (1991). "Selling, art and history: cultural heritage and tourism". *The journal tourism*. Vol. 2. No. 1, pp. 29- 45.

Referencias hemerográficas

- Candela, G. (2017). "Ruta del Che. 50 años después". *La Región* No. 31, abril de 2017. Santa Cruz, Bolivia.

- Diez, J. (2016). "La Audiencia de Charcas, origen de la bolivianidad". *El Diario Opinión*. Artículo publicado el 18 de enero.
- El Deber (2017). "Morales inaugura nueva ruta San Ramón – San Ignacio de Velasco". Santa Cruz. 22 de septiembre de 2017, Santa Cruz, Bolivia.
- El Día (2012). "Parque Noel Kempff Mercado". *Encuentro*. 14 de abril de 2012, Santa Cruz, Bolivia.
- El Día (2013). "La antesala del cielo". *Encuentro*. 9 de noviembre de 2013, Santa Cruz, Bolivia.
- Quinquivi, C. (2018). "Construcción del aeropuerto de San Ignacio de Velasco tiene un 87% de avance". *El Deber*. Santa Cruz, Bolivia.

Referencias electrónicas

- Asociación Pro Arte y Cultura (APAC) (2018). *Festival Internacional de Música Renacentista y Barroca, Misiones de Chiquitos. Crecimiento del festival*. Página web disponible en: <http://festivalesapac.com/musica.htm>
- Bolivia en tus manos (2018). *Misiones jesuíticas. Lugares para visitar en Santa Cruz*. Páginas web disponible en: <http://www.boliviaentusmanos.com/turismo/misiones-jesuisticas.html>
- Booking (2018). "Alojamiento. Misiones jesuíticas".
- La Región (2018). "Imposible de olvidar, San José de Chiquitos apunta alto en turismo". *Destacados*. Santa Cruz, Bolivia. Página web disponible en: <http://www.periodicolaregion.com/imposible-de-olvidar-san-jose-de-chiquitos-apunta-alto-en-turismo/>
- Google Earth (2018). Imágenes satelitales de las poblaciones de la Chiquitania, Bolivia.
- Misional tours (2018). Paquetes turísticos. XII Festival Internacional de Música Renacentista y Barroca Americana, Misiones de Chiquitos. Página web disponible en: <https://misionaltours.com/>

Ruta Verde (2016). *Misiones jesuíticas de la Chiquitania (Chiquitos)*. Página web disponible en: <https://www.rutaverdebolivia.com/es/tour/misiones-jesuiticas-bolivia/>

SABSA (2018). *Salidas. Aeropuerto Internacional Viru-Viru*. Página web disponible en: <http://www.sabsa.aero/>

SENAMHI (2016). "Sistema de procesamiento de datos meteorológicos". Servicio Nacional de Meteorología e Hidrología. Página web disponible en: <http://www.senamhi.gob.bo/web/public/sismet>

Tripadvisor (2018). "Chiquitania".

Trivago (2018). "Misiones jesuíticas".

UNESCO (2017). "Jesuit Missions of the Chiquitos". World Heritage List. United Nations Educational Scientific and Cultural Organization. Artículo web disponible en: <http://whc.unesco.org/en/list/529/>

Viajes Erráticos (s/a). *Misiones jesuíticas de Chiquitos, Bolivia*. Página web disponible en: <http://viajeserraticos.com/concepcion-misiones-jesuiticas-de-chiquitos-bolivia/#16-16.1353/-62.0231>

Referencias en cuadernos de registro y folletería

Municipio de San Ignacio de Velasco (2018). "Cuaderno de registro de visitantes". Santa Cruz, Bolivia.

Municipio de San José de Chiquitos (2017). "Cuaderno de registro de visitantes". Santa Cruz, Bolivia.

Municipio de San Xavier (2017). "Cuaderno de registro de visitantes". Santa Cruz, Bolivia.

Proyecto Misiones (2017). "Misiones Jesuíticas de Chiquitos".

----- (2017). "Concepción, Patrimonio Cultural de la Humanidad". Gobierno Municipal de Concepción. Destino turístico Santa Cruz, Bolivia.

----- (2017). "Guía turística. San José de Chiquitos". Gobierno Autónomo Municipal de San José de Chiquitos, Diputación de Córdoba, Municipio escuela, Santa Cruz, Bolivia.

- (2017). "Santa Ana de Velasco, déjate cautivar por la magia". Gobierno Municipal de San Ignacio de Velasco. Destino turístico Santa Cruz, Bolivia.
- (2017). "San Ignacio de Velasco, historia, cultura y naturaleza". Gobierno Municipal de San Ignacio de Velasco. Destino turístico Santa Cruz, Bolivia.
- (2017). "San Miguel de Velasco, ciudad de Dios". Gobierno Municipal Autónomo de San Miguel. Destino turístico Santa Cruz, Bolivia.
- (2017). "San Rafael de Velasco, historia, cultura y naturaleza". Gobierno Municipal de San Rafael. Destino turístico Santa Cruz, Bolivia.
- (2017). "San Xavier, cultura viva". Gobierno Municipal de San Xavier. Destino turístico Santa Cruz, Bolivia.

Anexo 1. Instrumento mixto: entrevista semiestructurada planeada para su aplicación en campo



Universidad Nacional Autónoma de México
Instituto de Geografía



Encuesta: Rutas turísticas y territorio: desarrollo turístico integrado de las misiones jesuíticas de La Chiquitania Boliviana

Fecha: / /	No.	Misión:
------------	-----	---------

I. Datos generales

Sexo: F M	Edad: a) 16 – 25 años	b) 26 a 40 años	c) 41 a 60 años	d) >65 años		
Escolaridad: a) sin estudios	b) Prim	c) Sec	d) Bach	e) Tec	f) Lic	g) Pos
Ocupación:	Lugar de residencia:					

II. Del viaje del encuestado

6. ¿Es la primera vez que visita La Chiquitania?	Sí	No
--	----	----

6.1 Si la respuesta es No ¿cuántas veces lo ha visitado? _____

7. ¿Qué medio de transporte utilizó para llegar a Chiquitania?	Autobús	Auto privado	Tour	Avión	Otro
--	---------	--------------	------	-------	------

8. ¿Dónde se hospeda?	a) Santa Cruz	b). San Ignacio	c) Otro ¿Cuál?
-----------------------	---------------	-----------------	----------------

9. ¿Cuántas noches y en qué establecimiento se hospeda? _____

10. ¿Con quién realiza este viaje?	a) amigos	b) familia	c) en grupo	d) en pareja	e) solo
------------------------------------	-----------	------------	-------------	--------------	---------

11. En caso de que viaje acompañado indique el número de personas que viajan con usted: _____

12. ¿Qué actividad ha realizado o realizará durante su estancia en la Chiquitania? _____

13. El tiempo aproximado de traslado desde su lugar de pernocta es de:	1 hora	1 a 3 horas	3 a 5 horas	Más de 5 horas
--	--------	-------------	-------------	----------------

III. Motivación del turista

14. ¿Cuál es su principal motivo de viaje?	Ocio	Recreación	Descanso	Trabajo	Estudios
--	------	------------	----------	---------	----------

15. ¿Qué interés existe por visitar La Chiquitania?	La música	Las misiones	El paisaje	La cultura	Científico	Otro
---	-----------	--------------	------------	------------	------------	------

16. ¿Qué lugares / misiones previos ha visitado?	Santa Cruz San Rafael	San Javier	Concepción	San Ignacio	Santa Ana	San Miguel San José
--	--------------------------	------------	------------	-------------	-----------	------------------------

17. ¿De qué forma se enteró que existía Chiquitania?	Medios de comunicación	Promoción turística	Investigación de gabinete	Amistades	Otra
--	------------------------	---------------------	---------------------------	-----------	------

18. ¿Cuánto durará su estancia en La Chiquitania?	1 a 2 días	3 a 4 días	5 a 6 días	1 semana	> 1 semana
---	------------	------------	------------	----------	------------

III. Aspectos económicos del viaje

19. Aproximadamente, ¿cuánto ha gastado o gastará en este viaje?	a) < \$1000 USD	b) \$1000 a \$1500	c) \$1500 - \$2000	d) > 2000 USD
--	-----------------	--------------------	--------------------	---------------

20. ¿Qué parte del viaje cuesta más?	a) Traslado	b) Hospedaje	c) Comidas	d) Tours
--------------------------------------	-------------	--------------	------------	----------

20. 1 ¿Qué parte del viaje cuesta menos?	a) Traslado	b) Hospedaje	c) Comidas	d) Tours
--	-------------	--------------	------------	----------

21. En su opinión el precio pagado por el viaje:	a) Ha valido la pena	b) Ha sido regular	c) No ha valido la pena
--	----------------------	--------------------	-------------------------

V. Percepción del lugar

22. ¿Qué lugares le resultaron más atractivos?	Las misiones	Los paisajes	Los poblados
--	--------------	--------------	--------------

¿Por qué? _____

23. ¿Es caro llegar a La Chiquitania?	Sí	No	23.1 ¿Cuánto es su presupuesto?
---------------------------------------	----	----	---------------------------------

24. ¿Con qué imagen o recuerdo se queda de La Chiquitania?
--

25. ¿Regresaría a La Chiquitania?	Sí	No
-----------------------------------	----	----

¡Muchas Gracias!

Anexo 2. Instrumento mixto: entrevista semiestructurada aplicada a través de Formularios Google



Contexto territorial de las misiones jesuíticas de Chiquitos, Bolivia

Hola! Soy estudiante del Posgrado en Geografía de la Universidad Nacional Autónoma de México, el propósito de esta encuesta es complementar mi investigación para mi tesis de grado. Es de suma importancia contar con su ayuda.

De ante mano, gracias por ayudarme a contestar este instrumento.

Saludos desde México.

Juan de Dios Páramo

***Obligatorio**

¡Gracias por su ayuda!



Sexo

Mujer

Hombre

Edad *

Tu respuesta _____

Nacionalidad *

Tu respuesta _____

¿Fue la primera vez que visitó las Misiones Jesuíticas de Chiquitos? *

Sí

No

Si la respuesta es negativa ¿cuántas veces las ha visitado? *

Tu respuesta _____

¿Cómo se enteró de la existencia de las misiones jesuíticas en esta región? *

Internet

Por una turoperadora

Por amistades

Otro: _____

¿Cómo realizó el viaje para llegar a estos sitios? *

En tour

Por cuenta propia

En viaje privado

Otro: _____

¿Con quién realizó el viaje a la Chiquitania? *

Familiares

Amigos

Conocidos

Solo

Otro: _____

¿Cuántas personas le acompañaron? *

1 - 3

3 - 5

Más de 5

Otro: _____

¿Realizó el circuito misional? *

Sí

No

¿Cuánto tiempo tardó en realizarlo?

4 días y 3 no ches

5 días y 4 no ches

5 días y 5 no ches

3 días y 2 no ches

Otro: _____

En caso de haber pernoctado ¿en que pueblo misional se hospedó? *

Concepción

San Ignacio

San José

Otro: _____

¿Cuántas y qué misiones visitó? *

Tu respuesta _____

¿Qué le motivo a conocer las misiones de Chiquitos? *

Conocer un patrimonio único en el mundo

Por trabajo

Por estudios

Por descanso

Por ocio y recreación

Otro: _____

¿Qué interés tuvo por visitar la Chiquitania? *

Las misiones jesuíticas

El festival de música renacentista y barroca americana

Los paisajes existentes

La cultura viva

La música y la arquitectura

Otro: _____

Aproximadamente ¿cuánto fue el gasto que realizó en este viaje? (incluido tour, transporte, hospedaje, alimentación, souvenirs) *

Menos de 100 USD

Entre 100 y 500 USD

Entre 500 y 1000 USD

Más de 1000 USD

Otro: _____

¿Qué parte del viaje le costó más? *

El tour

El transporte

La alimentación

El hospedaje

Otro: _____

De los sitios que visitó ¿cuáles fueron los que más le gustaron? *

Tu respuesta _____

¿Es caro llegar a la Chiquitania?

Sí

No

¿Con qué imagen y/o recuerdo se queda de la región de Chiquitos? *

Tu respuesta _____

Además de las misiones, ¿visitó otros lugares? ¿Cuáles? *

Tu respuesta _____

¿Sabía que las misiones de Chiquitos están incluidas en la lista de la UNESCO como Patrimonio de la Humanidad?

Sí

No

¿Regresaría a la Chiquitania? ¿Por qué?

Tu respuesta _____

ENVIAR

Nunca envíes contraseñas a través de Formularios de Google.